

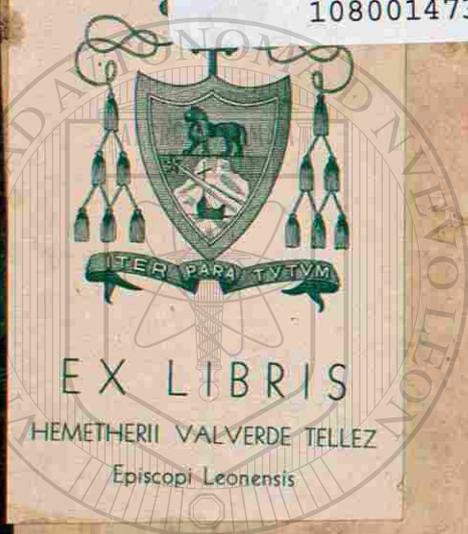
CATECISMO
DE LA
BIBLIA

BS600
.C3

00A488



1080014735



381

U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

5000

CATECISMO
DE LA
SAGRADA BIBLIA

EXTRACTADO
DE VARIOS AUTORES

Y
CASI LITERALMENTE

DEL
DICCIONARIO TEOLÓGICO

DEL
ABATE BERGIER.

POR EL

Dr. D. José Mariano Salazar,

CHANTRE DIGNIDAD DE ESTA SANTA IGLESIA, CATE-
DRATICO DE SAGRADA ESCRITURA, Y RE-
LLAS LETRAS DE ESTE SEMINARIO.

Capilla Alfonso
Biblioteca Universitaria

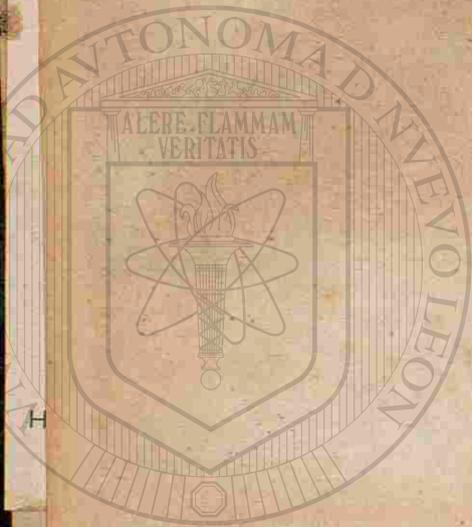


41662

OAXACA.

IMPRESO POR MANUEL RINCON
Calle de S. Nicolas N. 1.
1850.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
Biblioteca Valverde y Tellez



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

B5600

C3



Este Catecismo es propiedad de su autor y nadie podrá reimprimirlo.



FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

IMPRESO POR MANUEL
VALVERDE Y TELLEZ
CALLE DE SAN JUAN
1899

PARECER

Del Sr. Lic. D. Manuel del Rio y Hermosa, antiguo catedrático del Seminario, canónigo de esta Santa Iglesia y rector del colegio de infantes.

Sr. Provisor.

HE leído con la debida atencion el Catecismo de la Sagrada Biblia que compuso el Señor Chantre Dignidad de esta Santa Iglesia Dr. D. José Mariano Galindez; y aunque la escasez de mis luces no es capaz de la empresa que V. S. se ha dignado confiarme, con todo, lo he revisado obedeciendo su superior disposicion, y lo encuentro enteramente arreglado á lo dispuesto por la Santa Iglesia en la formacion de semejantes obras; conteniendo al mismo tiempo todos los rudimentos que necesitan los principiantes que se dedican al estudio de la Sagrada Biblia.

Pero no es esto solo, porque segun mi humilde juicio, esta obra es digna del mayor aprecio, por su concision, claridad, profundidad de las doctrinas y multitud de noticias

004488

curiosas, útiles y necesarias en que abunda. De modo, que no solo aprenderán los jóvenes que lo estudien, los elementos de la ciencia bíblica, que es el grandioso objeto que su digno autor se propuso en esta edicion; sino que aun los sábios, con unos cortos momentos de lectura, podrán recordar materias que de otro modo les harian perder algunas horas de afanoso estudio.

Por lo espuesto creo que V. S. puede permitir la impresion de la obra de que se trata, si así lo tuviere por conveniente.

Dios guarde á V. S. muchos años. Oaxaca,
Febrero 16 de 1850.

Manuel del Rio
y Hermosa.

OAXACA, FEBRERO 18 DE 1850.

Visto el dictámen que antecede del Sr. canónigo Lic. D. Manuel del Rio y Hermosa, y constando de él que la obrita que se trata de imprimir con el nombre de Catecismo de la Sagrada Biblia, no tiene cosa alguna que se oponga á nuestra adorable religion, ó que ofenda la piedad de los fieles; sino por el contrario resulte mucha utilidad á la juventud estudiosa, principalmente á la que se dedica á la carrera eclesiástica, desde luego concedemos nuestro permiso y licencia para que se imprima, con la condicion prévia á darse á luz, de que se entregue en esta oficina de nuestro cargo un ejemplar para su cotejo con el original, haciendo constar en los que se publicaren esta licencia y la censura que le precede. El señor provisor y vicario general de este obispado, así lo proveyó, mandó y firmó.
Doy fé.

Lic. Cházari.

Ante mí,
José M. Cortes,
Notario mayor.



A LA MADRE DE DIOS
QUE
DANDONOS LA LUZ ETERNA

En Accenas de todos los estudios.

SEÑORA.

Desde mis tiernos años he sido vuestro siervo y cliente; de vuestras venerables manos he recibido siempre en todos mis apuros el consuelo y el écsito. Mi corazon desde su inocencia hasta su perversidad, en el fondo siempre ha sido mariano, no obstante las caidas enormes que me hacen indigno de vuestra proteccion. Pero puedo asegurar, que mi entendimiento jamas

dejó de ser mariano, ni en aquellos arrebatos con que un fiel es atacado en sus mismos estudios y al empuje de las discusiones. Nacido en el seno del cristianismo, educado en los principios de esta religion santa y la única de todas las sociedades, y obligado por mi profesion y por mi empeño al estudio de sus fundamentos, me he venido á formar cierta demostracion matemática del cristianismo, que si bien me satisface y alegra, tambien me hace temer en cierto modo la pérdida de la fé de los que sin ver creyeron, pues que yo creo lo que miro y palpo á la evidencia de las pruebas en que mi religion se sostiene. Con todo, siempre creo mas á Dios que me lo dice, que á la lógica que me lo persuade, y así salvo todo el principal carácter de mi fé cristiana.

Pues Señora, voy á publicar un Catecismo de la Sagrada Biblia: se trata nada menos que de las Escrituras que dan testimonio de Jesucristo, fruto divino de vuestro dichoso vientre: ¡qué proteccion puedo desear mas interesante y eficaz que la de la misma Madre de ese Santísimo Redentor? Subo, pues, hasta el cielo con

mi pensamiento, y me postro al sólio donde la Reina de los Angeles y de los hombres acuerda sus gracias con generosa mano. Recibid, Señora, esta pequeña ofrenda, que aunque en el fondo no es mia, va á llevar mi nombre y mi trabajo. No quiero mas prémio que el acierto en la composicion y el aprovechamiento de mis alumnos. Quiero como buen israelita echar ese grano pequeño en el tesoro grande de vuestras riquezas. Si con este opúsculo consigo escitar al estudio de la Escritura para que se conozca toda la bondad de Dios y beneficios de vuestro adorable Hijo Jesus, quedaré muy contento, porque logro asimismo que lo amen; porque muchos no lo aman, porque no lo conocen.

Mi súplica no puede ser mas piadosa. ¿Podrá ocultar mi corazon sus secretos á los ojos de su sábia Mecenas? Escriba, pues, en el cielo el Angel encargado de los acuerdos, que la presente obrita consagrada á su Reina, se publica bajo los auspicios y maternal amparo de la protectora de todos los estudios.

Soy, Señora, vuestro humilde siervo y amantísimo devoto.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE ESTUDIOS



A MIS ALUMNOS.

PRÓLOGO.

QUERIDOS MIOS: Voy á haceros un presente; es un Catecismo de la Sagrada Biblia. No podeis negar la necesidad que teneis de él; obligados al estudio de los principios de esta ciencia sagrada, vacilábais entre dos extremos, ó tomábais aquellos autores cuyas obras pequeñas solo se encargaban de algunos ramos de la ciencia, sin tocar los demas, y os dejaban, digámoslo así, en ayunas de muchas cosas principales, ó tomábais aquellos otros que trataron las materias *pro dignitate*, y resulta-

ba la inmensa dificultad de no poder aprenderlos en el tiempo del curso. En este conflicto me propuse facilitaros el estudio elemental, formando un Catecismo: esta clase de obras es la mas difícil: mientras mas ilustrado es un hombre, lo conoce mejor. Sin embargo, comencé á registrar autores y á recoger sus doctrinas dispersas, para formar un todo unido que inmediatamente ministrara los principios y reglas generales de la Teología espositiva. Me propuse seguir en mis trabajos al sábio diccionario del Abate Bergier, por su precision y claridad; casi lo he trasuntado literalmente: busqué en otros autores las noticias que no habia en Bergier, y fecundado en estas fuentes ricas de conocimientos, formé un Catecismo donde hallareis, si no todos absolutamente, los mas interesantes principios y reglas para emprender el estudio de la Sagrada Biblia. En virtud de esta confesion tan ingenua, cuando oigais decir que mi Catecismo es un plágio, podreis contestar, que ya lo ha dicho vuestro maestro, que jamas se preciará de haber compuesto una obra original de una ciencia tan vasta. De veras es muy pequeño mi caudal para poder sacar de él tanta erudicion. Lo que sí es mio, y este trabajo puedo ofrecer, es: La composicion... el estudio necesario para elegir las ideas, el orden y estilo en que están arregladas, y el justo temor de no haberlo hecho bien; he aquí

lo que debeis á mi aprecio, al deseo sumo que tengo de vuestro aprovechamiento.

En tal virtud, os ruego que corraís la noticia de que siendo esta produccion el primer parto de mis afanes biblicos, y habiendo sido casi improvisada, por la urgencia del tiempo, no puede pasar jamas de un ensayo, y por consiguiente que tengo toda la docilidad para dejarme enseñar: por manera, que cuantas observaciones gusten de hacerme los literatos, serán respetadas; con la misma pluma que supe escribir, sabré borrar. No sigo la máxima de aquel juez, que dijo: "*quod scripsi scripsi*," sino la de aquel poeta filósofo que puso: "*quod scripsi delco*." Hago mias hasta las comas de esta humilde cláusula de San Gerónimo: *Melius reor proprium errorem reprehendere, quam dum erubescio imperitiam confiteri, in errore persistere*.

El Catecismo irá dividido en tres partes: la primera que se dividirá en lecciones, contiene las claves generales para toda la Sagrada Escritura: la segunda contiene las claves particulares de cada libro del Antiguo Testamento; y la tercera las de cada libro del Nuevo: estas dos partes se dividirán en cuatro secciones cada una, y las secciones se subdividirán en lecciones, así por la diferencia de materias, como porque la division es amiga de la memoria. Si allanar los terrenos para preparar una buena siembra, y despues una abundante

cosecha, es el principal trabajo de un labrador, en el gran campo de la Sagrada Escritura, dar una obra elemental es la obligación primera de un maestro. Yo he cumplido esta obligación según la pequeñez de mis conocimientos: á vosotros toca prepararse para la fecundidad y copiosa siega de unos frutos tan preciosos y santos como los de la palabra de Dios. Siempre este estudio ha sido interesante, hoy lo es mucho más. . . . Escrudinad las Escrituras, ellas dan testimonio de nuestro Señor Jesucristo, en cuyo santo y augusto nombre estriba la salvación. Jamas forméis banda con aquellos escriturarios á quienes dice el Señor con un énfasis admirable: *¿Quare asumis testamentum meum per os tuum?* Tened presente que pasarán los cielos y la tierra, primero que falte su eterna palabra, y en vuestros estudios bíblicos decid á Dios con el fervor de David. *Da mihi intellectum et scrutabor legem tuam.*

Os deseo un aprovechamiento que honre nuestra patria y nuestra religion, y os saludo con mi cordial efecto.

J. M. G.



EL CATECISMO

DE

LA BIBLIA.

PRIMERA PARTE.

Se dan las claves generales para toda la Sagrada Escritura.

LECCION PRIMERA.

Definiciones y divisiones.

- P. ¿Qué cosa es palabra (*) de Dios?
R. Es la espresion de sus divinos pensamientos.

(*) Esta voz tiene una significacion tan estensa en hebreo, como *res* en latin, que probablemente viene del

cosecha, es el principal trabajo de un labrador, en el gran campo de la Sagrada Escritura, dar una obra elemental es la obligación primera de un maestro. Yo he cumplido esta obligación según la pequeñez de mis conocimientos: á vosotros toca prepararse para la fecundidad y copiosa siega de unos frutos tan preciosos y santos como los de la palabra de Dios. Siempre este estudio ha sido interesante, hoy lo es mucho mas. . . . Escrudinad las Escrituras, ellas dan testimonio de nuestro Señor Jesucristo, en cuyo santo y augusto nombre estriba la salvacion. Jamas formeis banda con aquellos escriturarios á quienes dice el Señor con un énfasis admirable: *¿Quare asumis testamentum meum per os tuum?* Tened presente que pasarán los cielos y la tierra, primero que falte su eterna palabra, y en vuestros estudios bíblicos decid á Dios con el fervor de David. *Da mihi intellectum et scrutabor legem tuam.*

Os deseo un aprovechamiento que honre nuestra patria y nuestra religion, y os saludo con mi cordial efecto.

J. M. G.



EL CATECISMO

DE

LA BIBLIA.

PRIMERA PARTE.

Se dan las claves generales para toda la Sagrada Escritura.

LECCION PRIMERA.

Definiciones y divisiones.

- P. ¿Qué cosa es palabra (*) de Dios?
R. Es la espresion de sus divinos pensamientos.

(*) Esta voz tiene una significacion tan estensa en hebreo, como *res* en latin, que probablemente viene del

mientos, así como la nuestra es la manifestación de nuestras ideas.

P. ¿De cuántos modos se puede considerar la palabra de Dios?

R. De dos: increada y creada. La increada es su mismo hijo Eterno, de quien dice San Juan *In principio erat Verbum*. La creada es su mismo hijo hecho hombre, de quien también dice San Juan *Verbum caro factum est, et habitavit in nobis*.

P. ¿Esta palabra creada de cuántos modos es?

R. De cuatro: personificada, revelada, predicada y oída. La personificada es el mismo Jesucristo, de quien dice el Apocalipsis *Vocatur nomen ejus verbum Dei*. Revelada es cierto instinto del Espíritu Santo con que se comunica al hombre algún misterio, como dice David, *incerta sapientia tue manifestasti mihi*. La predicada es la predicación del Evangelio, de esta hablaba San Pablo á Timoteo *prædica verbum*; y la oída es la que escuchan los fieles

griego yo hablo, y como la voz francesa chose, que es lo mismo que causa entre los latinos, y así usamos del verbo *causer*, por el verbo *parler*. Como entre los hombres casi todo se hace por la palabra, en nuestras versiones latinas de la Sagrada Escritura, la palabra *verbum*, que es traducción del hebreo *dabar*, no solo significa palabra, promesa, voluntad declarada, revelación; sino también cosa, acción, suceso &c. Bien fácil nos sería el alegar mas de veinte ejemplares.—Berg. diccion. teolog. tom. 7. pag. 428.

de sus pastores, como dice San Pablo, *fides ex auditu, auditus autem per verbum Christi*.

P. ¿Qué cosa es Sagrada Escritura?

R. La palabra de Dios escrita.

P. ¿Es buena esta definición?

R. Lo es, porque está conforme con las reglas de la lógica: consta de género y diferencia: el género es *palabra*, la diferencia *escrita*. En el género conviene con la tradición que también es la palabra de Dios, y con la diferencia se distingue de la misma tradición, que es la palabra de Dios no escrita.

P. ¿Hay otra definición de la Escritura?

R. Sí la hay: es descriptiva, la colección de los libros sagrados canonizados por la Iglesia.

P. ¿Cómo define San Gregorio la Sagrada Escritura?

R. La Epístola de Dios á los hombres.

P. ¿Por qué la Sagrada Escritura se llama Biblia?

R. Por la excelencia de su autor que es el Espíritu Santo: porque él es el libro de todos los libros: porque todos los libros nos pueden decir la verdad ó la mentira, y este siempre dice la verdad.

P. ¿Por qué se llama también Evangelio?

R. Porque es la buena nueva de la Redención humana y de su futura gloria.

P. ¿Por qué se llama la Escritura Testamento?

R. Porque nos declara la voluntad de Dios, y nos señala la herencia de hijos suyos.

P. ¿Qué herencia nos ha dejado Jesucristo confirmada por las Escrituras?

R. Una para esta vida, y es la gracia, y otra para la otra, y es la gloria.

P. ¿Cuántos Testamentos tiene la Escritura?

R. Dos, uno viejo y otro nuevo: el primero comprende desde Adán hasta Jesucristo, y el segundo desde Jesucristo hasta el fin de los tiempos.

P. Puesto que los hombres escribieron la Biblia, ¿cómo se llama Escritura divina?

R. Porque Dios se sirvió de los hombres, como un escritor se sirve de la pluma. *Lingua mea* decía David, *calamus scribae*.

P. ¿Escribió Jesucristo alguna obra?

R. Ninguna: como era el Maestro por excelencia, bastaba su divina palabra.

P. Y la Epístola á Agabaro ¿qué no fue suya?

R. Está demostrado que la tal Epístola es apócrifa.

P. Generalmente hablando, ¿en qué se distingue el Testamento nuevo del viejo?

R. En que uno contiene las figuras y el otro la realidad: uno las promesas y otro el cumplimiento de ellas.

LECCION SEGUNDA.

De las Biblias.

P. ¿Cuántas cópias se han hecho de las Biblias?

R. Muchísimas. No solo se copiaron los textos originales casi al infinito, sino que se han hecho versiones en las mas de las lenguas vivas y muertas.

P. ¿Por eso será que hay biblias hebreas, griegas, latinas, caldeas, siriacas, arábicas, coptas, armenias, persas, moscovitas &c?

R. Sin duda alguna.

P. ¿Quién hizo la version gótica?

R. Se cree generalmente, que un obispo godo llamado Ulfilas la hizo en el siglo cuarto para el uso de sus compatriotas; y que siendo estos muy belicosos, no los quiso alarmar con los libros de los reyes, por eso los excluyó de la Biblia. De esta version solo se conservan los cuatro Evangelios impresos en Dordrecht en 1665.

P. ¿Quién hizo la moscovita?

R. No se sabe con fijeza su autor ni la época de su aparición, aunque no debe ser muy antigua.

P. ¿De qué idioma se tradujo y cuál es su dialecto?

R. Se tradujo del griego á la lengua esclavona, de que es su dialecto la lengua de los rusos.

P. ¿En dónde se imprimió?

R. En Ostravia de la Volhinia provincia de Polonia, á espensas del duque de Ostravia Constantino Basilio.

P. ¿Cuántas Biblias arábicas hay?

R. Innumerables: unas para uso de los judíos, otras para el de los cristianos. Las judaicas fueron vertidas del hebreo, las cristianas de otras versiones. La version arábica de los sirios se tomó del siriaco. En 1516 Agustino Justiniano obispo de Nebio regaló á Génova una version arábica de los Salmos, con el testo hebreo, la paráfrasis caldea y la traduccion latina. Hay tambien una edicion completa del antiguo Testamento, impresa en Roma en 1671 por orden de la congregacion *de propaganda*: y como se quiso conforme á la vulgata, no lo está con el código hebreo.

P. ¿Y las armenias?

R. Hay una version armenia muy antigua de toda la Biblia: fué vertida del griego de los setenta por algunos doctores armenios en tiempo de San Juan Crisóstomo, hácia el año 410. Oscham, uno de esos doctores y obispo de Uschouanch, hizo imprimir en Amsterdam toda la Biblia en 4º y el nuevo Testamento en 8º, año de 1664.

P. ¿Qué se dice de las Biblias caldeas?

R. Estas Biblias no son puras versiones del hebreo, sino glosas que los judios tradujeron al caldeo: la mas estimada es la Onkelos que solo comprende el Pentateuco. Las otras versiones están llenas de fábulas, se hallan en la gran Biblia de Venecia; pero se leen mas fácilmente en las políglotas.

P. ¿Cuáles son las Biblias coptas?

R. Las de los cristianos de Egipto que se llaman coptos: están escritas en la lengua de su pais, que es una mezcla del griego y del egipcio. No hay impresion de esta Biblia; pero hay muchísimos ejemplares manuscritos: como los cristianos de Egipto ya no entienden el copto, leen la Escritura en arábigo.

P. ¿Seria bueno tener conocimiento de esta version?

R. Sí, para ver si contiene todos nuestros libros, porque este seria argumento contra los protestantes.

P. ¿Y qué no lo podemos siquiera presumir?

R. Sí, porque los abisinios ó etiopes que recibieron su creencia de los Patriarcas de Alejandria, tienen en su Biblia el mismo número que nosotros: así lo refiere el padre Lobo.

P. ¿Qué se dice de las Biblias etiópicas?

R. Los cristianos etiopes, por otro nombre abisinios, vertieron á su lengua algunos libros de la Biblia, como los salmos, cánticos.....

algunos capítulos del Génesis, Rut. y el Nuevo Testamento. Nunca han podido tener un ejemplar entero: su Nuevo Testamento impreso en Roma en 1548 es muy inesacto.

P. ¿Cuántas son las Biblias griegas?

R. También hay un sinnúmero de estas Biblias; pero se reducen á tres ó cuatro especies principales. La de Alcalá de Henares, la de Venecia, la de Roma y la de Oxford, por el Dr. Grabe. La primera se imprimió el año de 1515 por orden del cardenal Cisneros. La segunda en el año de 1518. La tercera en 1587 y se llama edicion Sixtina. La cuarta en 1707. Las dos primeras están llenas de faltas, la tercera es bellissima y se ha reimpresso varias veces: en la cuarta se hizo un cambio de aquellos lugares que parecieron defectuosos por los copistas: esta libertad fué aplaudida por algunos y reprobada por los que sostenian la esactitud del manuscrito.

P. ¿Cómo salieron al uso las Biblias hebreas?

R. Salieron manuscritas é impresas: las mas estimadas son las de los judios de España. Los de Alemania multiplicaron los ejemplares; pero son menos esactos. Las Biblias hebreas españolas tienen sus caractéres cuadrados como las de Bomberg. Estevan y Palatin: las de Alemania los tienen como los de Munster y de Griphe.

P. ¿Son muy antiguas estas ediciones?

R. No están los autores conformes, unos les dan á las mas antiguas 500 años, otros 700 y algunos 100.

P. ¿Quiénes son los editores de estas Biblias?

R. Felix Praceni, en (fólio y en 4º, Venecia,) 1517 hizo la primera edicion: la segunda en 1526, la tercera 1548; todas por Daniel Bomberg: la última es la mas esacta de todas. El padre Buxtorf imprimió su Biblia hebrea en Basilea año de 1618: en el mismo salió otra en Venecia de Leon de Módena. Manases Ben-Israel portugues, imprimió en Amsterdam dos ediciones, una en 4º y otra en 8º. En 1634 Rabí José Lombroso publicó otra en Venecia con notas españolas para explicar el testo hebreo. José Athias, judío de Amsterdam, publicó otras dos en 1661 y en 1637; la segunda salió mas esacta. Es mejor la que publicó Vander Hoogt en 1705. La biblia en 16º de Roberto. Estevan es bella por sus caractéres: hay otra version de Ginebra que se le parece, aunque es mala la impresion y menos correcto el testo. Hay tambien otras varias ediciones hebreas sin puntuacion, en 8º y en 4º. El padre Houbigant imprimió una en Paris en 1753: este autor es acusado por haberse arriesgado ligeramente á la correcion, y esponerse á corromper mas bien que á corregir.

P. ¿Y cómo se ve en las

R. Con la Biblia que publicó en Lóndres el Dr. Kennicot, dos tomos en fóllo: siguió la de Vander Hoogt que es la mas correcta, y reunió todas las variantes de los mejores manuscritos de Europa.

P. ¿Qué tenemos sobre las Biblias persas?

R. Como el cristianismo floreció en la Persia desde los primeros siglos, es de creer que la sagrada Escritura se tradujera temprano en esa lengua. El Pentateuco persa que se halla en la poliglota de Inglaterra, es obra de Rabí Jacob. Los cuatro Evangelios es obra mas reciente. Muchos críticos piensan que esta version es inesacta.

P. ¿Se podrá decir lo mismo de las siriacas?

R. No: los sirios tienen dos versiones del Antiguo Testamento en la lengua de sus mayores, una traducida del griego y otra del hebreo: la mas preciosa parece que se trabajó en tiempo de los Apóstoles por las Iglesias de la Siria donde está en uso.

P. ¿Qué antigüedad tiene esta version?

R. Los maronitas y cristianos que siguen el rito siriano, dicen que fué hecha en tiempo de Salomon por Hiran rey de Tiro. Esta noticia es fabulosa, lo cierto es que es muy antigua, y precedió á todas, menos la de los setenta y el Targun de Onkelos y el de Joatam. Es muy esacta y da con mas precision que ninguna otra el sentido del original. La pri-

mera edicion del Nuevo Testamento siriano se publicó en Venecia de Austria año de 1535 por Widmanstadio.

P. ¿Qué noticias hay sobre las Biblias latinas?

R. Su número es mayor que el de las griegas; pero se puede reducir á tres clases: la antigua vulgata llamada version itala ó la itálica, traducida del griego de los setenta: la vulgata moderna traducida del hebreo, y las nuevas versiones latinas vertidas del hebreo en el siglo XVI.

P. ¿Nos queda ejemplar de la vulgata antigua?

R. No quedan libros enteros sino los Salmos, la Sabiduría, el Eclesiastes y algunos fragmentos dispersos en las obras de los Padres.

P. ¿Sirvió algun tiempo esta antigua vulgata?

R. Sirvió en Occidente hasta despues de San Gregorio el Grande.

P. ¿Y proyectó alguno formarla de nuevo?

R. Nobilio quiso sacarla de las obras de los Padres; pero quien llevó el proyecto á su fin fué el beneditino Sabatier.

P. ¿Qué cosa es la vulgata moderna?

R. La que tradujo San Gerónimo del hebreo.

P. ¿Tuvo algunas correcciones esta version?

R. Se hicieron por Roberto Estevan en su edición de 1440. Los doctores de la Lovaina hicieron otras. Todo esto fué antes de Sixto V y Clemente VIII; mas despues nadie se ha atrevido á hacerle variaciones, y se han contentado con ponerles comentarios y notas separadas. Las correcciones de Clemente VIII en 1592 son las que sigue la Iglesia católica. Las Biblias comunes son despues de esa correccion.

P. ¿Cuál es la tercera clase de Biblias latinas?

R. Las que se han hecho de dos siglos á esta parte. La primera es de Santos Pagnino en 4º, impresa en Lyon año 1528; se ha reimpresso varias veces. Roberto Estevan la reimprimió en folio en 1586 con la vulgata, con el nombre de Vatablo. Esta misma Biblia de Pagnino fué corregida y traducida literalmente por Arias Montano, aprobada por los doctores de la Lovaina.

P. ¿Los protestantes publicaron versiones latinas de la Biblia?

R. Muchas. La de Munster, la de Leon Juda Castelion y Tremelio, son para ellos las mas apreciables; de las tres últimas salieron muchas reimpresiones.

P. ¿Y qué prefieren estas versiones á la vulgata?

R. Sin duda: nada quieren que sea católico, aunque críticos protestantes juiciosos co-

mo Luis de Dios, Drusio. y otros hacen justicia á la fidelidad de la vulgata.

P. Y en la cuarta clase ¿qué Biblias latinas entran?

R. Se puede poner la de Clavio, escritor católico y obispo de Fulino en Umbría. Este autor quiso corregir la vulgata por los originales: imprimió su obra en 1542, fué puesta en el espurgatorio; pero despues se permitió y fué reimpressa en Venecia en 1564, menos el prefacio y los prolegómenos. Muchos protestantes siguieron el sistema de Clavio.

P. Pero qué ¿este obispo católico y los protestantes han estado seguros de los originales para poder probar el engaño en el intérprete latino?

R. Eso era lo que se debía probar primero.

Concluyámos esta leccion con saber algo de las ediciones en lengua vulgar.

P. ¿Son muchas?

R. Asombroso es el número de esas traducciones, y son muy conocidas para dilatarlos en particularizarlas. Despues veremos si es permitida su lectura.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN

Biblioteca V. Verde y Tellex

LECCION TERCERA.

De la Vulgata.

P. ¿Qué se entiende por vulgata latina?

R. La version latina de los libros sagrados que usa la Iglesia católica.

P. ¿Y hubo alguna version del Antiguo y Nuevo Testamento para los fieles que ignoraban el griego en los primeros siglos de la era cristiana?

R. Sí, y esto se prueba con el testimonio de San Justino: Apol. 1 núm. 67. Este Padre asegura que en las asambleas cristianas se leían los escritos de los Profetas y las memorias de los Apóstoles.

P. ¿Se sabe algo de su autor?

R. Nada, como ni tampoco del tiempo fijo de su aparicion: solo sabemos que se tradujo del griego de los setenta, y no del código hebreo. Se llama esta version *Itala-vetus*.

P. Y qué ¿cada Iglesia y aun cada fiel tenia la libertad de hacer su version? ¿ó hubo una generalmente respetada?

R. Para saber muy bien todo eso, se deben ecsaminar tres cosas: Primera. La antigüedad y autoridad de la vulgata. Segunda. Lo que trabajó San Gerónimo para vertirla

como hoy se halla. Tercera. Ecsaminar el decreto del Concilio de Trento que la autenticó.

P. ¿Cómo se prueba lo primero?

R. Así como la iglesia griega constantemente siguió la de los setenta, á pesar de otras que ya se conocian, como la de Aquila, Teodocion Simmaco, y las que reunió Origenes en sus octaplas; así la Iglesia latina no obstante la multitud de versiones latinas, tenia una mas comun, mas respetada y seguida que las demas versiones. No se infiere otra cosa del lenguaje de San Agustín y de San Gerónimo.

P. ¿Pues qué estaban de acuerdo estos dos Padres?

R. Si no fuera así no se hubieran entendido en las cartas que mutuamente se escribieron sobre esta materia, y en las disputas que tuvieron.

P. ¿Qué representó San Gerónimo al Papa San Dámaso, cuando este lo ecshortó á una nueva version del Nuevo Testamento por el testo griego?

R. El riesgo que habia de reformar una version á que todo el mundo estaba habituado, y á las censuras á que se esponia un nuevo traductor.

P. ¿Luego habia uniformidad en las iglesias y no estaban acostumbradas á diversas versiones?

R. Eso se sigue naturalmente.

P. ¿Y fué fundado el temor de San Gerónimo?

R. El mismo dice que declamaron contra su trabajo.

P. ¿Qué dice San Agustín haber sucedido en una Iglesia de Africa, solo por haberse variado una palabra?

R. Que el pueblo se amotinó porque en la profecía de Jonás c. 4. v. 6. se leía *hedera* en lugar de *cucurbita*.

P. ¿Y esto qué prueba?

R. Que si las iglesias se alarmaban por la insignificante variación de una palabra, no podían permitirse unas á otras el uso habitual de la versión que mas les acomodara.

P. ¿Qué dice Tertuliano, que es Padre del siglo III?

R. Que había una versión latina recibida generalmente de todas las iglesias católicas. Si hubiera habido libertad en las versiones, interpretaciones y tradiciones, lo hubieran confundido los hereges.

P. ¿Qué otra prueba se puede alegar?

R. Esta. Ni los montanistas, ni los novacianos, ni los maniqueos, ni los donatistas, ni los arrianos, todos hereges de los primeros siglos, arguyeron á la Iglesia con la variedad de la Biblia de que hicieron uso: esto prueba la uniformidad que reinaba en la Iglesia, en esa única versión respetada.

P. ¿Han sido tan uniformes los protestantes?

R. Nada de eso. Su carácter es la variación, y donde está la variación no está la verdad. La libertad de entender la Escritura según el capricho de cada uno, es la causa de multitud de sectas que se aborrecen, sin que ningún convenio haya podido reconciliarlos y unirlos en el sentido de la Escritura.

P. ¿Hay otra prueba de la antigüedad de la vulgata?

R. Si la hay. Todos convienen y aun algunos hábiles protestantes, que S. Pedro estaba en Roma el año 45 cuando escribió su primera epístola á los fieles de la Asia menor: que San Pablo el año 58 envió desde Corinto su epístola á los romanos: que el 61 vino á Roma y estuvo dos años: (y San Marcos escribió allí su Evangelio conforme á la predicación de aquel Apóstol) que allí escribió sus epístolas á Filemon, á los filipenses, á los colosenses y á los hebreos: que el año 63 escribió San Lucas en el mismo Roma las actas de los Apóstoles; y en fin, que el año 66 fueron presos San Pedro y San Pablo, desde cuya prisión escribió este su epístola á los efesios y la segunda á Timoteo.

P. ¿Y estas fechas son exactas?

R. Nada importa el escrúpulo de las fechas, cuando consta evidentemente la verdad de los hechos.

P. ¿Y qué se sigue de aquí?

R. Que ya tenemos muchos de los libros del Nuevo Testamento que pudieron ser conocidos en Roma antes del año de 67 en que fueron martirizados San Pedro y San Pablo.

P. Pero ¿qué ya se habrían traducido á la lengua latina?

R. ¿Y por qué no? Los mismos protestantes dicen que los Apóstoles y los primeros pastores hicieron todo lo posible para que los fieles leyeran la Escritura, y que este fué uno de los medios con que se propagó el cristianismo.

P. ¿Pues por qué otras veces dicen lo contrario?

R. Porque los protestantes saben destruir con una mano lo que edifican con la otra.

P. ¿Y necesitamos de su opinion para formar la nuestra?

R. De ninguna manera. San Pablo en su primera á los corintios, supone que el don de lenguas y el de interpretarlas era comun de la Iglesia: quiere que cuando un cristiano hable una lengua estrangera, otro le sirva de intérprete. Este órden se debe seguir en Roma como en los demas pueblos, y debe entenderse no solo en los discursos y en las palabras, sino tambien en los escritos.

P. ¿Puede presumirse que los cristianos leyeran algunas obras apostólicas, y que citándose en ellas el Antiguo Testamento tuvieran deseos vivos de conocerlo?

R. Es demasiado natural.

P. ¿Luego conforme se fueron formando las Iglesias, esa version latina gozó de la misma autoridad que la de los setenta en Grecia?

R. No cabe duda.

P. ¿Con qué elementos contaba Roma para poder proporcionar á los fieles mas breve una coleccion y traduccion de los libros sagrados?

R. Con este elemento principal que vale por mil: con ser el centro de la unidad y tener relaciones con todas las iglesias del mundo.

P. ¿Quién testifica estas relaciones?

R. San Irineo antes que concluyera el siglo II.

LECCION CUARTA.

Sobre los trabajos de San Gerónimo para traducir la Sagrada Escritura.

P. ¿Cuáles son los trabajos de San Gerónimo, para la traduccion de la Sagrada Escritura?

R. Pérsuadido este eminente Dr. por su asombroso y tenaz estudio, que la version de los setenta estaba imperfecta y de consiguiente la vulgata que se vertió de aquel código, se decidió á formar una nueva edicion del testo

P. ¿Y qué se sigue de aquí?

R. Que ya tenemos muchos de los libros del Nuevo Testamento que pudieron ser conocidos en Roma antes del año de 67 en que fueron martirizados San Pedro y San Pablo.

P. Pero ¿qué ya se habrían traducido á la lengua latina?

R. ¿Y por qué no? Los mismos protestantes dicen que los Apóstoles y los primeros pastores hicieron todo lo posible para que los fieles leyeran la Escritura, y que este fué uno de los medios con que se propagó el cristianismo.

P. ¿Pues por qué otras veces dicen lo contrario?

R. Porque los protestantes saben destruir con una mano lo que edifican con la otra.

P. ¿Y necesitamos de su opinion para formar la nuestra?

R. De ninguna manera. San Pablo en su primera á los corintios, supone que el don de lenguas y el de interpretarlas era comun de la Iglesia: quiere que cuando un cristiano hable una lengua estrangera, otro le sirva de intérprete. Este órden se debe seguir en Roma como en los demas pueblos, y debe entenderse no solo en los discursos y en las palabras, sino tambien en los escritos.

P. ¿Puede presumirse que los cristianos leyeran algunas obras apostólicas, y que citándose en ellas el Antiguo Testamento tuvieran deseos vivos de conocerlo?

R. Es demasiado natural.

P. ¿Luego conforme se fueron formando las Iglesias, esa version latina gozó de la misma autoridad que la de los setenta en Grecia?

R. No cabe duda.

P. ¿Con qué elementos contaba Roma para poder proporcionar á los fieles mas breve una coleccion y traduccion de los libros sagrados?

R. Con este elemento principal que vale por mil: con ser el centro de la unidad y tener relaciones con todas las iglesias del mundo.

P. ¿Quién testifica estas relaciones?

R. San Irineo antes que concluyera el siglo II.

LECCION CUARTA.

Sobre los trabajos de San Gerónimo para traducir la Sagrada Escritura.

P. ¿Cuáles son los trabajos de San Gerónimo, para la traduccion de la Sagrada Escritura?

R. Pérsuadido este eminente Dr. por su asombroso y tenaz estudio, que la version de los setenta estaba imperfecta y de consiguiente la vulgata que se vertió de aquel código, se decidió á formar una nueva edicion del testo

original hebreo. Para lograrlo se fué á la Palestina, para en vista de los monumentos y con el trato de los hebreos, aprender este idioma como se necesitaba para su grandioso intento. Se hizo de ejemplares á su costa. . . . tradujo de las octoplas de Origenes una traduccion latina del griego que allí estaba mas correcto. A solicitud de San Dámaso hizo una nueva traduccion, confrontando cuantos ejemplares pudo para preferir el mejor.

P. ¿Y qué dice este Santo Padre de su traduccion ó version?

R. Que se conformó en todo con la antigua vulgata, menos en aquellas cosas que parece varian el sentido.

P. ¿Cómo fué recibida esta grande y laboriosa obra?

R. Al principio sufrió las censuras mas amargas, en virtud de que se creia generalmente que los setenta habian sido inspirados, y de que las Iglesias latinas estaban acostumbradas á la antigua vulgata. Pero pronto tuvo muchos defensores, especialmente entre los papas y San Agustin, que consecuente con haberlo animado á la obra, se la aplaudió despues de concluida.

P. ¿Adoptaron las Iglesias esta nueva version?

R. Muchas, con especialidad las de las Gaulas: y hubo sábios aun entre los griegos que le prodigaron sus elogios.

P. ¿Y qué hizo entonces este Santo Doctor?

R. Para contentar á todo el mundo hizo otra nueva traduccion en que se aproximó todo lo posible á los setenta, y de consiguiente á la antigua vulgata?

P. Y se adoptó entonces?

R. Poco á poco la fueron adoptando las Iglesias de Occidente, y le dieron el nombre de vulgata moderna.

P. ¿Y los Salmos quedaron como estaban en la antigua vulgata.

R. San Gerónimo tomó este rumbo para evitar en el pueblo el disgusto de oír cantar los Salmos de un modo diferente del que estaba acostumbrado desde la niñez.

P. Pero ¿qué absolutamente hizo correcciones?

R. Hizo las que eran absolutamente necesarias.

P. ¿Era acendrada la virtud y profunda la sabiduría de San Gerónimo?

R. Todo eso lo manifiesta hasta la evidencia.

P. Pues ¿cómo se atreven á decir que San Gerónimo no tenia bastantes conocimientos del hebreo?

R. El sábio editor de sus obras prueba que sus contrarios tratando de acusar la ignorancia de este Santo Padre, acreditaron la suya.

P. ¿Se puede decir que San Gerónimo tuvo la verdadera clave de las etimologías hebreas?

R. Se puede muy bien decir, pues buscó el sentido de las voces en las raíces monosílabas: agréguese que tuvo todos los elementos que hoy podemos tener y los que ya no podemos tener. Tuvo á la vista seis versiones griegas en las octaplas de Orígenes, y otra publicada por San Justino mártir. ¿Podrá creerse que siete traductores no pudieron alcanzar el verdadero sentido? Agréguese que San Gerónimo, á mas del hebreo, sabia el caldeo, el siríaco, el egipcio: que estuvo largo tiempo en la Palestina, y por de contado logró tener conocimiento del árabe. Sabia tambien perfectamente el griego: era una políglota viva; vió el Egipto, recorrió la Palestina para conocer la situacion y distancia de los lugares de que hablaba el testo sagrado. Hizo un estudio de sesenta años. ¿Habrà quien pueda lisongearse de tanta ilustracion en la materia?

P. ¿Mas no se dice que en esos tiempos no habia gramáticas ni diccionarios?

R. Eso hace el mayor mérito de San Gerónimo, y él fué el primero que publicó un modelo para un diccionario hebreo.

P. ¿Cómo premió la Iglesia tanto mérito?

R. Dando al Santo Doctor el honrosísimo título de Máximo entre los doctores.

LECCION QUINTA.

Sobre la autenticidad de la Vulgata.

SE ECSAMINA EL DECRETO DEL CONCILIO DE TRENTO.

P. ¿Qué quiere decir libro auténtico?

R. Tiene dos sentidos: primero: un libro se dice auténtico cuando fué escrito por el autor cuyo nombre lleva, y á quien generalmente se atribuye.

P. En este caso podrá una obra ser verdadera y no ser auténtica?

R. Siempre que los hechos se conformen con la verdad, la obra es verdadera, aunque no sea su genuino autor el que lleva á su frente.

P. ¿Basta que el autor sea desconocido para que la obra se tenga por fabulosa?

R. No basta, cuando los hechos están recibidos generalmente por verdaderos en virtud de una invariable tradicion, como sucede con varios libros del Antiguo Testamento.

P. ¿Los del Nuevo son todos auténticos en este sentido?

R. Todos: positivamente se sabe que los

autores que llevan al frente, son sus legítimos dueños.

P. En el segundo sentido ¿qué es libro auténtico?

R. Auténtico en este segundo sentido, quiere decir lo que hace fé y tiene autoridad.

P. ¿En cuál de estos dos sentidos es auténtica la vulgata?

R. En el segundo.

P. ¿Basta que un libro esté declarado por divino, inspirado, canónico, escrito por los Apóstoles ó por sus inmediatos discípulos, para que sea auténtico?

R. No basta: es necesario que la Iglesia lo declare, porque solo la Iglesia tiene autoridad para enseñarnos cuáles son los libros que debemos tener por regla de nuestra fé.

P. ¿Para que puede servirnos la crítica en este negociado?

R. Para investigar si tal libro fué escrito por este ó el otro autor, para descubrir el tiempo de su aparicion; mas para darle autenticidad en el segundo sentido, solo la Iglesia.

P. ¿Cómo autenticó la Iglesia á la vulgata?

R. Sancionando un solemne decreto en el Santo Concilio Tridentino. En la sesion 4.^a lo declara por estas palabras: "Considerando el Santo Concilio que puede ser muy útil á la Iglesia de Dios el saber cuál es entre todas las ediciones de los libros sagrados que corren, la que se debe mirar como auténtica, ordena y

declara, que en las lecciones públicas, disputas y sermones é interpretaciones, se debe tener por auténtica la edicion antigua vulgata aprobada en la Iglesia por el uso de tantos siglos, de modo que nadie tenga la osadía y presuncion de refutarla por ningun pretesto."

P. ¿Cómo recibieron este decreto los protestantes?

R. Con el modo mas incivil y calumnioso, atreviéndose á decir que esta declaracion privaba al pueblo fiel del verdadero sentido del texto sagrado, &c.

P. ¿Qué es lo mas ridiculo de los protestantes en esta materia?

R. Lo mas ridiculo es que, segun ellos, San Gerónimo con toda su virtud, con sesenta años de estudio y con los elementos propios para la inteligencia, era un ignorante y no entendia el hebreo; mientras cualquier hombre ó muger sin estudio alguno, entendian la Escritura con la simple lectura.

P. ¿Pues cómo ellos escribieron tambien comentarios é interpretaciones?

R. Porque los protestantes están facultados para todo.

P. Cuando la Iglesia autenticó la vulgata, ¿puso el texto sagrado inferior al Papa?

R. Ningun católico jamas lo ha pensado.

P. ¿Resulta de la autenticidad de la vulgata el que se tenga por una version perfecta, esacta y sin ningun defecto?

R. No se sigue ese resultado y se infiere de las mismas palabras del decreto. Todos saben las continuas disputas entre los católicos y protestantes. La vulgata estaba consagrada por el respeto uniforme de diez siglos enteros: todos los días se aparecían nuevas ediciones de los protestantes.....

P. ¿A quién tocaba decidir cuáles eran las mejores?

R. A la autoridad infalible de la Iglesia católica.

P. ¿Se ocultó al pueblo el verdadero sentido de la Escritura, con la autenticidad de la vulgata?

R. Nada de eso: lo que se hizo fué darle el código mas seguro para que aprendieran la verdad.

P. ¿Qué inconsecuencia manifestaron en esto los protestantes?

R. Que tambien Lutero hizo su vulgata y la autenticó: lo mismo Calvino á su vez. *Estos decretos de los heresiarcas no ocultaban el sentido del testo sagrado*, y los de la Iglesia sí: ¿se dará crítica mas absurda?

P. ¿Dió el Concilio de Trento mas autoridad á la vulgata que á los originales?

R. El mismo decreto falsifica esa imposura: en él se declara que la vulgata es la auténtica entre todas las ediciones que corren de los libros sagrados. Las ediciones que habian corrido entonces no eran ciertamente los

originales. La poliglota del cardenal Jimenez fué impresa treinta años antes del Concilio de Trento, y el Concilio ni la condenó ni ecshortó á que no se leyera.

P. ¿Favoreció la Iglesia el estudio de la lengua hebrea?

R. Visible es el empeño que tomaron los Papas, los Concilios y los soberanos de Europa para dar impulso á este ramo de ilustracion.

P. ¿Cuál es la inteligencia que se debe dar al decreto tridentino en la autenticidad de la vulgata?

R. Que la vulgata no contiene error alguno contra la fé y buenas costumbres, y que de ella solamente se ha de hacer uso público en las Iglesias y en las escuelas.

P. ¿Hay algun testigo abonado de esta inteligencia?

R. Entre otros el cardenal Berlarmino en una disertacion al intento: y un doctor portuges individuo del mismo Concilio. (Paiva de Andrade) contra Chemnitz.

P. ¿Es tan defectuosa la vulgata como predicán los protestantes?

R. No lo es. Aun protestantes juiciosos le hacen la justicia que se merece.

P. Mas si la vulgata necesitaba de correccion, ¿por qué no aguardó el Concilio á que se verificara?

R. Es lo mismo que decir que para apro-

bar un libro se necesita primero la fé de erratas. En todas las correcciones que se hicieron á la vulgata por Sixto V y por Clemente VIII, no hubo una sola en que pudiera interesarse el dogma ni las buenas costumbres. Así es, que justamente no debió aguardar mas tiempo el Concilio de Trento.

P. ¿Qué obligacion impone el Concilio á los intérpretes?

R. Que en puntos de fé y de buenas costumbres, jamas den un sentido contrario al que ha dado la Iglesia.

P. ¿Y esta ley no es dura?

R. Al contrario, es la mas sábia y justa é indispensable en la Iglesia católica. El Concilio la fija para esto en la tradicion uniforme de los Padres: ya se sabe que en esto se distingue nuestra Iglesia de los protestantes: así es, que ese justo decreto no es mas que la ley del catolicismo.

P. ¿Y era nueva esta prohibicion en la Iglesia católica?

R. El Concilio VI general habia dado ya la misma ley, mil años antes del tridentino.

P. ¿Pues por qué son tan locuaces los protestantes?

R. Lo gracioso es, que ellos cada uno en su secta entienden la Escritura á su modo: y el que se separa de esa inteligencia es tenido por falso hermano, falso doctor, indigno pastor, y lo escomulgan.

P. ¿Con qué hecho se prueba esta verdad?

R. Con infinitos: con toda la historia de la reforma, sirvan de muestra el sínodo de Dordrecht, las disputas entre luteranos y calvinistas, y las de estos y los sosinianos.

LECCION SESTA.

De los libros sagrados en general.

P. ¿Qué quiere decir libro sagrado?

R. Lo mismo que de Dios. Todos los pueblos literatos llamaron sagrados los libros que contenian los objetos y títulos de su creencia. Natural es respetar los libros que se creen emanados de la divinidad.

P. ¿Y cómo podremos conocer la divinidad de los libros?

R. Reconociendo por enviados del cielo á los que nos los enseñan.

P. ¿Tienen los nuestros esta garantía?

R. Sí, porque la mision de Moyses, de los Profetas y la de Jesucristo y sus Apóstoles, están probadas hasta la evidencia.

P. ¿En qué se distinguen nuestros libros

sagrados de los de los chinos, indios, persas y mahometanos?

R. En que sus inventores jamas han probado, ni probarán el justo título de una mision celestial.

P. ¿Lo han siquiera emprendido contra los nuestros alguno de sus doctores?

R. Ninguno hasta ahora: ni los incrédulos son capaces de demostrar que sean iguales las pruebas por una y otra parte.

P. ¿Todos nuestros libros fueron escritos por inspiracion?

R. Todos. Inspiracion, segun la energía de la palabra, quiere decir soplo interior: si este soplo es del Espiritu Santo, la inspiracion es divina.

P. ¿Son lo mismo inspiracion, revelacion y asistencia?

R. No. La revelacion es el conocimiento de una verdad que no podria conocerse por la luz natural: la inspiracion es un movimiento sobrenatural de hacer alguna cosa; y la asistencia es un auxilio de Dios para no errar.

P. ¿Se puede aplicar todo esto á los libros sagrados?

R. Perfectamente. Dios reveló á sus autores lo que no podian saber con la luz natural. Los movió á escribir y les sugirió las materias de sus escritos, y los preservó de caer en ningun error, sobre los hechos históricos, sobre el dogma y la moral.

P. ¿Es lo mismo en los libros sagrados el fondo de la doctrina, que los términos en que se espresa?

R. No lo es, porque el fondo de la doctrina es uno mismo en todos, y no así el estilo y modo de escribirla.

P. ¿El Espiritu Santo inspiró juntamente con la doctrina, hasta las palabras y estilo de los libros?

R. Algunos teólogos llevan la afirmativa, como los de las universidades de Dovoai y de Lovaina, en su censura de 1588: otros, y son los mas, opinan que los autores sagrados obraron por sí mismos respecto á la eleccion de palabras, y que el Espiritu Santo dirigió su espíritu y su pluma para que fuese imposible que cayesen en error.

P. ¿Qué dicen acerca de esto San Pedro y San Pablo?

R. San Pablo: que toda escritura divinamente inspirada, es útil para nuestra enseñanza. Y San Pedro: que los Santos de Dios hablaron inspirados.

P. ¿Qué no entendia por esos hombres de Dios á los Profetas solamente?

R. Así parece; pero San Pedro entiende por profecia toda la Sagrada Escritura, porque da el nombre de Profetas á los que habian instruido á los fieles.

P. ¿Cuando hablaban los Apóstoles en los tribunales eran inspirados?

R. Así se los prometió Jesucristo. ¿Y quién sería capaz de probar que no lo estaban al escribir como al hablar?

P. Si solo las profecías eran inspiradas, ¿en qué sentido se podría decir que toda la Escritura era inspirada?

R. En ningún sentido: todo lo que no era profecía, sería palabra de los hombres y no de Dios, y no tendría mas autoridad que la de cualquier otro libro.

P. ¿Cuál es el pensamiento de la Iglesia y el lenguaje de los Padres sobre este negocio?

R. La Iglesia los ha creído inspirados, y en los Padres se puede ver la misma idea en la cadena de sus pasages, desde el primer siglo hasta nosotros.

P. ¿Qué debemos creer definitivamente, en orden á los libros sagrados?

R. Tres cosas: Primera. Que Dios reveló á los autores sagrados inmediatamente, no solo las profecías, sino todas las demas verdades sobrenaturales. Segunda. Que por inspiración particular los movió á escribir y á elegir las materias de sus escritos. Tercera. Que por una asistencia especial veló sobre ellos y los preservó del error. No hay necesidad de esto para las espresiones con que se explicaron. El sentido es el que se ha de salvar á toda costa.

LECCION SÉPTIMA.

De la canonicidad de los libros sagrados.

P. ¿Qué quiere decir cánon?

R. Lo mismo que regla. El cánon de los libros sagrados, es el catálogo donde se hallan inscritos y reconocidos por inspirados, y como regla de nuestra fé y de nuestras costumbres.

P. ¿El cánon de la Biblia ha sido siempre el mismo en todo tiempo?

R. No, porque unos libros se pusieron primero y otros despues.

P. ¿Hubo algún cánon de los libros sagrados entre los judios?

R. Es inconcuso que lo hubo, pues se sabe que de comun consentimiento recibieron los mismos libros, y en el mismo número: y que no miraron por inspirados otros, que sin embargo eran respetables.

P. ¿Cómo se puede probar este hecho?

R. Primero. Por el testimonio de los antiguos Padres. Siempre que tuvieron ocasion de enumerar los libros canónicos de los judios, convinieron en poner un mismo catálogo. Si los Padres hubieran formado ese cánon, hubieran puesto aun los que no ponian los ju-

R. Así se los prometió Jesucristo. ¿Y quién sería capaz de probar que no lo estaban al escribir como al hablar?

P. Si solo las profecías eran inspiradas, ¿en qué sentido se podría decir que toda la Escritura era inspirada?

R. En ningún sentido: todo lo que no era profecía, sería palabra de los hombres y no de Dios, y no tendría mas autoridad que la de cualquier otro libro.

P. ¿Cuál es el pensamiento de la Iglesia y el lenguaje de los Padres sobre este negocio?

R. La Iglesia los ha creído inspirados, y en los Padres se puede ver la misma idea en la cadena de sus pasages, desde el primer siglo hasta nosotros.

P. ¿Qué debemos creer definitivamente, en orden á los libros sagrados?

R. Tres cosas: Primera. Que Dios reveló á los autores sagrados inmediatamente, no solo las profecías, sino todas las demas verdades sobrenaturales. Segunda. Que por inspiración particular los movió á escribir y á elegir las materias de sus escritos. Tercera. Que por una asistencia especial veló sobre ellos y los preservó del error. No hay necesidad de esto para las espresiones con que se explicaron. El sentido es el que se ha de salvar á toda costa.

LECCION SÉPTIMA.

De la canonicidad de los libros sagrados.

P. ¿Qué quiere decir cánon?

R. Lo mismo que regla. El cánon de los libros sagrados, es el catálogo donde se hallan inscritos y reconocidos por inspirados, y como regla de nuestra fé y de nuestras costumbres.

P. ¿El cánon de la Biblia ha sido siempre el mismo en todo tiempo?

R. No, porque unos libros se pusieron primero y otros despues.

P. ¿Hubo algún cánon de los libros sagrados entre los judios?

R. Es inconcuso que lo hubo, pues se sabe que de comun consentimiento recibieron los mismos libros, y en el mismo número: y que no miraron por inspirados otros, que sin embargo eran respetables.

P. ¿Cómo se puede probar este hecho?

R. Primero. Por el testimonio de los antiguos Padres. Siempre que tuvieron ocasion de enumerar los libros canónicos de los judios, convinieron en poner un mismo catálogo. Si los Padres hubieran formado ese cánon, hubieran puesto aun los que no ponian los ju-

dios, y la Iglesia sí puso; pero tuvieron la buena fé de no ponerlos. Segundo. Por el testimonio de Josefo, historiador judío de familia sacerdotal y muy instruido en las opiniones de su país. Tercero. Por el convencimiento que tienen hoy los judíos: no cuentan entre sus libros canónicos, sino aquellos cuyo cánón ordenaron sus Padres en tiempo de la gran sinagoga.

P. ¿Qué llaman los judíos la gran sinagoga?

R. Una asamblea de sus doctores, que vivieron despues de la vuelta del cautiverio de Babilonia.

P. ¿Y solo un cánón de la Sagrada Escritura tuvieron los judíos?

R. Algunos autores suponen que hubo muchos. Genebrardo en su cronología pone tres: uno en tiempo de Esdras, decia que este cánón tenia 22 libros: el segundo en tiempo del Sumo sacerdote Eleazar, en un sínodo para deliberar sobre la traduccion de los libros, intentada por Tolomeo: ya pone Genebrardo en este cánón 26 y el tercero en tiempo de Hircano, en el séptimo sínodo, congregado para confirmar la secta de los fariseos: en este último cánón pone el referido autor dos mas, son 28.

P. ¿Qué diremos de esta opinion?

R. Que es pura imaginacion, destituida de fundamento.

P. ¿Qué otro autor ha opinado sobre estos cánones judáicos?

R. Serrario atribuye á los judíos 2 cánones, uno de 22 libros en tiempo de Esdras, y otro en tiempo de los Macabeos con los demas libros. Esta opinion es como la anterior. La contradicen los Padres que aseguran constantemente, que el cánón de los judíos no constaba mas que de 22 libros.

P. ¿Hubo algunos Rabinos que contaran mas libros?

R. Mas libros no; pero sí solian separar, v. gr.: de Jeremías las Lamentaciones, y de los jueces á Ruht, y con esto ya salia el número 24: los que contaban 27 partian los libros de los Reyes y del Paralipómenon. Por consiguiente el cánón en la sustancia, es siempre el mismo. El modo de contar por 22 era el mas corriente.

P. ¿Y cuáles eran estos libros?

R. Así los enumera San Gerónimo. El Génesis, el Exodo, el Levítico, los Números y Deuteronomio, Josué. Los Jueces son Ruht, Samuel ó los dos primeros de los Reyes: los Reyes que son los dos últimos libros de este nombre: Isaias, Jeremías con sus Lamentaciones, Ezequiel, los doce Profetas menores, Job, los Salmos, los Proverbios, el Eclesiastes, el Cántico de los cánticos, Daniel, el Paralipómenon en dos libros, Esdras en otros dos y Esther. Por el mismo orden los escri-

bieron, San Epifanio, San Hilario, Concilio de Laodicea, San Cirilo, y Melitón.

P. ¿En qué tiempo se formó este cánón, y quién fué su autor?

R. No se puede resolver ni uno ni otro. La opinion mas seguida y casi uniforme es, que Esdras fué el autor; mas era necesario saber antes de todo: Primero. En qué tiempo vivió Esdras. Segundo: qué príncipe reinaba entonces en Babilonia. Tercero: si todos los libros del cánón fueron escritos antes de él. Cuarto: si él fué autor del libro que lleva su nombre. Esdras ni fué sumo Sacerdote ni fué Profeta, y es muy probable que el libro de Malaquías y el Paralipómenon se escribieron despues.

P. ¿Qué opinion podemos seguir?

R. La del sábio teólogo de cuyas doctrinas nos venimos sirviendo, dice: que no hay inconveniente en pensar, que el cánón del Antiguo Testamento se formó paulatinamente como el del Nuevo, sin que ningún particular ni asamblea lo hubiese formado.

P. ¿Cuál es el cánón del Nuevo Testamento?

R. Se reconocen y se reconocieron en este cánón los cuatro Evangelios, las Actas, trece Epístolas de San Pablo, la primera de San Pedro y la primera de San Juan. Estos son, dice Eusebio con los antiguos Padres, los libros recibidos por uniforme consentimiento.

P. ¿Y la Epístola á los hebreos, la de San Judas, la segunda de San Pedro, la segunda y tercera de San Juan y el Apocalipsis?

R. Hubo duda sobre la canonicidad de estos libros; pero algunas Iglesias los habian recibido, y despues lo fueron por la Iglesia universal.

P. ¿Este cánón fué compuesto por algun particular, ó por algun Concilio?

R. No, sino que se fué formando poco á poco, y este consentimiento no pudo ser unánime, hasta que las diferentes sociedades pudieron dar testimonio de lo que habian recibido de los Apóstoles. El Concilio de Trento formó últimamente el cánón.

P. ¿Cómo distingue Eusebio los libros del Nuevo Testamento?

R. Los divide en tres clases: Primera. Los que siempre fueron recibidos por unánime consentimiento, (estos son los que se refirieron primero.) Segunda. Los que al principio no lo fueron y lo fueron despues, (estos los que se refirieron despues;) y tercera, los supuestos y forjados por los hereges para autorizar sus errores, como el Evangelio de Santo Tomas, el de San Pedro, los falsos Apocalipsis &c. La segunda clase se subdivide en dos: Primera. Los libros dudosos que despues se agregaron. Segunda. Los que nunca se pusieron en el cánón, como el libro del Pastor, la Epístola de San Bernabé, las dos de San

Clemente &c.: estos se conservan como libros útiles y respetables, pero no canónicos.

P. ¿Cuál es hoy el cánón completo del Nuevo Testamento?

R. Este. Cuatro Evangelios, las Actas, catorce Epístolas de San Pablo, dos de San Pedro, tres de San Juan, una de San Judas, la de Santiago y el Apocalipsis: número total 27.

P. ¿Cuántos libros contiene el cánón católico del Antiguo Testamento?

R. Cuarenta y cinco: cinco legales, diez y siete históricos, cinco sapienciales y el resto proféticos.

P. ¿Quién agregó al cánón de los judíos el resto de los libros?

R. La Iglesia católica.

P. ¿Tiene alguna autoridad para declarar canónico un libro?

R. Ninguno. Solo la tradición definida por la Iglesia.

P. ¿Qué dicen sobre esto los protestantes?

R. Lo mas ridículo: que la Iglesia no tiene autoridad para hacer esta declaración, y que la tiene cualquiera fiel por un espíritu privado.

P. ¿Cómo llamaremos á los libros que fueron puestos primero, y á los que fueron puestos despues?

R. Protocanónicos aquellos, y estos Deuterocanónicos.

P. ¿Es lo mismo canonicidad que autenticidad de un libro?

R. De ninguna manera: auténtico quiere decir cuando el autor que lleva á su frente es su verdadero autor; y canónico quiere decir un libro inspirado y puesto en el catálogo de los de su clase.

P. ¿Puede ser un libro canónico y no auténtico?

R. Sí puede ser, como lo son algunos de los nuestros, cuyo autor se disputa todavia.

P. ¿Puede ser un libro auténtico y no canónico?

R. Sí puede ser, v. gr.: la Epístola de San Bernabé: es constante que este Apóstol es su autor, y sin embargo no está inscrita en el catálogo de los libros sagrados.

P. ¿Por qué esa Epístola de San Bernabé, las dos de San Clemente, el libro del Pastor de Hermas, siendo obras de los inmediatos discípulos de los Apóstoles son canónicas?

R. Porque la Iglesia no los recibió como los demas escritos; y como ella misma en fuerza de la tradición es el único juez á quien corresponde canonizar un libro, no ha canonizado á estos.

P. ¿Cuál es el número fijo de libros de ambos Testamentos?

R. Setenta y dos: cuarenta y cinco del Viejo y veinte y siete del Nuevo, por este orden: Antiguo Testamento. Génesis, Exodo,

Levitico, los Números, Deuteronomio, Josué, el libro de los Jueces, Ruht, el primero de los Reyes, el segundo, el tercero, el cuarto: primero del Paralipómenon, segundo, primero de Esdras, segundo: Tobias, Judiht, Esther, Job, los Salmos, los Proverbios, el Eclesiástico, los Cantares, la Sabiduría, el Eclesiástico, Isaías, Jeremías, Baruch, Ezequiel, Daniel, Oseas, Joel, Amós, Abdias, Jonás, Miqueas, Nahum, Sofonías, Ageo, Malaquías, primero de los Macabeos, segundo. Nuevo Testamento. San Mateo, San Marcos, San Lucas, San Juan, todos evangelistas. Las Actas, Epístolas de San Pablo á los romanos, primera á los corintios, segunda: á los gálatas, á los efesios, á los filipenses, á los colosenses: primera á los tesalonienses, segunda: primera á Timoteo, segunda: á Tito, á Filemon, á los hebreos: Epístola de Santiago, Epístola de San Pedro, primera, segunda, Epístola de S. Juan, primera, segunda, tercera, Epístola de San Judas, el Apocalipsis.

LECCION OCTAVA.

De los autores sagrados.

P. ¿Quiénes son los autores sagrados?

R. Los escritores inspirados por Dios, de cuya pluma salieron los diferentes libros de la Sagrada Escritura.

P. ¿Se sabe con fijeza quiénes son los autores sagrados de todos los libros?

R. De los del Nuevo Testamento sí se sabe con fijeza; pero de algunos del Antiguo no se ha podido descubrir la verdad.

P. ¿Quiénes son los autores de los libros del Nuevo Testamento?

R. Los que cada libro lleva en su frente.

P. ¿Quiénes son los autores conocidos del Antiguo Testamento?

R. Se dirá cuando se trate de cada libro en particular.

P. ¿Segun las doctrinas esplicadas, los libros del Antiguo Testamento cuyos autores son desconocidos, podrán llamarse canónicos y no auténticos?

R. Sin duda alguna.

P. ¿Conque no hay dificultad respecto á su inspiracion, aunque se ignoren sus autores?

R. Ninguna para los católicos. Aun la creencia de la sinagoga no bastaria, si la Iglesia no lo definiera.

P. ¿Qué regla siguen los protestantes para conocer la inspiracion de un libro?

R. Cierta gracia interior del Espíritu Santo y un gusto sobrenatural en la lectura del libro.

P. Un turco por su gusto en leer el Alco-

rán hace juicio que este libro es divino y el mas sublime de todos, ¿cómo le probaria un protestante que ese gusto no viene del Espíritu Santo?

P. Los protestantes abundan de salidas. Diria que el deleite del turco provenia de preocupación desde su nacimiento, y que el gusto del Espíritu Santo es para la Iglesia protestante.

LECCION NOVENA.

Del testo de la Biblia.

P. ¿Qué se entiende por testo de la Sagrada Escritura?

R. La lengua primitiva con que fueron escritos los libros sagrados.

P. ¿Por qué se entiende así el testo de la Biblia?

R. Para hacer una contraposición á las traducciones que se hicieron de ella.

P. ¿Cuáles son los originales de la Sagrada Escritura?

R. Del Antiguo Testamento el hebreo.

P. ¿Para qué sirven estos códigos originales?

R. Para conocer si las traducciones son exactas.

P. ¿Para qué sirven las glosas en las traducciones?

R. Para esplicar el sentido del original, v. gr., el testo dice: "Dios se enoja, se arrepiente." La glosa dice: "Dios obra como si estuviera enojado."

P. ¿Todos los libros del Antiguo Testamento tienen testo hebreo?

R. No, pues la Iglesia tiene por canónicos muchos libros que se cree fueron escritos en griego, por lo menos no subsiste su original hebreo: cuando hablémos en particular de cada libro dirémos cuáles son.

P. ¿Y todos los libros del Nuevo Testamento fueron escritos en el original griego?

R. Parece mas probable que sí, porque aunque es cierto que San Mateo escribió en hebreo, no se conserva su Evangelio en ese idioma. Algunos creyeron que el Evangelio de San Marcos y Epístola á los romanos, se escribieron en latin; pero hay pruebas de lo contrario. Otros imaginaron que la Epístola á los hebreos fué escrita en hebreo, y que el Apocalipsis lo habia sido en siríaco; tampoco tienen fundamento. El padre Hardouin sostuvo que la lengua latina es el original del Nuevo Testamento, y que los ejemplares griegos son versiones. No tuvo séquito alguno.

LECCION DÉCIMA.

De la conservacion de los libros del Antiguo Testamento.

P. En medio de tantas revoluciones como tuvieron los judios, ¿cómo se conservaron los libros sagrados?

R. Por un rasgo singular de la Divina Providencia.

P. Divididos en dos reinos y hechos sus reyes idolatras, ¿no es muy probable que se extraviaran sus libros?

R. Así era de temer; mas ninguno de sus reyes fué acusado de haber querido destruir sus libros. Los verdaderos fieles, los Profetas que vivieron en ambos reinos conservaron los libros y los tenian por regla de su conducta.

P. Cuando Nabucodonosor redujo á cenizas el templo y la ciudad de Jerusalem, ¿cómo no perecieron los libros?

R. Porque se conservaban en la Judea por el celo de Jeremías, y cuando fueron cautivos los judios, sus santos varones los llevaron al cautiverio.

P. Despues del cautiverio los reyes de Siria trataron de abolir el judaismo, ¿cómo no perecieron entonces?

R. Cien años antes habian sido traducidos al griego y depositados en la biblioteca de Alejandria.

P. ¿Cuándo corrieron el mayor riesgo?

R. En el mismo cautiverio de Babilonia: no faltaron judios ignorantes que se figuraron que habian perecido absolutamente.

P. En el libro 4º de Esdras se dice: que los libros fueron quemados, y ese santo sacerdote por inspiracion los escribió de nuevo: ¿es verdad esta noticia?

R. El 4º libro de Esdras es apócrifo y fabuloso.

P. ¿Pues cómo se citan en favor de esta noticia algunos Padres de la Iglesia?

R. Es verdad que los cita Prideaux: los Padres citados son San Irineo, San Clemente Alejandrino, Tertuliano, San Basilio, S. Juan Crisóstomo, San Gerónimo y San Agustin. Debemos advertir dos cosas, primera: Que leyendo á los Padres en los lugares citados, no se sigue claramente que estén por la quema absoluta de todos los libros. Segunda: Que dado caso que así lo dijeran, sobre el hecho de la cuestion nada prueba el testimonio de estos Padres. Mas: la cita de San Agustin es nula, porque el libro de *mirabilibus sacrae scripturae*, segun los sábios editores de sus obras, no es de este santo doctor, sino de un autor ingles del siglo VIII. Por otra parte, ningun Padre cita el libro 4º de Esdras: así es que, hablaron segun la opinion de los judios.

P. ¿Qué es lo mas verosímil creer sobre la conservacion de los libros sagrados?

R. Que los judios nunca los olvidaron ni se descuidaron de ellos; la razon es muy clara, porque contenian la historia, leyes, títulos de posesion, genealogías y creencia nacional. ¿Qué pueblo por estúpido que sea no conserva estos preciosos monumentos? Es muy probable que los cautivos de Salmanasar los llevaron á la Siria y los de Nabucodonosor á Babilonia.

LECCION DUODÉCIMA.

Sobre la pureza del testo sagrado despues de la venida de Jesucristo.

P. ¿Es verdad que los judios maliciosamente corrompieron el testo hebreo para evadir las pruebas que contra ellos sacaban los doctores cristianos?

R. Algunos Padres como San Justino, Tertuliano, Origenes y San Juan Crisóstomo, acusaron á los judios de ese crimen; pero no llegó á probarse la sospecha.

P. ¿Qué cosa pudo haber ocasionado esa sospecha?

R. Que como los Padres solo conocian

por auténtica la version de los setenta, creyeron que el testo hebreo estaba corrompido en los lugares donde no se conforma con aquella. Tambien se inclinaron á esa opinion al ver las falsas interpretaciones que los judios les daban á las profecías y que pretendian apoyarse en el testo.

P. ¿Cómo se dispó ese error?

R. Habiendo aprendido San Gerónimo el hebreo, hizo ver que los setenta no siempre habian acertado con el verdadero sentido del testo. Josefó asegura que ningun judio tuvo jamas la temeridad de alterar los libros sagrados, porque desde niños aprendieron qué era la palabra de Dios. San Gerónimo los acusa de torcer el sentido, pero no de alterarlo. S. Agustín dice: que los dispersó Dios por todo el mundo para que dieran testimonio de la autenticidad de las profecías: luego supone fidelidad en conservarlas.

P. ¿El testo hebreo como hoy dia existe, está tan puro que podamos fijarnos, ó está notablemente alterado por los copiantes?

R. Por la confesion del padre Houbigant, por las disertaciones del Dr. Kennicott publicadas en 1757 y 59, se puede creer muy defectuoso.

P. ¿Y qué hacemos en este caso?

R. Como todas esas variantes no son suficientes para poner en duda un pasage interesante y sustancial, dejaremos á los eruditos

en los idiomas antiguos que trabajen cuanto gusten.

P. ¿Sería posible que unos libros tan antiguos y de que se sacaron tantas copias en todas partes del mundo, se escimiesen absolutamente de defectos?

R. No era posible ciertamente. Las varias significaciones de unas mismas voces, su diferente pronunciación, las reglas de gramática que arbitrariamente se han inventado, lo fácil que era que la lengua hebrea cambiara en mas de dos mil años por las diversas emigraciones de los judíos y roce con diferentes pueblos..... todo eso se debía calcular y estudiar para tener un conocimiento pleno.

P. ¿Cuando el Concilio de Trento, dice: (ses. 4 c. 1) que aprueba la Sagrada Escritura *cum omnibus suis partibus*..... *prout in vulgata editione habentur*, canoniza también las erratas y enmendaturas de los amanuenses y de los impresores?

R. Semejantes erratas no son partes de la vulgata dice Billuart, sino *vulnera sacrae scripturae*.



LECCION DUODÉCIMA.

De los sentidos de la Sagrada Escritura.

P. ¿Cuántos sentidos tiene la Sagrada Escritura?

R. Dos, uno literal y otro místico ó espiritual. Aquel resulta de la fuerza natural de la palabra y del uso comun en que se recibe. Este es el que el autor quiso ocultar bajo las expresiones de que se sirve.

P. ¿Cómo se subdivide el sentido literal?

R. En propio y metafórico. Este se subdivide en tres, que todos son espirituales ó místicos: en alegórico, tropológico y anagógico. Alegórico es el que alude á Jesucristo y á su Iglesia: este pertenece á la virtud de la fé. Tropológico es el sentido que da alguna lección para las costumbres: este pertenece á la caridad; y anagógico es el que en los bienes temporales presenta un emblema de los bienes eternos: este pertenece á la esperanza. Todos se contienen en este verso muy sabido.

*Littera gesta docet: Quid credas allegoria:
Tropologia quid agas: Quid speres anagogia.*

P. ¿Cuál es el principal sentido de la Escritura?

R. El literal y todos los demas se fundan en él.

P. ¿Qué excesos se pueden cometer en el ecsámen de estos diferentes sentidos?

R. Hay dos principales que evitar: primero: querer tomarlo todo en sentido literal: segundo: querer tomarlo todo en sentido místico ó espiritual. Entre los partidarios del sentido literal absoluto, Grocio siente que todas las profecías se cumplieron literalmente antes de Jesucristo, contra lo que espresamente dice San Pablo, *omnia in figura contingebant illis*. De aquí se originó otra secta de figuristas que se empeñan en que todo es simbólico y alegórico en la Sagrada Escritura.

P. ¿El sentido místico da un argumento firme?

R. San Gerónimo, San Agustín y otros santos Padres, convienen en que en rigor nada prueba, si no es que lo haya indicado Jesucristo y los Apóstoles.

P. ¿Cuál es el verdadero sentido de la Escritura?

R. El que le ha dado la tradicion y autorizado la Iglesia.

P. ¿Cuál es la llave que los hereges llaman de oro, para ecsaminar los sentidos de la Escritura?

R. La que les dió Lutero, á saber: "No

hay mas que un sentido ligado á las palabras de la Escritura en todos los libros del Viejo y Nuevo Testamento." Esta es en sustancia la clave de los protestantes, esto es, que la Escritura es muy clara y que todo fiel puede entenderla, sabiéndola leer.

P. ¿Habiendo en los Profetas y otros libros pasages susceptibles de diferentes sentidos, y eso visiblemente, ¿cómo se podrán abrir estos sentidos con esa famosa llave?

R. Que respondan los protestantes.

P. ¿Puede haber palabra ó periodo en la Escritura que admita los cuatro sentidos?

R. Billuart dice que no, que á lo sumo tres; pero Gotti, en la palabra Jerusalem, pone los cuatro. La Jerusalem material, sentido literal: la Iglesia sentido alegórico: la alma del justo tropológico, y la Jerusalem celestial el anagógico.

P. ¿Entre el sentido literal y espiritual á quién damos la preferencia?

R. En razon de certidumbre al literal, á no ser que un escritor sagrado, ó la Iglesia apoyada en la tradicion, declare que el místico es el verdadero. Por razon de la materia suele ser mas noble el místico que el literal, porque regularmente significa cosas muy nobles, y es el especialmente intentado por el Espíritu Santo, v. g.: la relacion de los hechos históricos del Antiguo Testamento, que es el sentido literal, significan los de Jesucristo que es el espiritual.

P. ¿El sentido místico descubierto por los Padres, tiene la misma fuerza?

R. Si su consentimiento es uniforme, sí, si nó, es sólo probable.

P. ¿Es oscuro el sentido de la Escritura?

R. Ofrezco sobre la oscuridad de la Escritura una lección especial.

P. ¿Qué reglas hay para conocer el sentido de la Escritura?

R. Primera. Comparar el pasaje de que se trata, con el lugar, tiempo y demás circunstancias del que escribe. Segunda. Comparar una Escritura con otra, un texto con otro, los antecedentes con los consiguientes. Tercera. Saber que hay locuciones que no pueden entenderse con toda propiedad. Cuarta. Notar los hebraísmos propios del idioma. Quinta. Ocurrir á la esposicion de la Iglesia y á la uniforme interpretacion de los santos Padres. El Concilio Trulano, ochocientos años antes del de Trento (año de 692) c. 20, manda que las disputas entre los pastores sobre la inteligencia de la Escritura, se resuelva según el dictámen y luces de los antiguos doctores de la Iglesia.

P. ¿Hay alguna regla para el sentido alegórico?

R. La da San Agustín. En toda alegoría se debe guardar esta regla, dice el santo doctor, que se dice por semejanza y no por propiedad. Por consiguiente, no se debe buscar

una igualdad esacta ni una esactísima semejanza, como puede verse en las parábolas del Evangelio.

P. ¿El sentido literal siempre da argumento firme?

R. Siempre que sea el genuino literal reconocido por la Iglesia, no cabe duda: lo contrario es una heregía.

P. ¿Qué cosa es sentido acomodaticio?

R. Cualquiera de la Sagrada Escritura acomodado á alguna cosa, sea persona, hecho &c., por alguna conveniencia ó analogía.

P. ¿Quiénes usan de este sentido?

R. Los predicadores y autores espirituales, y lo hacen muy bien cuando tienen todo el talento necesario para combinar.

P. ¿Deben los teólogos usar de ese sentido?

R. Para probar sus conclusiones nunca, porque nada prueban.

P. Cuando la Escritura dice que Dios tiene ojos, manos &c., y que Jesucristo es un cordero, una piedra, ¿cuál es su sentido?

R. Figurado, por semejanza, como dice S. Agustín, no por propiedad.



P. ¿El sentido místico descubierto por los Padres, tiene la misma fuerza?

R. Si su consentimiento es uniforme, sí, si nó, es sólo probable.

P. ¿Es oscuro el sentido de la Escritura?

R. Ofrezco sobre la oscuridad de la Escritura una leccion especial.

P. ¿Qué reglas hay para conocer el sentido de la Escritura?

R. Primera. Comparar el pasage de que se trata, con el lugar, tiempo y demas circunstancias del que escribe. Segunda. Comparar una Escritura con otra, un testo con otro, los antecedentes con los consiguientes. Tercera. Saber que hay locuciones que no pueden entenderse con toda propiedad. Cuarta. Notar los hebraismos propios del idioma. Quinta. Ocurrir á la esposicion de la Iglesia y á la uniforme interpretacion de los santos Padres. El Concilio Trulano, ochocientos años antes del de Trento (año de 692) c. 20, manda que las disputas entre los pastores sobre la inteligencia de la Escritura, se resuelva segun el dictámen y luces de los antiguos doctores de la Iglesia.

P. ¿Hay alguna regla para el sentido alegórico?

R. La da San Agustin. En toda alegoría se debe guardar esta regla, dice el santo doctor, que se dice por semejanza y no por propiedad. Por consiguiente, no se debe buscar

una igualdad esacta ni una esactisima semejanza, como puede verse en las parábolas del Evangelio.

P. ¿El sentido literal siempre da argumento firme?

R. Siempre que sea el genuino literal reconocido por la Iglesia, no cabe duda: lo contrario es una heregia.

P. ¿Qué cosa es sentido acomodaticio?

R. Cualquiera de la Sagrada Escritura acomodado á alguna cosa, sea persona, hecho &c., por alguna conveniencia ó analogia.

P. ¿Quiénes usan de este sentido?

R. Los predicadores y autores espirituales, y lo hacen muy bien cuando tienen todo el talento necesario para combinar.

P. ¿Deben los teólogos usar de ese sentido?

R. Para probar sus conclusiones nunca, porque nada prueban.

P. Cuando la Escritura dice que Dios tiene ojos, manos &c., y que Jesucristo es un cordero, una piedra, ¿cuál es su sentido?

R. Figurado, por semejanza, como dice S. Agustin, no por propiedad.



LECCION DÉCIMATERCIA.

De los intérpretes de la Sagrada Escritura.

P. ¿Qué quiere decir intérprete?

R. El que hace entender los sentimientos de otro.

P. ¿De cuántos modos puede manifestarse el sentimiento?

R. De tres: por señas, por palabras ó por escritos.

P. ¿A quiénes se da principalmente este nombre?

R. A los que traducen la Sagrada Escritura en diverso idioma de su original.

P. ¿Quién puede hacer la interpretacion de la Escritura?

R. Todo el que se halle con los vastos conocimientos que eso requiere, y se acomode á las reglas fijadas por la Iglesia.

P. ¿Qué regla fija deben tener los intérpretes?

R. El sentido unánime de los Santos Padres, y la definicion de la Iglesia.

P. Cuando el Concilio de Trento prohibió á los intérpretes el que se separaran de ese uniforme consentimiento, ¿hizo alguna novedad?

R. Ninguna. No hizo mas que ratificar lo que habia establecido el quinto Concilio general celebrado en 553.

P. ¿Es peligrosa la profesion de los intérpretes?

R. Una larga esperiencia demuestra que no hay libro de quien sea mas fácil y peligroso abusar, que la Sagrada Escritura: temerarios escritores que se concibieron bastante ilustrados, se entregaron á las visiones mas ridículas.

P. ¿Y qué efectos produjeron esas ridículas visiones?

R. Que tomaron la Escritura sin guia, como el que se embarca sin brújula, y creyeron inspiraciones del Espíritu Santo las estravagancias de su imaginacion: llena está la historia de semejantes locuras.

P. ¿Cuál es el carácter de los libros sagrados?

R. Hay entre estos libros algunos que tienen de antigüedad mas de tres mil y quinientos años: escritos en una lengua muerta y un estilo muy diferente de nuestras lenguas modernas: los pueblos de que hablan tenian unas costumbres muy poco análogas á las nuestras: tratan con frecuencia de materias muy altas y sobre la capacidad humana: hay algunos poéticos donde dominan las figuras mas hermosas y el estilo sublime: algunos señalan sucesos cuya esplicacion era imposible

adivinar. Pues este gran libro está sin embargo, según los protestantes, á la fácil inteligencia de los simples fieles, y pueden ser leídos y penetrados sin algun peligro.

P. Pero siendo el Espíritu Santo el que interpreta las Escrituras en el corazón de los fieles, ¿no cesó cualquiera dificultad?

R. Eso es si lo fuera realmente; mas esto ni se ha probado ni se probará jamás: lo contrario está evidentemente demostrado.

P. ¿Las sábias precauciones de la Iglesia han evitado las disputas y los errores y heregías en todos los siglos?

R. No; pero consiste ese desorden en que no se han sometido á la autoridad de la Iglesia, ni siguieron la ruta segura que les ha prescrito. Así está profetizado. La zizania ha de crecer junta con el trigo hasta la siega: conviene, dice San Pablo, que haya heregías.

P. Y qué ¿se cree mas al hombre que interpreta, que al Espíritu Santo que lo dice?

R. Esta es una calumnia: jamás ha dicho la Iglesia que le da mas fé al intérprete que á la Escritura: cuando el intérprete se conforma con la tradicion y la definicion de la Iglesia, no es al intérprete al que se cree, sino á la misma Escritura en su sentido verdadero, descubierto por los dos órganos infalibles que Dios nos ha dado para nuestra enseñanza.

P. ¿Seguramente los protestantes no usarán de intérpretes?

R. Esa es otra de sus inconsecuencias: al paso que niegan la interpretacion de la Iglesia, no se avergüenzan de poner su propia interpretacion.

P. ¿Pero si quiera sus intérpretes estarán siempre de acuerdo?

R. Eso es lo mas gracioso, que habiendo en todas las sectas un mismo principio, esto es, negar la autoridad de la Iglesia, un intérprete luterano, espone un pasage que tiene por falso un intérprete calvinista ó sociniano.

P. ¿Y esas variaciones son en asuntos de poca importancia?

R. Las variaciones son sobre la divinidad de Jesucristo, sobre el pecado original, sobre la presencia real de Jesucristo en la Eucaristía &c.: puntualmente son los dogmas esenciales del cristianismo.

P. ¿A quiénes se daba el nombre de intérpretes en los primeros siglos?

R. A los clérigos encargados de traducir en lenguaje vulgar las lecciones de la Sagrada Escritura, las homilias y sermones de los obispos.

P. ¿Y por qué habia esa necesidad?

R. Porque el pueblo hablaba varios idiomas. En la Palestina se hablaba griego y siríaco: en el Egipto griego y copto: en Africa púnico y latino.

P. ¿Y la Iglesia celebraba la misa en todos los idiomas, ó en uno solo?

R. En la Siria, en siriaco, en el Egipto, en griego, en Africa, en latin.

LECCION DÉCIMACUARTA.

De las variantes de la Sagrada Escritura.

P. ¿Qué se llama variantes de la Sagrada Escritura?

R. Los diferentes modos de leerla que se hallan en diferentes ejemplares, impresos ó manuscritos, bien sea del testo ó de las versiones.

P. ¿Se conoce el motivo de estas variaciones ó variantès?

R. Es muy fácil adivinarlo: un libro muy antiguo de que se han sacado infinitas cópias, es casi imposible no tuviera muchas variaciones, en virtud de que la atencion de tantos copiantes nunca pudo ser tan exacta que evitase hasta los defectos mas pequeños. Si esto sucede con los autores antiguos profanos, por qué no habia de suceder á los sagrados.

P. ¿No se cortaria ese defecto, si Dios que inspiró á los autores, hubiera inspirado á los copiantes?

R. Sin duda alguna; pero Dios no tenia

necesidad de repetir ese milagro siempre que quisiera un hombre trasuntar la Biblia. Por otra parte, lo que interesaba era conservar el fondo de la doctrina, y esto hizo Dios por medio de la tradicion sin necesidad de una nueva inspiracion.

P. ¿Las faltas de los copiantes todas fueron por ignorancia del idioma?

R. No. Algunas fueron hechas de intento, v. gr., cuando á una palabra antigua se sustituia una moderna mas conocida: cuando se puso dentro del testo una nota que estaba al márgen.

P. ¿La multitud de variantes impedirán que se tenga confianza en las ediciones corregidas con estremoso trabajo?

R. Si eso no ha impedido para reconocer los autores griegos ó latinos, tampoco impedirá para reconocer los sagrados. Al contrario, mientras mas se confronten los manuscritos, mas se corrigen las faltas, y por decontado se asegura mas el testo del autor.

P. ¿Qué resultado le dió al Dr. Mill el coitejo que hizo de muchos ejemplares griegos del Nuevo Testamento?

R. Que llegó á anunciar mas de treinta mil variantes, y pronto se creyó que la autenticidad del testo se descalabraba: los incrédulos ya cantaban la victoria; mas luego que se imprimieron las variantes al lado del testo, se vió que muchísimas eran indiferentes, y que

algunas que alteraban los pasages era en objetos de poca importancia y jamas en materia de dogma.

P. ¿Qué sucedió con las variantes del testo hebreo compiladas por el Dr. Kennicott con toda la posible esactitud?

R. Lo mismo: hizo su anuncio, se imprimieron, y son muy pocas las que merecen la atencion de los teólogos. Los protestantes siempre están sospechando adiciones, interpretaciones ó variantes en el testo de los autores, cuando no se conforman con sus ideas.

P. ¿Y es legítimo este modo de argumentar?

R. El tal modo si fuera bueno, destruiria la confianza de los monumentos antiguos, y si valiera en los tribunales, de nada servirian los títulos de posesiones. El tal modo solo nos conduce al pirronismo histórico.

LECCION DÉCIMAQUINTA.

De las versiones de la Sagrada Escritura.

P. ¿Qué cosa es version de la Sagrada Escritura?

R. La traduccion de un testo á otro idio-

ma. En todos tiempos fué difícil hacer una version perfecta del testo hebreo del Antiguo Testamento, que jamas se separase del sentido del original y diese el esacto valor á todas las palabras.

P. ¿Qué razones se pueden alegar para decirlo?

R. Cuatro muy sólidas. Primera. La lengua hebrea es la mas antigua, es muy escasa comparada con la que hablaron los pueblos civilizados y ejercitados en la ciencia: está llena de metáforas, de énfasis que no es fácil conocer. Segunda. Cuando comenzó á traducirse, ya era un idioma muerto de muchos siglos: los mismos judios con la mezcla de los otros pueblos ya no lo hablaban con su antigua pureza. Tercera. Los libros de Moyses tratan de muchísimas materias de teología, de geografia, de fisica, de historia natural y civil. Se describen en ellos costumbres, artes, leyes y ceremonias: aluden á los pueblos que eran vecinos de los judios, y á pueblos que ya no ecsistian y llegaron á ser desconocidos: describen lugares cuyo aspecto habia cambiado enteramente. Era necesario tener unos conocimientos tan estensos como los de Moyses, para verter con perfeccion sus ideas á idioma distinto. Cuarta. En los tiempos de que hablamos no se habian cultivado las ciencias como en el dia, no estaba metodizado el estudio de las lenguas, no habia diccionarios,

gramáticas ni concordancias. Era raro el hombre que sabia muchos idiomas. Los pueblos se conocian menos mútuamente, y se contentaban con las ideas, usos y opiniones de cada uno. Los judios tuvieron trastornos que los hicieron cambiar de lo que habian sido en tiempo de Moyses y de los Jueces y Reyes. San Gerónimo conoció todo esto, y se tomó el trabajo de ir á aprender el hebreo con los judios: hizo quanto era posible en su siglo, y su version es sin duda la mejor de todas las que se publicaron hasta ahora.

P. ¿Y el testo griego del Nuevo Testamento?

R. Tiene tambien sus dificultades. Está abundante de helenismos y hebraismos, aunque no tantos como se pondera.

P. ¿Y cuál era la principal dificultad?

R. La inesactitud del idioma, la novedad de la doctrina que se predicaba, para cuyas nuevas ideas, todas grandes é inauditas, no podia estar preparado el idioma. Y por otra parte, era preciso que estas verdades desconocidas hasta Jesucristo, fuesen predicadas por los Apóstoles en aquel idioma, con aquellas palabras que estaban en el uso. Por eso decia San Pablo: "Aunque soy ignorante en los primores del lenguaje, no lo soy en la creencia que enseño, y me doy á entender por vosotros en todas las cosas."

P. ¿Se inferirá de todo esto que es ininte-

ligible el testo de la Escritura, y por consiguiente imposible tener una buena version?

R. Si no tuviéramos mas ausilios que el testo, de veras se podia inferir. Pero en materia de dogmas los judios habian conservado el sentido de sus libros por tradicion, y la Iglesia católica se halla en un caso aun mas favorable. Los Apóstoles instruyeron á los fieles de viva voz y por escrito: formaron no solamente escuelas, sino sociedades numerosas, que siempre leyeron sus escritos y estuvieron de acuerdo sobre el sentido de ellos en puntos de creencia y de costumbres: una vez fijado este sentido por la creencia uniforme de Iglesias muy distantes unas de otras, por la doctrina pública que en ellas reinaba, por el testimonio de los Padres que eran sus pastores, alguna vez por la decision de los concilios y por las prácticas del culto: ya tenemos una certidumbre del todo distinta de la que solo se funda en la opinion de los gramáticos y de los críticos, á la cual se refieren los protestantes.

LECCION DÉCIMA SESTA.

Del génio de los intérpretes.

P. ¿Qué se entiende por génio de los intérpretes?

R. Entendemos aquella inclinacion que se marca mas en ellos á uno de los sentidos de la Escritura.

P. ¿Cuál era la costumbre reinante en los primeros siglos para la esposicion de la Escritura?

R. Esponerla en sentidos espirituales: á Origenes, v. gr.: le llama San Gerónimo nuestro alegórico.

P. ¿Y esta costumbre hacia olvidar enteramente el sentido literal?

R. No, pues siempre se trataba de salvar el dogma.

P. ¿Para qué sirve conocer el géno de los intérpretes?

R. Para así ir á buscar el sentido que se busca del testo.

P. ¿Y no pudiera ponerse algun ejemplo?

R. Muy fácilmente. Se trata de saber el sentido literal de un pasage; pues se busca en aquel intérprete que cuidó mas en sus escritos del sentido literal; la razon es muy clara, porque como estudiaron y trabajaron mas en aquel punto, deben tener mejor conocimiento.

P. ¿Qué intérpretes se pueden designar como mas peritos en cada uno de los sentidos de la Escritura?

R. Para el sentido literal, San Gerónimo: para el alegórico y anagógico, Origenes y San Ambrosio: para el tropológico, San Juan Crisóstomo y San Grogorio: para los lugares mas

oscuros y dificiles, San Agustin. Tambien es apreciable la esposicion de Lira.

P. ¿Quién ha hecho esta clasificacion?

R. Sixto Senense en el libro 3º de su Biblioteca Santa: los mas de los teólogos citan sus versos que son estos.

Historiam Hebraeis, et Græcis fontibus haustam,

Hieronymo disces duce

Allegorias, anagogemque recudent,

Origenes, et Ambrosius.

Exponent sensus formandis motibus aptos,

Chrysostomus et Gregorius.

In dubiis, altaque locis caligne mersis,

Aurelius lucem feret.

At brevis, et facilis non est spernenda tyroni

Lirineusis expositio.

El padre Gil en su obrita: "Estudios necesarios á un teólogo," recomienda para el estudio del Génesis el libro de San Agustin, *De Genesi ad litteram*. Para los Salmos Lorino: para Job San Gregorio: para los Cantares Fr. Luis de Leon: para los Profetas, especialmente Daniel, San Gerónimo: para los Evangelios y Epístolas católicas á Cornelio Alapide: para el Apocalipsis á Bossuet.



LECCION DÉCIMASEPTIMA.

De los comentarios de la Sagrada Escritura.

P. ¿Qué cosa es comentario y quiénes los comentadores de la Sagrada Escritura?

R. La interpretacion de la Sagrada Escritura es lo que se llama comentario, y los autores de la interpretacion los comentadores.

P. ¿Qué tiempo tendrán los comentarios mas antiguos?

R. Unos tendrán diez y ocho siglos, y otros cerca de cuatro mil años: están escritos en lenguas muertas y pintan usos y costumbres muy distintas de las nuestras. Así es, que su inteligencia es muy difícil.

P. ¿Qué seria necesario para entenderlos?

R. Una friolera. Saber las lenguas, la historia, las costumbres antiguas, la geografia, la historia natural &c., cotejar los pasages, consultar la tradicion, conocimientos que no se pueden fácilmente reunir.

P. ¿Hubo muchos comentarios?

R. Inmensa es la multitud de los comentarios. Para convencerse de esta verdad, basta leer la Biblioteca sacra del padre Le-Long.

P. ¿Se comentó toda la Escritura antigua?

R. Unos autores trabajaron sobre todas ellas, otros sobre ciertos libros en particular, otros se limitaron á un solo hecho ó á un pasage que parecia mas oscuro.

P. En vista de tantos comentarios tan diversos, ¿podremos decir que la Biblia es un libro de enigmas ó adivinanzas, que ni se descifran ni se definen?

R. Así lo piensan los incrédulos, sin atender que esa multitud de comentadores ha resultado de que unos escribieron en Italia, otros en España, otros en Francia, Alemania, Inglaterra, en distintos siglos y con diversas creencias, aun entre los mismos judios.

P. ¿Y qué todos los comentarios se contradicen en todo lo que esplican?

R. Las mas veces todos dicen lo mismo: sobre un pequeño número de pasages están discordes. Su acuerdo sobre todo lo demas, demuestra la verdad del sentido que todos percibieron.

P. ¿Los comentarios que en multitud se han publicado sobre los poetas griegos y latinos, hicieron ininteligibles estas obras?

R. Nada de eso; las ratificaron muy bien.

P. ¿Hace mucho tiempo que se trabaja sobre la inteligencia de esos poetas?

R. No hace mucho que comenzó este trabajo literario, mientras los trabajos sobre

la inteligencia de la Biblia han sido en todos los siglos. Multitud de comentarios se han escrito sobre las leyes, y sin embargo las leyes se entienden.

P. Habiendo tantos comentarios y supuesta la necesidad de la fé, ¿qué regla fija tienen los fieles para no estraviarse?

R. La que tenemos asentada: la tradicion y la definicion de la Iglesia. En el inmenso mar de las Escrituras y de sus comentarios, la brújula es la tradicion y la Iglesia el piloto.

P. ¿Y los hereges hicieron comentarios?

R. Muchísimos.

P. ¿Pues qué no es su regla de fé la Escritura?

R. Así lo asientan en la teoría; pero en la práctica ponen su explicacion. . . . Si la Escritura es clara, ¿para qué es la explicacion? Si un fiel tiene derecho á no seguir esa explicacion, ¿para qué es ese trabajo?

P. ¿Qué defecto cometen los protestantes en esto?

R. El que los filósofos llaman peticion de principio.

P. ¿Y qué juicio han formado los hereges de los comentarios de los Padres?

R. No es posible hablar con mas desprecio que como Mosheim los trata en su historia eclesiástica. Desde el primer siglo, comenzando por San Bernabé, los acusa, y les va, digámoslo así, formando su vejamen.

P. ¿Qué se sigue de esta doctrina?

R. Nada menos sino que la Iglesia en el espacio de mil y quinientos años estuvo privada de la inteligencia de las Escrituras: que los Apóstoles cuando ordenaron á los primeros obispos, no se acordaron de enseñarles el modo de explicar este libro divino: que el Espíritu Santo, que á los primeros fieles dió el don de lenguas, se lo negó á los que tenían mayor necesidad de él. ¿Será esto creible?

P. ¿Por qué se acusa á los Padres el respeto que tuvieron á la version de los setenta?

R. Esa acusacion es muy ridícula. Sobre que no habia otra entonces que fuese mas conocida. A escepcion de San Mateo, todos los Apóstoles y Evangelistas se sirvieron de ella.

P. ¿Por qué se les acusa de no haber entendido el estudio del hebreo?

R. Porque siendo Padres de la Iglesia, es justo título para que los protestantes los acusen: esa acusacion es otra calumnia. Jamas se ha trabajado con mas empeño por estudiar el hebreo que en su tiempo: bien sabido es cuanto sufrió San Gerónimo para poseerlo.

LECCION DÉCIMA OCTAVA.

De la oscuridad de la Sagrada Escritura.

P. ¿El sentido de la Escritura es claro?

la inteligencia de la Biblia han sido en todos los siglos. Multitud de comentarios se han escrito sobre las leyes, y sin embargo las leyes se entienden.

P. Habiendo tantos comentarios y supuesta la necesidad de la fé, ¿qué regla fija tienen los fieles para no estraviarse?

R. La que tenemos asentada: la tradicion y la definicion de la Iglesia. En el inmenso mar de las Escrituras y de sus comentarios, la brújula es la tradicion y la Iglesia el piloto.

P. ¿Y los hereges hicieron comentarios?

R. Muchísimos.

P. ¿Pues qué no es su regla de fé la Escritura?

R. Así lo asientan en la teoría; pero en la práctica ponen su explicacion. . . . Si la Escritura es clara, ¿para qué es la explicacion? Si un fiel tiene derecho á no seguir esa explicacion, ¿para qué es ese trabajo?

P. ¿Qué defecto cometen los protestantes en esto?

R. El que los filósofos llaman petición de principio.

P. ¿Y qué juicio han formado los hereges de los comentarios de los Padres?

R. No es posible hablar con mas desprecio que como Mosheim los trata en su historia eclesiástica. Desde el primer siglo, comenzando por San Bernabé, los acusa, y les va, digámoslo así, formando su vejamen.

P. ¿Qué se sigue de esta doctrina?

R. Nada menos sino que la Iglesia en el espacio de mil y quinientos años estuvo privada de la inteligencia de las Escrituras: que los Apóstoles cuando ordenaron á los primeros obispos, no se acordaron de enseñarles el modo de explicar este libro divino: que el Espíritu Santo, que á los primeros fieles dió el don de lenguas, se lo negó á los que tenían mayor necesidad de él. ¿Será esto creible?

P. ¿Por qué se acusa á los Padres el respeto que tuvieron á la version de los setenta?

R. Esa acusacion es muy ridícula. Sobre que no habia otra entonces que fuese mas conocida. A escepcion de San Mateo, todos los Apóstoles y Evangelistas se sirvieron de ella.

P. ¿Por qué se les acusa de no haber entendido el estudio del hebreo?

R. Porque siendo Padres de la Iglesia, es justo título para que los protestantes los acusen: esa acusacion es otra calumnia. Jamas se ha trabajado con mas empeño por estudiar el hebreo que en su tiempo: bien sabido es cuanto sufrió San Gerónimo para poseerlo.

LECCION DÉCIMOCTAVA.

De la oscuridad de la Sagrada Escritura.

P. ¿El sentido de la Escritura es claro?

R. En muchos lugares es oscuro: S. Petr. 2 epist. 1. 20.

Hablando San Pedro de las Epístolas de San Pablo, dice: "En las cuales hay ciertas cosas de difícil inteligencia. Cuando el diácono Felipe le preguntó al eunuco de la reina de Candaces, si entendía lo que leía, que era un pasaje de Isaías, le contestó el eunuco: ¿cómo puedo entender si no hay quien me lo explique?" A los discípulos de Emaus Jesucristo les interpretó las Escrituras. Los comentarios de los Padres e intérpretes, y las disputas de los hereges sobre la inteligencia de la Escritura, evidentemente prueban la oscuridad de la Escritura.

P. Pues no se llama la Escritura luz y linterna, ¿cómo decimos que es oscura?

R. La Escritura se llama luz, no porque se entienda toda fácilmente, sino porque una vez entendida ilumina el entendimiento.

P. No se llama el Nuevo Testamento libro abierto, en contraposición del Antiguo que es un libro cerrado, ¿pues siquiera aquel tendrá una inteligencia clara?

R. El Antiguo Testamento se dice cerrado, porque los misterios que encerraba no se entendían: el Nuevo se dice abierto, porque Cristo con su predicación los ha manifestado.

P. San Juan Crisóstomo en la Homilia 3. in 2 ad Thessal. dice: que todo en la Escritura Sagrada es claro: ¿qué se responde?

R. Que el Santo Padre habla de los preceptos morales, no de una claridad absoluta: El mismo en la Hom. 10 y 40 in Joan, y aun en la citada, está porque muchos lugares de la Biblia son oscuros.

P. ¿Hay otras pruebas de esta oscuridad?

R. Sí, la misma inconsecuencia de los hereges en explicarla, y en explicarla cada uno á su modo, las mas veces contrario.

P. ¿Cómo se les podría argüir decididamente y sin muchas palabras?

R. Con este ligero raciocinio. La claridad de la Biblia, ó está en los originales, ó está en las copias. No en los originales porque están en idiomas que pocos ó ninguno sabe, y porque ya muchos libros no existen: tampoco en las copias, primero: porque quién está seguro de la exactitud de la version: segundo: porque hay muchas copias: tercero: porque las copias no están conformes. ¿Cuál de todas es la verdadera palabra de Dios?

P. ¿Y no se puede poner á los católicos el mismo argumento?

R. De ninguna manera; porque los católicos tienen un juez infalible que les quita toda duda. Pondré un ejemplo bien claro. Supongámos que una ley constitucional de nuestro código mexicano no fuera clara, en virtud de que unos publicistas la entendían de un modo y otros de otro: si no hubiera un poder legislativo para que marcara el sentido de la ley,

¿qué se hacia? Si todos los ciudadanos tenían derecho de interpretar ¿qué sucedería en la sociedad? ¿Qué sucedería, pues, en el cristianismo, si cada fiel estuviera autorizado para interpretar las leyes divinas contenidas en el libro divino? Habría tantas religiones como cabezas, ó como sucede á los protestantes que tienen tantos cristianismos cuantas sectas.

P. ¿Qué uso hacen los hereges de la decantada claridad de las Escrituras?

R. Darle á un mismo pasage cinco ó seis esplicaciones todas distintas: declarar increídulos á los que no creen, y castigar con penas afflictivas, inclusive la muerte, á los que con el mismo derecho que les da la claridad de la Biblia la entienden de otro modo.

P. ¿Se puede dar otra prueba de la oscuridad de la Escritura?

R. Se puede: y es la materia sobre que se versa, esto es, los grandes misterios que encierra, la multitud de profecías, de las que aun no se han cumplido muchas: designar los tiempos en que se han de cumplir: marcar los sucesos de las que se han cumplido y de las que se están verificando: comprender la sublimidad de sus pensamientos: descubrir sus figuras, sus énfasis. . . . no digo un simple cristiano, los talentos mas vivos y de un estudio profundo se ven oprimidos. Flacio Ilirico dió cincuenta y una razones para probar la oscuridad de la Escritura.

P. ¿Y en qué viene á quedar la pretendida gracia del Espiritu Santo para que todo fiel entienda la Escritura?

R. En lo que vienen á parar dos cantidades iguales y contrarias, en cero. Bayle, protestante, observa: que la tal gracia no da talento, ni memoria, ni penetracion: ni enseña el hebreo, ni el griego, ni la respuesta de las objeciones &c. &c. El mismo Lutero en el artículo de la muerte declaró, que nadie podia preciararse de entender la Escritura, si no es que hubiera gobernado la Iglesia por cien años y al lado de Elias, Eliseo, Juan Bautista, Jesucristo y los Apóstoles. Esta anecdota, publicada por un testigo de vista, la refiere el mismo Bayle.

P. Cuando los hereges se vieron atacados en esta materia, ¿qué hicieron?

R. Se escurrieron por la tangente: dijeron que era clara la Biblia y muy inteligible en los puntos necesarios y artículos fundamentales: que en lo demas todo lo que es oscuro no es necesario.

P. ¿Se podrá esto admitir?

R. Por ninguna suerte. Bien sabido es el uso que hicieron de este principio los socinianos, y hasta donde lo escageraron los deistas. Y que tambien es un círculo vicioso, porque el día que un incrédulo quiera que un dogma sea oscuro, eso basta para que no sea necesario. Se puede desafiar á los protestantes

á que nos citen un solo testo relativo al dogma, que no haya sido oscurecido por algun herege, ó un error que no lo hayan fundado en algun pasage de la Escritura.

LECCION DÉCIMANONA.

De las concordancias de la Biblia.

P. ¿Qué son concordancias de la Biblia?

R. Es un diccionario de la Biblia en que están puestas por el órden alfabético todas las palabras de la Sagrada Escritura.

P. ¿Qué utilidad prestan las concordancias?

R. Varias. Primera. Poder fácilmente comparar entre sí los lugares de la Escritura que se buscan. Segunda. Observar si tienen un mismo sentido. Tercera. Indicar precisamente los lugares que se necesitan cuando se les quiere citar. Cuarta. Citar esactamente el libro, capítulo y verso de los pasages. Quinta. Aclarar las dificultades sobre las pretendidas contradicciones de la Escritura.

P. ¿Quién es el autor de las concordancias?

R. Generalmente se atribuye á Hugo de

San Caro, religioso dominico que despues fué cardenal: murió el año 1262.

P. ¿Sobre qué version se hicieron las concordancias?

R. Sobre la vulgata latina.

P. ¿Cuál es el verdadero carácter de las concordancias?

R. Comparar las frases paralelas y citar con esactitud los pasages.

P. ¿Solo Hugo soportó el inmenso trabajo de formar este libro?

R. Hugo se formó el plan, pero ocupó algunos religiosos de su Orden para reunir las palabras y colocarlas en su órden. Con este auxilio poderoso la obra fué concluida bien pronto.

P. ¿Este libro tal como está salió de manos de su autor?

R. No: despues se perfeccionó mucho, singularmente por el franciscano Arolot Huiseo, y por el dominico Conrado Halberstadi.

P. ¿Qué hizo el cardenal Hugo para arreglar sus concordancias, puesto que la Biblia no tenia capítulos?

R. Que se vió en la precision de ponerse los para que con estas secciones, divididas tambien en otras mas pequeñas, se facilitará el hallazgo de la frase, sin recorrer una página entera.

P. ¿Fué apreciada esta obra?

R. Mucho: todos los literatos trataban de tenerla.

P. ¿Las subdivisiones que hizo el cardenal Hugo de los capítulos, eran nuestros versículos?

R. No: los versículos son invención de un judío. El cardenal Hugo dividía cada capítulo en ocho partes iguales cuando era largo, y en menos cuando era corto, y las señalaba al margen con las primeras letras mayúsculas del alfabeto, A, B, C, D, E, F, G.

P. ¿Hay algún libro de concordancias hebreas?

R. Sí lo hay: el famoso Rabbino Mardoqueo Natham, mirando las ventajas de la concordancia latina del Cardenal Hugo, hizo la de lengua hebrea para el uso de los judíos, casi siete años duró el trabajo de esta obra.

P. ¿Y este Rabbino hizo la misma división de capítulos del cardenal Hugo?

R. Sí, pero le ocurrieron divisiones más cómodas, á saber: las de los versículos, y cuidó de marcarlos con números al margen. Se contentó con notarlos de cinco en cinco, y así continuaron las Biblias hebreas hasta la edición de Achias, quien notó cada versículo de por sí.

P. ¿Quién perfeccionó la concordancia hebrea del Rabbino Natham?

R. Mario de Calas franciscano, cuya obra se imprimió en Roma en 1621, y después en Londres en 1747: es la concordancia más exacta y el mejor diccionario para la lengua hebrea.

P. ¿Hubo alguna concordancia griega de los setenta?

R. Sí, Conrado Kicher, teólogo luterano, imprimió una en Franfort, dos tomos en 4º, y Abraham Tonnio imprimió otra en Amsterdam, dos tomos en folio.

LECCION VIGÉSIMA.

De la concordia de la Biblia.

P. ¿Qué se entiende por concordia de la Biblia?

R. La concordia de la Biblia es la conciliación de dos pasages que parecían opuestos, ó la armonía de dos antilogías.

P. ¿Qué cosa son antilogías?

R. Dos frases de la Escritura que parecen contradictorias.

P. ¿En qué se distingue la concordancia de la concordia?

R. En que la concordancia no hace más que exhibir las frases paralelas, y la concordia coteja el sentido de las frases para manifestar su conveniencia.

P. ¿Qué cosa es concordia de los Evangelios?

R. Es una obra destinada á demostrar la conformidad de la doctrina y de los hechos que se refieren por los cuatro Evangelios. Como la historia de Jesucristo fué escrita por cuatro autores diferentes, fué preciso reunirlos y compararlos, para probar que en vez de contradecirse, forma una cadena seguida que se sostiene.

P. ¿Quiénes escribieron concordias ó armonías de los Evangelios?

R. La primera se atribuye á Tasiano discípulo de San Justino: otra á San Teófilo de Antioquía, segun refiere San Gerónimo: otra á Ammonio de Alejandría, y es preferible segun San Gerónimo á la de San Teófilo: otra á Eusebio de Cesaréa. Todas estas obras se perdieron, solamente nos han quedado los tres libros de San Agustín de *Consensu Evangelistarum*.

P. ¿En el siglo pasado y en el presente se escribieron algunas concordias evangélicas?

R. Muchas por distintos autores.

P. ¿Qué llamaron los protestantes concordias de union?

R. Dos obras distintas muy célebres entre ellos para uniformar su creencia.

P. ¿Y la concordancia que escribió el padre Molina, jesuita?

R. Esa mas pertenece á los teólogos escolásticos que á los escriturarios.

LECCION VIGÉSIMAPRIMERA.

De la division de la Biblia en capítulos y versos.

P. ¿Cuando se escribió la Biblia fué dividida en capítulos y versos?

R. No: al principio el testo estaba escrito de seguida y sin alguna division. El año 396, un autor incógnito dividió en capítulos las Epístolas de San Pablo, y les puso sus programas como se hace ahora. El año 458, Euthalio, diácono alejandrino, hizo lo mismo con los hechos apostólicos y las epístolas canónicas, y tambien las dividió en versículos: otros hicieron las mismas divisiones en los Evangelios, antes y despues de Euthalio; pero de esto nada se sabe positivo.

P. ¿La division en capítulos y versos del Antiguo Testamento, se hizo primero que la del Nuevo?

R. No, pues se hizo hasta el siglo XIII cuando se arreglaron las concordancias de la Biblia. La division del testo griego del Antiguo Testamento es mucho mas antigua, pues viene del siglo V. Las primeras ediciones por Roberto Estevan no estaban divididas en versículos, y tuvo que valerse de esa division

cuando quiso dar á luz una concordancia griega de este testo.

P. ¿Esta division de capítulos y versos hace ley?

R. No: así es que si para hallar el verdadero sentido de un pasage fuere preciso, ó reunir dos versos separados, ó dividir uno en dos frases, es permitido.

P. ¿Tiene sus limites esta licencia?

R. Sí los tiene, y son que no se dé el sentido diferente del que ha fijado por la Iglesia la tradición.

P. ¿Cuando la Iglesia declaró la autenticidad de la vulgata, declaró que la puntuacion y orden de versículos sea una cosa sagrada é invariable?

R. No hizo la Iglesia tal declaracion.

LECCION VIGÉSIMASEGUNDA.

De los libros Apócrifos.

P. ¿Qué se entiende por libro apócrifo?

R. Antiguamente era lo mismo libro apócrifo que oculto: en este sentido todo escrito guardado secretamente que no habia llegado á noticia del vulgo, se llamaba apócrifo. Así

el libro de las sibilas en Roma entregado á la guardia de los decenviros, los anales de Egipto y de Tiro cuyos depositarios eran los sacerdotes, se tenian por apócrifos.

P. ¿Hubo algunos libros del Antiguo Testamento apócrifos en este sentido?

R. Sí, los que estaban depositados en el templo y no se habian comunicado al pueblo. Cuando los judios publicaban sus libros sagrados, se llamaban canónicos y divinos, y los apócrifos quedaban reservados en sus archivos.

P. ¿En este sentido podia ser un libro apócrifo y al mismo tiempo divino?

R. Podia ser muy bien un libro divino, aunque el público no lo conociese por tal, que era lo necesario para ser apócrifo. Por consiguiente, antes de la version de los setenta se podian llamar apócrifos los libros del Antiguo Testamento para los judios y gentiles.

P. ¿En nuestros tiempos qué significa esta palabra *apócrifo*?

R. Su sentido es muy diferente ahora. Todo libro dudoso cuyo autor es incierto y sobre cuya fé no podemos fundarnos, se dice apócrifo. Así decimos, un libro, un pasage, una historia es apócrifa cuando hay poderosas razones para dudar de su autenticidad y para pensar que es obra supuesta.

P. En puntos de doctrina, ¿cuál es el libro apócrifo?

R. El libro de un herege: tambien el de un católico que no está reconocido por divino, en virtud de que ni la sinagoga ni la Iglesia lo han inscripto en el cánón de los libros santos.

P. En la duda de si un libro es apócrifo ó no lo es, ¿quién puede decidir sin apelacion?

R. La Iglesia es el único y competente tribunal puesto por Dios, para dar una sentencia definitiva.

P. ¿Qué libros declaró la Iglesia por apócrifos, y cuáles puso fuera del cánón del Antiguo Testamento?

R. La oracion de Manases: el tercero y cuarto libro de Esdras: la genealogía de Job, con un discurso de su muger (en la edicion griega): un salmo que no es de los 150 aprobados, y un discurso de Salomon.

P. ¿Y el libro de Enoch?

R. Ya no ecsiste: el que lo reemplazó está lleno, segun San Agustin, de ficciones, y generalmente se tiene por apócrifo.

P. ¿Fingieron los judios algunos libros?

R. Los fingieron en nombre de los Patriarcas, como el de las generaciones eternas que atribuyen á Adan. Tambien es preciso poner en el catálogo de los libros apócrifos el de la Asuncion de Moyses, el de la Asuncion ó Apocalipsis de Elias.

P. ¿Quando la Iglesia declara un libro a-

pócrifo, lo declara supuesto y sin alguna autoridad?

R. No es esa la intencion de la Iglesia. Así el Pastor de Hermas que muchos padres tuvieron por canónico, no lo es realmente; pero tampoco es falsamente atribuido á su autor, ni del todo indigno de nuestra creencia.

P. ¿Por qué algunos de que dicen libro apócrifo, ya le miran como obra de un impostor?

R. Porque no han tenido sobre esto una crítica esacta, lo que los ha precisado á una visible equivocacion.

P. ¿Cuál es esa equivocacion?

R. Alistar sin discrecion los libros notoriamente supuestos y forjados por los hereges, y los que tienen su autor muy conocido y que no están condenados por algun error: hay grande diferencia entre unos y otros.

P. ¿Qué diferencia hay entre los libros fingidos por los hereges, y los de los escritores poco instruidos y demasiado crédulos?

R. En que aquellos obraron con malicia para establecer sus errores, y estos por falta de talento, sin ánimo de engañar á sus semejantes.

P. ¿Los cánones llamados Apostólicos, el Símbolo Apostólico, el Pastor de Hermas, la carta de San Bernabé, las dos de San Clemente y las siete de San Ignacio, son obras apócrifas?

R. En el sentido explicado si lo son; porque no están en el cánón de los libros sagrados; pero son obras muy respetables que no pueden refutarse sin temeridad. El Símbolo es el compendio de la doctrina de los Apóstoles, sus litúrgias son muy antiguas y se usaron en muchas Iglesias desde los primeros siglos. Los cánones Apostólicos son obra de los primeros Concilios y unos monumentos de la antigua disciplina.

P. ¿Hubo muchos libros suplantados en los primeros y siguientes siglos de la Iglesia?

R. Una multitud: falsos Evangelios, falsos Apocalipsis, falsos hechos Apostólicos &c., falsas obras atribuidas á los Santos Padres.

P. ¿Y de qué provendría esa multitud de libros apócrifos?

R. Tal vez de las disputas acaloradas con los hereges: algunos libros se atribuyeron á algun personaje respetable para autorizarlos con su nombre, y pudieron ser hechos con alguna inocencia: los que se hicieron de intento para sostener los errores son evidentemente maliciosos.

P. Dice Mosheim que los doctores católicos forjaron muchos libros, y que no se escrupulizaron en seguir la máxima de los platonicos, que tenían por lícito emplear la mentira y la impostura para defender la verdad: ¿qué se le contesta?

R. Que cuando nosotros acusamos de mala fé á nuestros adversarios, acuden á gritos al refugio de la calumnia, y ellos mismos no cesan de formar igual acusacion contra los personajes mas respetables. El mismo Mosheim se vió precisado á convenir en que las mas de estas obras apócrifas fueron producciones del ingenio fecundo de los gnosticos.

P. ¿Los Santos Padres citaron muchas veces estos libros apócrifos?

R. Es verdad que los citaron; pero fué porque entonces pasaban por verdaderos, y los Padres siguieron en eso el error comun, sin examinar la cuestion. Nunca se probará que los padres fueron autores de esos libros.

P. ¿Y no es un fraude piadoso citar un libro apócrifo?

R. Cuando el libro corre en la opinion como verdadero, será un error de hecho el citarlo; pero nunca fraude. Bien notoria es la diferencia que hay entre un error y un fraude. No nos apartamos de que los que forjaron semejantes libros por ignorancia ó por preocupacion se valieron del fraude; pero ¿por qué acusar de este delito á los Santos Padres que no lo pensaron?

P. ¿Qué cosa es fraude piadoso?

R. La mentira, la impostura ó el engaño que se comete con el ánimo de defender la religion.

P. ¿Cómo se prueba que los Santos Padres no usaron de ese fraude?

R. Primero. Con los sabidos trabajos que tuvieron para restablecer el testo sagrado en toda su pureza. Segundo. Con la ciencia que tenían en los libros santos que lo reprobaban. Tercero. Con su eminente virtud. Cuarto. Con la persuasión que tenían de que defendían la verdad, y por supuesto que no necesitaban de imposturas.

P. ¿Qué conducta siguió la Iglesia con estas obras apócrifas?

R. La mas prudente: ó las hizo corregir en el momento, ó las desechó como imposturas.

P. ¿Cuál es la conducta de los hereges?

R. Citar sin escrúpulo pasages falsos, truncados ó alterados, libros supuestos que nadie tiene por auténticos, autores oscuros, y desconocidos; interpretar en un sentido odioso nuestros dogmas, darles la inteligencia que jamas tuvieron, y desechar todos los monumentos que les incomodan, sin pararse en si es con justicia ó sin ella. . . . achacar siniestras intenciones á los autores mas santos, habiendo podido tenerlas inocentes.



LECCION VIGESIMATERCIA.

De la Paráfrasis caldea.

P. ¿Qué cosa es paráfrasis?

R. Es la esplicacion mas estensa de un testo.

P. ¿Qué cosa es paráfrasis caldea?

R. Se dió este nombre á la version del testo hebreo de la Sagrada Escritura al idioma caldeo.

P. ¿Qué dió motivo á esta version?

R. El que mezclado el pueblo judio cautivo en Babilonia, con los caldeos, insensiblemente tomó su lenguaje, y el hebreo se fué haciendo menos familiar; por manera, que cuando Esdras leyó al pueblo ya libre la ley de Moyses, tuvo él mismo, y aun los levitas, que ir interpretando al pueblo lo que se iba leyendo.

P. ¿Y este cambio se advirtió tambien en los principales, en los sacerdotes y levitas?

P. No. Estos conservaron su idioma como lo hablaban en la Judea, y tuvieron cuidado de enseñarlo así á sus hijos.

P. ¿Qué sucedió cuando los reyes de Siria tomaron la Judea?

R. Es muy probable que se mezcló enton

P. ¿Cómo se prueba que los Santos Padres no usaron de ese fraude?

R. Primero. Con los sabidos trabajos que tuvieron para restablecer el testo sagrado en toda su pureza. Segundo. Con la ciencia que tenían en los libros santos que lo reprobaban. Tercero. Con su eminente virtud. Cuarto. Con la persuasión que tenían de que defendían la verdad, y por supuesto que no necesitaban de imposturas.

P. ¿Qué conducta siguió la Iglesia con estas obras apócrifas?

R. La mas prudente: ó las hizo corregir en el momento, ó las desechó como imposturas.

P. ¿Cuál es la conducta de los hereges?

R. Citar sin escrúpulo pasages falsos, truncados ó alterados, libros supuestos que nadie tiene por auténticos, autores oscuros, y desconocidos; interpretar en un sentido odioso nuestros dogmas, darles la inteligencia que jamas tuvieron, y desechar todos los monumentos que les incomodan, sin pararse en si es con justicia ó sin ella. . . . achacar siniestras intenciones á los autores mas santos, habiendo podido tenerlas inocentes.



LECCION VIGESIMATERCIA.

De la Paráfrasis caldea.

P. ¿Qué cosa es paráfrasis?

R. Es la esplicacion mas estensa de un testo.

P. ¿Qué cosa es paráfrasis caldea?

R. Se dió este nombre á la version del testo hebreo de la Sagrada Escritura al idioma caldeo.

P. ¿Qué dió motivo á esta version?

R. El que mezclado el pueblo judio cautivo en Babilonia, con los caldeos, insensiblemente tomó su lenguaje, y el hebreo se fué haciendo menos familiar; por manera, que quando Esdras leyó al pueblo ya libre la ley de Moyses, tuvo él mismo, y aun los levitas, que ir interpretando al pueblo lo que se iba leyendo.

P. ¿Y este cambio se advirtió tambien en los principales, en los sacerdotes y levitas?

P. No. Estos conservaron su idioma como lo hablaban en la Judea, y tuvieron cuidado de enseñarlo así á sus hijos.

P. ¿Qué sucedió quando los reyes de Siria tomaron la Judea?

R. Es muy probable que se mezcló enton

ces mucho del siriaco en la lengua vulgar, y por eso los doctores judios determinaron hacer una traduccion del hebreo al caldeo, y á esta traduccion le llamaron *Targum*, cuatrocientos ó quinientos años despues de Esdras.

P. ¿Estaba dividida la lengua caldea en dialectos?

R. Habia tres. El primero se hablaba en Babilonia, era el mas puro; se escribia con caracteres cuadrados. El segundo se hablaba en Antioquia, la Comagena y la alta Siria: este idioma se debia llamar mas bien siriaco que caldeo. El tercero se hablaba en Jerusalem y la Judea, y venia á ser una mezcla de siriaco, caldeo y hebreo. Por consiguiente, entonces el testo hebreo puro de la Escritura era menos inteligible para el pueblo que en tiempo de Esdras.

P. ¿Este Targum ó paráfrasis se hizo á un tiempo y por un mismo autor?

R. Ni uno ni otro. Ningun autor judio emprendió traducir al caldeo todo el Viejo Testamento: unos tradujeron unos libros y otros otro. Se conoce esactamente las diversas manos que trabajaron, en el diverso lenguaje, método y estilo.

P. ¿Cuántas paráfrasis se escribieron?

R. Ocho. La primera y mas antigua es la de Onkelos, este tradujo el Pentateuco. La segunda es de Jonatam Ben-Vzziel, este parafraseó el testo. El tercero es otra traduc-

cion al caldeo del Pentateuco, y algunos la atribuyen tambien á Jonatam. La cuarta es la de Jerusalem, se ignora su autor y su época. La quinta es sobre cinco libros pequeños que los judios llaman *megillot*, á saber: Ruth, Ester, Eclesiastés, el Cántico de los cánticos y las lamentaciones de Jeremías. La sesta es una segunda paráfrasis de Ester. La séptima otra sobre Job, los Salmos y los Proverbios; y la octava es sobre los dos libros del Paralipómenon.

P. ¿Y estas obras de qué tiempo son?

R. A escepcion de la de Onkelos y Jonatam, las demas son muy posteriores á Jesucristo.

P. ¿Quando Jesucristo en la Cruz dijo, *Eli Eli Lama sabacthani*, en qué idioma habló?

R. En caldeo: bien pudo haber citado esas palabras del Salmo 21 en hebreo; y aunque San Lucas hubiera cambiado ligeramente las palabras de Cristo, sin variar el sentido, no hizo mas que lo que todos hacemos cuando citamos un pasage en nuestra lengua respectiva.



LECCION VIGÉSIMACUARTA.

De las versiones en idioma vulgar.

P. ¿Cuál fué la primera version que se hizo de la Escritura en idioma vulgar?

R. Como el idioma latino era la lengua patria de la Italia, (que despues se corrompió con los estrangeros) podemos decir, que la version antigua llamada Itálica, fué la primera.

P. ¿Despues de esa que otras se dieron á luz en diversos idiomas?

R. Lutero fué el primero que publicó una version de la Biblia en Aleman, traducida del hebreo.

P. ¿Qué calificacion mereció?

R. Sus mismos amigos le echaron en cara su ignorancia en la lengua hebrea. Fué necesario corregirla despues. Lo mismo sucedió al Nuevo Testamento de Erasmo y al de Teodoro Beza, compuestos en latin. Gaspar Olemberg publicó otra version en aleman para los católicos de Colonia en 1630.

P. ¿Hubo algunas mas?

R. Los ingleses al principio del siglo VIII publicaron otra en anglo-sajon, es probable que fué traducida de la vulgata. Wiclef com-

puso otra, y despues Tindel en 1526 y Condeval en 1530. Desde entonces no cesaron los ingleses de hacer correcciones en la Biblia inglesa.

P. ¿Hubo mas en otros países?

R. La primera version italiana es la de Nicolas Malhermi, hecha por la vulgata año de 1471. Los daneses tuvieron tambien en su idioma la Sagrada Escritura, traduccion de un luterano llamado Juan Michelsen. Los suecos tuvieron la suya hecha por Lorenzo Petri arzobispo de Opsal. Se publicó en 1646. Los franceses tuvieron una traduccion por Gaiars des Molins, en 1498. Raoul de Pressey y otros anónimos publicaron otras.

P. ¿Han variado estas versiones?

R. Segun varian las lenguas, ha sido preciso continuamente retocarlas, mientras la vulgata latina es la misma despues de mas de mil doscientos años.

P. ¿Hay versiones en idioma español?

R. Si las hay. Los protestantes introdujeron muchísimas en nuestra república. Están sin notas algunas ediciones y otras trunca de todos los libros y capítulos que niegan los hereges. La version del padre Scio es muy recomendable, y la de Wencee por sus eruditas disertaciones. Hay otras versiones españolas de algunos libros en particular, como los Salmos de Carbajal y algunos otros libros parafraseados, como el de Job por Youn &c.

LECCION VIGÉSIMAQUINTA.

De los hebraismos de la Sagrada Escritura.

P. ¿Qué cosa es hebraismo?

R. Es un modo de hablar propio de la lengua hebrea.

P. ¿Y es cierto que en el testo hebreo se hallan muchísimos hebraismos?

R. Es indubitable que los hay, (porque ¿qué lugar hay en el mundo que no tenga sus idiotismos propios del lenguaje?) aunque no tantos como ponderan los protestantes: autores muy juiciosos lo han probado evidentemente. Si en cada lengua se fueran notando los idiotismos, se hallarian tantos como los que se notan en los libros sagrados.

P. ¿Qué regla podemos tener para distinguir los hebraismos?

R. Unos provienen de la mala puntuación y por defecto de los copiantes: otros del mismo carácter del lenguaje. En cuanto á los primeros, claro es que el testo no tiene la culpa. En cuanto á los segundos, es la verdadera dificultad.

P. ¿Qué regla segura tenemos para su inteligencia?

R. La tradición y la autoridad de la Iglesia, porque es imposible que despues de diez y siete siglos no haya entendido el verdadero sentido de unos libros que Jesucristo y los Apóstoles le entregaron para la creencia de los fieles. Esto es en materia de fé y de costumbres.

P. En materias indiferentes y meramente curiosas, ¿qué se puede hacer?

R. Es licito á cualquiera proponer nuevas esplicaciones con las reservas y modestia conveniente.

P. ¿Qué otras reglas se pueden asignar para la inteligencia del testo hebreo?

R. Cuatro. Primera. Cuando el sentido literal no contiene error ni absurdo, debemos seguirle, es de San Agustin. Segunda. Cuando el sentido de una palabra es dudoso, se debe comparar con otros pasages donde se halla la misma idea, ecsaminar los antecedentes y los consiguientes, ver lo que significa en las lenguas análogas, como el caldeo, árabe, siriaco: este trabajo se encuentra hecho en las concordancias hebreas. Tercera. Considerar el fin que se propuso el autor en el objeto de que trata, la persona con quien habla y las circunstancias en que se halla.

Cuarta. Cuando todas las versiones están uniformes el sentido que le dan á un testo debe ser el genuino, porque no es posible que todos los traductores se equivoquen.

P. ¿De qué modo se pudiera hacer desparecer gran número de idiotismos?

R. Comparando la lengua de los libros sagrados con la lengua pátria. Un sábio francés lo hizo con su idioma propio, y consiguió un considerable rebajo de esos hebraismos.

P. ¿Podrán ponerse algunos ejemplos?

R. Fácilmente. Muchos libros sagrados comienzan con la conjunción *Et* como quien supone haber precedido otra cosa. Esto consistió en que la Escritura en su origen no estaba dividida en libros y capítulos y el autor ligaba la nueva narración con la que le había precedido. Este no es un hebraísmo. Muchos antiguos franceses comenzaban sus libros con la conjunción francesa *or*, que quiere decir *pues así que*. Otro ejemplo: los autores de las versiones suelen poner un caso por otro; y esto sucede porque en el hebreo, lo mismo que en el francés, no hay casos ni declinaciones de los nombres, las relaciones diversas del nombre con el verbo se marcan con artículos. Léase en el diccionario de Bergier la palabra hebraísmo, tom. 4, letra H., pag. 432, edic. de Madrid.

P. ¿Qué cosa es lengua hebrea?

R. La que habló Abraham y sus descendientes, y en la que fueron escritos todos los libros del Antiguo Testamento.

P. ¿Cómo sabremos el origen, la antigüedad, géneo y carácter, composición y mecanismo de esta lengua?

R. En nuestros días se ha tratado esta materia sábiamente. Entre los adelantos que se han hecho en la comparación de las lenguas, los de Mr. Court de Gebelin han sido extraordinarios. Consúltese la obra que con los principios de ese autor compuso el Abate Bergier, su título: "Elementos primitivos de las lenguas."

P. ¿Se puede sostener que cuando Dios se dignó conversar con Adán, Noé y Abraham, habló la lengua hebrea?

R. No hay fundamento en que apoyarse. Lo que sabemos de cierto es que Dios habló en hebreo cuando tuvo la bondad de hablar con Moyses, Josué, Samuel y los Profetas.

P. ¿Siempre se ha cultivado el estudio de la lengua hebrea?

R. En todos los siglos, comenzando por el segundo, como puede verse en el estado que sigue.

ESTADO que manifiesta la enumeración de los literatos que cultivaron el estudio de la lengua hebrea en los diferentes siglos de la Iglesia hasta la reforma.

Siglo II.—Aquila, judío, Teodosion, Simaco, ebionitas, Origenes.

Siglo III.—San Pánfilo mártir, Eusebio, Luciano y Hesiquio.

Siglo IV.—San Gerónimo, San Efrén, San Epifanio.

- Siglo V.—San Eugenio.
- Siglo VI.—Procópio de Gaza y Casiodoro.
- Siglos VII y VIII.—El venerable Beda y Alcuino. Muchos sábios sirios, ya nestorianos, ya jacobitas, de que hace relacion Aremani en su biblioteca oriental.
- Siglo IX.—Raban Mauro, Agobardo, Amolon de Lion, Eruthemar, Angelome, Pascual Radber y Armoto abad de San Galo.
- Siglo X.—Remigio de Augerre, el autor Anónimo de las dos cartas, Abiefrido obispo de Berdum.
- Siglo XI.—Samuel de Maroe, la Escuela de Limoges por el obispo Alduino: Sigon abad de San Florencio, Sigeberto Degemblours, Teofrido abad de Epternache, los monges del Cister, Odon obispo de Cambray.
- Siglo XII.—Pedro Alfonso, Herman, ambos judios convertidos: los dominicos del tiempo de San Luis, Abelardo, los autores de la Correctoria Biblica: Hugo de Amiens, arzobispo de Ruan, y un Anónimo escrito contra los judios.
- Siglo XIII.—Rojero Bacon, Roberto Capito, Ramon de Demanstins, el Pablo dominico, el padre Nicolas, judio convertido, Porchet, Cartujo y Arnaldo de Villanueva.
- Siglo XIV.—En Boloña, Oxford, Salamanca, Paris y Roma, se establecieron cátedras de idioma hebreo por mandato del comisario

- general de Viena, Nicolas de Lira, profesor de lengua hebrea.
- Siglo XV.—Gerónimo de Santa Fé, Pablo de Burgos, Wselo de Groninga, Juan Pio de Mirándula, Julian de Etreothereau, el cardenal Jimenez, Reuchino, Alfonso Espina, Juan Tritemo, y un jóven español muy erudito en lenguas orientales.
- Siglo XVI.—Antes de la reforma Juan de Janly, borgoñon, Francisco Tizardo de Paris, y los sábios que trabajaron en la Poliglota de Alcalá, Agustin Justiniani, dominico y obispo de Nebio, Maturino de Pedrán obispo de Dol, Agustin Grimaldi obispo de Grasa.

LECCION VIGÉSIMASESTA.

De los setenta intérpretes.

- P. ¿Qué hicieron los setenta intérpretes?
- R. Verter los libros sagrados del Viejo Testamento del idioma hebreo al griego.
- P. ¿Con qué motivo se hizo esta version?
- R. Para que la leyeran los judios que vivian en Egipto y que ya no sabian el hebreo. Es la mas célebre de todas las versiones.

P. ¿Qué debemos saber sobre esta version?

R. Cuatro cosas: su origen, el aprecio que ha merecido, las demas versiones griegas á que dió lugar, y las principales ediciones que se han hecho de ella.

P. ¿Cómo se cuenta el origen de esta version?

R. Aristeo es el autor mas antiguo que describe la historia de esta version: se titula oficial de las guardias de Tolomeo Filadelfo rey de Egipto. Se dice que era de la isla de Chipre y judio prosélito. Así habla este autor *en sustancia*: "Queriendo Tolomeo Filadelfo enriquecer la biblioteca que formaba en Alejandria, encargó á su bibliotecario Demetrio Falereo, que procurase proporcionar la ley de los judios. El bibliotecario escribió de su parte al sumo sacerdote Eleazaro, residente en Jerusalem, enviándole la carta con tres diputados y magníficos presentes. Le pide un ejemplar de la ley de Moyses é intérpretes que la tradujeran al griego. Fué otorgada la demanda. Los diputados volvieron con un ejemplar escrito con letras de oro, y trajeron setenta y dos ancianos para traducirlo al griego. Tolomeo los colocó en la isla de Faros cerca de Alejandria, y la obra se concluyó en setenta y dos dias, doscientos setenta y siete años antes de Jesucristo, segun unos, y doscientos noventa segun otros."

P. ¿Qué otros autores refieren este suceso?

R. Aristóbulo filósofo peripatético y judio de Alejandria, que vivió ciento veinte y cinco años antes de nuestra era, y de quien se habla en el 2 lib. de los Macabeos c. 1 v. 10: refiere lo mismo en un comentario que compuso sobre el Pentateúco.

P. ¿Y esta obra dónde se halla?

R. Esta obra se ha perdido y solo quedan fragmentos citados por San Clemente alexandrino, Eusebio y Origenes habla de este Aristóbulo y hace aprecio de sus obras.

P. ¿Qué otros autores hablan de este suceso?

R. Filon, judio tambien de Alejandria en tiempo de Jesucristo, dice lo mismo que Aristeo. Parece que estaba persuadido de que los setenta y dos intérpretes habian sido inspirados, y regularmente cita la Sagrada Escritura, segun los setenta y no segun el testo hebreo. Josefo, escritor, á fines del siglo I casi dice lo mismo que Aristeo. A mediados del siglo II estuvo en Alejandria San Justino, y los judios le refirieron lo mismo, añadiendo que los setenta y dos intérpretes fueron colocados en igual número de celdillas y habian trabajado incomunicados: que sus versiones por un prodigio singular se hallaron perfectamente conformes. Dice mas San Justino, que en la isla de Faros le enseñaron las ruinas de las setenta y dos celdillas.

P. ¿Hay todavía algunos otros?

R. Si los hay. San Ireneo, San Clemente alejandrino, San Cirilo de Jerusalen, S. Epifanio y otros Padres adoptaron esta tradicion, y aun le añadieron algunas circunstancias, bien que no citan otros monumentos más que los que ya hemos visto.

P. ¿Cuál es el parecer de San Gerónimo?

R. Convencido por sí mismo de los defectos de la version de los setenta, no dió crédito alguno á la narracion de Aristeo ni á la tradicion de los judios.

P. Los gastos que se supone haberse hecho para esta empresa, cuyo cálculo asciende á cincuenta millones de moneda francesa, el ejemplar escrito con letras de oro, el número fijo de setenta y dos intérpretes, las celdillas en que trabajaron, y la milagrosa uniformidad de sus versiones. . . . ¿son cosa demostrada, ó inventada?

R. Son evidentemente fábulas inventadas despues por los judios de Egipto para acreditar su version griega de los libros sagrados.

P. ¿Qué juicio han hecho los protestantes?

R. El mismo que nosotros y algo más, porque las fábulas les dieron ocasion hasta para poner en duda el fondo de la narracion, y han acusado á los Padres de haberse dejado seducir por fábulas inventadas por los judios: tal es el parecer de Hodi profesor de idioma griego en Oxford, de Dupin y Prieaux.

P. ¿Qué hay, pues, de cierto en este negociado?

R. Cinco cosas, segun los autores mas eruditos. Primera. Que la ley de Moyses fué traducida al griego en el 7º año de Tolomeo Filadelfo, doscientos noventa años antes de Jesucristo, por el celo de Demetrio Falereo. Así es, que la narracion de Aristeo es verdadera en cuanto á la sustancia; por consiguiente, Falereo y Aristóbulo son personas reales y no supuestas como quieren los protestantes. Segunda. Que por nombre de ley de Moyes, no solo se entienden los libros del Pentateuco, sino la mayor parte del Antiguo Testamento. Tercera. Que los originales de esta version se depositaron en la biblioteca de los Tolomeos en Alejandria, y que se conservaban en los tiempos de San Justino, San Ireneo y San Juan Crisóstomo que los mencionan.

P. En tiempo de Julio César se incendió la biblioteca de los Tolomeos, ¿se quemaron estas versiones?

R. Bien se pudieron conservar, pues el incendio devoró una parte y no toda la biblioteca.

P. ¿Qué pudo dar ocasion á las fábulas accesorias al hecho principal?

R. Que como el sanhedrin se componia de setenta y dos judios, pudo muy bien suceder que se hubiera hecho la version en Jerusalen por los judios, y de ahí tomar Aristeo mo-

tivo para decir fué obra de setenta y dos intérpretes: sigámos el hilo que se ha interrumpido. Cuarta. Los historiadores griegos tuvieron mucho antes de lo que vulgarmente se cree, suficiente conocimiento de la historia de los judíos, no solo de la parte contenida en los libros de Moyses, sino tambien de los sucesos que refieren los escritores de antes y después del cautiverio. Quinta. Que la credulidad de los Padres á los adyacentes de esta historia, no rebaja el testimonio respecto á la realidad del hecho y á la autenticidad de la version.

P. ¿Conque la autenticidad de la version es innegable?

R. Lo es sin duda, pues aun los mismos protestantes que hicieron otras traducciones del testo hebreo al griego, jamas dudaron de la autenticidad de esta version.

P. ¿Qué aprecio mereció esta version?

R. Segun fué progresando el cristianismo, fué tambien mas buscada y creció su estimacion. Los Evangelistas, los Apóstoles y los Padres de la primitiva Iglesia usaron de esta version. (*) Las Iglesias griegas y latinas, hasta San Gerónimo, no tuvieron mas version que la de los setenta. Se creyó esta version inspirada por las fábulas con que se embelle-

(*) Obsérvese que en el c. 4 v. 6 ad Rom. cita San Pablo el Salmo 31 y ad Heb. v. 1 y 2, y conserva el giro de la frase hebrea, y no la letra de la version griega.

cia: esta preocupacion duró hasta San Gerónimo. Cuando hizo este Padre su traduccion, miraron algunos la empresa como un atentado: buenas persecuciones tuvo que sufrir por eso.

P. ¿Por qué dicen los hereges que los Santos Padres cayeron en un diluvio de errores, siguiendo esa version tan defectuosa é imperfecta?

R. Porque les dá la gana. ¿Será posible que en un tiempo en que Dios hacia tantos milagros en favor del cristianismo, no hubiera suscitado un solo sábio para que hiciera una version mejor? La Iglesia tenia obligacion de creer, la creencia se hallaba en las Escrituras; luego si las únicas que habia, inducian al error, ó eran falsas escrituras, ó Dios tendió á la Iglesia un lazo para que precisamente cayera. No es compatible esa infamia con la bondad de Dios.

P. Pero al menos ¿es cierto que los Santos Padres engañados con la version de los setenta, cayeron, como dicen los hereges, en errores groseros?

R. Es falso, falsísimo si se habla del consentimiento uniforme de los Santos Padres. Autores muy sábios han hecho ya de estos venerables santos unas vindicias esclarecidas.

P. ¿Los errores que se atribuian á la version de los setenta, eran sobre dogma y buenas costumbres?

R. Se puede sostener que no: por consiguiente, se podia disertar sobre los pasages bien ó mal traducidos, sin arriesgar la fé ni la moral cristiana.

P. Dice Le Clerc que San Agustin persuadia á San Gerónimo á una version nueva del hebreo, porque no le inspiraba confianza la de los setenta, ¿qué contestamos á eso?

R. Que Le Clerc que vitupera tantas veces muy fuera de propósito á San Agustin, le aplaude precisamente en el único caso en que no tenia razon. Tan fueron infundadas las inquietudes de San Agustin sobre este objeto, que él mismo vino á confesarlo en el hecho de aprobar el trabajo de San Gerónimo.

P. ¿Cómo piensan los modernos sobre la version de los setenta?

R. Disputan con demasiado calor. Unos hasta la prefieren al testo hebreo y quieren que sirva para corregirlo. Otros la desprecian completamente y no hacen mas que exagerar sus defectos.

P. ¿Cuál es el medio entre estos extremos?

R. El partido mas prudente es convenir con San Gerónimo, que la version de los setenta es de grande autoridad, por su antigüedad, porque de ella usaron los escritores sagrados; mas no por esto se debe preferir al original.

P. Acreditada esta version entre los cristianos, ¿qué hicieron los judios?

R. Incómodos con los testimonios de los setenta que los cristianos les oponian, se proporcionaron una edicion griega que les fuera mas favorable. La hizo efectivamente Aquila y la publicó el año 12 del imperio de Adriano, 128 de Jesucristo.

P. ¿Quién es Aquila?

R. Es natural de Sinope ciudad del Ponto, fué educado en el paganismo, se versó en la astrología y la magia: sorprendido de los milagros, se hizo cristiano á ver si él tambien los hacia, no pudo y se volvió á la magia: fué escomulgado y en desquite se hizo judio: estudió con el célebre entonces Akiba Rabino, y se hizo perito en la lengua hebrea y en el conocimiento de los libros sagrados.

P. ¿Qué otra version griega se hizo despues?

R. A los cien años despues de la de Aquila aparecieron otras dos, la de Teodosion y la de Simaco ebionitas: se publicaron tambien otras dos que se llamaron quinta y sesta, y que colocó Origenes en sus octaplas.

P. Por último, ¿cuáles son las principales ediciones antiguas y modernas de la version de los setenta?

R. En el siglo III San Pánfilo mártir escribió una cópia por un ejemplar de las hexaplas de Origenes. Otra hizo Luciano, presbítero de Antioquía, y otra San Hesiquio obispo de Egipto. Por una singularidad bien

notable, desde la invencion de la imprenta hubo tambien tres principales ediciones de las que son cópias todas las demas. Primera. La del cardenal Jiménez impresa en Alcalá de Henares, año de 1515, en su Políglota llamada Biblia complutense. Segunda. La de Aldo, impresa en Venecia año de 1578. Tercera y preferible á las otras dos, la edición Sixtina impresa en Roma año 1587. Se hizo por un antiguo manuscrito que estaba en letras mayúsculas, sin acentos ni puntos, sin distinción de capítulos ni versículos.

LECCION VIGÉSIMASEPTIMA.

De la lectura de la Biblia en idioma vulgar.

P. ¿Se ha traducido la Sagrada Escritura en todos los idiomas?

R. No hay por lo menos en la Europa una lengua en que no esté traducida.

P. ¿Pues cómo dicen los protestantes que la Iglesia prohíbe á los fieles la lectura de los libros santos?

R. Porque los protestantes siempre están calumniando á la Iglesia: todas esas versiones

hechas con licencia de los obispos, deponen en favor de la Iglesia; y la razon es muy óbvia, esas traducciones no se hicieron para los eclesiásticos que siempre leyeron la vulgata; luego se hicieron para los simples fieles. Siendo esactas las versiones nunca se condenaron, ni se prohibió generalmente leerlas.

P. ¿Pues qué no hay prohibiciones eclesiásticas sobre esto?

R. Cuando los novadores quisieron obligar á los fieles á leer la Biblia que ellos infestaron con sus doctrinas, la Iglesia condenó á estos autores y á sus obras; así previno á los fieles contra el veneno que querian propinarles: léjos de ser este manejo de la Iglesia reprehensible, es muy digno de que admirémos su prudencia.

P. ¿Entre los hereges nunca se prohibió la Biblia?

R. Eso es lo mas gracioso: que ellos hacen lo mismo que impugnan. Despues del nacimiento de la reforma, el rey y parlamento de Inglaterra, año de 1543, prohibieron al pueblo la lectura de la Biblia, porque el abuso enorme que se hizo del sentido de la Escritura, produjo gran divergencia de opiniones desordenadísimas. . . . En Escocia hicieron otro tanto los puritanos, hasta escitar á la rebelion y á la anarquía. Los mismos ingleses llegaron á confesar, que la absoluta libertad que se concedió para leer la Biblia, era mas

notable, desde la invencion de la imprenta hubo tambien tres principales ediciones de las que son cópias todas las demas. Primera. La del cardenal Jiménez impresa en Alcalá de Henares, año de 1515, en su Políglota llamada Biblia complutense. Segunda. La de Aldo, impresa en Venecia año de 1578. Tercera y preferible á las otras dos, la edición Sixtina impresa en Roma año 1587. Se hizo por un antiguo manuscrito que estaba en letras mayúsculas, sin acentos ni puntos, sin distinción de capítulos ni versículos.

LECCION VIGÉSIMASEPTIMA.

De la lectura de la Biblia en idioma vulgar.

P. ¿Se ha traducido la Sagrada Escritura en todos los idiomas?

R. No hay por lo menos en la Europa una lengua en que no esté traducida.

P. ¿Pues cómo dicen los protestantes que la Iglesia prohíbe á los fieles la lectura de los libros santos?

R. Porque los protestantes siempre están calumniando á la Iglesia: todas esas versiones

hechas con licencia de los obispos, deponen en favor de la Iglesia; y la razon es muy óbvia, esas traducciones no se hicieron para los eclesiásticos que siempre leyeron la vulgata; luego se hicieron para los simples fieles. Siendo esactas las versiones nunca se condenaron, ni se prohibió generalmente leerlas.

P. ¿Pues qué no hay prohibiciones eclesiásticas sobre esto?

R. Cuando los novadores quisieron obligar á los fieles á leer la Biblia que ellos infestaron con sus doctrinas, la Iglesia condenó á estos autores y á sus obras; así previno á los fieles contra el veneno que querian propinarles: léjos de ser este manejo de la Iglesia reprehensible, es muy digno de que admirémos su prudencia.

P. ¿Entre los hereges nunca se prohibió la Biblia?

R. Eso es lo mas gracioso: que ellos hacen lo mismo que impugnan. Despues del nacimiento de la reforma, el rey y parlamento de Inglaterra, año de 1543, prohibieron al pueblo la lectura de la Biblia, porque el abuso enorme que se hizo del sentido de la Escritura, produjo gran divergencia de opiniones desordenadísimas. . . . En Escocia hicieron otro tanto los puritanos, hasta escitar á la rebelion y á la anarquía. Los mismos ingleses llegaron á confesar, que la absoluta libertad que se concedió para leer la Biblia, era mas

perjudicial que el rigor con que se prohíbe en la Iglesia romana. Mosheim confiesa que sucedió lo mismo á los luteranos á fines del último siglo, y que los magistrados abolieron las lecciones bíblicas que se daban en los colegios.

P. ¿Es lo mismo poner límites justos á la lectura de la Biblia, que inspirarla desprecio?

R. Eso dicen los protestantes; pero es muy visible la falsedad. La Iglesia no solo no niega la lectura, sino que la recomienda: lo que quiere es, que sus hijos no se corrompan con las falsas doctrinas, por eso nos ha puesto por maestros á los Santos Padres. Anótese una Biblia con la doctrina de estos venerables doctores, y léala enhorabuena todo el mundo.

P. ¿Por qué dicen los protestantes que la Iglesia considera á la Biblia como un libro oscuro é impenetrable cuya lectura es peligrosa?

R. Porque así ha sucedido algunas veces con mucha justicia, en vista de que los señores protestantes habían corrompido y alterado su testo. Todas las acusaciones contra la Iglesia romana se las vuelven ellos mismos recíprocamente cuando se arguyen: una vez no pudiendo contestar los luteranos á los socinianos, ocurrieron á la tradición, y ¡cosa bonita! les preguntaron estos á los luteranos si se habían hecho papistas.

P. ¿En qué se distingue el católico del protestante en la lectura de la Biblia?

R. En que aquel no tiene derecho á entenderla sino conforme á la tradición, al juicio y práctica de la Iglesia; y este se precia de entenderla toda según la recta razón. ¿Cuál de las dos reglas será mas segura?

P. ¿La lectura de los libros sagrados sería la causa del protestantismo?

R. Nada de eso. Lutero, Calvino y compañía citaron la Escritura para probar que la Iglesia había errado: fueron creídos sobre su palabra y las declamaciones contra el clero católico consumaron la obra. La multitud no era capaz de consultar el testo sagrado: los discípulos ya preocupados leyeron la Biblia, no para descubrir la verdad, sino para encontrar en ella sus errores á fuer de glosas, comentarios y sofismas.

P. ¿Cuál es la mayor inconsecuencia de los protestantes en esta materia?

R. La de castigar con destierros, prisiones y aun la muerte (como sucedió á Crelio primer-ministro de Sajonia) á los mismos que tenían derecho para no pensar como ellos.

P. ¿Qué límites justos ha puesto la Iglesia para la lectura de la Biblia en cualquiera idioma?

R. Dos: primero. Que sea exactamente traducida, que no sea mutilada de ningún libro, capítulos ni versos reconocidos por canó-

nicos. Segundo. Que tenga notas de los Santos Padres y de los doctores eclesiásticos.

P. ¿Cuándo Jesucristo mandó á los judíos que registrasen la Escritura, hablaba con el pueblo?

R. Bien claro es que hablaba con los doctores de la ley, que por su profesion debian saberlas y consultarlas toda su vida: en órden á la inteligencia de las Escrituras remitia siempre el pueblo á los sacerdotes. Otras razones muy fuertes para prohibir la lectura aislada de la Biblia en lengua vulgar, se pueden deducir de las lecciones anteriores. Véase la disertacion de Wencee.

LECCION VIGÉSIMA OCTAVA.

De los medios que facilitan la inteligencia de los libros santos.

P. ¿Hay algunos medios que faciliten el estudio de la Sagrada Escritura?

R. Si los hay: casi todos los teólogos los designan en sus prolegómenos: hay tambien un opúsculo del padre Membrive con ese mismo objeto; pero son muy raros los ejemplares.

P. ¿Se pueden reducir todos los medios que los teólogos ponen á algunos principales?

R. Parece que se pueden reducir á cinco. Primero. La oracion. Segundo. La humildad. Tercero. El estudio continuo. Cuarto. La fijeza inalterable de no separarse de la inteligencia que haya dado la Iglesia. Quinto. Conocer los idiotismos de la lengua hebrea.

P. ¿Por qué se necesita la oracion?

R. Porque se trata nada menos que de entender á Dios que nos habla en las Escrituras: porque los misterios que allí se proponen están sobre nuestras débiles fuerzas: porque en la oracion se habla con Dios, y solo Dios es el mejor intérprete de su palabra. David decia: *Da mihi intellectum et scrutabor legem tuam.* Los santos mas instruidos en las Escrituras, confiesan que casi todo se lo deben á la oracion.

P. ¿Porque se requiere la humildad?

R. Porque Dios resiste á los soberbios, y porque *ubi humilitas, ibi sapientia.* Calcúlese la distancia que hay entre Dios y el hombre: pues Dios es el que habla y el hombre es el que lo quiere entender: si no se humilla no encontrará lo que busca. ¿Qué ha sucedido á los heréges que entraron soberbios en el examen de la Escritura? Que no la entendieron, que les faltó la clave y quedaron mas ciegos. El cordero del Apocalipsis mereció abrir el misterioso libro que nadie podia leer, por su humildad hasta la muerte.

P. ¿Ese estudio continuo es de la Biblia solamente?

R. En los puntos morales y claros bastan las mismas Escrituras, y leídas frecuentemente producen en el corazón un hábito de obrar bien: en los puntos de historia, geografía &c., es necesario leer otros libros análogos para hacer los justos paralelos de una juiciosa crítica: en los puntos de dogma es necesario el estudio de los Padres y de las heregias, y seguir la ruta que la Iglesia ha marcado á los fieles. Si se trata de una instrucción profunda en los libros sagrados, es necesario *profesar todas las ciencias*, porque este libro divino todo lo contiene. Decía Quintiliano, hablando de los oradores: "*Omnibus scientiis et artibus debet esse instructus orator.*" Se podía aplicar con mas propiedad y verdad esta máxima al estudioso bíblico.

P. ¿Por qué no debe el estudioso bíblico separarse del juicio de la Iglesia?

R. Porque es la Iglesia el juez competente, porque su juicio es inerrable, y porque jamás un hijo marchará seguro por distinto rumbo del que le ha señalado una buena y sabia madre. Se deben tambien elegir los maestros mas intruidos, tener un amigo virtuoso que facilite el trabajo. Es tambien muy al caso el estudio de la aurora, porque, "*qui mane vigiliant ad me invenient me.*" En fin, la pureza de la instrucción, unida con la pureza de la vida, porque *in malevolam animam non introibit sapientia.*

LECCION VIGESIMANONA.

De los geroglíficos sagrados.

P. ¿Qué cosa es geroglífico?

R. Es la Escritura que se hace por signos y no por letras.

P. ¿Cuáles son los geroglíficos sagrados?

R. Como casi en todos los pueblos los sacerdotes fueron los primeros escritores, como principalmente inculcaban lecciones de religión, los signos de que usaron se llaman geroglíficos sagrados.

P. ¿Quién introdujo este modo de expresar las ideas?

R. La necesidad. Antes de la invención del alfabeto, los hombres tuvieron la necesidad de pintar, aunque groseramente, los objetos que concebían y deseaban conservar en la memoria.

P. ¿Hay todavía hombres que hablen así?

R. Los salvages: se conserva este método entre los chinos, cuyos caracteres no expresan sonido sino objetos. Lo mismo hicieron nuestros mexicanos antiguos y los egipcios, sus momias y sus monumentos están llenos de esas pinturas, en cuya inteligencia se ha trabajado muchísimo por los eruditos.

P. ¿Y qué usarian los sacerdotes de intento esos signos misteriosos para ocultar al pueblo su sentido?

R. Así lo sospecharon críticos modernos; pero sin razon ni fundamento. Se sabe con evidencia que este método se siguió por necesidad é impotencia, mas bien que por engaño. Antes que se inventara el arte de escribir, los geroglíficos nada tenian de misteriosos sino la oscuridad esencial á esta clase de pinturas. Solo la costumbre de practicarlos podia disminuir la oscuridad.

P. ¿Cuándo se aumentó esa oscuridad?

R. Cuando los hombres se acostumbraron á la escritura alfabética, que es infinitamente mas cómoda y mas clara.

P. ¿Después de esta nueva invencion continuaron los sacerdotes en el uso de sus geroglíficos?

R. Sí, porque en todos los pueblos se conservan con mas cuidado las costumbres religiosas que las civiles. Todo rito religioso con el tiempo se hace oscuro: para que no suceda eso, se necesita estar continuamente explicando al pueblo su sentido.

P. En las primeras edades del mundo, ¿cómo se hablaban los hombres?

R. La esterilidad del idioma obligó á los hombres á juntar las acciones ó gestos con las palabras para entenderse mejor. Y este es el origen de las pantomimas, lenguaje mu-

do, pero muy espresivo, que tiene relacion con los geroglíficos.

P. ¿Es cierto que los judios y todos los orientales acostumbraban á hablar con alegorías, y á espresarse por gestos ó acciones singulares?

R. Este uso era muy natural, porque no habiendo escrito los hombres, en mucho tiempo no espresaron sus ideas sino por geroglíficos: era necesario que se acostumbrasen á hablar segun escribian.

P. ¿Se puede poner algun ejemplo?

R. Sí: Herodoto refiere que los scitas enviaron á Dario un pájaro, un raton, una rana y cinco flechas, para darle á entender que si no escapaba con la velocidad de un pájaro, ó no se ocultaba como lo hacen los ratones y las ranas, pereceria de un flechazo.

P. ¿Para qué nos pueden servir estas noticias en el estudio de la Biblia?

R. Para que cuando lleguemos á ciertos lugares que han chocado á los críticos modernos, conozcámos que estos no tienen razon, sino ignorancia de la venerable antigüedad.

P. ¿Pues qué quisieran los críticos modernos?

R. Segun hablan de las costumbres de los Patriarcas y de los libros sagrados antiguos, parece que quieren que las costumbres de todos los tiempos y de todos los hombres sean uniformes, que es lo mismo que si quisieran

que todas las temperaturas del globo fueran iguales.

P. ¿Sería bueno prepararnos con algunos ejemplos?

R. Muy justo es el pedido. Pondremos algunos de los mas marcados. Isaías va como los esclavos sin vestido ni calzado, para dar á entender á los egipcios y etiopes que serian esclavos de los asiños. Manda Dios á Ezequiel cocer su pan con ceniza del estiércol de los animales, para advertir á los judios que harian lo mismo entre los caldeos, donde era escasa la leña. Manda igualmente á Oseas que se case con una prostituta, sacándola por este medio de sus desórdenes, para significar á los judios, que Dios consiente, á pesar de sus infidelidades, en tomarlos de nuevo bajo de su proteccion. Todas estas acciones parecen indecentes y ridículas á nuestros críticos modernos.

LECCION TRIGÉSIMA.

De los libros que niegan los hereges y de la bibliomanía.

P. ¿Qué libros niegan los hereges?

R. Los gnosticos hicieron un abuso tan extraordinario, que parece que los niegan todos; por lo menos espresamente todo el Nuevo Testamento. No pudieron contestar los argumentos sobre la autenticidad, y segun San Irineo, se sirvieron de los Evangelios para confirmar sus errores.

P. ¿Qué hicieron otros hereges con el Nuevo Testamento?

R. Los ebionitas reconocian el Evangelio de San Mateo. Los marcionitas el de San Lucas, menos los dos capítulos primeros. Los basilidianos el de San Marcos. Los valentinianos el de San Juan, despues fingieron otros nuevos; pero no negaron la autenticidad de los nuestros.

P. ¿Qué libros niegan los luteranos y los calvinistas?

R. Niegan los libros de Tobias, Judith, la Sabiduría, el Eclesiastés y los dos de los Macabeos: otros niegan á Esther.

P. ¿De los libros que admiten, niegan algunos capítulos?

R. Escluyen de los libros canónicos muchos versos y capítulos: de Daniel todo el cántico de los tres niños cap. 3, los capítulos 13 y 14 íntegros, historia de Susana, del Dragon de Belo, de la cárcel de Daniel, y la traslacion de Habacú al lago de los leones.

P. ¿Sería porque todo esto no estaba en el testo hebreo?

R. Esa es una de las frívolas razones de los protestantes: ellos creen que no deben oír ni á la Iglesia ni á sus pastores, sino á la palabra de Dios.

P. ¿Y cómo prueban que su Biblia mutilada y con sus sentidos alterados es la palabra de Dios?

R. Eso no han podido probar jamas. De veras, el mas rudo cristiano tiene mas garantías que el mas instruido protestante.

P. ¿Por qué?

R. Porque uno está seguro en una decision infalible, y el otro en su pura palabra. No hay cosa mas irregular, que la bibliomanía de los hereges.

P. ¿Qué cosa es bibliomanía?

R. Esa terquedad con que los hereges se pegan á la letra de la Escritura, suponiéndola accesible á un ignorante.

P. ¿Qué nombre se puede dar á estos hereges?

R. Algunos autores los llaman biblistas.

P. ¿Y quiénes son entonces los testuarios?

R. Aquellos judios que se adhirieron al testo de los libros sagrados, y refutaban las tradiciones del Talmud y de los Rabinos.

P. ¿Todos los protestantes son biblistas?

R. No: los mas sensatos hicieron burla de esa terquedad, y ellos mismos le llamaron bibliomanía.

LECCION TRIGÉSIMAPRIMERA.



De la necesidad del estudio de la Escritura.

P. ¿Es necesario el estudio de la Biblia?

R. Lo es en general á todo fiel cristiano; pero de absoluta necesidad á los sacerdotes.

P. ¿Por qué?

R. Porque es el libro propio del sacerdote, como pueden ser de cada artífice los instrumentos de su oficio. Un sacerdote es el depositario de la ciencia contenida en la palabra de Dios. Ha de enseñar al pueblo las verdades contenidas en los libros santos: ¿cómo ha de enseñar si no las sabe? y ¿cómo la ha de saber si no las estudia? Ha de contetar los argumentos de los incrédulos; y ¿podrá dar respuestas de unas conclusiones que igora? Ha de predicar la divina palabra y ha de oír las confesiones de los fieles: quiere decir, que tiene encomendadas nada menos que las costumbres de los pueblos, ¿cómo ha de cumplir este encargo sublime si no estudia y medita los libros divinos donde se hallan todos los principios de la moral cristiana? Así es, que todo sacerdote lo primero que deb tener es su Biblia y sus breviarios.

P. ¿Qué se sigue con abandonar el estudio de la Escritura?

R. Se sigue una falta al precepto de Jesucristo, que dijo á los sacerdotes: *scrutamini Scripturas*. Se siguen los errores, pues como dijo el mismo Jesucristo á los saduceos, *erratis nescientes Scripturas*. Se sigue el desprecio á los sacerdotes al ver su ignorancia en su primera obligación. Se sigue el triunfo del incrédulo, porque no encuentra resistencia ni fondo para deshacer sus sofismas. Se sigue el descuido de las demas obligaciones. Se sigue la frialdad, porque la fé no se fervoriza por falta de su verdadero alimento que es la palabra de Dios.

P. Algunos dicen que es inútil ya el estudio de la Biblia: que ya se ha escrito demasiado y que basta consultar esas obras cuando se necesite, ¿qué diremos nosotros?

R. Espanta semejante raciocinio. Si todos los inmensos volúmenes que se han escrito en todos los siglos sobre la Biblia, se multiplicaran por mil, aun no se habia agotado el profundísimo mar de las Santas Escrituras. El libro que todo lo abarca desde el nacimiento del primer hombre hasta la muerte del último, desde el primer instante del mundo hasta la eternidad; por consiguiente, abraza todos los tiempos, todos los hombres, todas las lenguas, todos los pueblos con todas sus historias. ¿Será agotable su manantial inmenso? Todos

los libros de los hombres se acaban y se agotan: ese libro es eterno, porque es la palabra de Dios.

P. ¿La Iglesia ha trabajado por este estudio?

R. En todos los siglos y con infatigable celo: infinitos decretos y disposiciones eclesiásticas se pudieran citar.

P. ¿Y los Santos Padres?

R. Inefable es cuánto han recomendado estos venerables maestros el estudio, y cuánto han probado la necesidad que tienen los eclesiásticos de frecuentarlo.

P. ¿Con quién compararemos á un sacerdote que no estudia la Biblia?

R. Con un soldado que no estudia la ordenanza.

P. ¿En dónde se debe estudiar la Biblia bajo de un sistema arreglado?

R. En los colegios todos, con especialidad en los colegios seminarios, donde es de absoluta necesidad una cátedra de este estudio.

P. ¿Qué hará un sacerdote cuyas proporciones no basten para comprar una Biblia?

R. En primer lugar no están las Biblias tan caras en nuestros tiempos, que no pueda un sacerdote ahorrar algo para hacerse de la de menos precio, ó pedir prestada una en el último caso y estudiarla.

P. ¿Deberían todos los eclesiásticos ir á la cátedra de Escritura?

R. Así debería ser, por lo menos los que no estuvieran ocupados en las oficinas eclesiásticas y ministerio parroquial, porque por mas instruidos que se supongan, el estudio de la Biblia es inagotable y cada dia hay mas que saber.

P. ¿Qué obras se deben escoger para el estudio de la Biblia?

R. Para el estudio escolar las mas elementales, para el estudio sério y profundo, las de los mejores espositores.

P. ¿Qué obras se llaman elementales?

R. Aquellas en que se inculquen los primeros principios y reglas generales de esta teología espositiva. Sin estos cimientos, el estudio de las obras latas se hace cansado, y teniendo ya las claves, todo se facilita. Vienen á ser estas claves como los axiomas de filosofía.

P. ¿Se pueden poner algunos ejemplos?

R. Fácilmente: v. gr., la autenticidad de los libros, su canonicidad, sus versiones, oficio de los intérpretes y su género: el idioma de los libros, la crítica sagrada &c.

LECCION TRIGÉSIMASEGUNDA.

De la crítica sagrada.

P. ¿Qué cosa es crítica en general?

R. El arte de descubrir y probar alguna cosa. Así es, que la crítica de los libros se reduce á investigar, si es auténtico, si es falso, si está íntegro ó mutilado, en qué tiempo se escribió, en qué idioma &c.

P. ¿Es necesaria esta facultad?

R. Induivitablemente. Antes de recibir cualquier título, es preciso saber de donde viene, si es del autor á quien se atribuye, si está íntegro, cuál es su verdadero sentido, si es original ó está traducido.

P. ¿Debemos tener esta precaucion respecto de los libros sagrados, obras de los Santos Padres y monumentos de la historia?

R. Sin duda: por falta de esta precaucion en los siglos pasados se citaron con frecuencia algunos libros falsos de autores que no merecian confianza.

P. ¿Ha hecho progresos la crítica?

R. En el siglo pasado y en el presente hizo la crítica grandes progresos. A la religion hizo servicios importantes, porque se han examinado, discutido y comparado los monumentos antiguos, con toda la esactitud y sagacidad posible.

P. ¿Qué es lo difícil de atinar en la crítica?

R. Algunos autores temen que no por evitar un exceso se haya caido en otro.

P. ¿Las reglas que los sábios han dado sobre la crítica, son esactas?

R. Así debería ser, por lo menos los que no estuvieran ocupados en las oficinas eclesiásticas y ministerio parroquial, porque por mas instruidos que se supongan, el estudio de la Biblia es inagotable y cada dia hay mas que saber.

P. ¿Qué obras se deben escoger para el estudio de la Biblia?

R. Para el estudio escolar las mas elementales, para el estudio sério y profundo, las de los mejores espositores.

P. ¿Qué obras se llaman elementales?

R. Aquellas en que se inculquen los primeros principios y reglas generales de esta teología espositiva. Sin estos cimientos, el estudio de las obras latas se hace cansado, y teniendo ya las claves, todo se facilita. Vienen á ser estas claves como los axiomas de filosofía.

P. ¿Se pueden poner algunos ejemplos?

R. Fácilmente: v. gr., la autenticidad de los libros, su canonicidad, sus versiones, oficio de los intérpretes y su género: el idioma de los libros, la crítica sagrada &c.

LECCION TRIGÉSIMASEGUNDA.

De la crítica sagrada.

P. ¿Qué cosa es crítica en general?

R. El arte de descubrir y probar alguna cosa. Así es, que la crítica de los libros se reduce á investigar, si es auténtico, si es falso, si está íntegro ó mutilado, en qué tiempo se escribió, en qué idioma &c.

P. ¿Es necesaria esta facultad?

R. Induivitablemente. Antes de recibir cualquier título, es preciso saber de donde viene, si es del autor á quien se atribuye, si está íntegro, cuál es su verdadero sentido, si es original ó está traducido.

P. ¿Debemos tener esta precaucion respecto de los libros sagrados, obras de los Santos Padres y monumentos de la historia?

R. Sin duda: por falta de esta precaucion en los siglos pasados se citaron con frecuencia algunos libros falsos de autores que no merecian confianza.

P. ¿Ha hecho progresos la crítica?

R. En el siglo pasado y en el presente hizo la crítica grandes progresos. A la religion hizo servicios importantes, porque se han examinado, discutido y comparado los monumentos antiguos, con toda la esactitud y sagacidad posible.

P. ¿Qué es lo difícil de atinar en la crítica?

R. Algunos autores temen que no por evitar un exceso se haya caido en otro.

P. ¿Las reglas que los sábios han dado sobre la crítica, son esactas?

R. Muchos creyeron haber encontrado en ellas algunos defectos, y tratan de probar que aun los mismos que las fijaron con la mayor confianza, no siempre fueron fieles en seguirlas. Esto es lo que hizo el padre Honorato de Santa Maria, carmelita descalzo, despues de haber observado la marcha de nuestros críticos, les echa en cara varios defectos.

P. ¿Cuáles son esos defectos?

R. Primero. Elogiar á un autor con ponderacion cuando necesitan de su testimonio. Segundo. Preferir de ordinario el sentir de un herege, aunque no tenga mas mérito que su temeridad, al de los escritores católicos mas respetables. Tercero. Recibir como auténtica una obra antigua cuando les es favorable, y refutarla como supuesta, cuando los incomoda. Cuarto. Hacer uso del argumento negativo cuando les es útil, y mirarlo como nulo cuando se les opone. Quinto. Fijarse mucho en la semejanza del estilo para saber si una obra es ó no de un autor. Sexto. Entregarse demasiado á las conjeturas y sutilezas de un hecho para aumentar dudas y embrollar los sucesos.

P. ¿Qué observaciones hace el padre Honorato sobre las reglas de crítica.

R. Dice que observadas literalmente las reglas de nuestros críticos, se consigue probar la verdad de muchos hechos que ellos tenían por falsos y dudosos, y la autenticidad

de muchas obras que ellos tienen por apócrifas, ó al contrario.

P. ¿Están los críticos de acuerdo sobre algun hecho ó escrito, segun sus reglas?

R. Eso es lo admirable: con unas mismas reglas, unos están por la afirmativa y otros por la negativa.

P. ¿Qué han hecho los protestantes con nuestros libros sagrados y monumentos de la historia eclesiástica?

R. Que han refutado los que no les son favorables.

P. ¿Pues hasta donde avanzó la crítica?

R. En los incrédulos hasta trastornar todos los títulos de la revelacion. El padre Lambrussel, jesuita, ha demostrado las funestas consecuencias del abuso de la crítica en materias de religion.

P. ¿Cómo juzgan los hereges de la autenticidad de las antiguas litúrgias?

R. Por el autor que llevan al frente, cuando debia buscarse por el nombre de las Iglesias que las usaron en todos los tiempos. Renaudot, liturg. orient. tom. 1, pag. 2.

P. ¿Conque las reglas de nuestros críticos no son infalibles?

R. Por decontado que no, y es necesario siempre comparar y pesar sus razones.

P. ¿Es verdad que los Santos Padres han faltado á la crítica?

R. Sábios autores han vindicado á los Santos Padres de esa censura.

P. ¿Y qué cosa es crítica sagrada?

R. Es el conocimiento con que debemos juzgar sobre la autenticidad, integridad, sentido, idioma de los libros sagrados.

P. ¿Qué método se puede prescribir para hacer esactamente esta crítica?

R. Mr. Mallet ha formado un plan por el cual se pudiera formar una obra sobre esta materia. Para nuestro estudio elemental basta indicar el esqueleto de esa obra para formar idea del rumbo que se ha de seguir en la crítica sagrada.

P. ¿Cómo divide Mr. Mallet la obra?

R. En dos partes generales. Primera. Sobre los libros y autores de la sagrada Escritura. Segunda. Sobre los conocimientos necesarios para saber las materias que contienen.

P. ¿Cómo desenvuelve la primera?

R. La divide en tres secciones. Primera. Cuestiones generales sobre la Biblia. Segunda. De cada libro en particular y de su autor. Tercera. Sobre los libros citados, perdidos, apócrifos y monumentos relativos á la Escritura.

P. ¿Cuántas cuestiones pone en la primera seccion?

R. Seis. Primera. Sobre los diferentes nombres de la Biblia, número de libros y sus diferentes clases. Segunda. Sobre la divinidad de la Escritura contra los paganos é incrédulos: inspiracion de los Profetas: en qué

sentido se dió esta inspiracion: si hasta las palabras fueron inspiradas: si hasta los hechos históricos y de fisica. Tercera. De la autenticidad de los libros sagrados, del modo de distinguir los libros canónicos de los que no lo son: sobre la diferencia de los libros proto-canónicos y deuterocanónicos, y sobre si la Iglesia es el verdadero juez en estas cuestiones tan controvertidas. Cuarta. De las diversas versiones y ediciones de cada version, de la antigüedad, caracteres y origen de las lenguas: sobre si la hebrea es la primera lengua: sobre la fidelidad de las cópias manuscritas, versiones, ediciones y su integridad: si la vulgata es la única auténtica y en qué sentido: si es permitida su lectura en idioma vulgar. Quinta. Sobre el estilo de la Escritura, de las fuentes de su oscuridad, de sus diversos sentidos, del uso que se debe hacer de sus sentidos en las controversias, en el púlpito y en la mística: si es licito aplicarla á usos profanos. Sesta. Sobre la division de los libros en capítulos y versos, de las concordancias, concordia, comentarios, y del fruto que puede sacarse de los Rabinos, Talmud y del Gémará: sobre la autoridad de los comentarios y homilias de los Santos Padres, sobre las esplicaciones de los comentadores modernos, y cuáles son las mas útiles.

P. ¿Cómo subdivide la segunda seccion?

R. En tantos trataditos, cuantos son los

libros de la Escritura, cada uno ilustrado con su análisis, su autor, su época, idioma &c.

P. ¿Cómo subdivide la tercera?

R. La subdivide en tres cuestiones. Primera. Sobre los libros citados que ya no existen: se examina qué libros eran estos, quién su autor y cuál su contenido. Segunda. De los libros apócrifos que se quisieron hacer pasar por canónicos. Tercera. Sobre las obras que pueden tener relacion con la Escritura, como las de Filon, Josefo, Mercurio Trimegisto, las sibilas y los cánones apostólicos.

P. ¿Cómo subdivide la segunda parte de la obra?

R. La subdivide en ocho tratados. Primero. De la geografía sagrada. Segundo. Del origen de los pueblos y su division. Tercero. De la cronología sagrada, comparándola con la de los egipcios, asirios y babilonios. Cuarto. Sobre el origen y progresos de la idolatría. Quinto. Sobre la historia natural relativa á la Escritura, esto es, sobre animales, plantas y piedras preciosas de que habla la Escritura. Sexto. De los pesos, medidas y monedas que usaron los hebreos. Séptimo. Sobre los idiotismos de las lenguas en que se escribieron los libros sagrados, frases proverbiales y poéticas figuras, parábolas y alusiones. Octavo. Seria un compendio histórico del pueblo hebreo hasta el tiempo de Jesucristo, variaciones que tuvo en su gobierno, costumbres, usos y opiniones.

P. ¿Pues no se ha escrito ya sobre todo esto?

R. Sí; pero el modo ó método de presentarlo en un solo cuerpo, seria nuevo y muy útil á los jóvenes teólogos.

P. ¿Qué es lo que ecsige la equidad natural al tratar de la critica sagrada?

R. La imparcialidad es lo primero y principal. Es una injusticia de los incrédulos juzgar de una manera distinta los libros de los judios y de los cristianos; y la de los chinos, indios, persas y mahometanos.

P. ¿Pues qué han hecho?

R. Establecer reglas de crítica para los primeros, que no se atreverian á usar para acometer á los segundos.

P. ¿A nosotros qué nos interesa sobre esta materia?

R. Tener muy presente que los libros sagrados en órden á su autoridad, no se fundan únicamente en las reglas de crítica, sino sobre la autoridad de la Iglesia que los recibió de Jesucristo y de los Apóstoles, y nos los enseña como los ha recibido.

P. ¿Luego esta autoridad se funda en las mismas reglas y pruebas de la divinidad de la religion?

R. Sin duda alguna.

P. ¿Para qué necesitamos nosotros de las discusiones de la crítica?

R. Para vencer la terquedad de los here-

ges y de los incrédulos. La fé de los más rústicos está fundada sobre mejores cimientos.

LECCION TRIGESIMATERCIA.

De la cronología de la historia sagrada.

P. ¿Qué cosa es cronología sagrada?

R. El cómputo de los tiempos biblicos segun se halla en la Sagrada Escritura.

P. ¿Cuál es la mayor dificultad de esta cronología?

R. La mayor dificultad consiste en conciliar el testo hebreo con las versiones: los autores sagrados entre sí y con los historiadores profanos.

P. ¿Qué dicen los criticos de estas diferencias?

R. Que si Dios fuera el autor de la historia sagrada, no hubiera permitido que los escritores á quienes inspiraba, cayesen en alguna falta ó se contradijesen mutuamente.

P. ¿Qué se les ha contestado?

R. Que esas faltas verdaderas ó aparentes podian haber venido de los copiantes y no de los autores; pero ellos replican, que Dios

debía velar sobre las cópias como sobre los originales, pues unas obras divinamente escritas, debian ser divinamente trasuntadas.

P. ¿Qué se sigue de este sistema?

R. Se sigue, que una vez que Dios se dignó instruirnos, estaba obligado, segun estos grandes ingenios, no solo á darnos lecciones para arreglar nuestra fé y nuestras costumbres, sino tambien todos los conocimientos que se nos antojara escigir, y ahorrarnos el trabajo de los estudios y discusiones para adquirirlos.

P. ¿De qué podria servir un sistema esacto de cronología desde la creacion hasta nosotros, para perfeccionar nuestra fé y nuestras costumbres?

R. Para la fé y las costumbres, ciertamente que de nada. Estando seguros, como lo estamos, de que Dios crió al mundo y al género humano: de que el primer hombre pecó, y el castigo de su culpa cundió á toda su posteridad: que Dios le prometió un Redentor: que despues de muchos siglos castigó á la raza perversa con un diluvio universal: que Dios dictó leyes á Moyses para el pueblo hebreo: que suscitó en él algunos profetas para manifestarles sus designios y sus promesas; y que finalmente, cuando le plugó cumplirlas envió á su hijo Unigénito para que redimiera al género humano y le diese nuevas lecciones: ¿qué nos importa saber el tiempo fijo en que

se verificaron esos grandes sucesos, cuántos años pasaron entre unos y otros, y á qué época de la historia profana deben referirse? Estos conocimientos contribuirían sin duda á satisfacer nuestra curiosidad; mas no alcanzamos en qué podrían contribuir á hacernos mejores.

P. ¿Es acaso tan exacta la cronología de las demas naciones, como quieren que lo sea la sagrada?

R. Nada de eso: en el origen de las sociedades los pueblos se ocuparon en buscar su subsistencia, no en componer análisis, recoger y conservar monumentos. Nada hay mas incierto que las primeras épocas de la historia de los chinos, aun es mas oscura la de los indios. No se puede fijar de una manera segura el orden de las dinastías de los egipcios, ni desembrollar el principio de la monarquía de los asirios. Los griegos no supieron escribir sino muy tarde, aun no sabemos con certidumbre, el tiempo en que vivió Homero. Los primeros hechos de la historia romana parecieron fabulosos á muchos sábios. Los franceses no pueden fijar la suya sino hasta el reinado de Clodoveo. La de los españoles está mezclada de fábulas hasta la entrada de los fenicios en las costas meridionales de España. No se diga de la de los mexicanos &c. No sabriamos una palabra sobre el origen del mundo, si Dios no se hubiera servido revelár-

noslo: nuestros filósofos con todos sus talentos estarian á ciegas, y nada de cierto podrian decirnos sobre un punto tan interesante.

P. ¿Se deberá juzgar de la verdad ó falsedad de la revelacion, por los pretendidos defectos de cronología?

R. Así lo piensan los incrédulos, porque quieren que sea digno de Dios comunicar por la revelacion aquellos conocimientos que hacen á los hombres mas orgullosos, indóciles é incrédulos.

P. ¿Y prueban los incrédulos evidentemente esas faltas que atribuyen á la historia sagrada?

R. No lo han podido probar, y muchos sábios que las han llamado tambien faltas, han incurrido en mil contradicciones.

P. ¿Y los católicos han defendido á la historia sagrada?

R. Muchos sábios eruditísimos. El autor de la historia de la astrología antigua demuestra: que comparando los diferentes métodos con que los pueblos calcularon los tiempos, se ponen fácilmente de acuerdo las diversas cronologías, y que con la diferencia de pocos años se conocen las dos épocas mas memorables, la creación y el diluvio: que todas de acuerdo suponen la misma duracion desde el principio del mundo hasta la era cristiana, siguiendo el cálculo de los setenta. En la coleccion de la academia de las Inscripciones

hay muchas memorias en que se ilustran con bastante acierto las principales dificultades de la historia de los reyes de Israel y de Judá, y otros hechos particulares.

P. ¿Y el testo hebreo está de acuerdo con la version de los setenta?

R. Este es el mayor tropiezo que tenemos en la cronología sagrada: ni el testo hebreo ni el samaritano ni los setenta están conformes en la época del diluvio ni en las edades de los Patriarcas, antes y despues de esa grande revolucion.

P. ¿Cómo se computa con el testo hebreo?

R. Se reduce el cómputo á que desde la creacion hasta nosotros pasaron cosa de seis mil años, y el diluvio sucedió el año del mundo 1656.

P. ¿Y la version de los setenta?

R. Los setenta dan mil ochocientos sesenta años mas de antigüedad al mundo. El Pentateuco samaritano no conviene con ninguno de los dos. El hebreo coloca el diluvio dos mil trescientos cuarenta y ocho años antes de Jesucristo. Los setenta, tres mil seiscientos diez y siete, la diferencia es de cerca de mil trescientos años.

P. ¿Qué han discurrido los sábios para fijar el origen de esta diferencia?

R. Se dividieron en tres modos de pensar. Unos dicen que los hebreos acertaron de intento su cronología; pero no se puede atinar

con qué motivo, en qué tiempo, ni cómo pudieron alterar todos los ejemplares del testo. Otros piensan que los setenta alargaron la duracion de los tiempos para aprocsimarse á la opinion de los egipcios que suponian al mundo muy antiguo. Otros dieron la preferencia al testo samaritano que guarda una especie de medio entre estos monumentos. Ninguno de estos tres conceptos se funda en pruebas demostrativas.

P. Y nuestros filósofos, ¿qué dicen de estos trabajos?

R. Que como se suponen mas hábiles que todos estos sábios, hacen profesion formal de despreciarlos á todos: y emprenden la creacion de una nueva cronología.

P. ¿A qué se reduce esta nueva cronología?

R. A fijar la duracion del mundo y las épocas de la naturaleza por conjeturas de física, por la inspeccion del globo, por los materiales de las montañas, por la manera con que están sus diferentes capas, por las mudanzas del mar &c.

P. ¿Y habrán acertado con lo justo?

R. No sabemos si todas las montañas del globo son como las que ellos han ecsaminado: si ellos han alterado los hechos para amoldarlos á sus ideas &c.

P. ¿Han escrito los físicos sobre la falsedad de estas observaciones?

R. Y bien. Véase la obra intitulada: Cartas físicas y morales sobre la historia de los montes y de los hombres. Véase otra: Estudios de la naturaleza.

P. ¿Tambien se ataca la historia sagrada con observaciones astronómicas?

R. Tambien, y no vemos que se haya logrado mejor écsito. Atengámonos, pues, con toda seguridad á lo que nos dice la Sagrada Escritura.

LECCION TRIGÉSIMACUARTA.

De la filología sagrada.

P. ¿Qué cosa es filología sagrada?

R. Es aquella parte de la crítica que se dedica principalmente á ecsaminar las palabras del testo sagrado y sus traducciones.

P. ¿Qué reglas tiene esta crítica?

R. Las de la gramática, retórica poética y lógica. Los protestantes se glorian de haber trabajado mucho en esta materia, y nosotros no lo llevamos á mal. La filología de Glasio, sábio luterano, es tenuta por una de las mejores obras de esta clase.

P. ¿Es útil estudiar la Sagrada Escritura por este método?

R. Lo es indubitablemente considerado bajo algunos respetos, aunque está sujeto á grandes inconvenientes.

P. ¿Cuáles son esos inconvenientes?

R. Notarémos cuatro principales. Primero. Si esta crítica llega á ecsagerarse demasiado, se hace minuciosa y ridicula, y da á entender que los escritores sagrados hablan en un lenguaje tan extraordinario, que es necesario comentarlos á cada palabra. De aquí tomaron ocasion los incrédulos para decir, que la Sagrada Escritura es un libro de adivinanzas ó de enigmas inconcebibles á los cuales se puede hacer decir lo que se quiera; y que en vez de instruir, produce errores y disputas interminables.

P. ¿Cuál es el segundo?

R. El que este sistema de considerar á la Sagrada Escritura, parece que la pone á nivel con las obras profanas, cuyo sentido no puede comprenderse sino por la mas fina crítica.

P. ¿Luego bien podiamos ignorar este arte sin riesgo de nuestra salvacion?

R. Sin duda. Mucho antes que naciera este arte, los Padres de la Iglesia se valieron de los libros sagrados para instruir á los fieles. La tradicion constante y la doctrina universal de la Iglesia nos parece fundamento mas sólido, que toda la sagacidad de los peritos en la filología.

P. ¿Cuándo se descubrió la filología?

R. Parece que en el siglo XVI: y seguramente no aguardó Dios á que llegara esa época para dar á su Iglesia la inteligencia de la Sagrada Escritura y fijar la doctrina de los cristianos.

P. ¿Qué dice San Pablo sobre esto?

R. Condena la manía de los que se entretienen en disputas de palabras: de nada sirven, dice, sino para producir ódios, disensiones, blasfemias é imaginaciones absurdas, 1. ad Timot. 6, 4, como lo ha probado la experiencia.

P. ¿Cuál es el tercer inconveniente?

R. La osadía de los que quisieron corregir el texto sagrado por las ideas y estilo de los autores profanos. Los mismos protestantes se lamentaron de este abuso.

P. ¿Cuál es el cuarto?

R. El que á fuerza de sutilezas gramaticales, de figuras retóricas y conjeturas, no habrá un pasage en la Sagrada Escritura cuyo sentido no se pueda torcer ó pervertir.

P. ¿Qué sucedió á los protestantes con su filología?

R. Ya que ellos se valieron de la perfidia de este arte contra los católicos, experimentaron sus consecuencias en sus disputas contra los socinianos.

P. ¿Qué hicieron, pues, los socinianos?

R. Hicieron ver á sus adversarios lo poco

que temian este género de combate, y que están seguros de triunfar con las mismas armas defensivas de sus contrarios.

P. Y esto ¿qué prueba?

R. Prueba evidentemente que todo comentario y toda observacion que nos conduce á dar á la Escritura un sentido contrario á la creencia de la Iglesia, nacen sin duda de una crítica falsa que no merece atencion.

LECCION TRIGÉSIMAQUINTA.

De la geografia sagrada.

P. ¿Qué se llama geografia sagrada?

R. Las descripciones geográficas de la Biblia.

P. ¿Son esactas las descripciones geográficas de la Biblia?

R. Tanto que es una prueba de la autenticidad y verdad de la historia sagrada escrita por Moyses. No tuvieron los diferentes autores que emprendieron en diversos países describir el origen del mundo, el cuidado de señalar la escena de los sucesos que refieren, como lo hizo el historiador sagrado.

P. ¿En qué libros se nota la falta de esa sábia precaucion?

R. En el Chon-King de los chinos, en los Vedams ó Bedangb de los indios y en los de Zoroastro. Sus respectivos autores se remontan hasta la creacion; pero no nos dicen en qué lugares de la China, de la India ó de la Persia vivieron los personajes que mencionan, ni dónde sucedieron los hechos que refieren.

P. ¿Y esto qué prueba?

R. Que estos autores escribieron á la ventura: que sus obras son de pura imaginacion, y lo mismo debe decirse de las fábulas de la mitología griega.

P. ¿Y cómo hace Moyses su descripcion?

R. Moyses mejor instruido, y como quien nada inventaba, coloca la cuna del género humano en la Mesopotamia á orillas del Tigris y del Eufrates.

P. ¿Era Moyses de la Mesopotamia?

R. No era sino del Egipto: nada concedió al gusto ni á la preocupacion nacional. Siguió fielmente la tradicion de sus antepasados, testigos muy instruidos en los hechos y nada sospechosos. En el mismo sitio coloca la regeneracion del género humano despues del diluvio, y de ahí hace salir á los hijos de Noé á poblar las partes del mundo que les tocaron en suerte.

P. ¿Y el testimonio de Moyses está confirmado por los monumentos de la historia profana?

R. Está confirmado. A nosotros todo nos ha venido del Oriente: letras, artes, ciencias, leyes, comercio, civilizacion y los frutos mas preciosos de la tierra. Nuestros antepasados galos, celtas, y aun los bárbaros, fueron civilizados por los romanos: los romanos por los griegos: los griegos por los fenicios. los fenicios confinaban con las regiones en que coloca Moyses los primeros pueblos y las primeras sociedades politicas.

P. ¿Cuando la invasion de los bárbaros del Norte, cómo se restauraron?

R. Fué preciso que volviésemos al Oriente, y la casualidad de las cruzadas nos restituyó uua parte de lo que habiamos perdido.

P. ¿Cómo se prueba mas la esactitud de Moyses?

R. No contento con hacer salir las diferentes poblaciones de las llanuras de Sennahar, las sigue en sus emigraciones y en sus diversas ramas. Distingue por sus propios nombres las que se derramaron por el Mediodia en la Siria, en la Palestina, en el Egipto y en las costas del Africa: las que caminaron hácia el Oriente, hácia la Arabia, la Persia, la India: las que se fueron hácia el Norte en el mar Caspio y el mar Negro para ir á pisar las nieves y sufrir los rigores de la zona glacial; finalmente, las que en seguida ocuparon el Asia menor, la Grecia y las islas del Mediterraneo, para llegar pronto á establecerse sobre las costas del océano.

P. ¿Se pudieron descubrir algunos errores en estas descripciones?

R. Mucho lo desearon nuestros críticos; pero no pudieron encontrarlos. Los que trataron de separarse de las descripciones de Moyses, no produjeron mas que fábulas y visiones.

P. ¿Se puede probar todavía mas la exactitud de Moyses?

R. Se puede manifestando con la descripción que hace del origen y la situación de los descendientes de Abraham, de Loth, de Israel, de Esau: con la colocación de los pueblos idumeos, madianitas, amononitas, moavitas, sin omitir los extranjeros, como filisteos, amalecitas &c., cada uno en el suelo que ocupaba.

P. ¿Cómo describe el testamento de Jacob?

R. Presentando una topografía de la Palestina, señalando á cada uno de los hijos de este Patriarca la porción que debía poseer su tribu. Después marcando el camino y los sitios de descanso para los hebreos, al salir de Egipto traza sus marchas y sus diversos campamentos en el desierto, y los hace llegar á dar vista á la Palestina y al Jordan. Antes de morir coloca ya dos tribus á la ribera oriental de este rio. No era posible que fuera mas exacto.

P. ¿Qué causas pueden asignarse para la

oscuridad de muchas cosas pertenecientes á la geografía sagrada?

R. Las revoluciones del Oriente, las emigraciones de los pueblos, la variación en las lenguas y en los nombres.

P. ¿Y se han disipado algunas de estas nieblas?

R. Las mas se llegaron á disipar en fuerza de comparar los geógrafos y los viajeros de diferentes épocas.

P. ¿Las indagaciones de Bochart son satisfactorias en esta materia?

R. Si no se hubiera entregado tanto á las conjeturas y al deseo de explicar por la historia sagrada las fábulas de la mitología griega, su servicio fuera mejor; sin embargo, los que después escribieron supieron aprovecharse de sus luces.

P. ¿Qué fuentes pueden consultarse sobre este negocio?

R. Se pueden leer muchas disertaciones eruditas sobre varios puntos de geografía sagrada: v. gr., sobre la situación del Paraíso, división de la tierra entre los hijos de Noé, el paso del mar Rojo &c.....



P. ¿Se pudieron descubrir algunos errores en estas descripciones?

R. Mucho lo desearon nuestros críticos; pero no pudieron encontrarlos. Los que trataron de separarse de las descripciones de Moyses, no produjeron mas que fábulas y visiones.

P. ¿Se puede probar todavía mas la exactitud de Moyses?

R. Se puede manifestando con la descripción que hace del origen y la situación de los descendientes de Abraham, de Loth, de Israel, de Esau: con la colocación de los pueblos idumeos, madianitas, amononitas, moavitas, sin omitir los extranjeros, como filisteos, amalecitas &c., cada uno en el suelo que ocupaba.

P. ¿Cómo describe el testamento de Jacob?

R. Presentando una topografía de la Palestina, señalando á cada uno de los hijos de este Patriarca la porción que debía poseer su tribu. Después marcando el camino y los sitios de descanso para los hebreos, al salir de Egipto traza sus marchas y sus diversos campamentos en el desierto, y los hace llegar á dar vista á la Palestina y al Jordan. Antes de morir coloca ya dos tribus á la ribera oriental de este rio. No era posible que fuera mas exacto.

P. ¿Qué causas pueden asignarse para la

oscuridad de muchas cosas pertenecientes á la geografía sagrada?

R. Las revoluciones del Oriente, las emigraciones de los pueblos, la variación en las lenguas y en los nombres.

P. ¿Y se han disipado algunas de estas nieblas?

R. Las mas se llegaron á disipar en fuerza de comparar los geógrafos y los viajeros de diferentes épocas.

P. ¿Las indagaciones de Bochart son satisfactorias en esta materia?

R. Si no se hubiera entregado tanto á las conjeturas y al deseo de explicar por la historia sagrada las fábulas de la mitología griega, su servicio fuera mejor; sin embargo, los que después escribieron supieron aprovecharse de sus luces.

P. ¿Qué fuentes pueden consultarse sobre este negocio?

R. Se pueden leer muchas disertaciones eruditas sobre varios puntos de geografía sagrada: v. gr., sobre la situación del Paraíso, división de la tierra entre los hijos de Noé, el paso del mar Rojo &c.....



LECCION TRIGÉSIMASESTA.

De la poesía sagrada.

P. ¿Qué se llama poesía sagrada?

R. Los libros y trozos poéticos que se hallan en la Biblia.

P. ¿Qué trozos del Antiguo Testamento se hallan escritos con todo el fuego y viveza del genio poético?

R. Aun los que dudaron que se hallara la poesía en el testo hebreo, no se atrevieron á negar que son poéticos los Salmos, los Cánticos, Job y las lamentaciones de Jeremías, aunque sostienen por otra parte que nosotros no conocemos bastante la pronunciación del hebreo para juzgar si estos trozos tienen la medida y la consonancia poéticas.

P. ¿Está rebatida esta opinión?

R. Lo está por un sábio académico frances, que escribió una disertación para probar que hay versos de medida y consonancia en la Sagrada Escritura. Nadie trató esta cuestión con mas exactitud que Lowth, profesor en la universidad de Oxford: su obra *de sacra poesi hebreorum prælectiones* se imprimió el año de 1770 con las notas de Mr. Micabelis, profesor de la universidad de Gotinga. Estos

dos sábios sostienen que en el testo hebreo hay versos conocidamente tales, y citan muchos pasages.

P. D. Calmet sobre la poesía de los hebreos, después de poner las diferentes opiniones de muchos escritores, concluye formando juicio de que no se puede mostrar con certidumbre en el testo hebreo, verdaderas cadencias, estrofas, ni consonancias. ¿Qué decimos á eso?

R. Que D. Calmet no pudo tener conocimiento de la obra de Lowth y Micabelis, que escribieron después de su muerte, y hubiera mudado de opinion si la hubiera leído.

P. ¿Qué hicieron estos dos críticos tan sábios en la lengua hebrea?

R. Hicieron ver que los libros citados, no solo están escritos en estilo rigurosamente poético, sino tambien llenos de figuras valientes, de metáforas, de prosopopeyas, de imágenes, de comparaciones y de alegorías: que se nota lo mas sublime de los pensamientos, lo mas tierno en los sentimientos, y lo mas vivo en la imaginación y en las espresiones. A excepción del poema épico, nos muestran en estos mismos libros todas las especies de poemas, idilios, elegias, odas de todas clases, composiciones didácticas y morales, y aun dramas como el cántico de Salomon y el libro de Job. Finalmente, convencen de la superioridad de esta poesía sobre la de todos los autores profanos.

P. ¿Podemos decir que Moyses fué un gran poeta?

R. Respondemos con un sábio académico: "¿Qué hombre hay dotado de buen gusto, aun cuando no estuviere penetrado de respeto á los libros sagrados y leyese los cánticos de Moyses con los mismos ojos que las odas de Pindaro, que no se viera precisado á confesar, que Moyses á quien conocemos por el primer legislador é historiador del mundo, es al mismo tiempo el primero y el mas sublime de los poetas? En sus escritos la poesia naciente se presenta desde luego perfecta, porque el mismo Dios se la inspira: la necesidad de llegar por grados á la perfeccion, es una cualidad solamente ligada á las artes inventadas por los hombres."

P. ¿Qué dice este sábio sobre los Salmos?

R. "Que una poesia grande y magnífica reina en los Salmos y en los Profetas: que allí brilla con el resplandor de su magestad esta verdadera poesia, que solo escita pasiones útiles, que mueve nuestros corazones sin seducirnos, que nos agrada sin aprovecharse de nuestras debilidades, que nos aficiona sin entretenernos con cuentos ridículos, que nos instruye sin disgusto y nos hace conocer á Dios sin representarle con imágenes indignas de la divinidad, que siempre nos sorprende sin conducirnos entre maravillas quiméricas: agradable y siempre útil, noble por

sus enérgicas espresiones, por sus vivas figuras, y mucho mas por las verdades que anuncia: ella sola merece el nombre de lenguaje divino."

P. ¿Cómo discurre el Abad Fleuri sobre la poesia de los hebreos?

R. "No hay, dice, que lisongearnos: toda nuestra poesia moderna es muy despreciable, comparada con la poesia de los hebreos, y lo mismo podemos decir de la de los paganos. Los principales objetos que ocupan la imaginacion é ingenio de nuestros poetas, son el amor profano y el bienestar: ninguna otra cosa respiran nuestras canciones..... Es preciso, pues, ó condenar enteramente la poesia, ó darle objetos dignos de ella, y reconciliarla con la verdadera filosofia, con la buena moral y sólida piedad. ¿No seria posible componer excelentes poemas sobre los misterios de la ley nueva, su establecimiento, sus progresos, sobre las virtudes de nuestros santos, sobre los beneficios que recibimos de Dios, sobre la felicidad del hombre de bien &c.? Si esto es difícil, al menos es laudable emprenderlo..... Es preciso estimar y admirar la poesia de los hebreos, aun cuando no fuese imitable." (*)

(*) En la Biblia el sublime mas elevado proviene ordinariamente del contraste y desproporcion entre la magestad de la idea y la pequenez, y aun á veces la trivialidad de la palabra que sirve para manifestarla. Resulta

P. ¿Qué otros autores se pueden leer para tomarle el gusto á esta leccion?

R. Se pueden leer á Hugo Blair y Mr. Rollin, sobre la poesia de los hebreos.

LECCION TRIGÉSIMASEPTIMA.

Del Pentateuco en general.

P. ¿Qué cosa es Pentateuco?

R. Es una palabra griega que quiere decir cinco volumenés. Se da este nombre á los cinco libros de Moyses que están al principio del Antiguo Testamento. A saber: Génesis, Exodo, Levítico, los Números y Deuteronomio.

P. ¿Por qué dan el nombre de ley los judios á todos éstos libros?

de aquí un movimiento violento y una sacudida increíble para el alma; pues cuando esaltada por la imaginacion, surca las regiones mas altas del ingenio, en vez de sostenerla la espresion, la deja caer á plomo desde el cielo á la tierra y la precipita desde el seno de Dios hasta el fondo de este universo. Esta especie de sublime, el mas impetuoso de todos, conviene singularmente á un Ente inmenso y formidable, que toca á un tiempo mismo á las cosas mas grandes y á las mas menudas. *Genio del crist. tom. 2, c. 3, pag. 387.*

R. Porque la parte mas esencial que contienen es la ley que Dios entregó al pueblo judaico por el ministerio de Moyses.

P. ¿Quién es el autor del Pentateuco?

R. Moyses. Los incrédulos de nuestro siglo se propusieron probar que el Pentateuco no es obra de este caudillo, sino de algun otro autor desconocido. Pero las pruebas que tenemos nosotros sobre la autenticidad del Pentateuco son decisivas.

P. ¿Cuáles son esas pruebas?

R. Primera. El testimonio de los mismos libros del Pentateuco: en todo él, excepto el Génesis, habla Moyses como autor principal. Dice que Dios le mandó escribir los sucesos que refiere y las leyes que prescribe, y manda colocar su obra en el tabernáculo á un lado de la arca. En el Exodo donde principia Moyses á describir su historia propia, supone los sucesos del Génesis, y es visible la conexcion esencial de los hechos de estos libros.

Segunda. El testimonio de los escritores judios posteriores á Moyses, como Josué, los redactores de los Jueces, de los Reyes, del Paralipómenon, David en sus Salmos, Esdras y los Profetas. Todos hablan de las ordenanzas de Moyses, de los libros de Moyses, y del libro de la ley refieren los sucesos del Pentateuco á que hacen alusion. Esta obra, pues, es mas antigua que todos ellos: tambien

la citan los libros de los Macabeos y el del Eclesiástico. Por consiguiente, no hubo tiempo en que los judios no estuviesen íntimamente persuadidos de la autenticidad del Pentateuco.

Tercera. Estos libros fueron necesarios para establecer y perpetuar la religion, el ceremonial, las leyes civiles, politicas y militares de los judios. Es indubitable que este pueblo se reunió en cuerpo de nacion desde los tiempos de Moyses: que la constitucion de su república fué una misma hasta la eleccion de los reyes, y que estos no variaron el fondo de la legislacion: en el cautiverio de Babilonia observaron los judios sus leyes, y despues de él las restituyeron á su primitivo vigor. Es imposible que esta minuciosidad de ordenanzas, prácticas y observancias, se perpetuara por la tradicion y sin ninguna escritura: solo estando la nacion judia en la creencia de que los libros del Pentateuco fueron de un legislador inspirado, podria haberse adherido tan constantemente á sus leyes.

Cuarta. La forma de estos libros deponen tambien en favor de su autenticidad. Desde el Exodo comienzan las noticias en forma de diario, y el último que es el Deuteronomio viene á ser una recapitulacion de los anteriores. Así es que un autor mas antiguo que Moyses hubiera podido escribir el Génesis; pero no los cuatro libros siguientes. La ra-

zon es muy clara, porque era necesario haber estado en Egipto y en el desierto, haber sido testigo de las marchas, campamentos, hechos y circunstancias minuciosas que sucedieron en cuarenta años; ningun escritor podia escribirlos tan circunstanciadamente y con tanta exactitud. Por otra parte, un escritor que floreciese despues de Moyses, no hubiera podido escribir el Génesis por ser demasiado remota la tradicion de los Patriarcas: solo Moyses se halló en el punto exacto para unir la cadena de los sucesos y hacer que correspondiesen unos á otros.

Quinta. Hay una diferencia muy grande entre el estilo de Moyses y los demas escritores, ninguno de ellos se le parece. Una comparacion ligera sobra para conocer que Moyses es mas antiguo, mas instruido, de mas elevacion y de una autoridad superior. El habla como legislador, los demas como puros historiadores y profetas, y todos hablan de él con el mayor respeto.

Sesta. Siendo el pueblo judio terco y revoltoso, no hubiera recibido unas leyes cuyo peso sufrían con mucha repugnancia, y cuyo yugo sacudieron mil veces, si no hubiera sido por el gran ascendiente de Moyses. Este les hace los cargos mas sangrientos, les anuncia sus defectos y sus desgracias, su historia los cubre de oprobio; y sin embargo, de siglo en siglo transmitieron los judios á sus descendien-

tes este testimonio irrefragable de la mision divina de su legislador. Ninguno otro sino Moyses se atreveria á reprender á su nacion tan severamente, ni á colocar en su historia unos hechos tan humillantes para ella.

P. ¿En todas sus épocas los judios han reconocido á Moyses como autor del Pentateuco?

R. En todas. Antes de la cautividad cuando á cada tribu se le repartieron los terrenos arreglados por Moyses, y anunciados de antemano por Jacob en su testamento, sabemos que todo se hizo en paz sin murmuraciones, cada una de estas tribus tomó sin réplica la porcion que le correspondia. En tiempo de los jueces todo se ve arreglado segun este plan. En el gobierno de Samuel pidieron los judios rey; y como Moyses ya lo habia predicho, y aun habia formado sus reglamentos para este objeto, fué preciso conformarse con ellos.

P. ¿Qué fué lo mas notable al caso despues del reinado de Saul?

R. La division de las tribus: diez de estas disputaron á David el cetro, y luego en tiempo de Roboan, se separaron enteramente hasta la cautividad. Jeroboan para hacerse de las tribus disidentes las atrajo á la idolatría á que fué tan propensa la nacion judia.

P. ¿Y dónde está la fuerza de este argumento?

R. En que aun dividida la nacion en dos reinos enemigos mútuos y capitales, en ambos continuaron las leyes civiles y políticas de Moyses. ¿Podia un impostor en aquellas circunstancias forjar un libro de tanto interés y obligar á ambos reinos á su observancia? Ambos pueblos se interesaban en conservarlo, para conocer y defender los limites de sus respectivas posesiones. En el cautiverio continuaron los judios dispersos por la Caldea y la Media, en la observancia de sus leyes, como puede verse en los libros de Tobias, Esther, Baruch, Ezequiel y Daniel: en estas circunstancias era muy difícil á un particular introducir una legislacion y una historia inventada por Moyses.

P. ¿Y despues de la cautividad no podria Esdras haber compuesto el Pentateuco?

R. Así piensan muchos incrédulos; pero entre todas las hipótesis posibles no podian elegir otra mas absurda.

P. ¿Por qué?

R. Porque Esdras nació en Babilonia y no vino á la Judea sino setenta y tres años despues de la salida de los judios. El mismo Esdras dice, que Zorobabel y Josué, hijo de Josedech, que entonces era sumo sacerdote, habian restablecido el altar de los holocaustos, las fiestas, los sacrificios y el canto de los Salmos, segun está escrito en la ley de Moyses siervo de Dios. Por consiguiente, no pudo ser

Esdras autor de este libro, sobre que ni habia nacido cuando Tobias, Raguel, Esther, Mar- doqueo, Ezequiel y Daniel profesaban la reli- gion y las leyes de Moyses.

P. ¿Qué reflexion se puede hacer en este asunto sobre la vuelta de los judios á su pais?

R. Una muy importante. Setenta y tres años antes de Esdras se resolvieron á dejar la Caldea y volver á la Palestina, pais ya deso- lado hacia muchos años, y vuelven al yugo de una ley que les debia ser desconocida y que los hacia enemigos de sus vecinos. ¿Se ar- riesgarian á todo esto si no estuvieran perfec- tamente imbuidos en las leyes, profecías, pro- mesas y amenazas de Moyses? Esdras no era mas que un sacerdote simple, y no tenia poder para violentarlos cuando vino á la Ju- dea, así hace profesion de no prescribir cosa que no estuviera mandada por la ley de Moy- ses. ¿Seria fácil todo esto si los judios no es- tuvieran convencidos de la autenticidad de este libro y de sus leyes?

P. ¿Conque no se podian suplantar en aquella época los libros de Moyses?

R. Para eso era necesario alterar todos los libros posteriores que los citan, y hacer que veinte autores, cada uno en su estilo, ha- blasen siguiendo su génio particular: seria es- to conceder demasiado al talento de un escri- tor. Esdras escribió parte en hebreo y parte caldeo: Moyses y los autores que le siguieron

están en hebreo puro. Seria tambien neces- ario que se inventasen los oráculos de Isaías y de Jeremías sobre la ruina de Babilonia, los de Daniel sobre las cuatro monarquías, los de los Profetas sobre la venida del Mesias y la vocacion futura de los gentiles. ¿En dónde consta que el Santo Sacerdote Esdras hubiera tenido el don de profecía?

P. ¿Cuál es el argumento invencible so- bre la autenticidad del Pentateuco?

R. En el testimonio de Jesucristo trasmi- tido por los Apóstoles y Evangelistas: en una infinidad de pasages de los cuatro Evangelios cita este Divino Maestro á los judios las leyes, los preceptos, las predicciones y libros de Moyses. Luego estaba persuadido como to- da la nacion judia de que estos libros eran únicamente obra de aquel legislador.

P. ¿Qué razon tienen los incrédulos para negar la autenticidad del Pentateuco?

R. Dicen que no se conocia el arte de es- cribir en tiempo de Moyses: que Moyses ha- bla de sí mismo en tercera persona: que no habia visto ciertos lugares, cuyos pormenores refiere: que aunque hubiera escrito Moyses ya se habian llegado á olvidar sus libros, pues en tiempo de Josías se halló un ejemplar, y su lectura llenó de asombro á este monarca. Todo esto está ya contestado por los católi- cos.

P. ¿Y nosotros por ahora qué decimos?

R. Para lo primero véase el origen del lenguaje y de la escritura por Mr. Gebelin. Este autor prueba con monumentos seguros de la historia lo contrario que asienta la primera objecion. Véase tambien al Abate Güen-ce, cartas á unos judios.....

P. ¿Cómo se contesta la segunda?

R. Diciendo que nada prueba el que Moyses hablara en tercera persona, porque lo mismo han hecho otros historiadores como César, Josefo, Esdras, Genofonte.....

P. ¿Cómo pudo dar Moyses los pormenores de unos lugares que no habia visitado?

R. Por la relacion fidedigna de algunos viajeros. Su abuelo habia vivido con los hijos de Jacob que nacieron en la Mesopotamia. Tambien pudo instruirse por la misma tradicion que le trasmitió los sucesos que refiere en el Génesis.

P. ¿Pudieron haberse olvidado estos libros?

R. Era muy marcado el interes que los judios tenian en conservarlos, y seria un desatino suponer que conservando los demas se hubieran olvidado de los que eran sus fuentes: aun en el cautiverio no parece posible que se olvidaran, pues Tobias, Raguel, Gabelo y otros israelitas temerosos de Dios, conservarian las copias de la ley.

P. ¿Por qué se asombró Josías cuando se halló en el templo el Pentateuco?

R. Este asombro prueba que Josías en su infancia habia sido educado mal por un padre idólatra. Por otra parte, ¿quién prueba que ese ejemplar nuevamente encontrado era todo el Pentateuco, y no aquella parte que los sacerdotes no se atrevian á leer en tiempo de los reyes idólatras? En el reinado de Josías ya no habia ese temor: diez años de un buen gobierno le daban al Pontífice Helcias una probabilidad de buen écsito para restablecer esta lectura.....esto no prueba que lo demas del Pentateuco, relativo á la historia, leyes civiles, genealogías, reparticion de tierras entre las tribus, estuviesen tambien olvidadas: este olvido era absolutamente imposible.

P. ¿Qué otra conjetura verosímil puede servirnos para confirmar nuestras ideas?

R. Esta: parece indubitante que el libro que se halló en el templo por Helcias, era el mismo autógrafo de Moyses ó el original escrito por este legislador; y era muy natural que Josías se sorprendiese mas con la lectura del original que con las copias.

P. ¿Cuántas copias antiguas y auténticas hay del Pentateuco?

R. Dos, una escrita con caractéres samaritanos ó fenicios con las antiguas letras hebreas, y otra escrita en caractéres caldeos, que los judios á la vuelta del cautiverio prefirieron á las antiguas.

P. ¿Hay diferencia esencial entre el Pentateuco samaritano y el hebreo?

R. No la había: sin embargo, los autores se dividieron sobre el juicio de estos dos textos. Unos ensalzaron el samaritano sobre el hebreo, otros á la inversa. Digimos que no habia diferencia, porque ahora ademá de las faltas de los copiantes de que ninguna cópia se escapa, los samaritanos añadieron y alteraron su ejemplar conforme á sus ideas y pretensiones.

LECCION TRIGÉSIMAOCTAVA.

Del Evangelio en general.

P. ¿De cuántos modos se puede considerar el Evangelio?

R. De tres: como libro, como historia y como doctrina. En cuanto á lo primero, debemos saber su origen, su época, su idioma, su estilo y su argumento, con el análisis de su composición. En cuanto á lo segundo, será bueno examinar su verdad; y con respecto á lo tercero, pesar en una fiel balanza sus consecuencias. El primer punto se reserva para cuando se trate de cada libro en particular. Tratemos, pues, de los otros dos.

P. ¿Qué tiene de especial la historia del Evangelio?

R. Nada menos que con la verdad de los hechos que refiere, se prueba la divinidad del cristianismo.

P. ¿Y son verdaderos estos hechos?

R. Son indubitables: las pruebas en que se sostiene son solidísimas.

P. ¿Cuáles son las pruebas?

R. Siete son las principales, á saber: Primera. El carácter de los historiadores. Segunda. La naturaleza de los hechos. Tercera. El efecto que produjeron. Cuarta. Los monumentos con que fueron establecidos. Quinta. El testimonio de los autores judios y profanos. Sesta. La confesion, aunque forzada, de los hereges mas interesados en impugnarlos. Séptima. El testimonio de los mismos apóstatas desertores del cristianismo.

P. ¿Cuál era el carácter de los historiadores?

R. Dos de ellos, San Mateo y San Juan, son testigos oculares de lo que refieren: los otros dos están igualmente instruidos. Los hechos que refieren son de la mas alta importancia y los historiadores no tienen motivo de interes para escribirlos. No podían inventarlos impunemente; y siendo tan ciertos esos hechos necesitaban mucho valor para publicarlos, porque tenian al frente dos clases de enemigos formidables, los judios y los paganos. Estos historiadores lejos de manifestar artificio, malignidad, ambicion, resentimiento, a-

R. No la había: sin embargo, los autores se dividieron sobre el juicio de estos dos textos. Unos ensalzaron el samaritano sobre el hebreo, otros á la inversa. Digimos que no habia diferencia, porque ahora ademá de las faltas de los copiantes de que ninguna cópia se escapa, los samaritanos añadieron y alteraron su ejemplar conforme á sus ideas y pretensiones.

LECCION TRIGÉSIMAOCTAVA.

Del Evangelio en general.

P. ¿De cuántos modos se puede considerar el Evangelio?

R. De tres: como libro, como historia y como doctrina. En cuanto á lo primero, debemos saber su origen, su época, su idioma, su estilo y su argumento, con el análisis de su composición. En cuanto á lo segundo, será bueno examinar su verdad; y con respecto á lo tercero, pesar en una fiel balanza sus consecuencias. El primer punto se reserva para cuando se trate de cada libro en particular. Tratémos, pues, de los otros dos.

P. ¿Qué tiene de especial la historia del Evangelio?

R. Nada menos que con la verdad de los hechos que refiere, se prueba la divinidad del cristianismo.

P. ¿Y son verdaderos estos hechos?

R. Son indubitables: las pruebas en que se sostiene son solidísimas.

P. ¿Cuáles son las pruebas?

R. Siete son las principales, á saber: Primera. El carácter de los historiadores. Segunda. La naturaleza de los hechos. Tercera. El efecto que produjeron. Cuarta. Los monumentos con que fueron establecidos. Quinta. El testimonio de los autores judios y profanos. Sesta. La confesion, aunque forzada, de los hereges mas interesados en impugnarlos. Séptima. El testimonio de los mismos apóstatas desertores del cristianismo.

P. ¿Cuál era el carácter de los historiadores?

R. Dos de ellos, San Mateo y San Juan, son testigos oculares de lo que refieren: los otros dos están igualmente instruidos. Los hechos que refieren son de la mas alta importancia y los historiadores no tienen motivo de interes para escribirlos. No podían inventarlos impunemente; y siendo tan ciertos esos hechos necesitaban mucho valor para publicarlos, porque tenian al frente dos clases de enemigos formidables, los judios y los paganos. Estos historiadores lejos de manifestar artificio, malignidad, ambicion, resentimiento, a-

mor nacional ó entusiasmo demente, muestran por el contrario candor, sencillez, rectitud, respeto á Dios, caridad con sus semejantes, y al fin dan la vida para probar la verdad de su historia. Ningun motivo de recusacion puede haber contra ellos.

P. ¿Cuál es la naturaleza de los hechos?

R. Los hechos fueron unos acontecimientos sensibles, públicos, ruidosos, en que los Evangelistas no podian engañarse ni engañar. Los publicaron en el mismo lugar en que sucedieron, y al mismo tiempo en que todos los vieron: los publicaron á unos hombres que tenian todos los elementos para descubrir con certidumbre la verdad ó la falsedad, y que lejos de interesarse por ellos, estaban interesados en impugnarlos.

P. ¿Qué efectos produjeron estos hechos?

R. Inmediatamente que fueron anunciados, se formaron en las ciudades de Jerusalen, Antioquia y Alejandría, Iglesias cristianas que los hicieron objeto de su fé. estas Iglesias se componian de judios y paganos, esto es, de los hombres que mas se detestaban. ¿Cómo pudieron unos y otros consentir en hermanarse formando una misma sociedad religiosa, sino obligados á la evidencia de las pruebas del cristianismo? Luego se hizo en las costumbres una feliz revolucion. ¿Qué blasfemia seria decir, que Dios se sirvió de fábulas é imposturas para santificar á los hombres!

P. ¿Con qué monumentos se establecieron estos hechos?

R. Con la institucion del domingo y las demas fiestas: la litúrgia, la señal de la cruz, los sacramentos &c. Todo esto nos recuerda la pasion, la muerte, la resurreccion de Jesucristo, y la lectura del Evangelio que los refiere forma parte del culto divino.

P. ¿Cómo se prueba el testimonio de los autores profanos?

R. Con las mismas obras escritas por ellos: autores judios y paganos enemigos del cristianismo han tributado este homenaje á la verdad del Evangelio. Testifican el empadronamiento de la Judea, Josefo y Juliano: la muerte de los inocentes, Macrobio: la adoracion de los magos, Calcidio, filósofo platónico: la huida á Egipto, Celso: la predicacion, virtudes y degollacion de San Juan Bautista, Josefo: los milagros de Jesucristo, Celso, Juliano, Porfirio y Hyerocles: su muerte y la rápida propagacion de su doctrina, Tácito: su resurreccion, Josefo y los judios: la fortaleza de los mártires, Celso, Juliano y Libanio: la inocencia de las costumbres de los cristianos, Plinio, Luciano, Juliano &c. Todos estos hechos son el compendio de la historia del Evangelio.

P. ¿Y el testimonio de los hereges cómo se prueba?

R. Con sus mismas heregias. Ellos negan

ron la realidad de la carne de Jesucristo: digeron que toda la pasion habia sido fantástica, y lo mismo el nacimiento, muerte y resurreccion &c. Pero no negaron que los Apóstoles y discipulos de Jesus vieran todos estos hechos y los depusiesen sobre el testimonio de sus mismos sentidos. Simon Mago, Cerinto, Ebion, Menandro, Saturnino, Basilides, los Valentinianos, cinco ó seis sectas de gnósticos, Cerdon, Marcion &c.

P. ¿Cómo sufragan tambien los apóstatas?

R. Desde el principio del cristianismo apostataron algunos de la religion. Los Apóstoles se lamentan de ello, y Plinio es testigo de esta verdad. Sin embargo, ninguno de estos desertores dijo á los judios ni paganos que el Evangelio era una impostura. Dejaron nuestra religion por debilidad; pero le hacian justicia despues de su desercion.

P. ¿Qué argumento se puede formar en vista de estas pruebas?

R. Este dilema que no tiene réplica. O es verdadera la historia de Jesucristo, ó es falsa: si es verdadera, nada tiene de estraña la revolucion que produjo en el mundo, porque era un efecto natural de ella misma: si es falsa, sorprendió de golpe un espíritu de vértigo á la mayor parte del género humano, y esta demencia aun dura despues de diez y ocho siglos, á pesar del cuidado que pusieron en curarle los incrédulos de todas las edades. Lue-

go ó es verdadera la historia de Jesucristo, ó está demente la mayor parte del género humano.

P. Supuesto que el tiempo no nos ha conservado las pruebas en pro y en contra del cristianismo, ¿estarémos embarazados por saber á cuál de esos dos monumentos contradictorios podríamos atenernos?

R. *Nego suppositum.* Ese argumento es de los deistas; mas estos críticos suspicaces fingen aquí una ignorancia que no les hace honor. Acabamos de manifestar los hechos principales y decisivos que prueban invenciblemente la verdad de nuestra religion. Hechos testificados por los judios y por los paganos: sus confesiones están en sus obras que aun subsisten ó en los escritos de los Padres que las han refutado. Celso, escribiendo contra el cristianismo, tenia á la vista nuestros Evangelios, sigue su narracion, y el modo con que impugna los hechos, demuestra que no tenia monumento alguno que oponerles. Estos mismos hechos se refieren ó se suponen en los Evangelios de los hereges, que por interes de sistema tenian empeño en negarlos ó contradecirlos. Por lo mismo tenemos toda especie de monumentos que pueden escigirse para probar su certidumbre. En el siglo III los maniqueos se atrevieron á sostener, que los Evangelios habian sido escritos por unos falsarios: si hubieran tenido monumentos posi-

vos para probarlo, sin duda los habrían citado; sin embargo, no alegan sino discursos y pretendidas imposibilidades.

P. Siendo la Escritura y la tradición las únicas fuentes de nuestra creencia, supuesto que los nuestros prueban que la Escritura por sí sola no basta, y los hereges por su parte han probado lo caduco y débil de la tradición, parece que se obra de comun acuerdo para dar al cristianismo por tierra, ¿cómo responderemos esa observación?

R. Ese argumento es de un deista inglés, y saca esta consecuencia: "Una de dos, ó esta religion en su origen no fué instituida por Dios, ó Dios ordenó mal los medios de conservarla." ¡Sofisma grosero! ¿Raciocina así un filósofo? "La Escritura sola no basta para fundar nuestra creencia, ni la tradición sola; luego la Escritura unida con la tradición, ilustradas y fortificadas mutuamente, tampoco valen." ¡Qué modo de argüir tan bello! El cuerpo solo no es el hombre, ni la alma sola; luego la alma unida con el cuerpo no constituye al hombre. Estos dos raciocinios son iguales: ¿en qué escuela de lógica se habrán dado semejantes reglas para silogizar? Una cosa es probar un cuerpo de doctrina, y otra probar y afianzar los hechos. Los católicos nunca fueron tan insensatos para sostener que la historia escrita no bastase para sostener los hechos, y no conocemos algun protestante que

diga, que la tradicion de nada sirve para fundar nuestra creencia. Los hechos de que hablamos se prueban por la historia escrita y por la tradicion. . . . por los diversos escritos de los Apóstoles y por la predicacion pública y uniforme de los que les han sucedido, por el culto exterior de la Iglesia, que recuerda continuamente estos hechos y perpetúa su memoria.

P. ¿Cómo se considera al Evangelio como doctrina?

R. Considerando no solo los hechos que nos refiere, sino la doctrina de Jesucristo, sus dogmas y su moral que mandó enseñar á los Apóstoles. Pero hay una reflexion muy esencial, y es esta: por mas santa y sublime que sea esta doctrina, los Apóstoles nunca hubieran llegado á persuadirla y establecerla, si los hechos referidos en el Evangelio no hubieran sido de una notoriedad y de una certidumbre incontestable. Los Apóstoles no probaron la doctrina con discursos, sino con hechos. San Pablo lo declara en su Epístola primera á los corintios, c. 2. Estos mismos hechos eran parte de la doctrina y son artículos del símbolo: de modo es, que el que quiera ser cristiano, es preciso que principie por el conocimiento de la verdad de estos hechos. Por lo mismo, no es la doctrina quien hizo creer los hechos, sino al contrario, los hechos probaron la verdad de la doctrina.

P. ¿Qué motivo pudo disponer á los judíos y paganos á creer desde el principio unos hechos contrarios á todas sus ideas y que los precisaba á variar de creencia y de costumbres, y que los esponía á la persecucion y á la muerte?

R. No ocurre otro que la certidumbre misma de los hechos. Tal es el carácter del cristianismo, en lo que los incrédulos nunca quisieron fijarse. Véase en el *diccion. de Berg.* tom. 3. pag. 255. "Doctrina."

P. ¿Ha habido muchos libros apócrifos?

R. Muchos, con diferentes nombres, como puede verse en la disertacion de Calmet.

P. ¿Los Padres apostólicos citaron alguna vez los Evangelios apócrifos?

R. Ninguno: los incrédulos se esforzaron á persuadirlo; pero no lo lograron. San Justino que murió el año 167, no citó mas que nuestros Evangelios. San Clemente Alejandrino que escribía á principios del siglo III comienza á hablar de los Evangelios apócrifos; pero tiene el mayor cuidado de distinguirlos de los nuestros, y de manifestar que no les daba alguna autoridad. Lo mismo hicieron Origenes, Tertuliano, San Irineo y los Padres posteriores: así es, que los mismos testimonios que demuestran la autenticidad de nuestros Evangelios, prueban la suposicion de los apócrifos.

P. ¿Pues cómo dicen algunos críticos mo-

dernos que el papa San Clemente en su segunda carta núm. 12, citó un pasage del Evangelio de los egipcios?

R. Es verdad que lo dicen; pero confrontando la cita con el pasage que San Clemente alejandrino sacó de este mismo Evangelio, se nota una interpolacion hecha por el autor de ese falso Evangelio.

P. ¿La autenticidad de nuestros Evangelios se funda en el solo testimonio de los Padres?

R. No, sino tambien en el de las Iglesias apostólicas que jamas dejaron de leer los Evangelios en su liturgia.

P. ¿Los hereges admitieron nuestros Evangelios?

R. Se vieron precisados á admitirlos, apesar del interes que tenían en hacerlos sospechosos. Pero ningun católico ha confesado jamas la autenticidad de los Evangelios apócrifos.

P. ¿Todo lo que se halla en los Evangelios apócrifos es fábula ó mentira?

R. No: se llaman apócrifos, ó porque llevan alsamente el nombre de un autor que no es genuino, ó porque en ellos hay hechos falsos ó ciertos, mezclados con otros verdaderos é inmutables. Todas estas obras falsas cayen en desprecio, mientras que los verdaderos Evangelios continúan respetados como obra de los discípulos de Jesucristo.

NOTA INTERESANTE.

Hablando de las Biblias latinas, digimos que no nos quedaban mas libros enteros que los Salmos, la Sabiduría y el Eclesiástico: ha sido una equivocacion, porque despues hemos sabido que tambien ecisten los dos libros de los Macabeos. Ignorábamos entonces las noticias siguientes, que hemos leído despues.

En 1710 publicó D. Martianay de esta misma version los libros de Job, de Judith, y el Evangelio de San Mateo. En 1748 publicó en Roma el padre Blanchini, de la congregacion del Oratorio, cuatro ejemplares de los cuatro Evangelios. Lucas de Bruges, que murió en el año de 1619, asegura que vió en la abadía de Maldedy, diócesis de Lieja, un manuscrito que contiene todas las Epístolas de San Pablo. Finalmente, el padre Buriel jesuita, hace algunos años que aseguró haber descubierto en Toledo dos manuscritos góticos de la antigua vulgata.

ESTADO

QUE MANIFIESTA LOS LIBROS PROTOCANÓNICOS Y DEUTEROCANÓNICOS.

ANTIGUO TESTAMENTO.

Protocanónicos.

Génesis, Exodo, Levítico, Números, Deuteronomio, Josué, los Jueces, Ruth, 4 de los Reyes, 2 de los Paralipómenos, 2 de Esdras, los Salmos, Proverbios, Eclesiastés, 4 Profetas mayores, menos los cc. 13 y 14 de Daniel y el Cántico de los Niños, c. 3: los 12 menores, menos Habacuc y Baruch.

Deuterocanónicos.

Esther, Tobias, Judith, Baruc, Habacuc, Sabiduría, Eclesiástico, los Cantares, el Himno de los Niños, el capítulo 13 y 14 de Daniel, la oracion de Asarías, la de Jeremías, al fin de los Trenos, los dos libros de los Macabeos.

NUEVO TESTAMENTO.

Protocanónicos.

Los 4 Evangelios, menos el capítulo último de San Marcos, desde el verso 9, capítulo 1º.

el verso tres Sunt. . . Las Actas, las Epístolas de San Pablo menos ad hebreos, la 1.^a de San Pedro y 1.^a de San Juan.

Deuterocanónicos.

Epístola ad hebreos.
Idem de Santiago.
Idem de San Judas.
2.^a de San Pedro.
2.^a y 3.^a de San Juan.
El Apocalipsis.

ESTADO QUE MANIFIESTA LA VERSION DE LOS LIBROS SAGRADOS.

ANTIGUO TESTAMENTO.

Hebrea.

Esta es la fuente de casi todos los libros sagrados y de todas las versiones. Las que inmediatamente salieron, fueron la caldea, la siríaca, la samaritana, la griega y la latina. La mas célebre es la que hicieron los setenta intérpretes en tiempo de Tolomeo.

Griega.

Del corto original griego y su version, sa-

lieron la de Aquila, de Teodosion, Simaco de Jericó, Nicopolis, Orígenes, San Hesiquio, San Luciano &c. La mas célebre es la de los setenta, que es auténtica y siempre la usó la Iglesia griega.

Latina.

Esta salió de los códigos hebreos y griegos: hubo muchas versiones latinas, la mas célebre es la vulgata de San Gerónimo, y es la única autenticada por el concilio de Cartago y el de Trento.

Vulgar.

Se llama así la traduccion de la Sagrada Escritura en el idioma de cualquiera pais, y hay casi tantas cuantos idiomas hay en el mundo.

NUEVO TESTAMENTO.

Hebrea.

Del cortísimo código hebreo del Nuevo Testamento, salió la latina y vulgata. Algunos opinan que todos los libros del Nuevo Testamento se escribieron en griego: al menos ya no subsisten los originales hebreos.

Griega.

Del código griego salieron las versiones referidas en el Nuevo Testamento.

Latina.

Esta salió del código griego: la mas célebre es la Itala ó comun. Las modernas, son muchas, las mas célebres son las de Santos-Pagino, Montano, Vatablo, Tigurina &c.

Vulgar.

La traduccion de la Biblia en el idioma vulgar; mas no se puede leer traducida sin las notas de los Santos Padres y espositores sagrados, segun el concilio de Trento. Hay versiones en casi todos los idiomas conocidos.

ESTADO QUE MANIFIESTA LA DIVISION DE LOS LIBROS SAGRADOS.

ANTIGUO TESTAMENTO.**Legales.**

Génesis.

Exodo.

Levítico.

Números.

Deuteronomio.

Historiales.

Génesis, Exodo, Levítico, Números, Deuteronomio, Josué, los Jueces, Ruth, los 4 de los Reyes, 2 de los Paralipómenos, 2 de Esdras, Tobias, Judith, Esther, Job, los 2 de los Macabeos.

Sapienciales. (*)

Los Proverbios, el Eclesiastés, los Cantares, el Eclesiástico, Tobias, Job, la Sabiduría.

Proféticos.

Los Salmos, Isaías, Jeremías, Baruch, Ezequiel, Daniel Oseas, Joel, Amós, Abdías, Jonás, Micheas, Nahum, Habacuc, Sophonias, Aggeo, Zacharías, Malachías.

NUEVO TESTAMENTO.**Legales.**

San Mateo.

(*) Tambien se llaman Morales.

San Marcos.

San Lucas.

San Juan.

Historiales.

San Mateo.

San Marcos.

San Lucas.

San Juan.

Las Actas de los Apóstoles.

Sapientiales.

14 Epístolas de San Pablo.

2 de San Pedro.

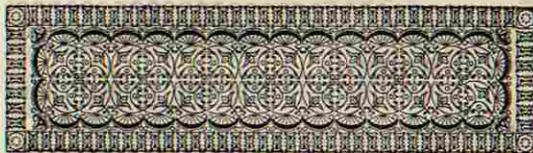
3 de San Juan.

La de Santiago y la de San Judas.

Proféticos. (*)

El Apocalipsis.

(*) En todos los libros sagrados de ambos Testamentos se hallan innumerables profecías; mas no siendo este su objeto principal, por eso no se llaman proféticos.



SEGUNDA PARTE.

Se dan las claves particulares para cada libro del Antiguo Testamento.

SECCION PRIMERA.

DE LOS LIBROS LEGALES. (*)

LECCION PRIMERA.

El libro del Génesis.

P. ¿Qué significa esta palabra *Génesis*?

(*) Para conservar en la memoria la division de los libros sagrados, es muy propio este verso del Padre Manuel de San Gerónimo, en su obra *Prædicamenta biblica*.

Legibus Historias Sapientibus adde Prophetas.

San Marcos.

San Lucas.

San Juan.

Historiales.

San Mateo.

San Marcos.

San Lucas.

San Juan.

Las Actas de los Apóstoles.

Sapientiales.

14 Epístolas de San Pablo.

2 de San Pedro.

3 de San Juan.

La de Santiago y la de San Judas.

Proféticos. (*)

El Apocalipsis.

(*) En todos los libros sagrados de ambos Testamentos se hallan innumerables profecías; mas no siendo este su objeto principal, por eso no se llaman proféticos.



SEGUNDA PARTE.

Se dan las claves particulares para cada libro del Antiguo Testamento.

SECCION PRIMERA.

DE LOS LIBROS LEGALES. (*)

LECCION PRIMERA.

El libro del Génesis.

P. ¿Qué significa esta palabra *Génesis*?

(*) Para conservar en la memoria la division de los libros sagrados, es muy propio este verso del Padre Manuel de San Gerónimo, en su obra *Prædicamenta biblica*.

Legibus Historias Sapientibus adde Prophetas.

R. Significa generacion, produccion, origen, nacimiento.

P. ¿Por qué se llama este primer libro Génesis?

R. Porque en él se refiere la creacion del hombre y de todas las cosas, y las generaciones de los Santos Patriarcas.

P. ¿Quién fué autor de este libro?

R. Moyses.

P. ¿Cuándo lo escribió?

R. Es verosímil que en el desierto, despues de la promulgacion de la ley.

P. ¿En qué idioma lo escribió?

R. En hebreo puro.

P. ¿Por qué se puso este libro en primer lugar?

R. Porque es la base y fundamento de todos los demas. Sin la historia de la creacion y de la sucesion de los Patriarcas, faltaria la prueba principal para la legislacion de los judios y el enlace estrecho del nuevo orden de cosas que debia principiar con Jesu-cristo.

P. ¿Qué es lo mas notable en la historia del Génesis?

R. La creacion del hombre, su caída con toda su posteridad, y la promesa de un Redentor.

P. ¿En cuántas partes se divide este libro divino?

R. En tres. La primera comprende des-

de la creacion hasta el diluvio: la segunda desde el diluvio hasta el nacimiento de Abraham; y la tercera desde Abraham hasta la muerte de José.

P. ¿Cuántos años comprende la historia del Génesis?

R. Casi dos mil quinientos, segun el cálculo del testo hebreo. En once capitulos está la historia de dos mil años, hasta el nacimiento de Abraham, y la de los quinientos años siguientes ocupa los treinta y nueve capítulos restantes.

P. Pudo otro autor, antes ó despues de Moyses, haber escrito el Génesis?

R. Justamente Moyses estuvo colocado en el punto esacto para poder enlazar las dos primeras épocas: otro que hubiese vivido mas tarde ó mas temprano, no hubiera podido hacer su narracion con tanta esactitud.

P. ¿Se podrá decir que Moyses inventó los hechos á su gusto para divertir la curiosidad de sus lectores?

R. Seria fácil si no hubiera testigos que pudieran desmentirlo: cuanto refiere de la primera edad del mundo pudo muy bien permanecer grabado en la memoria de todos los que habian oido las lecciones de sus abuelos.

P. ¿Pues qué pudo fácilmente conservarse esa tradicion?

R. No hay en el mundo una tradicion que haya podido conservarse como esa: no me-

diaron entre Moyses y Adan mas que cinco personas, Matusalem, Sem, Abraham, Jacob y Cáath.

P. ¿Cómo se calcula la facilidad de esa tradición?

R. Perfectamente. Lamech, padre de Noé, habia visto á Adan: Noé habia vivido seiscientos años en compañía de Matusalem su abuelo, quien tenia ya trescientos cuarenta y tres años cuando murió Adan. Por consiguiente, los hijos de Noé se habian instruido por Matusalem. Abraham vivió en compañía de Sem, hijo de Noé, ciento cincuenta años, el mismo Isaac pudo conversar con él, con Salé y con Hebert, quienes habian visto á Noé. Cuando murió Abraham era Jacob muy joven; pero fué instruido por su padre Isaac, que vivia aún cuando Jacob volvió de la Mesopotamia con toda su familia, y Moyses vivió en compañía de su abuelo Cáath que habia visto á Jacob en Egipto. Resulta, pues, que las cinco personas que dijimos, mediaron solamente entre Adan y Moyses.

P. ¿Cómo puede considerarse estos Patriarcas de tan larga vida?

R. Como unas historias vivas que conocian la necesidad de instruir á sus descendientes.

P. ¿Cómo pudo Moyses subir hasta la creacion habiéndole precedido casi dos mil años?

R. Con la cadena tradicional que acabamos de calcular, cuyos eslabones con relacion á él estaban reducidos á un pequeño número de personas.

P. Unos autores han formado paralelo entre los héroes de la fábula y los del Génesis: y otros han hecho el divorcio de la fábula y de la historia, ¿á qué nos debemos atener?

R. Aunque parece que debemos seguir mas bien el divorcio que el cotejo, no es posible desconocer una relacion bastante sensible entre algunos rasgos conservados en el Génesis y algunas ficciones mitológicas: v. gr., el siglo de oro, las islas encantadas, los encantos de la naturaleza en el verdor de su primavera &c., no son sino copias desfiguradas de los cuadros que nos presenta el Génesis.

P. ¿Qué vienen á ser las sectas del paganismo con respecto al Génesis?

R. Unas heregías de la religion primitiva.

P. ¿Qué ciencias están en contacto con el Génesis?

R. Las mas interesantes. El estudio de la religion se debe comenzar por este libro sagrado: en él se halla la verdadera historia natural del mundo: el nacimiento de las sociedades y de los gobiernos: la invencion y progreso de las artes: sin él no tuviéramos cronología; en una palabra, el Génesis es la fuente de las leyes, de las ciencias y de las artes, y el gran teatro donde pueden hallar las bellas

letras todos los ricos objetos que las embellecen.

P. ¿Por qué hay algunas palabras caldeas en el Génesis, escrito en hebreo puro?

R. No debemos olvidar que Abraham, primer tronco de los hebreos, era de la Caldea, y su nieto Jacob vivió casi veinte años en su país. Por otra parte, eran entonces tan semejantes las lenguas hebrea y caldea, que estos dos pueblos se entendían sin intérprete.

P. ¿Por qué se dice que Abraham persiguió á los reyes saqueadores de Sodoma hasta Dam, cuando este nombre lo tuvo ese país en tiempo de los Jueces?

R. Es verdad que antes se llamaba Lais; pero bien pudo el copiante haber puesto el nombre moderno en sustitución del antiguo: como si ahora se escribiera la antigua historia de Valladolid y se le pusiera Morelia.

P. ¿Dónde podremos hallar las soluciones de los demas argumentos de los incrédulos?

R. En muchísimas obras escritas con ese objeto, por ejemplo las Vindicias del Abate Duclot. Las cartas á unos judios. Las notas relativas á cada lugar en las Biblias comentadas. Biblia últimamente esplicada. Tratado histórico y dogmático de la verdadera religion &c. &c.

P. ¿Los sábios mas profundos respetaron este libro sagrado?

R. Todos: solo los incrédulos modernos lo desprecian.

P. ¿Cuántos capítulos y versos tiene el Génesis?

R. Capítulos 50, versos 1530.

P. ¿Qué quiere decir Moyses?

R. Sacado de las aguas.

LECCION SEGUNDA.

Del Exodo.

P. ¿Qué quiere decir Exodo?

R. Salida ó viage.

P. ¿Por que este libro sagrado se llama la salida ó el Exodo?

R. Porque contiene la maravillosa salida de Egipto de los israelitas y su llegada al desierto.

P. ¿Quién es el autor de este libro?

R. Moyses.

P. ¿En qué idioma lo escribió?

R. En hebreo puro.

P. ¿En cuántas partes se divide este libro sagrado?

R. En dos: la primera es desde la muerte del patriarca José hasta la salida del pueblo

hebreo de Egipto; y la segunda trata de todo lo que sucedió en el desierto hasta la construcción del Tabernáculo.

P. ¿Qué suceso es el mas notable del Exodo?

R. La ley escrita por el dedo de Dios en el monte Sinay, y promulgada por Moyses al pueblo.

P. ¿Qué espacio de años comprende la historia de este libro?

R. Un espacio de 145 años.

P. ¿En qué forma se escribió esta historia?

R. En forma de diario, segun iban ocurriendo los sucesos: por consiguiente, era preciso para escribirla haber sido testigo ocular de lo que habia pasado en Egipto, y haber recorrido el desierto para poder tratar con tanta exactitud los acontecimientos y marchas de los israelitas.

P. ¿Tiene este libro conecision con el anterior?

R. Visible es la conecision que tienen ambos libros, basta leerlos para conocerlo.

P. ¿Qué tiene de especial la mision de Moyses referida en el cap. 3.

R. Tiene una sencillez y sublimidad á un mismo tiempo *inimitables*. Ninguno otro hubiera podido escribirla jamas en el mismo estilo.

P. ¿Qué otras cosas grandes se refieren en el mismo libro?

R. La institucion de la Pascua, el paso del mar Rojo, la consagracion de los sacerdotes y sus paramentos sacerdotales, la columna misteriosa, el becerro de oro &c.

P. ¿Qué se nota en la relacion de esos acontecimientos?

R. El carácter original del legislador de los judios.

P. ¿Hasta dónde subió el génio de Moyses en el cántico de gracias, por haber pasado el mar Rojo?

R. ¡Ah! ese cántico es una de las piezas mas brillantes de la Sagrada Biblia. Moyses usó del género sublime, inimitable. Mr. Rollin hace de este cántico una glosa digna de sus profundos conocimientos.

P. ¿Cuántos capítulos y versos tiene este libro sagrado?

R. Capítulos 40, versos 1211.

LECCION TERCERA.

El Levítico.

P. ¿Por qué se llama este libro Levítico?

R. Porque se describen en él las obligaciones de los Sacerdotes y Levitas del Anti-

guo Testamento: es como el ritual ó ceremonial de los hebreos.

P. ¿Cuántas partes tiene este libro sagrado?

R. Se pueden reducir á dos: primera: á la clase de sacrificios y víctimas: segunda: de los Sacerdotes y Levitas, sus consagraciones, modos de sacrificar y bendecir al pueblo &c.

P. ¿Quién es el autor de este libro?

R. Moyses.

P. ¿En qué idioma lo escribió y en qué tiempo?

R. En hebreo puro, y durante la peregrinacion por el desierto.

P. ¿A qué aludian esa multitud de sacrificios y ceremonias de la ley antigua?

R. Todos eran figura del único sacrificio grande y verdaderamente capaz de reconciliar el cielo con la tierra, el de Nuestro Señor Jesucristo en el monte Calvario.

P. ¿Por qué mandó Dios con tanta minuciosidad las ceremonias que eran indiferentes á su culto y que parecen supersticiosas?

R. A esta pregunta que hacen los incrédulos, se contesta con tres razones. Primera. Aunque toda ceremonia es indiferente en sí misma, la intencion es quien le da todo su valor, y cuando Dios la manda dejó ya de ser indiferente; cuando una ceremonia es por obediencia á Dios y por motivo de religion, no puede ser supersticiosa en ningun sentido.

Segunda. Cuando Dios manda una práctica, no es necesario que sea por sí misma un acto de adoracion, de amor &c. Pudo mandarles todo lo que contribuia al aseo, salubridad y decencia, y cuanto pudiera contenerlos del politeismo ó costumbres corrompidas de sus vecinos. Era conveniente no solo prohibirles las prácticas criminales, sino tambien quanto fuese peligroso con relacion á las circunstancias. Tercera. Un pueblo como el judio, sin cultura, con tan malos ejemplos de Egipto y que iba á estar rodeado de idólatras, no podia contenerse y civilizarse sino por motivos de religion. Desafiamos á los incrédulos á que nos señalen otro motivo capaz de hacer impresion á los judios. Visible era la necesidad de prescribir tan minuciosamente las leyes ceremoniales de los judios.

P. ¿Y es verdad que la suerte de los Levitas era mejor que la de las otras tribus de Israel?

R. Se engaña quien lo imagina así. Esta tribu fué siempre la menos numerosa, como se ve por los padrones que se hicieron en el desierto. Su subsistencia era precaria, pues vivian de las oblaciones y de los diezmos; por consiguiente, estaba muy mal asegurada, con especialidad cuando el pueblo se entregaba á la idolatría: no tenían autoridad civil en la república. En el catálogo de los jueces de Israel, solo Heli fué de esta tribu.

P. ¿Manifestó el legislador algún interés en la elección del sacerdocio?

R. Ninguno, porque en tal caso lo hubiera asegurado en sus hijos y no en su hermano. El mismo Moyses dice que la elección era de Dios, y se probó la verdad con un milagro.

P. ¿Tuvo Moyses como historiador la justa imparcialidad?

R. El refiere sus propias faltas, las de su hermano Aron y las de sus sobrinos Nadab y Abiu: el antiguo defecto de su abuelo Levi y de Simeon: refiere la reprensión que les hizo su padre Jacob á la hora de la muerte y su profecía sobre la dispersion de esta tribu: no puede ser mas imparcial.

P. ¿Pudo Moyses haber omitido este hecho desventajoso para su tribu?

R. Ya se ve que pudo; pero eso no hace un historiador honrado.

P. Y los Levitas á quienes atribuyen tan mala fé los incrédulos, ¿qué pudieron hacer?

R. Borrar todo lo que les hubiera incomodado, como que ellos solos eran los depositarios de los libros.

P. ¿Cuántos capítulos y versos tiene este libro sagrado?

R. Capítulos 27, versos 840.

P. ¿Quiénes eran los levíticos?

R. Eran unos hereges, rama de los nicolaístas y de los gnósticos: aparecieron en el siglo segundo. S. Epifanio los menciona, aun-

que no dice si profesaban algun dogma particular.

LECCION CUARTA.

Los Números.

P. ¿Cuál es este libro sagrado?

R. Es el cuarto del Pentateuco ó de los cinco libros de Moyses.

P. ¿Este mismo legislador es su autor genuino?

R. El mismo, porque está el Pentateuco tan íntimamente enlazado, que es preciso que uno solo lo haya escrito.

P. ¿En qué forma está este libro?

R. En forma de diario, y así era necesario un testigo ocular de las marchas y campamentos de los israelitas.

P. ¿Qué historia contiene este libro?

R. Primero en tres capítulos contiene las enumeraciones de las diferentes tribus, y en los restantes señala un gran número de leyes que entonces estableció Moyses, y cuenta las guerras que tuvieron los israelitas contra los reyes de los amoneos y de los madianitas.

P. ¿Por qué se llama este libro de los Números?

R. Porque su principal instituto fué para hacer el padron de los israelitas que eran capaces de las armas.

P. ¿Cuántos años abarca esta historia?

R. De treinta y ocho á treinta y nueve.

Los sucesos anteriores se refieren en el Exodo y los posteriores en el Deuteronomio.

P. ¿En qué idioma fué escrito este libro?

R. En hebreo puro; y en el desierto.

P. Los protestantes quieren sostener que este libro es posterior á Moyses, ¿qué se les contesta?

R. Que á mas de la forma de diario en que se escribió, están en su favor los testimonios de los judíos; y sobre todo el de Jesucristo, los Apóstoles, San Pedro, San Judas y San Juan.

P. ¿Y los autores del Antiguo Testamento tambien lo citan?

R. Tambien. Regístrense el primer libro de los Macabeos, el Eclesiástico, Miqueas, el libro 4 de los Reyes, Judith, Oseas, David Salmo 105 &c.

P. ¿La ley de los matrimonios que se halla en este libro es citada por algun autor sagrado?

R. En el libro de Tobias se le llama *ley de Moyses*.

P. ¿Qué objeciones pone Espinosa contra este libro?

R. Ya el Abate Clemence las ha refutado

con la mayor solidez en su obra "Autenticidad de los libros así del Nuevo como del Viejo Testamento," impresa en Paris año de 1782. Manifiesta hasta la evidencia la ignorancia y frivolidad del crítico á quien refuta.

P. ¿Cuántos capítulos y versos tiene este libro?

R. Capítulos 36, versos 1288.

LECCION QUINTA.

El Deuteronomio.

P. ¿Qué quiere decir Deuteronomio?

R. Quiere decir segunda ley. Los Rabinos le llaman *mischna*, esto es, repeticion de la ley. El Deuteronomio, que es el quinto libro escrito por Moyses, es la repeticion de las leyes comprendidas en los primeros libros.

P. ¿Y por qué se hizo esta repeticion?

R. Visible era la necesidad de repetirla. De todos los israelitas que habian salido de Egipto, los que pasaban de veinte años murieron en el desierto en castigo de sus murmuraciones, excepto Caleb y Josué. Todos los que tenian menos de veinte años, tenían cerca de sesenta cuando entraron en la tierra de

promision. Era, pues, convenientísimo que Moyses les renovara la memoria de los sucesos que vieron en su juventud, y las leyes que habia publicado en el intervalo de cuarenta años. Uno y otro desempeña en el Deuteronomio, poniendo por testigos á los viejos que presenciaron los sucesos. Esta precaucion de Moyses es sapientísima.

P. ¿Qué hace Moyses en este libro?

R. Recuerda por mayor los hechos principales, cuya memoria se debia conservar. Confirma las noticias de los libros anteriores y agrega algunas circunstancias. Reune las leyes principales: repite el decálogo, y por medio de alocuciones patéticas exhorta al pueblo á la observancia de la ley. Los últimos capítulos son particularmente notables, y el cántico del capítulo 32 es de un estilo sublime.

P. ¿Cuál de sus cinco libros es más elocuente?

R. Este, sin duda: aquí es donde el célebre legislador sostiene con más decoro la dignidad de su carácter.

P. ¿En qué idioma lo escribió?

R. En hebreo puro, como á sus compañeros.

P. ¿Cómo se presenta Moyses en las escenas de este libro sagrado?

R. Se deja ver cómo un viejo abrumado de los trabajos; mas su espíritu conserva todo

su vigor: en la víspera de su muerte, cuyo día y hora sabe, lleva todavía en su corazón á su pueblo. Se olvida de sí mismo por ocuparse del destino de un pueblo, siempre ingrato y siempre rebelde. Reanima sus fuerzas, sostiene su estilo y eleva sus espresiones para presentar á los ojos de ese pueblo reunido los beneficios de Dios y los grandes sucesos para los que él sirvió de instrumento. ¡Motivos poderosos para triunfar de los espíritus y de los corazones! El lee en el porvenir: el temor, la esperanza, la piedad, el celo y la ternura le agitan. El abate, anima, amenaza, ruega, conjura, y no ve en todo el universo sino á Dios y á su pueblo. Si algunos rasgos pueden caracterizar á un hombre y hacerlo grande, son ciertamente los de Moyses hácia sus últimos momentos.

P. ¿En qué año fué escrito este libro?

R. El año 40 despues de la salida de Egipto, en el país de los moabitas al otro lado del Jordán.

P. Pero si Moyses no pasó ese río y murió en el país de los moabitas, ¿cómo pudo escribir este libro?

R. La espresion traducida *al otro lado*, se puede traducir *al lado de acá*: ó mas bien significa *al paso*. Con esta esplicacion se destruye la dificultad.

P. ¿Y hay algun ejemplo igual en la Escritura?

R. Si lo hay: cap. 12 de Josué, se habla de los pueblos que habitaban en Bebeber, al otro lado del Jordán en la parte oriental, y de los que vivían al otro lado del mismo río en la parte occidental. Basta leer el Deuteronomio para conocer que es obra de Moyses.

P. Es que en el último capítulo se trata de la muerte de Moyses, ¿cómo pudo él escribirlo?

R. Hablando de las concordancias de la Biblia, dijimos que la división de los libros del Antiguo Testamento es muy moderna. Así es, que ese trozo fué agregado á la narración de Moyses por Josué, ó dirémos mejor, que el libro de Josué que es el que inmediatamente sigue, comienza desde ese mismo trozo: esto es muy claro si se compara el primer verso de Josué con el último del Deuteronomio. Como antes estaban juntos los libros, la falta es de quien no los supo dividir. Doce versículos mas arriba que se hubiera hecho la división, desaparecía la dificultad.

P. ¿Cuántas divisiones tiene el Deuteronomio en el hebreo?

R. Once: y en la edición que hicieron los Rabinos en Venecia solo tiene diez: la de los Rabinos contiene veinte capítulos y novecientos cincuenta y cinco versículos. En el griego, latin y en las demas versiones, tiene treinta y cuatro capítulos y novecientos cincuenta y dos versículos.

P. ¿Citaron este libro como obra de Moyses otros autores sagrados?

P. Sin duda alguna: pondrémos algunas muestras. Josué c. 8, v. 30. Paralip. 1. 2, c. 25. 4 de los Reyes 14. 6. Daniel c. 9, v. 12 y 13. Baruch. c. 1, v. 20, c. 2, v. 3. Nehem. c. 3. 2. Macab. c. 7, v. 6.

P. Un crítico dice que ni un libro de los judios contiene una sola ley ni un solo pasaje del Pentateuco, ¿qué le contestamos?

R. Que seguramente no sabe leer, porque todos los libros citados son de judios. Ese mismo crítico trastornó de intento la cronología y la geografia, para calumniar al Deuteronomio. Cambió el sentido de muchas palabras, para mostrar en él absurdos que no recaen en el libro sagrado, sino en el que le censura. Sólidamente se le satisfizo en la refutación de la *Biblia explicada*, lib. 6, c. 2.

P. ¿Cuándo murió Moyses?

R. El Martirologio lo refiere el 4 de Septiembre, con estas palabras: "*In monte Nebo terra Moab Sancti Moysis Legislatoris et Prophetæ.*"



LECCION SESTA.

Libros históricos.

Josué.

P. ¿Quién es Josué?

R. Gefe del pueblo hebreo y sucesor inmediato de Moyses.

P. ¿Quién es el autor del libro que lleva su nombre?

R. Siempre fué tenido por autor de este libro el mismo Josué, y en nuestras Biblias se pone inmediatamente despues del Pentateuco. En el capítulo último, v. 26, se dice que Josué escribió todas estas cosas en el libro de la ley del Señor: es prueba de que puso su propia historia en seguida de la de Moyses sin algun intermedio.

P. ¿Cómo pudo Josué escribir un libro en el que se refiere su muerte?

R. Esta dificultad es igual á la de la leccion antecedente, y se resuelve con la misma clave. Como Josué refiere la muerte de Moyses, el autor del libro de los Jueces refiere la de Josué, ambas cosas suceden en los últimos capítulos. Por manera, que así como el libro

de Josué debía comenzar doce versos atras, ó al capítulo 24, el de los Jueces siete versiculos antes.

P. ¿Dudaron los judios y cristianos sobre la autenticidad y canonicidad de este libro?

R. Nunca. Hay citas de Josué en el lib. 4 de los Reyes, c. 16, v. 34: en el Eclesiástico, c. 46, v. 1.

P. ¿Qué historia contiene este libro sagrado?

R. Desde la muerte de Moyses hasta la posesion de la tierra de Canaan. La conquista de la Palestina escrita por el gefe de los hebreos, la designacion de los lugares que iban ocupando las tribus, y los reyes que iban sucumbiendo.

P. ¿Y es verdad que Josué fué muy cruel con los antiguos vecinos de esos paises?

R. Josué se conformó con el derecho de la guerra que habia entonces: quererlo carear con la civilizacion moderna, es un disparate garrafal.

P. ¿Qué prodigios se cuentan en el libro de Josué?

R. El paso del Jordan, la toma de Jericó, la lluvia de piedras que cayó sobre los cananeos, la detencion del sol &c.

P. ¿Es verdad que se notan algunas variaciones en este libro?

R. Cambios en los nombres de algunos lugares, algunas palabras de esplicacion in-

introducidas por autores modernos: estas pequeñas correcciones en nada varían el fondo de la historia. Lo mismo sucedió á los autores profanos y no es menos auténtico su texto.

P. ¿Cuántos capítulos y versos hay en este libro?

R. Capítulos 24, versos 656.

P. ¿Es verdad que hay un libro con el nombre supuesto de Josué?

R. Lo conservan los samaritanos, es muy diferente del nuestro. Su crónica es una cadena de sucesos sin orden, mezclados con fábulas desde la muerte de Moyses hasta el emperador Adriano: está escrito en arábigo con caracteres samaritanos.

P. ¿Y no se ha traducido?

R. Hotinger prometió traducirle al latin y murió sin cumplir su palabra.

P. ¿Y qué inferimos de ese libro supuesto?

R. Todo lo que se deduce es, que los samaritanos tuvieron conocimiento del libro de Josué y lo desfiguraron con fábulas. Se conoce que esta compilacion es muy moderna y toda de una misma pluma.

P. ¿Y una oración que dice Fabricio que los judios modernos atribuyen á Josué?

R. Es lo mismo que los diez reglamentos que deben leerse en la tierra prometida y se atribuyen al mismo autor. Ningun crédito merecen estas dos tradiciones de los judios.

P. ¿En qué idioma se escribió este libro?

R. En hebreo.

LECCION SÉPTIMA.

El libro de los Jueces.

P. ¿Quiénes son los Jueces?

R. Los gefes que gobernaron la nacion hebrea, desde la muerte de Josué hasta Saul primero de sus reyes.

P. ¿Qué años comprende esta historia?

R. Casi cuatrocientos años: por eso se llamó libro de los Jueces el que contiene la historia de ese periodo.

P. ¿Cuál es el argumento de este libro?

R. El estado de los israelitas en la tierra de Canaan, los pecados que allí cometieron, sus calamidades, y los combates con los reyes y pueblos sus vecinos.

P. ¿Quién es el autor de este libro sagrado?

R. No se sabe de cierto. Unos quieren que el Sumo Sacerdote Finees, otros que Esdras; otros que Ezequiel, otros que Samuel: esta última opinion parece la mas probable.

P. ¿Se conoce en qué tiempo se escribió?

R. Por el cap. 1, v. 21, se ve que los Gibeos eran aún dueños de Jerusalem, por

consiguiente, antes del reinado de David, porque este rey arrojó á los Gebuseos de la fortaleza de Sion. El autor del libro nota mas de una vez, hablando en tiempo de los jueces, que no habia rey en Israel, esto indica que escribia en tiempo de los reyes.

P. ¿Pues no dice el cap. 18, v. 30, que los Danitas establecieron á Jonatan y á sus hijos en clase de sacerdotes de su tribu, y que estuvo el ídolo Michas, *hasta el día del cautiverio*? Este cautiverio sucedió en tiempo de Teglal Talsar rey de Asiria, muchos siglos despues de Samuel, ¿cómo pudo este ser autor del libro?

R. Se puede contestar ocurriendo al código hebreo: este pone en lugar de *cautiverio*, *trasmigracion* del país. Así puede entenderse que se habla del momento en que los israelitas sacudieron el yugo de los filisteos y colocaron la Arca en Gabaa. Tampoco es probable que Samuel, Saul y David, sufriesen en sus respectivos reinados la idolatría de los Danitas.

P. ¿Se ha dudado de la autenticidad del libro de los Jueces?

R. Nunca: siempre estuvo en el cánon de los judios y de los cristianos.

P. ¿Lo citan algunos autores sagrados?

R. Dos versículos del Salmo 67, el 8 y 9 son de este libro. El 2 de los Reyes cita la muerte de Aquimelec, y San Pablo cita los ejemplos de Jephthe, Baruch y de Sanson.

P. ¿Cuántos capítulos y versos se cuentan en este libro?

R. Capítulos 21, versos 618.

P. ¿Qué quiere decir Josué?

R. El Señor Salvador.

P. ¿Quiénes fueron los jueces mas célebres por sus victorias?

R. Jephthe, Aod, Gedeon y Sanson.

P. ¿Qué argumentos ponen los incrédulos contra esos sucesos?

R. Infinitos; pero todos están resueltos en el Abate Güence, Vindicias de la Biblia y el gran diccionario de que nos venimos sirviendo. No es de omitir un artículo sobre el voto de Jephthe, y lo insertamos por muy curioso en clase de apéndice al fin.

P. ¿En qué idioma se escribió este libro?

R. En hebreo.

LECCION OCTAVA.

Del libro de Ruth.

P. ¿Qué quiere decir Ruth?

R. Ruth quiere decir *saturata* en latin, en español *saciada*.

P. ¿Por qué este libro sagrado tiene este nombre?

R. Porque contiene la historia de Ruth, muger mohabita, recomendable por su adhesion á su suegra y al culto de su verdadero Dios.

P. ¿Qué recompensa le dió Dios por su virtud?

R. El que fuera muger de un rico israelita llamado Booz, que fué bisabuelo de David.

P. ¿Cómo se prueba ese parentesco?

R. Con el libro de las generaciones escrito por San Mateo, dice así: *Booz autem genuit obed ex Ruth, obed autem genuit Jesse, Jesse autem genuit David regem.*

P. ¿Qué clase de libro es este?

R. Es uno de los históricos del Antiguo Testamento, está colocado entre el libro de los Jueces de que es una continuacion y el primero de los Reyes á quien sirve de introduccion. En otro tiempo le juntaban los judios al libro de los Jueces como si fuera una misma obra, y lo mismo hicieron muchos antiguos Padres.

P. ¿Pues qué variaron los judios ese método?

R. Los modernos judios colocan en sus biblias los cinco libros que llaman *Megilloth*, esto es, el Cántico de los cánticos, Ruth, las Lamentaciones, el Eclesiastés y Esther, y los ponen inmediatamente despues del Pentateuco.

P. ¿Y este orden es cronológico?

R. No lo es, solo se funda en el capricho.

P. Se ha dudado de la canonicidad de este libro?

R. Ni los judios ni los Padres de la Iglesia.

P. ¿Quién fué su autor?

R. No se sabe con fijeza: parece que es el mismo del libro de los Jueces.

P. ¿Cuál es el argumento de este libro sagrado?

R. No solo se propuso el autor hacernos conocer la genealogía de David, y por consiguiente la del Mesias que habia de nacer de él, y el cumplimiento de la profecia de Jacob que habia prometido el cetro á la tribu de Judá; sino tambien escitar nuestra admiracion con el paternal cuidado que tiene la Providencia de las personas próbidas y honradas. Allí se ven las felices consecuencias de una adhesion inviolable á la religion, los recursos de la piedad en la desgracia, las ventajas de la modestia y de una buena reputacion. La prudencia y sabiduría de Neomi, el afecto, la docilidad y dulzura de Ruth su nuera, la probidad y generosidad de Booz, mueven, agradan, instruyen.

P. ¿Tiene esta historia algunas dificultades cronológicas?

R. La mas difícil se funda en una suposicion muy dudosa y se versa sobre Rahaab madre de Booz.

P. ¿Cuál es la suposición?

R. Que Rahaab, madre de Booz, es la Rahaab de Jericó, que recibió en su casa á los exploradores de Israel.

P. ¿Pues qué no son unas personas?

R. No hay apariencia de que así sea: y nada nos obliga á una suposición semejante.

P. ¿Qué argumentos ponen los incrédulos contra esta historia?

R. Los que ponen se fundan en la infinita diferencia que hay en nuestras costumbres, leyes y prácticas, y las de los antiguos pueblos orientales: estos son mas bien rasgos de ignorancia que de sagacidad.

P. ¿En qué idioma fué escrito este libro sagrado?

R. En hebreo.

P. ¿Cuántos capítulos y versos tiene?

R. Capítulos 4, versos 85.

LECCION NOVENA.

De los libros de los Reyes.

P. ¿Quiénes son los Reyes de Israel?

R. Los que sucedieron á los jueces en el gobierno de ese pueblo.

P. ¿Por qué se llaman estos libros de los Reyes?

R. Porque contienen la historia de ellos mismos.

P. ¿Cuántos son los libros de los Reyes?

R. Cuatro. En el testo hebreo estos cuatro libros solo componian en otro tiempo dos: el primero se llamaba de Samuel, y el segundo de los Reyes ó de los Reinos.

P. ¿Cómo los llamaron los setenta?

R. A los cuatro les dieron el nombre de los Reinos: lo mismo hizo el autor de la vulgata: los protestantes afectan el estilo judío, y les llaman á los dos primeros de Samuel y á los segundos de los reyes.

P. ¿De qué trata el primer libro?

R. De los gobiernos de los últimos jueces Heli y Samuel: en cuyo periodo pidió el pueblo rey y fué nombrado Saul: tambien se refieren los hechos de este primer rey.

P. ¿De que trata el segundo?

R. De todos los acontecimientos que tuvieron lugar en la monarquía israelítica, desde la muerte de Saul hasta los últimos tiempos de David, segundo rey de Israel.

P. ¿Y el tercero y cuarto?

R. En estos dos se describe el reinado pacífico de Salomon: las preparaciones y estructura del templo y del palacio de Salomon: colocacion de la Arca en el templo: sabiduría, riquezas y fama de Salomon. Tam-

bien se cuenta la division de los judios despues de Salomon en el reinado de Roboan en dos partidos, uno de diez tribus por Jeroboan, y se llamó reino de Israel, y el otro de las restantes por Roboan, y se llamó reino de Judá: de ambos reinos se describe la sucesion real y sus perpétuas enemistades, y alcanza hasta el incendio y destruccion de Jerusalem por Nabucodonosor.

P. ¿Qué rey reinaba en Judá cuando lo ocupó y quemó Nabucodonosor?

R. Joakin hijo de Josias.

P. ¿Ambos partidos continuaron con las leyes de Moyses?

R. En quanto á las leyes civiles y políticas: en quanto al culto, el de Israel fué idólatra, y el de Judá caía y se levantaba de esta abominacion.

P. ¿Quién es el autor de los libros de los Reyes?

R. No se puede fijar con certidumbre: algunos lo atribuyen á Samuel; pero como su muerte se refiere en el cap. 25 del libro 1, no pudo escribir Samuel mas que los 24 antecedentes. Se cree que lo que sigue á la muerte de Samuel hasta el fin del libro segundo, lo escribieron Gad y Natán profetas, porque en el 2º del Paralipómenon, cap. 29, v. 29, se dice: *En quanto á las acciones primeras y últimas de David, están escritas en el libro de Samuel, Profeta, y en los de los Profetas Gad y Natán.*

Tambien se dice en el 2º del Paralipómenon, c. 9, v. 29: *Que Abias el Silonita y Natán escribieron las acciones de Salomon:* las de Roboan lo fueron por Semecías y por Addo, c. 12, v. 15: que este último escribió la historia del rey Abias, c. 20, v. 34. Jehu la de Josafá, c. 26, v. 22. Isaías la de Osías, c. 32, v. 32, y la de Ezequiel; y por último, c. 35, v. 27, dice: que habia un libro de los Reyes de Judá é Israel, donde se hallaban los hechos de Josías.

P. ¿Es verdad que en tiempo de los reyes de los judios se escribian unos anales por autores contemporáneos, y de allí fueron redactados nuestros cuatro libros?

R. Nada nos importa esa conjetura. Bástanos saber que los cuatro libros de los Reyes fueron siempre mirados por los judios como auténticos, y que se citan como de la Sagrada Escritura en el Nuevo Testamento.

P. ¿A quiénes mas se atribuyen estos libros?

R. A Jeremías, Ezequiel, Esdras.

P. ¿En qué idioma se escribieron los libros de los Reyes?

R. Seguramente en hebreo.

P. ¿Cuántos capítulos y versos tiene cada libro?

R. El primero capítulos 31, versos 811.

El segundo capítulos 24, versos 695.

El tercero capítulos 22, versos 817.

El cuarto capítulos 25, versos 709.

P. ¿Hay algunas dificultades de cronología en estos libros de los Reyes?

R. No se puede negar que las hay: los incrédulos cuidaron de compilarlas y comentarlas, alterando muchas veces el testo y pervirtiendo el sentido. Seria necesario un gran volúmen para contestar sus objeciones en particular. Con bastante solidez lo hicieron los maestros de esta ciencia sagrada: entre ellos el autor que refutó la Biblia esplicada por un filósofo incrédulo.

LECCION DÉCIMA.

Los Paralipómenos.

P. ¿Qué quiere decir Paralipómenon?

R. Quiere decir *cosas omitidas*.

P. ¿Por qué se dió este nombre á estos dos libros históricos del Antiguo Testamento?

R. Porque ambos son una especie de suplemento ó alcance á los 4 libros de los Reyes, y porque refieren muchos hechos ó muchas circunstancias que no se leen en los demas libros.

P. Los antiguos hebreos ¿cómo reconocian estos libros?

R. Como uno solamente, y lo llamaban las palabras de los dias ó los anales, porque así comienza esta obra.

P. ¿Cómo los llamó San Gerónimo?

R. Crónica, por ser una historia compendiosa y arreglada por el orden cronológico.

P. ¿Quién fué autor de estos libros?

R. De cierto no se sabe; pero es opinion general que lo fueron por Esdras, ayudado por los Profetas Ageo y Zacarias. Esta opinion tiene algunas dificultades.

P. ¿Cuáles son?

R. Primera. En estos libros se refieren cosas muy posteriores á los tiempos de Esdras. Segunda. Hay otras que solo pudieron decir escritores muy anteriores á él; sin embargo, se puede contestar: que las primeras se añadieron como suplementos, así como el mismo Esdras habia suplido lo que otros habian dicho antes que él. Respecto á las segundas, que las copió de memorias mas antiguas sin haberlas alterado. Por consiguiente, el autor de estos libros no es ni contemporáneo de los sucesos, ni historiador original. Solamente redactó y compendió las memorias escritas por testigos mas antiguos, y cita con frecuencia esas memorias dándoles el nombre de Anales ó Diarios de Judá é Israel.

P. ¿Cuál, pues, seria su intencion y su objeto?

R. Parece que su intencion fué suplir to-

do lo que habian omitido los escritores que le precedieron, y aclarar y completar la historia sagrada. Su objeto principal era hacer ver por las genealogías el terreno que correspondía á cada familia, despues de la vuelta de Babilonia, para que cada una en lo posible volviese á la herencia de sus padres.

P. ¿Y por qué describió mas principalmente la genealogía de los Levitas?

R. Para que pudiese restablecerse su primitiva dignidad, hacer sus primeras funciones y gozar las posesiones de sus antepasados, segun los registros antiguos.

P. ¿En que tiempo se escribieron estos libros?

R. Despues de la cautividad de Babilonia.

P. ¿En qué idioma se escribieron?

R. En hebreo.

P. ¿Es verdad que en las memorias que copiaba este autor sagrado habia algunas contrarias á los otros libros sagrados?

R. Es verdad: el autor no se tomó el trabajo de conciliarlas, porque en su tiempo se conocian bastante los hechos para que se pudiese ver con la mayor facilidad que no habia entre ellas una verdadera oposicion.

P. Bien; pero nosotros que estamos tan distantes de los sucesos y con los enemigos de la Sagrada Biblia siempre en combate, ¿qué decimos?

R. Que en la Biblia de Avignon, tomo 5, página 147, se puede ver un cotejo muy minucioso de los testos del Paralipómenon, paralelos á los de los otros libros sagrados: allí se ve en qué se conforman y en qué se diferencian, y cómo sirven para ilustrarse mutuamente.

P. ¿Se ha dudado alguna vez de la autenticidad del Paralipómenon?

R. Nunca dudaron los judios, ni hay razon sólida para negarles su autenticidad.

P. ¿Cuántos capítulos y versos tienen los dos libros?

R. El primero capítulos 29, versos 940.

El segundo capítulos 36, versos 826.

P. ¿Qué historia abarcan estos libros?

R. Desde la muerte de Adan hasta la libertad de los judios por Ciro.

LECCION UNDÉCIMA.

Los dos libros de Esdras.

P. ¿Cuál es la etimología de este nombre Esdras?

R. En latin *adjutor*, en español *ausiliador*.

P. ¿Quién es Esdras?

R. Es el autor de estos dos libros del Antiguo Testamento. Fué sacerdote de los judíos algun tiempo despues de su vuelta de Babilonia: y en el reinado de Artagerges Longimano es llamado *doctor hábil en la ley de Moyses.*

P. ¿Cuál es el argumento del primer libro?

R. Habla de la vuelta de los judíos á Jerusalem de Babilonia y de la restauracion de la ciudad santa y del templo, en virtud del edicto de Ciro rey de Babilonia.

P. ¿Cuál es el del segundo?

R. La obra práctica de la restauracion con todas las inmensas dificultades que se opusieron y del ceremonial judáico ya restablecido. Este libro se llama tambien de Nehemias.

P. ¿Y por qué tiene estos dos nombres?

R. Porque tanto Esdras como Nehemias, favorito de Artagerges, trabajaron en favor de su pueblo y del culto.

P. ¿En qué idioma y en qué tiempo se escribieron estos dos libros?

R. En caldeo (*) y despues de la cautividad.

(*) Cuando dijimos en la leccion vigésimacuarta, que todos los libros del Antiguo Testamento se escribieron en hebreo, se debe entender la proposicion general no absolutamente, sino por la mayor parte.

P. ¿Algunos otros libros sagrados fueron escritos por Esdras?

R. Es tambien autor del Paralipómenon; apesar de que en el cap. 3 del primero de estos libros se lee una genealogía de los descendientes de Zorobabel que alcanza mas allá de la tumba del Sacerdote Esdras. Por consiguiente, no lo escribió él todo. Estas obras no fueron puestas en el cánon, sino algun tiempo despues de Esdras.

P. ¿Se puede dudar de la inspiracion de Esdras?

R. No, porque su libro está puesto en el cánon de los libros sagrados.

P. ¿De dónde consta que Esdras escribió el Paralipómenon, Esther y no Tobias: que puso en el cánon á Jeremias y no á Baruch?

R. Por una tradicion judáica que no se escribió sino hasta el nacimiento del cristianismo, quinientos años despues de la muerte de Esdras.

P. ¿Y los protestantes qué dicen?

R. Que tienen que sucumbir á esa tradicion que estuvo quinientos años sin escribirse, y cosa admirable! se resisten á la tradicion viva de la Iglesia católica, si no se presentan pruebas de que se escribiera en el segundo ó tercer siglo.

P. ¿Y nosotros qué regla tenemos?

R. La mas sencilla, que no produce inconsecuencia alguna. La autoridad infalible

de la Iglesia católica, que hizo siempre profesión de no creer ni enseñar, sino lo que había recibido de Jesucristo y sus Apóstoles.

P. ¿Y es cierta toda esa autoridad que se le atribuye a Esdras para restablecer los libros perdidos, formar el cánón, corregirlo, variar los caracteres &c.?

R. No está probado con suficiencia, como generalmente se cree, que Esdras tuviese tanta parte; aunque no dudamos que Esdras contribuyó mucho á la colección del cánón del Antiguo Testamento, como contribuyó á la restauración del templo; pero se le atribuyen tantas cosas por simples presunciones, que es difícil dejar de poner muchas dudas. Respecto á lo que se dice de la pérdida de algunos libros en el cautiverio de Babilonia, contestamos que Tobias y Esther aseguran: que los judíos observaban su religión, sus leyes y costumbres nacionales cuanto les era posible. De esto se sigue que cuidaban mucho de sus libros, porque una legislación tan complicada y minuciosa, no podía conservarse por una simple tradición.

P. ¿Qué dice el incrédulo de la *Biblia explicada* sobre los libros de Esdras?

R. Pone como siempre sus objeciones frívolas; pero su refutador sólidamente lo combate.

P. ¿Cuántos capítulos y versos tiene cada libro?

R. El primero capítulos 10, versos 44.

El segundo capítulos 13, versos 364.

P. ¿En qué tiempo vino Esdras á Judá y qué graduación tenía?

R. Vino pasados setenta y tres años de la primera vuelta del cautiverio en el reinado de Ciro, y bajo la conducta de Zerobabel: no era gran Pontífice ni juez supremo de la nación, sino un simple sacerdote. ¿Recibirían los judíos de este sacerdote, libros, leyes y costumbres de que no tenían conocimiento? El mismo asegura que halló el culto y policía según la ley de Moyses. ¿Cómo, pues, se dice que Esdras es el verdadero autor del Pentateuco?

LECCION DUODÉCIMA.

Del libro de Tobias.

P. ¿Cuál es la etimología de Tobias?

R. *Bonus dominus*, buen señor.

P. ¿Quién fué Tobias?

R. Un piadoso israelita de la tribu de Neptalí, que se fué con sus compatriotas cautivo á Babilonia, setecientos y mas años antes de Jesucristo.

P. ¿Cuál es el argumento de este libro?

de la Iglesia católica, que hizo siempre profesión de no creer ni enseñar, sino lo que había recibido de Jesucristo y sus Apóstoles.

P. ¿Y es cierta toda esa autoridad que se le atribuye a Esdras para restablecer los libros perdidos, formar el cánón, corregirlo, variar los caracteres &c.?

R. No está probado con suficiencia, como generalmente se cree, que Esdras tuviese tanta parte; aunque no dudamos que Esdras contribuyó mucho á la colección del cánón del Antiguo Testamento, como contribuyó á la restauración del templo; pero se le atribuyen tantas cosas por simples presunciones, que es difícil dejar de poner muchas dudas. Respecto á lo que se dice de la pérdida de algunos libros en el cautiverio de Babilonia, contestamos que Tobias y Esther aseguran: que los judíos observaban su religión, sus leyes y costumbres nacionales cuanto les era posible. De esto se sigue que cuidaban mucho de sus libros, porque una legislación tan complicada y minuciosa, no podía conservarse por una simple tradición.

P. ¿Qué dice el incrédulo de la *Biblia explicada* sobre los libros de Esdras?

R. Pone como siempre sus objeciones frívolas; pero su refutador sólidamente lo combate.

P. ¿Cuántos capítulos y versos tiene cada libro?

R. El primero capítulos 10, versos 44.
El segundo capítulos 13, versos 364.

P. ¿En qué tiempo vino Esdras á Judá y qué graduación tenía?

R. Vino pasados setenta y tres años de la primera vuelta del cautiverio en el reinado de Ciro, y bajo la conducta de Zerobabel: no era gran Pontífice ni juez supremo de la nación, sino un simple sacerdote. ¿Recibirían los judíos de este sacerdote, libros, leyes y costumbres de que no tenían conocimiento? El mismo asegura que halló el culto y policía según la ley de Moyses. ¿Cómo, pues, se dice que Esdras es el verdadero autor del Pentateuco?

LECCION DUODÉCIMA.

Del libro de Tobias.

P. ¿Cuál es la etimología de Tobias?

R. *Bonus dominus*, buen señor.

P. ¿Quién fué Tobias?

R. Un piadoso israelita de la tribu de Neptalí, que se fué con sus compatriotas cautivo á Babilonia, setecientos y mas años antes de Jesucristo.

P. ¿Cuál es el argumento de este libro?

R. La vida y virtudes de Tobias el grande ó el padre: la religiosa educacion que dió á su hijo tambien Tobias: el viage de este y sus desposorios con Sara y su feliz regreso, debida toda esa felicidad á la proteccion de Dios ministrada por un Angel. Concluye con unas profecias asombrosas sobre la libertad y grandeza de Jerusalem.

P. ¿En qué idioma se escribió este libro sagrado?

R. En caldeo y este original ya no subsiste: las versiones hebreas son mas modernas y la siríaca se hizo del griego. La latina es distinta de la griega; pero los sábios prefieren la griega, porque San Gerónimo confiesa que hizo la suya en poco tiempo con el auxilio de un judío, y cuando no sabia con perfeccion el caldeo.

P. ¿Es canónico el libro de Tobias?

R. El Concilio de Trento lo canonizó. Desde el siglo IV ya estaba en el cánon por un Concilio de Hipona y por el 3º de Cartago. Lo citan como Sagrada Escritura San Policarpo, apostólico: San Irineo, San Clemente alejandrino, Orígenes, San Cipriano, San Basilio, San Hilario, San Gerónimo, San Agustín.

P. ¿Y es verdadera la historia de Tobias?

R. Los judíos y cristianos la miran como verdadera; pero los protestantes la tienen por apócrifa y fabulosa.

P. En esta historia se dice, c. 6: que el Angel atribuyó á un pez una virtud medicinal: que el humo del corazón de este animal ahuyenta los demonios, y que la hiel quita las nubes de los ojos. ¿Cómo pudo ser eso?

R. Dios quiso ligar á estos dos signos exteriores los dos milagros que quiso hacer en favor de Tobias. ¿El polvo de la tierra sirve para curar á los ciegos de nacimiento? claro es que no. Sin embargo, Jesucristo dió vista á un ciego con el polvo de la tierra. Los incrédulos que á todas horas quisieran milagros, cuando Dios los hace, los niegan. Otros argumentos se pueden responder con las Vindicias de la Biblia &c.

P. ¿Quién es el autor de este libro?

R. No se sabe con fijeza, se cree que el mismo Tobias.

P. ¿Cuántos capítulos y versos tiene?

R. Capítulos 14, versos 298.

LECCION DÉCIMATERCIA.

Del libro de Judith.

P. ¿Por qué se llama este libro Judith?

R. Porque contiene la historia de Judith,

célebre heroína israelita que libertó á la ciudad de Betulia cuando estaba sitiada por Holofernes general de Nabucodonosor, á cuyo general quitó la vida.

P. ¿Cuál es el argumento de este libro?

R. Referir el modo admirable é industrioso con que esa muger santa desbarató los proyectos del enemigo de su pueblo, el feliz éxito de su empresa, la alegría de sus compatriotas por la libertad, y los elogios justos que ella misma recibió del sacerdocio y pueblo hebreo.

P. ¿Quién es el autor de este libro?

R. No se sabe con certeza; pero no debe haber vivido mucho tiempo después del suceso.

P. ¿En qué idioma se escribió?

R. En hebreo; del caldeo lo virtió San Gerónimo: su version es diferente de la traduccion griega que no es muy esacta. La version siríaca que conservamos se hizo por un ejemplar griego mas correcto que el que tenemos en el dia.

P. ¿Es canónico este libro sagrado?

R. Si lo es: la Iglesia tuvo poderosas razones para ponerlo en el cánon: los judios ya no lo ponen en el suyo, aunque en tiempo de Origenes lo tenían en hebreo ó en caldeo, y segun San Gerónimo los ponian entre los libros habiagrafos. Mucho se disputó la canonicidad de este libro.

P. ¿Se citó este libro como sagrado en los primeros siglos?

R. Lo cita San Clemente en su primera á los corintios y el autor de las constituciones apostólicas. San Clemente alexandrino *in Strom lib. 4.* Origenes *Stom 19 in Jerem. y tom. 3 in Joann.* Tertuliano *lib. de Monóg. c. 17.* San Ambrosio *lib. 3 de Officiis.* San Gerónimo *epist. ad Juriam.* El autor de la Sinopsis atribuida á San Atanasio. S. Ag. *lib. de doct. christ.* El papa Inocencio I en su epístola á Exuperio: el papa Gelasio en el Concilio de Roma, San Fulgencio y dos autores antiguos, cuyos sermones se hallan en el apéndice del tom. 5 de San Agustin. San Gerónimo dice que el Concilio de Nicea le contaba ya entre las divinas Escrituras: y se supone que tendria pruebas de este hecho. Origenes asegura, que en su tiempo se leia este libro á los catecúmenos.

P. ¿En qué tiempo sucedió esta historia?

R. Colocándola en el año décimo del reinado de Manasés, se quitan todas las dificultades que ponen los incrédulos. En tiempo de Manasés sufrieron los judios cuatro deportaciones por parte de los monarcas asirios, entre los que hubo muchos que llevaron el nombre de Nabucodonosor. El que se nombra en el libro de Judith es indubitablemente el mismo que habia vencido y hecho prisionero á Manasés, y este es el Fraortes de quien habla Herdoto en el libro 1.

P. ¿Y dónde estaba Betulia, al Norte ó al Mediodia de Jerusalem?

R. Segun el libro de Judith, Betulia estaba cerca de las llanuras de Esdreton: se sabe que esta llanura estaba en la Galilea, entre Bethsam y el Monte Carmelo; por consiguiente, Betulia estaba situada como unas treinta leguas al Norte de Jerusalem.

P. ¿Y si no se supiera la posicion de esta ciudad qué se seguiria?

R. Nada: otras muchas ciudades antiguas hay, cuya verdadera posicion no se conoce en el dia.

P. Dicen los incrédulos que Judith juntó al asesinato la prostitucion y la traicion: ¿qué contestamos?

R. Que su pudor no sufrió ningun atentado, y que Dios velaba sobre ella. Dios quiso sacar de la misma naturaleza del pecado el correspondiente castigo. Holofernes era un lujurioso, y la lujuria no lo dejó discurrir. En cuanto á la traicion, ¿quién ha clasificado con este nombre el arte y las astucias de la guerra, las antibologias é intrigas que se usan en ese arte funesto para engañar al enemigo? La muerte siempre se tuvo por licita en semejantes casos, por lo menos en los pueblos antiguos. Los sacerdotes y el pueblo elogian á Judith por la derrota de un formidable enemigo que los amenaza con la muerte. ¿Quién puede condenarlos?

P. ¿Hay otra prueba de la verdad de esta historia?

R. La hay muy visible, y es la fiesta instituida con motivo de la libertad de Betulia. El dia de la victoria, dice el historiador, fué puesto entre los dias santos, y desde entonces hasta ahora se celebra como una festividad nacional. Fué instituida y celebrada por testigos oculares del suceso.

P. ¿No seria como en Grecia y Roma que muchas fiestas se hacian para testificar fábulas?

R. Mucha diferencia háy entre esta festividad tan sabida entre los judios, y muchas de Grecia y Roma hasta cuyo objeto se ignoraba.

P. ¿En qué año murió Judith?

R. El veinte y tres del reinado de Josias.

P. ¿Cuántos capitulos y versos tiene esta historia?

R. Capítulos 16, versos 346.

LECCION DÉCIMACUARTA.

Del libro de Esther.

P. ¿Quién era Esther?

R. Una joven judía cuya hermosura la elevó á la dignidad de reina de Persia donde estaba cautiva.

P. ¿Cuál es el argumento de esta historia?

R. Amán ministro y favorito del rey Asuero, dispuso una proscripción general contra todos los judíos, y Esther aconsejada de su tío Mardoqueo, imploró la revocación del decreto y libertad de los judíos. Mardoqueo por una casualidad providencial descubrió las intrigas de Amán, siendo el resultado de todo, que Mardoqueo fué premiado y honrado y Amán puesto en el mismo patíbulo destinado á Mardoqueo.

P. ¿Quién es el autor de este libro?

R. No se sabe con certeza: San Agustín, San Epifanio y San Isidoro se lo atribuyen á Esdras. Algunos á Joaquin, Sumo Sacerdote judío, y otros á la Sinagoga, quien, dicen le compuso sobre las cartas de Mardoqueo. Los mas intérpretes lo atribuyen á Mardoqueo, fundándose en el cap. 9. v. 20 del mismo libro.

P. ¿En qué idioma se escribió esta historia?

R. En hebreo, en la version de Daniel por los setenta publicada en Roma en 1772: se hace mención de un fragmento considerable del libro de Esther en lengua caldea sacado de un manuscrito del Vaticano.

P. ¿Es canónico este libro?

R. Los judíos lo colocaron en su antiguo cánón, y aunque los cristianos no lo habían puesto en el suyo hasta el concilio de Leodicea año de 366 ó 67, el Tridentino lo reconoció todo por canónico.

P. ¿Qué juicio formaron los Padres de este libro?

R. Los santos Clementes de Roma y de Alejandría, anteriores al Concilio de Leodicea, lo citan como Escritura Sagrada. San Gerónimo tiene por dudosos los seis últimos capítulos, porque no están en el código hebreo. Lo siguieron muchos católicos hasta Sixto de Siena. Los protestantes solo admiten los nueve capítulos primeros, y el décimo hasta el verso tercero.

P. ¿Cómo se prueba la verdad de esta historia?

R. Con un monumento nada sospechoso... una fiesta que establecieron los judíos en memoria de su libertad, llamada *Purim* que quiere decir suerte, porque Amán mandó sortear á los adivinos el dia en que los judíos serian asesinados.

P. ¿Consta en algunos autores la celebridad de esta fiesta?

R. En el 2º de los Macabeos capítulo 15 consta que ya se celebraba en tiempo de Judas. Josefo habla de ella en sus Antig. Jud. lib. 11. y el emperador Teodosio en el código de sus leyes; tambien la trae el calendario.

rio judío el día 4 del mes de Adar. También es probable que el apoyo de la reina judía Esther sirviera á Esdras y Nehemias para restablecer la religión y leyes judáicas, y la reedificación de los muros de Jerusalem. Todo conspira á confirmar la verdad de la historia.

P. ¿Por qué no quiso Mardoqueo rendir homenaje á Amán, siendo éste un ministro y digno de respeto?

R. Porque no se escogia la adoracion propia de los grandes señores, que en hebreo se llamó *mirtachavim*, sino que Amán queria los honores divinos espresados en esta otra palabra hebrea *cerahum*.

P. ¿Por qué se dice que Amán era macedonio, cuando en el cap. 3 v. 1, consta que era de la familia de Agag y por consiguiente amalecita?

R. Mr. Clemence piensa que el traductor griego, en vez de leer en el testo *couthim* los eteos, leyó *cethim* los macedonios: el equívoco fué solamente en una vocal. Esta probabilidad se confirma con la historia. Saul destruyó á los amalecitas: estos se refugiaron con los eteos y unieron sus intereses, unos y otros sufrían con impaciencia la dominacion de los persas. Muy natural era que Amán como amalecita, hubiese formado el proyecto de que el imperio volviese á los eteos, ó babilonios que lo poseyeron en otro tiempo.

P. ¿Qué fuentes podemos consultar para responder á los incrédulos?

R. Las mismas que se indicaron en la leccion anterior.

P. ¿Cuántos capítulos y versos tiene esta historia?

R. Capítulos 16, versos 275.

LECCION DÉCIMAQUINTA.

Del libro de Job.

P. ¿Quién era Job?

R. Un Patriarca célebre por su paciencia, su sumision á Dios, su sabiduría y demas virtudes. Vivía en la tierra de Us que se cree ser la Idumea oriental cerca de Bosra.

P. ¿Cuál es el argumento de este libro?

R. Es una conferencia que ha dejado un precioso monumento de la filosofia antigua de los orientales. El mismo Job discute esta cuestion interesante. ¿Puede Dios sin injusticia afligir á los justos? El sostiene que puede, y se funda en las mismas razones que nosotros alegamos contra los detractores de la Providencia. Sienta como principios: Primero. Que los designios de Dios son impene-

trables: que es dueño absoluto de sus beneficios: que puede concederlos ó negarlos á quien guste, sin que se le pueda acusar de injusticia. Segundo. Que ningun hombre está esento de pecado, que está contaminado desde su concepcion, y que las aflicciones que experimenta pueden servirle de espiacion. Tercero. Sostiene que Dios resarce ordinariamente en este mundo las penas del justo: él mismo es un ilustre ejemplo de esta verdad. Cuarto. Job no reduce sus esperanzas á los breves limites de esta vida; sino que cuenta con otro estado futuro en que el justo recibirá el premio de sus virtudes, y el pecador el castigo de sus crímenes. Job profesa el dogma de la resurreccion, y se une en esta creencia con los antiguos pueblos y singularmente con los Patriarcas.

P. ¿En qué idioma se escribió este libro?

R. En hebreo, aunque mezclado de caldeo y árabe. La versión griega que usaron los antiguos es imperfecta.

P. ¿Quién es el autor de este libro?

R. El mismo Job en la opinion mas comun.

P. ¿En qué estilo se escribió?

R. En estilo poético y en versos libres en cuanto á la medida y cadencia: su belleza consiste principalmente en la energía de la espression, en la sublimidad de los pensamientos, en la vivacidad de los giros, en lo mági-

co de sus pinturas y en la variedad de los caracteres. Todas estas gracias lo adornan en el mas alto grado. (*)

P. ¿Este libro es canónico?

R. Siempre fué reconocido por canónico en la Sinagoga y en la Iglesia católica desde

(*) Homero usa de mil modos sublimes para pintar una muerte violenta; pero la Escritura los ha escedido á todos con sola esta espression: “*El primogénito de la muerte devorará su hermosura.*”

El primogénito de la muerte, por decir la muerte mas horrible, es una de aquellas figuras que solo se hallan en la Biblia. No se sabe dónde ha ido á buscar esto el entendimiento humano: todos los caminos son desconocidos para llegar á un sublime semejante.

Por eso llama tambien la Escritura á la muerte el *rey de los espantos*; y por eso dice, hablando del malo: “*El concibió el dolor y parió la iniquidad.*”

Cuando el mismo Job quiere ensalzar la grandeza de Dios, exclama: “*Descubierto está el infierno delante de él. El ata y debiene las aguas en las nubes: desata la banda de los reyes, y ciñe con una cuerda sus riñones.*”

El adivino Teoclimeno, en el festin de Penélope, se conmueve con los siniestros preságios que les amenazan.

¡Ah desdichados! ¡Qué desgracia os ha sucedido, qué tinieblas se han esparcido sobre vuestras cabezas, sobre vuestras rostros, y en torno de vuestras débiles rodillas! Se deja oír un cierto ahullido, y vuestras mejillas se cubren de lágrimas: los muros y los listones de las paredes se tiñen de sangre. Esta sala y este vestíbulo están llenos de espectros que bajan al Erebo en medio de las sombras. Desaparece el sol en el cielo y la noche de los infiernos se deja ya ver.

Por formidable que sea este sublime, cede sin embargo á la vision del libro de Job. *Gen. del crist. tom. 2, pag. 390.*

los primeros siglos. San Pablo le cita en la 1ª ad corinth. 3. 19: las palabras del Apóstol solo se hallan en el libro de Job 5. 11.

P. ¿No es argumento en contra el silencio de Josefo?

R. No lo es, porque Josefo no enumera los libros de la Sagrada Escritura en particular. San Gerónimo nos asegura que los judíos ponían este libro entre los habiografos, y ningún judío lo contradice.

P. ¿Por qué dicen los protestantes é incrédulos, que este libro solo es una fábula moral y no una historia?

R. Porque son enemigos de la Iglesia católica que lleva la contraria. Basta leer lo que dicen otros autores sagrados, para ver en el libro de Job la historia de un hombre real y verdadero. Aun cuando se tomase por alegoría lo que se dicé de los hijos de Dios y de Satanás, no impediría que el resto de la historia se mirara como verdadera.

P. ¿Qué autores sagrados citan á Job?

R. Ezequiel 14. 14, pone á Job entre Noé y Daniel, como hombres de eminente virtud. Job 2. 11. El Apóstol Santiago propone á Job como modelo de paciencia 5. 11. Todo esto parece que designa una persona real.

P. ¿Qué fuentes consultaremos para tomar el gusto á este libro sagrado?

R. A mas de las que quedan indicadas, pueden leerse los prefacios al libro de Job en

las Biblias espuestas, el comentario del jesuita Pineda y la vida de Job por Spanhein.

P. ¿Cuántos capítulos y versos tiene el libro de Job?

R. Capítulos 42, versos 1070.

LECCION DÉCIMASESTA.

De los libros de los Macabeos. (*)

P. ¿Qué quiere decir Macabeo?

R. Según la opinion mas probable, el nombre de Macabeo vino de las letras iniciales que Judas mandó poner en sus estandartes en esta forma: M. C. B. Æ. I., quieren decir en hebreo: Señor, ¿quién hay entre los dioses que se os parezca? Son del Exodo c. 15, v. 1. Este nombre Macabeo, no solo fué dado á Judas, sino á todos los que en la persecucion contra los judíos por los reyes de Siria, padecieron por la causa de la religion.

P. ¿Cuántos son los libros de los Macabeos?

(*) Se han colocado aquí estos dos libros que son los últimos en la Biblia, porque son históricos, de ellos estamos tratando en estas lecciones.

R. Dos.

P. ¿Cuál es el argumento del primer libro?

R. Contiene la historia de cuarenta años, desde el principio del reinado de Antiocho Epifanes hasta la muerte del Sumo Sacerdote Simon. Se refieren muchas batallas ganadas por Judas y sus hermanos en defensa de la religion y de la patria. Se ve su admirable constancia, su valor pátrio, y sobre todo, el auxilio de Dios en una guerra que humanamente no se hubiera podido sostener con tanto honor.

P. ¿Cuál es el argumento del segundo?

R. Es un compendio de las persecuciones que sufrieron los judios por Epifanes y su hijo Eupator, en que se ve tambien la constancia de los judios en sostener su patria y su culto.

P. En qué idioma fueron escritos?

R. El primero en hebreo: muchos opinan que en siro-caldeo. Solo tenemos la version griega y su autor es incógnito. El segundo se escribió en griego, algunos quieren que en caldeo.

P. ¿Son canónicos estos dos libros?

R. Muchos autores antiguos y el Concilio de Leodicea no los colocaron en el cánón. Otros, y son los mas, sí los colocan. La Epist. ad heb. c. 11, parece que alude al suplicio del santo viejo Eleazaro, que se refiere en el 2º de los Macab. c. 6, v. 7. Los cánones apos-

tólicos 84 y 85, Tertuliano, San Cipriano, Lucifero de Cagliari, San Hilario, San Ambrosio, San Agustin, San Isidoro &c., lo citaron como Sagrada Escritura. Origenes despues de haberlos eschuido, los cita en otras partes como libros inspirados. San Gerónimo y San Juan Damaceno varian en este punto. San Clemente alexandrino, mas antiguo que todos estos Padres, en el lib. 5 de los Strom. c. 14, pag. 705, cita el libro segundo de los Macabeos. El tercer Concilio de Cartago, año de 397, y últimamente el Concilio de Trento, los pusieron en el cánón de los libros sagrados.

P. ¿Quién es el autor de estos libros?

R. No se sabe con certeza: se cree que el primero es obra de Juan Hircano, y el segundo de Jason Ciryense.

P. ¿Cuántos capítulos y versos tienen los dos libros?

R. El primero capítulos 16, versos 939.

El segundo capítulos 15, versos 558.

P. ¿Los protestantes reciben como sagrados estos libros?

R. Ambos son desechados por ellos. Como que en el 2º cap. 12 se habla de la oracion por los muertos, cuya práctica reprueban los hereges. Tambien no simpatiza con ellos el que una familia de sacerdotes, fecunda en héroes, defendiera su patria y su religion con un valor y bizarría de que hay pocos ejemplos.

P. ¿Cómo para justificar su rebelion contra los soberanos, alegaron los protestantes el ejemplo de los Macabeos?

R. Porque los protestantes tienen licencia para todo: ¿qué diferencia hay entre la guerra justa de los judios contra un tirano que los esclavizaba y conducia á la impiedad, y los motines y revueltas de los protestantes contra las autoridades legítimas para descatolizar el mundo?

P. ¿Hay argumentos contra estos libros?

R. Sí los hay; pero ya están refutados por los sábios católicos á cuyas obras nos remitimos.

SECCION SEGUNDA.

LECCION PRIMERA.

Libros Sapienciales.

Los Proverbios. (*)

P. ¿Por qué se llamó este libro de los Proverbios?

(*) Esta palabra *Proverbio* tiene varias significaciones en la Sagrada Escritura: significa:

R. Porque es una coleccion de sentencias morales y de máximas de conducta para todos los estados de la vida.

P. ¿Quién es autor de este libro?

R. Se cree que es Salomon: vemos su nombre en la portada de este libro y lo vemos tambien repetido en su contesto cap. 10, v. 1. cap. 25, v. 1. En el libro 3º de los Reyes se dice que este príncipe habia compuesto 3000 parábolas.

P. ¿Qué nombre le dieron los Padres á este libro?

R. Parenete, esto es, tesoro de todas las virtudes.

P. ¿Es canónico este libro sagrado?

R. Los judios y cristianos le tuvieron siempre en el cánón, y honraron con él á Salomon.

P. ¿Hay quien niegue á Salomon ese honor?

Primero. Una sentencia comun y vulgar, y tambien una cancion. *Dicitur in proverbio, venite in Hesebon.* Núm. 21, 27.

Segundo. Una chanza ó burla. *Erit Israel in proverbium.* Deut. c. 28, v. 37, esto es, Israel servirá de juguete á los demas pueblos.

Tercero. Un enigma, una sentencia oscura. *Occulta proverbiorum exquirat.* Ecli. 39. 3, esto es, indagará el sentido de las buenas máximas.

Cuarto. Una parábola, un discurso figurado. *Hoc proverbium dixit eis Jesus.* San Joan 10. 6, quiere decir: les refirió Jesus esta parábola.

P. ¿Cómo para justificar su rebelion contra los soberanos, alegaron los protestantes el ejemplo de los Macabeos?

R. Porque los protestantes tienen licencia para todo: ¿qué diferencia hay entre la guerra justa de los judios contra un tirano que los esclavizaba y conducia á la impiedad, y los motines y revueltas de los protestantes contra las autoridades legítimas para descatolizar el mundo?

P. ¿Hay argumentos contra estos libros?

R. Sí los hay; pero ya están refutados por los sábios católicos á cuyas obras nos remitimos.

SECCION SEGUNDA.

LECCION PRIMERA.

Libros Sapienciales.

Los Proverbios. (*)

P. ¿Por qué se llamó este libro de los Proverbios?

(*) Esta palabra *Proverbio* tiene varias significaciones en la Sagrada Escritura: significa:

R. Porque es una coleccion de sentencias morales y de máximas de conducta para todos los estados de la vida.

P. ¿Quién es autor de este libro?

R. Se cree que es Salomon: vemos su nombre en la portada de este libro y lo vemos tambien repetido en su contesto cap. 10, v. 1. cap. 25, v. 1. En el libro 3º de los Reyes se dice que este príncipe habia compuesto 3000 parábolas.

P. ¿Qué nombre le dieron los Padres á este libro?

R. Parenete, esto es, tesoro de todas las virtudes.

P. ¿Es canónico este libro sagrado?

R. Los judios y cristianos le tuvieron siempre en el cánón, y honraron con él á Salomon.

P. ¿Hay quien niegue á Salomon ese honor?

Primero. Una sentencia comun y vulgar, y tambien una cancion. *Dicitur in proverbio, venite in Hesebon.* Núm. 21, 27.

Segundo. Una chanza ó burla. *Erit Israel in proverbium.* Deut. c. 28, v. 37, esto es, Israel servirá de juguete á los demas pueblos.

Tercero. Un enigma, una sentencia oscura. *Occulta proverbiorum exquiret.* Ecli. 39. 3, esto es, indagará el sentido de las buenas máximas.

Cuarto. Una parábola, un discurso figurado. *Hoc proverbium dixit eis Jesus.* San Joan 10. 6, quiere decir: les refirió Jesus esta parábola.

R. Grocio, fundándose en conjeturas muy débiles contra una tradicion tan constante.

P. ¿Cómo discurre Grocio?

R. Dice que el libro tiene diferentes estilos: cita estas palabras del cap. 25. Estas son las parábolas de Salomon, que trasladaron los varones de Ezequías rey de Judá: y el título del cap. 31, que dice: Discurso del rey Lamuel. De aquí deduce, que por lo menos esta coleccion es de diferentes ingenios.

P. ¿Cómo respondemos estas observaciones?

R. Diciendo que la tradicion uniforme es mas valiente que cualquier conjetura: que la diferencia de estilo solo probará que la composicion no se hizo de una vez, sino por trozos, como regularmente se hacen las colecciones; porque si la variedad de estilo fuera argumento, sería preciso sostener que los Proverbios, el Eclesiastés y los Cánticos eran obras de distinta mano, supuesto que es muy diverso su estilo. A las palabras del capítulo 25 se contesta, que los varones de Ezequías recopilaron las parábolas de Salomon, y que no es lo mismo recoger que componer. En cuanto al título del cap. 31, se dice que no se halla en la historia un rey que se llame Lamuel, y así ese nombre podría ser un epíteto de Salomon.

P. ¿En qué idioma se escribió este libro?

R. En hebreo: las antiguas versiones grie-

ga y latina contienen algunas adiciones y trasposiciones que no se hallan en el original hebreo. San Gerónimo dió á la vulgata la esacititud que antes tenia.

P. ¿Quiénes negaron la inspiracion de este libro sagrado?

R. Entre los antiguos Teodoro de Mopuesta, y entre los modernos el autor de las opiniones de algunos teólogos de Holanda dijeron: que el libro de los Proverbios era una composicion puramente humana.

P. ¿Cuántos capítulos y versos tiene este libro?

R. Capítulos 31, versos 925.

LECCION SEGUNDA.

El Eclesiastés.

P. ¿Qué quiere decir Eclesiastés?

R. Lo mismo que predicador.

P. ¿Por qué se llama así este libro sagrado?

R. Porque todo su argumento se reduce á un continuo sermon sobre la vanidad y fragilidad humana.

P. ¿Quién es su autor?

R. Salomon: este mismo se llama hijo de David y rey de Jerusalem, y muchos pasages del Eclesiastés no se pueden aplicar sino á ese príncipe.

P. ¿En qué se funda Grocio para decir que este libro es posterior á Salomon?

R. En que se hallan en este libro palabras que solo se encuentran en Daniel, Esdras y la Paráfrasis caldea. Reflecion frívola, porque Salomon como príncipe sapientísimo pudo tener conocimiento de la lengua caldea. Tambien juzgaba Grocio que para el tiempo de Salomon, el Eclesiastés habla con mucha claridad del juicio de Dios, de la vida futura, del infierno.....mas estas mismas verdades se hallan en el libro de Job y en los Salmos y aun en el Pentateuco, obras indubitablemente mas antiguas que Salomon.

P. ¿Qué opinan los hereges del libro del Eclesiastés?

R. Algunos hereges creyeron que era obra de un impio, de algun saduceo, epicúreo ó pirrónico: sospecha muy mal fundada. Despues de enumerar los bienes y placeres del mundo, concluye el Eclesiastés diciendo, que todo es vanidad y afliccion de espíritu, este lenguaje jamas ha sido de los epicúreos antiguos ni modernos. Es muy notable la conclusion de este libro sagrado: "Temed á Dios y observad sus preceptos: esta es la perfeccion del hombre. Juzgará Dios todas nuestras ac-

ciones buenas ó malas." Un epicúreo que no cree en la otra vida, un pirrónico que finge indecision ó indiferencia sobre lo presente y lo futuro, no habla nunca de esta manera.

P. ¿En qué idioma se escribió este libro?

R. En hebreo.

P. ¿Cuántos capítulos y versos tiene?

R. Capítulos 12, versos 222.

LECCION TERCERA.

Del Cántico de los cánticos.

P. ¿Por qué se llama así este libro sagrado?

R. Los hebreos le dieron ese nombre para manifestar su escelencia.

P. ¿Quién es su autor?

R. Salomon: este nombre lleva en el testo hebreo y en la antigua version griega. Los talmudistas hacian su autor á Ezequías; pero no los siguieron otros Rabinos.

P. ¿En que idioma se escribió este libro?

R. En hebreo.

P. ¿Cuál es su argumento?

R. Unas bodas ó unos desposorios expresados del modo mas dulce, tierno y sentiment-

tal. Los doctores judios y los Padres cristianos han visto este Cántico como un poema alegórico, y no como una obra profana. Los primeros bajo la imágen de la union conyugal entendieron la alianza de Dios con la Sinagoga. Ezequiel y otros Profetas la representaron en la misma forma, y este es el sentido que siguió la paráfrasis caldea. Los Santos Padres con mas fundamento descubrieron la alianza perpétua é indisoluble de Dios con la Iglesia cristiana, porque en muchos lugares del Nuevo Testamento la Iglesia se llama esposa de Jesucristo. El mismo Señor representa el establecimiento de esta sociedad santa bajo la figura de una boda. En este sentido se colocaron en el oficio divino algunos trozos de este libro sagrado, con todo el cuidado y precaucion posible. Los oradores y místicos acostumbrados á no ver en este Cántico, sino un sentido espiritual y alegórico, están al abrigo de toda idea profana.

P. ¿Cuál es el juicio de los críticos acerca de este libro sagrado?

R. Los críticos han formado diferentes juicios. Unos quieren que sea una obra puramente profana, en que Salomon celebró sus bodas con la hija de Faraon rey de Egipto: esta es la opinion de Teodoro de Mopsuesta y de los anabaptistas. Otros pensaron que era un epitalamio que se debia cantar en las bodas, y distinguieron en él siete partes de

una égloga que corresponden á los siete dias que duraban las bodas de los antiguos: así opina Mr. Bossuet, aunque no se advierte en todo el Cántico distincion de dias. Algunos comentadores, prevenidos con esas ideas, hicieron de este Cántico traducciones demasado libres, capaces de alarmar al pudor; como Beza, Castalion, Grocio y otros incrédulos. Otros llamaron la atencion á los pasages que segun nuestras costumbres, parecen demasado licenciosos: y acriminaron á la Iglesia por haber insertado en el oficio divino algunos trozos de este Cántico. Uno de nuestros literatos nada encuentra en el *Cántico* de maravilloso: segun su opinion, esceptuando algunas imágenes campestres, agradables, lo demas nada tiene de elocuente ni sublime.

P. ¿Y cuál es el nuestro en materia tan delicada?

R. Suscribimos con gusto á la opinion del sábio Micaelis en sus notas sobre Lowth: sostiene y prueba, que el Cántico de Salomon no tiene por objeto pintar, ni el amor licencioso de dos personas libres, ni el de dos esposos jóvenes en el momento de sus bodas; sino el amor de dos esposos unidos ya por largo tiempo. Esta idea no conviene con nuestras costumbres; pero es muy análoga á la de los orientales, donde las mugeres siempre están encerradas, no ven á sus maridos cuando quieren, y están sujetas á todas las pasiones que ins-

piran el clima, la clausura y la poligamia. Esta falta de sociedad entre los dos sexos, es causa de que los hombres se expresen con mucha libertad en sus conversaciones, así con los otros hombres como con sus esposas. Esta licencia en el lenguaje no les causa mas impresión que la casi entera desnudez de ambos sexos, tan común en aquellos climas. Así demuestra la injusticia del escándalo que los censores de la Biblia quisieron sacar del *Cántico*, como la temeridad de los traductores que dieron toda la energía del testo hebreo á la lengua de los pueblos, cuyas costumbres son muy diversas de las de los orientales.

P. ¿Es inspirado el Cántico de los cánticos?

R. Sí lo es: el santo Concilio Tridentino lo puso en el cánon de los libros sagrados.

P. ¿Debemos estarnos al sentido puramente literal de este Cántico, ó es laudable esponerlo en un sentido alegórico y espiritual?

R. Como ligándose escrupulosamente á las reglas gramaticales, lógicas y críticas, los protestantes casi transformaron la Sagrada Escritura en una obra puramente humana: y como es tan esencial alejar del espíritu de todos los que lean este Cántico toda idea profana, no se debe vituperar á los que buscaron en cada capítulo ó en cada versículo una lección de piedad cristiana. Dios no nos ha dado sus santas Escrituras para aumentar los conoci-

mientos de pura curiosidad, sino para conducirnos á la virtud: espresamente lo dice San Pablo 2 ad Thim. 3. 16 y 17. ¿De qué serviría el Cántico de Salomon si se limitara al sentido que nos parece mas literal? Nunca se hizo uso de este poema para probar ningun artículo de fé. Los maestros de espíritu lo han comentado del modo mas propio para llenar á la alma de Dios. En todo caso sigámos el juicio de la Iglesia y es la acertada.

P. ¿Cuántos capítulos y versos tiene este libro?

R. Capítulos 8, versos 116.

LECCION CUARTA.

El libro de la Sabiduría.

P. ¿Por que se llama este libro la Sabiduría?

R. Por las sábias máximas y doctrinas de que se compone.

P. ¿Cuál es su argumento?

R. Instruir á los reyes, á los grandes y jueces de la tierra.

P. ¿Quién es su autor?

R. No se sabe con certeza: los griegos le

llaman á este libro Sabiduría de Salomon; pero no se lo atribuyen: de manera, que es probable que solo querian decir: que el autor sacó sus conocimientos de los libros de ese sábio monarca.

P. ¿En qué idioma se escribió este libro?

R. Generalmente se cree que su testo original es el griego; pero hay razones y votos respetables de que es el hebreo.

P. ¿En qué se fundan los de la primera sentencia?

R. En que en este libro no se notan los hebraismos y barbarismos casi inevitables á los traductores del hebreo. Se ven en él tambien espresiones desconocidas á los hebreos, como la Ambrosía, el rio del olvido, el reino de Pluton: cita siempre la Escritura segun los setenta, y los judios cuando la citan toman siempre del griego lo que refieren.

P. ¿Qué responden los de la segunda opinion?

R. Primero. Que el traductor escribia bastante bien el griego, y habia leído buenos escritores en esta lengua. Segundo. Que el sábio que publicó en Roma en el año de 1772 á *Daniel traducido por los setenta*, disert. 4, n. 10, pretende que el libro de la Sabiduría en el original estaba escrito en verso, y por consiguiente en hebreo. Tercero. Que si el traductor poseia bien el griego, no es extraño que hubiese sabido evitar los hebraismos, que usa-

se de voces familiares á los escritores griegos, y que siguiese la version de los setenta: que aunque ninguno dice que vió el testo hebreo, estas no pasan de pruebas negativas, de las que no se infiere con certeza que no ecstió este testo. Otros libros hebreos hay que desaparecieron, y el pretendido autor griego es tan desconocido como el hebreo.

P. ¿A qué partido nos adherimos?

R. Como la Iglesia nada ha decidido, tenemos libertad para seguir el que mas nos gustase.

P. ¿La traduccion latina que tenemos es de San Gerónimo?

R. No es sino de la antigua vulgata anterior á San Gerónimo: es la que usó la Iglesia desde el principio. Es exacta y fiel, aunque su latin no siempre es el mas puro.

P. ¿Es canónico este libro?

R. Los judios no lo colocaron en su cánon porque no estaba en el código hebreo, ni la Iglesia católica lo colocó desde un principio: muchos Padres y muchas Iglesias dudaron de su inspiracion. Sin embargo, San Clemente de Roma copió unas palabras de este libro en su epist. ad corint. n. 3 y 27. Le citan en el siglo segundo, San Clemente Alejandrino, Hegesipo y San Irineo, segun el testimonio de Eusebio: en el siglo tercero Origenes, Tertuliano y San Cipriano. Los Concilios de Cartago de 337, de Sardica en 347, de

Constantinopla in Trull, el XI de Toledo en 675, el de Florencia en 1438 y últimamente el de Trento en la ses. 4 le pusieron en el cánon. Los Protestantes como solo reconocen los reconocidos por los judios, deprimieron el libro de la Sabiduría: con todo, no han podido descubrir en él ningun error. Este libro contiene pensamientos y verdades de que no es susceptible un autor ordinario.

P. ¿Es verdad que en este libro hay cierta especie de platonismo?

R. Asi ha querido probar Brucker, dice que el sistema de la alma del mundo, segun los pitagóricos y platónicos se espresa en estas palabras del c. 1 v. 7 de la Sabiduría: "El Espíritu de Dios llenó toda la tierra y contiene todas las cosas:" y que el dogma de la emanacion de los espíritus segun la idea de Platon, se descubre en estas del cap. 7 v. 25: "un soplo de la Omnipotencia Divina, una emanacion de la gloria del Todopoderoso y un rayo brillante de su luz." Leyendo todas las ideas de este autor, se conoce hasta dónde puede llegar el abuso de la crítica. Una ligera reflexion bastaría para ver que ese crítico audaz atribuye al autor de este libro unas ideas que jamas concibió. En el cap. 7 v. 7, dice el autor que invocó á Dios y que vino á él el espíritu de la Sabiduría: tambien dice que el espíritu de la Sabiduría es Santo y amigo del bien, que se estiende á las almas san-

tas, á los amigos de Dios, y forma los Profetas: tambien le dice á Dios: ¿quién conocerá vuestros designios, si vos no le dais la Sabiduría, y si no le enviáis desde el cielo vuestro Santo Espíritu? Estas son unas verdades que jamas le ocurrieron á Platon ni á alguno de los filósofos orientales. Este lenguaje nunca se oyó en la escuela de Pitágoras.

P. ¿Cuántos capítulos y versos tiene este libro?

R. Capítulos 19, versos 439.

P. ¿Cómo se entiende esta palabra Sabiduría?

R. Entre los griegos y latinos designa la filosofia ó la capacidad en las ciencias. En el lenguaje de la Escritura tiene varias significaciones: Primera. En el Salmo 50, v. 8, significa las obras divinas del Creador. Segunda. Exod. 39. 3, la habilidad en cualquier arte. Tercera. Libro 3 de los Reyes 2. 6, la prudencia en la conducta de la vida. Cuarta. Job cap. 12, v. 12, la esperiencia en los negocios. Quinta. San Lucas cap. 2, v. 52, la reunion de todas las virtudes: se dice que el niño Jesus crecia en sabiduría y en edad á los ojos de Dios y de los hombres. Sesta. 1 ad corinth. c. 1, v. 19, la prudencia presuntuosa del mundo: en este sentido dijo Dios: "Yo confundiré su sabiduría." Séptima. San Luc. c. 11, v. 49, la Sabiduría Eterna es el hijo de Dios ó el mismo Dios. Octava. Ge-

neralmente la verdadera sabiduría del hombre consiste en conocer el fin para que Dios lo crió, y elegir los medios propios para conseguirlo.

LECCION QUINTA.

El libro del Eclesiástico.

P. ¿Qué otro nombre tiene este libro sagrado?

R. La sabiduría de Jesus hijo de Sirach.

P. ¿Quién es su autor?

R. Jesus, abuelo de Jesus Sirach: este habiéndose establecido en Egipto en tiempo de Tolomeo Evergetes, hijo de Tolomeo Filadelfo, encontró este libro compuesto por su abuelo y escrito en lengua hebrea, y lo tradujo á la griega.

P. ¿Cómo le llamaban los antiguos?

R. *Panareton*, esto es, tesoro de todas las virtudes.

P. En qué tiempo se escribió?

R. Hacia al tiempo del pontificado de Onías I: el hijo de este pontífice llamado Simon el justo por Josefo, es elogiado en el cap. 50 de este mismo libro.

P. ¿En qué idioma se escribió este libro?

R. En hebreo.

P. Ecsiste el original hebreo?

R. Ecsistia hasta el tiempo de San Gerónimo, quien asegura en su prefacio sobre los libros de Salomon: que le vió con el título de Parábolas: ahora ya no ecsiste.

P. ¿Cuál es el argumento de este libro?

R. Dar lecciones de moral la mas pura: eshortar al amor de la virtud y aborrecimiento del vicio, y formar los elogios mas grandes de los esclarecidos varones que fueron nuestros padres, por las promesas, los milagros, las profecías y la virtud mas sólida.

P. ¿Es canónico este libro?

R. Los judios no lo ponen en el cánon de sus libros, ó porque ya estaba formado el cánon cuando se escribió este libro, ó porque habla con demasiada claridad del misterio de la Santísima Trinidad, cap. 1, v. 9, cap. 24, v. 5, cap. 51, v. 14. La Iglesia tampoco lo colocó desde el principio: era del número de los que se leian en la Iglesia con edificacion. San Clemente Alejandrino y otros Padres de los primeros siglos lo citan como Escritura Sagrada. San Cipriano, San Ambrosio, San Agustin lo tienen por canónico, y como tal lo declararon los Concilios de Cartago y de Roma en tiempo del Papa Gelasio, y últimamente el Concilio de Trento.

P. ¿Es verdad que la version latina contiene muchas cosas que no se hallan en la griega?

R. Es verdad; pero estas adiciones no son de mucha importancia.

P. ¿Cuántos capítulos y versos tiene este libro?

R. Capítulos 51, versos 1511.

SECCION TERCERA.

De los libros Proféticos.

LECCION PRIMERA.

De los Salmos.

P. ¿Qué quiere decir Salmo?

R. Cántico ó himno sagrado: el libro de los Salmos se llamó en hebreo Thehillim, que quiere decir alabanzas.

P. ¿Quién es el autor de los Salmos?

R. Se disputa si David fué el único autor de todos los Salmos, ó si algun otro escritor de la misma nacion compuso algunos.

P. ¿Qué dió motivo á esta cuestion?

R. Los títulos de algunos Salmos donde parece ser el autor Asaph, Idithun, Eman, los hijos de Coré &c. Ambas opiniones tienen por patronos algunos Padres de la Iglesia y sábios intérpretes. La Iglesia nada ha decidido; mas como siempre que se ha hablado de los Salmos se han referido á David solamente, y Jesucristo y los Apóstoles siempre que citaron los Salmos lo hicieron con el nombre de David, se puede defender la sentencia afirmativa como la mas probable. En lo que no cabe duda leyendo estos poemas divinos, es: que todos fueron compuestos por un mismo espíritu, por el espíritu de Dios que se deja sentir en la uncion de que abundan todos y cada uno de los Salmos.

P. ¿En qué idioma se escribieron los Salmos?

R. En hebreo puro.

P. ¿Es auténtico este libro?

R. Apenas hay libro de la Sagrada Escritura cuya autenticidad esté mas bien garantizada: es un hecho constante que desde David hasta nosotros se ha hecho uso de ellos en las juntas religiosas. Desde que el Tabernáculo fué colocado sobre el monte Sion, estableció David cuatro mil cantores y les dió instrumentos para que acompañasen el canto de los Salmos. Salomon conservó el mismo orden en el templo, y continuó sin novedad hasta que fué destruido por Nabucodonosor. En el

R. Es verdad; pero estas adiciones no son de mucha importancia.

P. ¿Cuántos capítulos y versos tiene este libro?

R. Capítulos 51, versos 1511.

SECCION TERCERA.

De los libros Proféticos.

LECCION PRIMERA.

De los Salmos.

P. ¿Qué quiere decir Salmo?

R. Cántico ó himno sagrado: el libro de los Salmos se llamó en hebreo Thehillim, que quiere decir alabanzas.

P. ¿Quién es el autor de los Salmos?

R. Se disputa si David fué el único autor de todos los Salmos, ó si algun otro escritor de la misma nacion compuso algunos.

P. ¿Qué dió motivo á esta cuestion?

R. Los títulos de algunos Salmos donde parece ser el autor Asaph, Idithun, Eman, los hijos de Coré &c. Ambas opiniones tienen por patronos algunos Padres de la Iglesia y sábios intérpretes. La Iglesia nada ha decidido; mas como siempre que se ha hablado de los Salmos se han referido á David solamente, y Jesucristo y los Apóstoles siempre que citaron los Salmos lo hicieron con el nombre de David, se puede defender la sentencia afirmativa como la mas probable. En lo que no cabe duda leyendo estos poemas divinos, es: que todos fueron compuestos por un mismo espíritu, por el espíritu de Dios que se deja sentir en la uncion de que abundan todos y cada uno de los Salmos.

P. ¿En qué idioma se escribieron los Salmos?

R. En hebreo puro.

P. ¿Es auténtico este libro?

R. Apenas hay libro de la Sagrada Escritura cuya autenticidad esté mas bien garantizada: es un hecho constante que desde David hasta nosotros se ha hecho uso de ellos en las juntas religiosas. Desde que el Tabernáculo fué colocado sobre el monte Sion, estableció David cuatro mil cantores y les dió instrumentos para que acompañasen el canto de los Salmos. Salomon conservó el mismo orden en el templo, y continuó sin novedad hasta que fué destruido por Nabucodonosor. En el

cautiverio unos de los mas grandes sentimientos para los israelitas, era no poder oír cantar los cánticos de Sion. Luego que volvieron del cautiverio con Zorobabel, su gefe, y Jesus hijo de Josedech, Sumo Sacerdote, restablecieron el canto de los Salmos. Solo tres años durante la persecucion de Antioco se interrumpieron: los Macabeos lo repararon todo y continuó el mismo orden hasta la destruccion del segundo templo por los romanos: la Iglesia católica los canta desde los primeros siglos, y los judios en sus sinagogas los usan para ejercer su religion. ¡Es un gran consuelo para nosotros repetir en el dia los mismos cánticos que se cantaron á Dios hace ya tres mil años!

P. ¿Cuál es el argumento de los Salmos?

R. David celebra en ellos las grandezas de Dios y todas las perfecciones divinas: la verdad y santidad de su ley: la magnificencia de sus obras: los beneficios que prodiga á los hombres: las virtudes de los antiguos justos: las gracias que concede á los que siguen su ejemplo: la felicidad eterna que les prepara, y los castigos que impone á los malvados. En medio de estos asuntos grandiosos cuenta la historia de su pueblo y los trabajos de su vida privada.

P. ¿En qué estilo se escribieron los Salmos?

R. En el dia no se duda que son una verdadera poesía con sus cadencias y medida.

No conocemos su armonía, porque ignoramos la verdadera pronunciacion hebrea. Josefo, Origenes, Eusebio, San Gerónimo, entre los antiguos, Le Clerc, Bossuet, Fleuri, Calmet y otros modernos, sostienen la misma opinion; pero nadie lo prueba como Lowth en su tratado de *sacra poesi hebreorum*, y el sábio Micaelis en sus notas á ese tratado: hacen ver que los Salmos están en verso no de una misma medida, sino unos mas cortos, otros mas largos: que el estilo es sentencioso y cortado, en paráboles y máximas, lleno de figuras valientes relativas al génio, costumbres y prácticas de los orientales: que se notan en ellos frecuentes metáforas, imágenes y comparaciones tomadas de las cosas naturales de la vida comun, singularmente de la agricultura, de la historia y de la religion de los judios: que el estilo es vivo, enérgico, animado con la pasion y con los sentimientos, sublime en los objetos y en los pensamientos, en las afecciones del alma y en las espresiones: que todo está en ellos personificado, todo vive y respira y nada hay mas capaz de mover al corazon; y en fin, que todas las poesías profanas son hielo en comparacion de los Salmos.

P. ¿Los setenta tradujeron los Salmos?

R. Su version es la mas antigua y no es conforme con las demas griegas que Origenes reunió en sus hexaplas. La paráfrasis caldea se atribuye al Rabino José el Ciego, y es mu-

cho mas moderna que las de los otros libros hebreos compuesta por Onkelos y Jonatan. La traduccion siriacca es muy antigua y hecha del hebreo. Hay dos versiones árabes, una vertida del original y otra del siriacco. La de los etiopes fué sacada del copto de los egipcios y esta de los setenta. La antigua vulgata fué tambien vertida de los setenta antes de ser corregida: es tan antigua que no se conoce ni su época ni su autor.

P. ¿El orden en que están los Salmos es el mismo en que los dictó el Espíritu Santo?

R. Nos parece francamente que no: el fundamento es la gran dificultad que hay de coordinarlos, fijarles su cronología y sus objetos exclusivos: un mismo Salmo suele tener muchos del todo diferentes. La division que hicieron los judios en cinco partes es arbitraria. Algunos creen que se iban componiendo los Salmos segun las solemnidades y segun tambien las circunstancias que los motivaban; y como la mision de David no era principalmente en la historia, no habia necesidad de coordinar los tiempos, su mision era mas sublime, "la profecía poética."

P. ¿Pues qué son proféticos los Salmos?

R. Muchos lo son evidentemente: Jesucristo se aplicó algunos para convencer á los judios. Los Apóstoles les opusieron la misma prueba. Y efectivamente muchos de ellos solo pueden convenir á Jesucristo, y era pre-

ciso violentarlos para aplicárselos á otra persona. Los mismos judios creyeron ver en los Salmos al Mesias futuro. En fin, este es el sentir de los padres que florecieron inmediatamente despues de los Apóstoles y de los que vivieron en los siglos siguientes; así es, que puede considerarse ya como una tradicion de la que no es licito separarse.

P. ¿Qué dice Bossuet sobre los Salmos?

R. Oid sus palabras: ¿Dónde hallarémos monumentos mas auténticos de nuestra fé, motivos mas sólidos para fundar nuestra esperanza, ni medios mas poderosos para encender en nosotros el fuego del amor divino?

P. ¿Qué afectos produce la lectura de los Salmos?

R. Los de todas las virtudes. Al ver á David pintar su amor á Dios, es imposible no sentirse conmovido é inflamado del fuego del amor divino. David ensalza las perfecciones de Dios, su omnipotencia, su sabiduría, su justicia, su bondad, su amor á las criaturas, su paciencia, su dulzura con los pecadores, la facilidad con que los perdona. Nadie tuvo de ello una esperiencia mas dulce que este rey penitente. Despues del ejemplo de Jesucristo ninguno se conoce mas capaz que el suyo para enseñarnos á amar á nuestros hermanos y perdonar á nuestros enemigos.

P. ¿El sentido de los Salmos es oscuro?

R. No se puede negar que los Salmos son muchas veces oscuros, ya por su estilo figurado y poético, ya porque el testo hebreo no siempre es correcto, ya por la variedad de las versiones.

P. ¿Han tenido los Salmos muchos intérpretes?

R. Ningun libro de la Sagrada Escritura ha tenido tantos comentadores, y nadie ha quedado enteramente contento con sus comentarios: los Salmos son un manantial inagotable para todos los ingenios y para todos los siglos.

P. Y los incrédulos ¿qué dicen de los Salmos?

R. Que han hallado en ellos *objetos* de escándalo: dicen que David es vengativo, que tenía poca fé en la vida futura.

P. ¿Qué podrémos contestarles?

R. Lo que Jesucristo dijo á los saduceos: "*erratis nescientes scripturas*. David protesta que jamas se vengó de ningun enemigo: por otra parte, sus imprecaciones á los enemigos, son á los enemigos de Dios: no se pueden entender mas que como enemigos de Dios y no de la persona de David, los malvados á quienes maldice en los Salmos. Sobre la fé de David en la vida futura, basta este testimonio del mismo David, que por su precision y claridad vale por mil: "Dios será mi eterno patrimonio." Salmo 72, v. 12.

P. ¿Cuántos son los Salmos y qué versos tienen?

R. Los Salmos son 150, y versos 2518.

LECCION SEGUNDA.

Isaiás.

P. ¿Quién es Isaiás?

R. El primero de los Profetas mayores: se cree generalmente que era de familia real, y parece que su modo de escribir corresponde á la nobleza de su nacimiento. Su etimología es *Domini salus*: salud del Señor.

P. ¿En qué tiempo profetizó?

R. En los reinados de Osías, de Joatán, de Acab y de Ezequias, hasta los tiempos de Manasés: sus predicciones miran principalmente al reino de Judá. Comenzó su predicacion año del mundo 3219, profetizó casi cien años.

P. ¿Cuál es el argumento principal de su profecía?

R. Acusar á los habitantes de Judá y de Jerusalem de sus infidelidades, anunciarles el castigo que les vendria del cielo, primeramente con las armas de los asirios en tiempo

de Sennaquerib, y despues con las de los caldeos en el de Nabucodonosor. Les anuncia su cautiverio fuera de su pais, la ruina de Jerusalem y destruccion del templo. Les anuncia despues que en el reinado de Ciro, á quien llama por su nombre, se restituirian á su pais y se reedificaria la ciudad y el templo: y que las dos familias de Jerusalem y de Judá no formarán mas que un solo pueblo. Entre estas promesas hay muchas que no pueden aplicarse á la vuelta de Babilonia, y es indispensable á la venida de Jesucristo y establecimiento de la Iglesia. El mismo Jesucristo se aplicó muchos oráculos de Isaías. Los Apóstoles y los Evangelistas hicieron la misma aplicacion. No hay Profeta que se cite con mas frecuencia en el Nuevo Testamento.

P. ¿Qué es lo mas notable de estas profecias?

R. La vision que tuvo el Profeta de Dios en el sόlio de su gloria: la purificacion de sus lábios por el ministerio de un Querubin, y la célebre prediccion del c. 7. *Ecce virgo concipiet.* Concebirá una virgen.

P. ¿Cuál es el estilo de este Profeta?

R. Sublime: es sin disputa el mas elocuente de todos los Profetas. Grocio le compara con Demóstenes, ya por la pureza del lenguaje, ya por la vehemencia del estilo. San Gerónimo añade, que habla Isaías con tanta claridad de Jesucristo y de la Iglesia, que pare-

ce mas bien escribir cosas pasadas que futuras, y que mas bien parece un Evangelista que un Profeta.

P. ¿Es auténtico este libro?

R. Ni los judios ni los cristianos dudaron de la autenticidad de Isaías.

P. ¿Lo citan los autores sagrados?

R. La profecia del cap. 2 hasta el verso 6 está copiada al pié de la letra en el cap. 4 de Miqueas: en el 2 del Paralip. cap. 32 se alude visiblemente á los capítulos 36, 37, 38 y 39 de Isaías: lo mismo en el libro 4 de los Reyes: el Eclesiástico elogia á este Profeta y á sus profecias c. 48, v. 25: en el Nuevo Testamento lo citan muchas veces.

P. ¿Y el mismo Isaías es el autor de este libro?

R. La opinion general está por la afirmativa: aunque en el dia se cree que los cinco capítulos primeros fueron trastrocados: que este libro debia comenzar por el cap. 6, en el cual refiere Isaías el modo con que recibió la mision.

P. ¿Se le atribuyen otros libros?

R. Los judios le atribuyen el libro de los Proverbios, el Eclesiastés, el Cántico de los cánticos y el libro de Job, aunque sin fundamento. Origenes cita muchas veces un pretendido libro de Isaías, llamado el *célebre*. S. Gerónimo y San Epifanio hablan tambien de la ascension de Isaías. Finalmente, se publi-

có en Venecia otro con el título de *Vision de Isaias*: ninguna de estas obras apócrifas merece la atención de los sábios.

P. ¿En qué idioma escribió su profecía?

R. En hebreo.

P. ¿Cómo concluyó su misión?

R. Se cree generalmente que en el reinado del impio Manasés fué muerto por orden de ese rey, y que sufrió en una extrema vejez la muerte cruel de ser aserrado. El martirologio lo refiere el día 6 de Julio en estos términos: "*In Judea Sancti Issaia Propheta, qui sub Manasse rege sectus in duas partes occubuit.*"

P. ¿Cuántos capítulos y versos tiene este libro?

R. Capítulos 66, versos 1302.

LECCION TERCERA.

Jeremías.—Sus lamentaciones.

P. ¿Quién era Jeremías?

R. Un Profeta de eminente virtud: fué santificado desde el vientre materno, y muy jóven comenzó á profetizar: quince años tenia cuando comenzó su misión, y perseveró en ella

cerca de cuarenta y cinco: su etimología es *Celcitud Domini*: grandeza del Señor.

P. ¿Cuál fué el objeto de su misión profética?

R. Predecir sobre Jerusalem, sobre las naciones vecinas y sobre el Egipto: esto fué en la cautividad de Babilonia. Antes de élla en el reinado de Sedecias, mientras los asirios sitiaban á Jerusalem, no cesó de exhortar á los judios á que se rindieran.

P. ¿Qué razón tuvo Jeremías para exhortar á los judios á que se rindieran?

R. Las revelaciones de los Profetas que le habian precedido y la que actualmente le habia comunicado Dios, le hacian conocer que era infalible la conquista de Jerusalem y la cautividad de los judios, y concebía que los trabajos de sus compatriotas habian de ser mas incómodos, en proporción de que la resistencia fuera mas caprichosa.

P. ¿Qué resultados tuvo su predicación?

R. Durante el sitio no quisieron oír los judios sus consejos, lo arrestaron y lo arrojaron en un lodazal, donde sin duda hubiera perecido, si un etiope favorito del rey no lo hubiera socorrido. Su profecía se cumplió al pie de la letra, y cuando la toma de la ciudad estaba aún preso, de donde lo sacaron los mismos asirios, y fué tambien uno de los cautivos de Babilonia. Vaticinó asimismo la vuelta del cautiverio y la reedificación de la ciudad.

P. ¿En qué idioma se escribió su profecía?

R. En hebreo.

P. ¿Siempre estuvo este libro en el cánon de los libros sagrados?

R. Siempre: tanto entre los judíos como entre los cristianos.

P. ¿Lo citan otros libros sagrados?

R. El Eclesiástico lo cita en el cap. 49, v. 8: el Nuevo Testamento en varios lugares.

P. ¿Qué dicen los incrédulos acerca de Jeremías?

R. Dicen que era un traidor que desanimaba á sus conciudadanos y los sublevaba contra su rey. Dicen tambien que Jeremías tuvo siempre mucho crédito en la corte de Babilonia, y que le dejaron consolar á sus compatriotas anunciándoles el fin del cautiverio. Si fuese cierta esta descripcion, seria un traidor de una especie singular, porque Jeremías era Sacerdote, Profeta, patriota y traidor á un mismo tiempo. El no aceptó los ofrecimientos del general asirio, y quiere mas bien ser cautivo para consolar á sus hermanos. Así es, que el pretendido traidor debió ser á un tiempo desinteresado y vendido á los asirios, víctima del amor nacional y enemigo de su pueblo. Es verdad que les anunció puras funestidades; pero ¿cómo habia de anunciar otra cosa? eso bastaria para falsificar su profecía. Sabia por revelacion que su pueblo seria desgraciado, en fuerza de la verdad no podia anunciar otra cosa.

P. ¿Y por qué cierto filósofo le llamó insensato?

R. Porque para predecir á los judíos la esclavitud se puso sobre los hombros un yugo y se amarró con cadenas. Si esto era locura, es necesario decir que todos los orientales eran insensatos, porque acostumbran á juntar con sus acciones los objetos con que querian sorprender á la imaginacion.

P. ¿Qué otra cosa escribió Jeremías á mas de su profecía?

R. Sus lamentaciones.

P. ¿Qué quiere decir lamentacion?

P. Un poema lúgubre.

P. ¿Cuántos poemas de esta clase compuso Jeremías?

R. Dos: uno sobre la muerte del santo rey Josías y del que hace mencion el 2 del Paralipómenon c. 35, v. 25, y otro sobre las desgracias de Jerusalem destruida por Nabucodonosor. El primero se ha perdido, solo nos ha quedado el segundo.

P. ¿Cuál es el estilo de Jeremías?

R. El elegiaco, tierno, vivo y patético; su talento era propio para escribir cosas tristes y sentimentales.

P. ¿Qué orden tienen las lamentaciones?

R. Consta de cinco capítulos: los cuatro primeros son versos acrósticos y abecedarios: cada estrofa principia con una letra del alfabeto hebreo, colocada por su orden: el quinto

es una oracion ó plegaria en que el profeta implora las misericordias del Señor.

P. ¿Qué profecía es la mas notable de las lamentaciones?

R. La que se registra en el v. 20 del cap. 4, dice así: "El Cristo ó el unguido del Señor fué preso por nuestros pecados: aquel á quien nosotros decimos, bajo vuestra sombra y vuestra proteccion alegres viviremos entre las naciones." Con razon los Santos Padres aplicaron á Jesucristo estas palabras: no se percibe de qué otro sugeto, sino del Mesías, pudo haber querido hablar el Profeta: así lo entendieron los doctores judíos.

P. ¿Cuándo usa la Iglesia de las lamentaciones?

R. En el oficio de las tinieblas en la semana santa para inspirar á los fieles los sentimientos propios de los misterios que se celebran en esos santos dias.

P. ¿Qué significa la desolacion de Jerusalem por la pérdida de sus habitantes?

R. En sentido alegórico es figura de la Iglesia afligida por la pasion y muerte de su divino esposo. En sentido tropológico es la imagen de una alma que tuvo la desgracia de perder la amistad de Dios por el pecado, y desea recuperarla con la penitencia.

P. ¿Cuántos capítulos y versos tiene Jeremías?

R. Capítulos 57, versos 1497.

P. ¿Cuándo murió Jeremías?

R. El Martirologio romano lo refiere el dia 1º de Mayo, en estos términos: "*In Egipto Sancti Hieremie Propheta, qui á populo lapidibus obrutus, apud Taphnas occubuit, ibique sepultus est.*"

LECCION CUARTA.

El libro de Baruch.

P. ¿Quién es Baruch?

R. Baruch es hijo de Neri y secretario del Profeta Jeremías.

P. ¿A quién profetizó?

R. A los judios cautivos en Babilonia. Sus predicciones se reducen á pocos capítulos, y el último no es mas que la Epístola de Jeremías á los judios, anunciándoles que despues de siete generaciones serian otra vez libres: que se abstengan de la idolatría por sus malos efectos, mismos que se manifiestan en la Epístola. Baruch les hace ver que su esclavitud es un castigo de sus pecados, y les profetiza tambien la libertad.

P. ¿En que idioma escribió este Profeta?

R. No puede dudarse que escribió en he-

breo, como lo prueban sus continuos hebraismos, aunque ya no existe ese original. Hay dos versiones siríacas; pero es más antiguo el texto griego. Josefo en sus antigüedades judaicas, observa: que este Profeta era de nacimiento ilustre y muy hábil en el idioma de su país.

P. ¿Fue siempre reconocido este libro por canónico?

R. Como los judíos no quisieron reconocer más libros canónicos que los que estaban en hebreo, no pusieron este en el canon. Los padres griegos por la misma razón no lo pusieron; mas es de presumir que los más de ellos lo comprendieron bajo el nombre de Jeremías, como hicieron los latinos como San Agustín y otros. El Concilio de Leodicea, San Cirilo de Jerusalén, San Atanasio y San Epifanio, nombran en sus catálogos á Jeremías y Baruch. También lo que se leía en el oficio divino en la Iglesia latina de Baruch, era bajo el nombre de Jeremías. La profecía de Baruch nada tiene que no sea edificante, y que no convenga muy bien con el carácter de un verdadero Profeta y con las circunstancias en que este se hallaba. El Concilio de Trento lo autenticó en la ses. 4.

P. ¿Qué es lo más notable en esta profecía?

R. Las palabras del c. 3, v. 36. *El es nuestro Dios quien dió la ciencia á su siervo Ja-*

cob y á su muy amado Israel. Después de esto se dejó ver en la tierra, y conversó con los hombres. Esta es una profecía visible de la Encarnación. No se concibe en qué sentido pudo decir este Profeta que *en el Antiguo Testamento se dejara ver Dios sobre la tierra cuando hablaba con los Patriarcas, con Moyses, con los Profetas, pues no se hacia visible.* El pensamiento de Baruch les ha parecido á los Padres y comentadores igual á aquellas palabras de San Juan: *El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros.*

P. ¿Cuál es el sentido etimológico de Baruch?

R. En latin *Benedictus*, en español Bendito.

P. ¿Cuántos capítulos y versos tiene este libro?

R. Capítulos 6, versos 215.

LECCION QUINTA.

El libro de Ezequiel.

P. ¿Qué noticias tenemos de Ezequiel?

R. Ezequiel, ó el que ve á Dios, ó como traducen otros *Fortitudo Domini*, era de fami-

breo, como lo prueban sus continuos hebraismos, aunque ya no ecsiste ese original. Hay dos versiones siriacas; pero es mas antiguo el testo griego. Josefo en sus antigüedades judáicas, observa: que este Profeta era de nacimiento ilustre y muy hábil en el idioma de su pais.

P. ¿Fué siempre reconocido este libro por canónico?

R. Como los judios no quisieron reconocer mas libros canónicos que los que estaban en hebreo, no pusieron este en el cánon. Los padres griegos por la misma razon no lo pusieron; mas es de presumir que los mas de ellos lo comprendieron bajo el nombre de Jeremías, como hicieron los latinos como San Agustin y otros. El Concilio de Leodicea, San Cirilo de Jerusalem, San Atanasio y San Epifanio, nombran en sus catálogos á Jeremías y Baruch. Tambien lo que se leia en el oficio divino en la Iglesia latina de Baruch, era bajo el nombre de Jeremías. La profecía de Baruch nada tiene que no sea edificante, y que no convenga muy bien con el carácter de un verdadero Profeta y con las circunstancias en que este se hallaba. El Concilio de Trento lo autenticó en la ses. 4.

P. ¿Qué es lo mas notable en esta profecía?

R. Las palabras del c. 3, v. 36. *El es nuestro Dios quien dió la ciencia á su siervo Ja-*

cob y á su muy amado Israel. Despues de esto se dejó ver en la tierra, y conversó con los hombres. Esta es una profecía visible de la Encarnacion. No se concibe en qué sentido pudo decir este Profeta que *en el Antiguo Testamento se dejara ver Dios sobre la tierra cuando hablaba con los Patriarcas, con Moyses, con los Profetas, pues no se hacia visible.* El pensamiento de Baruch les ha parecido á los Padres y comentadores igual á aquellas palabras de San Juan: *El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros.*

P. ¿Cuál es el sentido etimológico de Baruch?

R. En latin *Benedictus*, en español Bendito.

P. ¿Cuántos capítulos y versos tiene este libro?

R. Capítulos 6, versos 215.

LECCION QUINTA.

El libro de Ezequiel.

P. ¿Qué noticias tenemos de Ezequiel?

R. Ezequiel, ó el que ve á Dios, ó como traducen otros *Fortitudo Domini*, era de fami-

lia sacerdotal hijo de Busi. Fué uno de los cautivos de Nabucodonosor en Babilonia por el año de 3405. Durante el cautiverio tuvo la inspiración de Dios para consolar á sus hermanos: tenía treinta años de edad: y continuó por otros veinte su ministerio. Otros le fijan al año 3472.

P. ¿En qué idioma se escribió este libro?

R. En hebreo.

P. ¿Es canónico?

R. Siempre lo fué así entre los judios como entre los cristianos.

P. ¿Cuál es el argumento de este libro?

R. Despues de pintar su vocación al ministerio de Profeta, describe la toma de Jerusalem con todas las circunstancias horrosas que le acompañaron: el cautiverio de las diez tribus y el de la de Judá con todos los rigores que el Señor debia ejercer con su pueblo. Despues son mas consoladoras sus profecías, vaticina la libertad de su pueblo, el restablecimiento de Jerusalem, del templo y del gobierno judáico: todo esto con unas parábolas y figuras las mas sorprendentes, que no dejan de oscurecerlo singularmente al principio y al fin.

P. ¿Cuál es el estilo de este Profeta?

R. Su estilo es sentimental y enigmático: no es tan lloroso como Jeremías; pero casi lo imita en la tristeza. El vaticinio sobre los

huesos secos que revivieron, ha dado que hacer á los intérpretes.

P. ¿Qué dicen los incrédulos sobre Ezequiel?

R. Declaman contra muchas espresiones de este Profeta: en los capítulos 16 y 23 donde pinta la idolatría de Jerusalem y de Samaria con la imágen de dos prostitutas, dicen los incrédulos que pinta la lubricidad con tanta viveza, que se ofenden nuestras costumbres.

P. ¿Qué respondemos?

R. Que es muy mal crítico el que juzga de las costumbres antiguas por el estilo de las modernas. Mientras mas puras y sencillas son las costumbres, el lenguaje es menos acicalado y es mas franco. Quanto mas corrompidas son las costumbres, tanto mas medido y casto es el lenguaje en la apariencia, porque el deseo culpable de comunicar la obscenidad es el que obliga á los impúdicos á usar espresiones equívocas para incomodar menos. El lenguaje libre y sencillo de los hebreos, lejos de probar la corrupcion de sus costumbres, demuestra precisamente lo contrario. Con el tiempo conocieron los judios que podia ser ruinosa á la juventud la lectura de este Profeta, y la prohibieron hasta la edad de treinta años.

P. ¿Y esa malignidad con que los críticos quieren sostener que Ezequiel comió loscrementos humanos, ¿cómo se responde?

R. El Abate Güence al contestar, dice en fuerza del corage escolástico: que no fué Ezequiel quien comió el esccremento humano, sino el crítico mordaz que lo satiriza. Nosotros diremos que es una impostura: que fué necesario no omitirla para que no se le fuera al crítico la ocasion del ridiculo. Ezequiel para presentar de una manera evidente la miseria á que se vieran reducidos los hebreos en su cautiverio de Asiria, cuece por mandato de Dios el pan bajo la ceniza del estiércol de animales: y anuncia que los judios se verán precisados á comer pan cocido de esta manera. Bien sabido es que en muchas regiones del Oriente por la escasez de leña tienen que cocer sus alimentos con estiércol de animales secado al sol, y que por esta preparacion no toman muy buen gusto. Para persuadir, pues, y conmover á un pueblo tan duro é intratable como el judaico, era necesario que los objetos saltasen á los ojos de puro claros: esto es lo que hace Ezequiel, y no por eso hay nada de indecente ni de increíble en su conducta.

P. ¿Cuántos capítulos y versos tiene este libro sagrado?

R. Capítulos 48, versos 1272.

P. ¿Cuándo murió Ezequiel?

R. Segun el Martirologio romano el 10 de Abril, dice así: "*Ezechielis Propheta, qui á Judice populi Israel, cum de cultu idolorum argueret apud Babiloniam interfectus in se-*

pulcro Sem Arphaxad Habrahæ progenitorum sepultus est."

LECCION SESTA.

El libro de Daniel.

P. ¿Qué se sabe de este último de los Profetas mayores?

R. Daniel que quiere decir *Judicium Dei*, era de la familia real de David, muy jóven, de quince años fué conducido á Babilonia en tiempo de Joaquin rey de Judá, año de 3301. Profetizó durante el cautiverio y llegó al mas alto grado de favor con los monarcas asirios y medos. Aun se vé su sepulcro junto á la ciudad de Susa.

P. ¿Qué método siguió Daniel para escribir sus profecías?

R. Parte escribió en hebreo, parte en caldeo: los dos últimos capítulos que contienen la historia de Susana, de Belo y del Dragon, no se hallan mas que en griego. Daniel habla en hebreo en las relaciones sencillas: cuenta en caldeo las conferencias que tuvo con los magos, y con los reyes Nabucodonosor, Baltasar y Dario Medo. Cita en la misma lengua

el edicto de Nabucodonosor por la esplicacion del sueño de la estátua. Todo esto prueba la estremosa exactitud de Daniel en dar la propiedad conveniente á los personajes de que habla. En el cap. 3, los versículos 24 y siguientes hasta el 91 que contienen el cántico de los Niños del horno, solo están en griego, lo mismo que los capítulos 13 y 14 que hablan de Susana, Belo y el Dragon.

P. ¿Es canónico el libro de Daniel?

R. Todo lo que está en hebreo y en caldeo fué siempre reconocido por canónico así por los judios como por los cristianos; pero lo que se conserva en griego sufrió grandes debates y no fué unánimemente reconocido ni aun entre los católicos, si no fué hasta el Concilio de Trento.

P. ¿Qué disputa hubo entre Origenes y Julio africano?

R. Cien años antes de San Gerónimo disputaron esos dos sábios sobre la autenticidad de la historia de Susana: Julio africano la impugnaba y Origenes la defendia. Los argumentos del primero son los mismos que repiten los incrédulos modernos, pueden verse en el diccionario que nos viene sirviendo, tom. 3, *Daniel* pag. 41.

P. Porfirio y Spinosa dicen que Daniel vivió despues de Antioco, y por consiguiente que la historia será suya, mas no la profecía. ¿Cómo respondemos esta objecion?

R. Está probado que Daniel vivió realmente en Babilonia en tiempo de los reyes asirios, medos y persas, y que escribió su libro cerca de cuatrocientos años antes de Antioco. Ezequiel es su contemporáneo, y en los capítulos 14 y 28 habla de él como de un Profeta. En el libro 1 de los Macabeos, capítulos 1 y 2, se citan dos rasgos de sus profecías. Josefo tambien lo cita libro 10, cap. 12 y libro 11, c. 8. Mas, el cánon de los libros sagrados se habia formado mas de tres siglos antes de Antioco, y despues de esta época segun Josefo, ningun libro le añadieron los judios. Segun la observacion de Mr. Cheseaux, Daniel, ó fué un hábil astrónomo, ó fué divinamente inspirado, porque en sus profecías se encuentran los siglos perfectos: en tiempo de Antioco ningun judio era ni astrónomo ni profeta.

P. ¿Qué cosas hay notables en las profecías de Daniel?

R. Las esplicaciones que hacia de los sueños mas misteriosos y difíciles: el de la estátua de diversos metales, el del árbol que se le corta y despoja y conserva su raiz, el de las bestias y tambien las esplicaciones claras á los enigmas mas oscuros, como el de las letras que dejó una mano en el salon de la cena. Los sueños de Nabuco no obstante la esplicacion de Daniel, ha causado mucho trabajo á los comentadores de la Biblia. En medio de

tantas cosas estupendas y difíciles que se leen en Daniel, la revelacion del tiempo de Jesucristo ó del Mesías prometido, es lo mas grande que se nota en Daniel.

P. ¿Quién le hizo esa revelacion?

R. El Arcángel San Gabriel á la hora del sacrificio vespertino. Se reduce la revelacion á darle una contraseña en cierto número de semanas que habian de pasar. Véase sobre esto una de tantas sábias disertaciones.

P. ¿Y si no pudiéremos resolver tantas dificultades de cronología?

R. No por eso se seguiria que el Mesías no ha venido. En vano los judios buscaron en su historia un personaje á quien adaptar perfectamente las predicciones de Daniel. Ellos no lo han encontrado, ni los incrédulos acertarán con él por mas que lo busquen. *Ninguno es, si no es Jesucristo.*

P. ¿Cuántos capítulos y versos tiene Daniel?

R. Capítulos 14, versos 537.

P. ¿Qué dia murió Daniel?

R. El Martirologio le refiere el 21 de Julio y dice que murió Daniel en Babilonia.



PROFETAS MENORES.

LECCION SÉPTIMA.

Libro de Oseas.

P. ¿Quién era Oseas?

R. Es el primero de los doce Profetas menores, contemporáneo de Amós é Isaías: comenzó á profetizar ochocientos años antes de la era cristiana, y continuó profetizando mas de setenta años en los reinados de Osias, Joatán, Acaz y Ezequias, reyes de Judá: su etimología es Salvador.

P. ¿Por qué se llaman menores éstos Profetas?

R. Se llaman menores á distincion de los mayores, porque sus escritos son mucho mas breves que los de estos.

P. ¿Cuánto tiempo profetizaron los Profetas menores?

R. Cuatrocientos años, y hubo alguno de estos Profetas que durara en su ministerio cerca de un siglo.

P. ¿Cuál es el estilo de Oseas?

R. Su estilo es vivo y sentencioso: descri-

be con energía la idolatría y demas crímenes de los judios en ambos reinos de Judá y Samaria: anuncia el castigo que vendria del cielo y la libertad de ambos pueblos, con lo que volverán á participar de la bondad de Dios.

P. ¿De qué tribu era Oseas?

R. De la tribu de Isacar, fué hijo de Beerí. Los incrédulos creen que fué Samaritano, por consiguiente cismático é idólatra. Pero á mas de que no es conocido espresamente el lugar donde nació, es muy claro por su misma profecía que jamas fué idólatra ni cismático: á Samaria la llama *casa de iniquidad*, le reprende sus infidelidades y le anuncia de parte de Dios terribles castigos.

P. ¿Es canónico este libro?

R. Siempre lo fué tanto en la sinagoga como en la Iglesia cristiana.

P. ¿En qué idioma escribió este Profeta?

R. En hebreo.

P. ¿En qué dia murió el Profeta Oseas?

R. El Martirologio romano y casi todos los martirologios latinos como el Beda, Adon y Usuardo, ponen la muerte de Oseas el dia 4 de Julio; pero el menologio griego celebra el aniversario de Oseas el dia 16 de Septiembre.

P. ¿Qué dicen los críticos sobre la profecía de Oseas?

R. Les ha raspado el que Dios mandara á Oseas tomar una prostituta... traducen el testo con infidelidad. La traduccion debe

ser esta: *Toma por esposa una ramera, ó mas bien, una muger idólatra de Samaria.* La vulgata añade: *haceos hijos*: el hebreo dice simplemente, é hijos *de fornicacion*. Está claramente probado, que la idolatría de los samaritanos se llama fornicacion, no solo en la profecía de Oseas, sino tambien en las de otros Profetas: *la tierra de las fornicaciones* es un pais idólatra; por consecuencia, *una muger y unos hijos de fornicacion* significan una samaritana y sus hijos. Aun quando se tratase de una ramera, no seria un crimen casarse con ella, si era un medio de remediarla. Las obscenidades groceras que con ocasion de esta profecía vomitó el mas célebre de los incrédulos, solo sirven para probar la funesta corrupcion de sus costumbres.

P. ¿Qué sentido tienen las furiosas maldiciones de este Profeta contra Samaria?

R. Los incrédulos deducen, que los Profetas judios eran fanáticos. Pero debia observar que no es aquí el Profeta quien habla, sino Dios. *Yo soy el Señor tu Dios &c.* c. 19, v. 4, en el c. 14, v. 9. *Yo soy, dice, el que oiré á Efraim &c.* ¿Pudo Oseas hablar así sin inspiracion? Sirva de clave para este y otros casos semejantes, que las maldiciones que se hallan en los Profetas y en los salmos son puras predicciones.

P. ¿Cuántos capítulos y versos tiene esta Profecía?

R. Capítulos 14, versos 197.

LECCION OCTAVA.

El libro de Joel.

P. ¿Qué noticias tenemos de este Profeta?

R. Joel fué hijo de Phatuel segun los setenta intérpretes, de la tribu de Ruben, nació en Bethoron, allí murió y fué sepultado. Tambien se hace contemporáneo de Oseas. Su etimología es *doliente*.

P. ¿Cuál es el argumento de este Profeta?

R. Su profecía reducida á tres capítulos, anuncia cuatro grandes sucesos: Primero. Una nube de insectos que debia arrasar las campiñas y producir la hambre en el reino de Judá. Jeremías habla de esta hambre c. 14, v. 1. Segundo. Un ejército estrangero que debia venir á devastar la Judea: es de presumir que fué el ejército de Nabucodonosor que destruyó el reino de Judá y condujo á los judios cautivos á Babilonia. Tercero. La vuelta de ese cautiverio, los beneficios con que Dios queria enriquecer á su pueblo. Cuarto. Una venganza que Dios tomaria de los pueblos enemigos de los judios.

P. ¿En qué tiempo profetizó?

R. Parece que fué en el reino de Judá despues de la ruina de Israel y el cautiverio de

las diez tribus en Asiria: en los reinados de Oσίας, Joatán, Acáz, y Ezequías.

P. ¿En qué idioma escribió?

R. En hebreo.

P. ¿Qué dió motivo á la opinion de los Rabinos sobre que Joel era hijo del Profeta Samuel?

R. Que hablando Josefo en sus antig. jud. lib. 6, c. 3, refiere que Samuel tuvo un hijo que se llamaba Joel: como si no pudiera haber dos hombres diversos con un mismo nombre. La tal opinion está calificada de error por todos los católicos y aun por algunos Rabinos.

P. ¿La profecía de Joel ha tenido ya su cumplimiento?

R. En las actas de los Apóstoles cap. 2, v. 16, aplica San Pedro á la venida del Espíritu Santo lo que dice Joel de los favores que queria Dios prodigar á su pueblo y de las señales que en esta ocasion debian aparecer en el cielo y en la tierra. Muchos Padres y comentadores, sostienen que la profecía de Joel no tuvo su total cumplimiento en la vuelta de Babilonia, y por consiguiente, es preciso darle un sentido duplicado. Algunos modernos viendo que todas las circunstancias de esta profecía no se verificaron hasta la venida del Espíritu Santo y predicacion del Evangelio, piensan que lo que en ella se dice del *juicio* que Dios debe ejercer sobre las naciones, se debe entender del fin del mundo y juicio universal: por con-

siguiente, que hay en las palabras de Joel un tercer sentido profético.

P. ¿Se puede sostener el dogma del juicio universal con esta profecía de Joel?

R. Si no hubiera en las Escrituras otros muchos con que sostener ese dogma, con solo el de Joel se arriesgaria mucho la victoria. El juicio de que trata este santo Profeta parece un juicio especial, á pesar de llamarse á él á todas las naciones. Ya se sabe que estas palabras *todas las naciones* en el lenguaje de los Profetas, no son absolutamente universales. Por otra parte, el juicio se reduce á residenciar á esas naciones, (las vecinas á Jerusalem) por las injurias que infirieron al pueblo judío, esta no es la idea del juicio universal de todos los hombres. Mas, despues de ese juicio, dice Joel, que los judíos vivirán libres y contentos, que edificarán casas, plantarán viñas &c., todas cosas que no ha de haber despues del juicio universal, porque como dice el Apocalipsis, *non erit amplius tempus c. 10.*

P. ¿Pues entonces qué decimos á la opinion comun de que el juicio ha de ser en el valle de Josafat segun la profecía de Joel?

R. Santo Tomas en el suplem. de la tercera parte, cuestion 88, artículo 4, pregunta si el juicio será en el valle de Josafat. En el *sed contra* pone las palabras de Joel, y no contento con eso, pone otras palabras de las act. c. 1, y dice despues: “De qué manera se ha

de hacer este juicio, y de qué modo se junten los hombres á él, no puede saber con una certeza segura: probablemente puede colegirse de las Escrituras: que Jesucristo bajará por el monte Olivete, así como por aquel lugar subió á los cielos.” Nótese que esta conclusion la deduce de las palabras puestas en segundo lugar en el *sed contra*. Dirémos para concluir: que Joel en este lugar está oscuro, y que no habiendo querido Dios revelar de este dogma terrible sino la sustancia, investigar el lugar &c. no pasa de una mera curiosidad. Los cuadros del juicio no tienen otro objeto, que hacernos formar idea del espanto y terribilidad de un dia destinado á tan sublime y grandioso espectáculo.

P. ¿En qué dia murió este Profeta?

R. El martirologio romano señala el dia 13 de Julio.

P. ¿Cuántos capítulos y versos tiene su libro?

R. Capítulos 3, versos 73.

P. ¿Es protocanónico este libro?

R. Sí lo es.



LECCION NOVENA.

Libro de Amós.

P. ¿Qué noticias tenemos de este Profeta?

R. Son muy pocas las que hay. Era un pastor de la ciudad de Thesené, profetizaba en Bethel donde Jeroboam adoraba los becerros de oro. Amasías, sacerdote de los becerros, ofendido de la libertad con que hablaba, le acusó ante Jeroboam tratándole de visionario y pernicioso, propio para sublevar al pueblo. Amós huyó de Bethel despues de profetizar á Amasías: que su muger se prostituiria en medio de la ciudad, y que sus hijos é hijas perecerian con la espada. Su etimología es, *Fuerte*.

P. ¿Cuál es el argumento de esta profecía?

R. Su objeto principal era reprender á los judíos de ambos reinos sus infidelidades y su idolatría: anunciarles los castigos que caerian sobre ellos y sobre los pueblos vecinos; y anunciarles, por último, la libertad en su tierra pátria y el restablecimiento del trono de David.

P. ¿En qué idioma escribió Amós?

R. En hebreo.

P. ¿En qué dia se refiere su muerte?

R. El Martirologio la menciona el dia 31 de Marzo en estos términos: *Thecve in Palestina mors Sancti Amos Prophetae, quem Amasias sacerdos frequenter plagis afflixit, et filius ejus Osias recte per tempore transfixit. Qui postea semivivus in patriam devectus, ibidem spiravit, sepultus que est cum patribus suis.*

P. Hace mencion la Biblia de algun otro Amós?

R. Hace de dos: uno que fué padre de Isaías y otro que pertenece á la genealogía de Jesucristo, segun San Lucas, fué hijo de Nahum y padre de Mathatias.

P. ¿Cuántos capítulos y versos tiene la profecía de Amós?

R. Capítulos 9, versos 132.

P. ¿Siempre fué canónico este libro?

R. Siempre.

LECCION DÉCIMA.

El libro de Abdias.

P. ¿Qué sabemos acerca de este Profeta?

R. Poquisimo. Profetizó en el reinado de Ezequías año 726 antes de Jesucristo: los ju-

dios lo hacen idumeo y los nuestros lo hacen sichimita: ningunos con certeza. Su etimología es, *Siervo del Señor*.

P. ¿Qué profetizó Abdías?

R. La ruina de los idumeos, la libertad de los judíos, la venida del Mesías y la vocación de los gentiles. Estas últimas predicciones no parecen tan claras como las primeras.

P. ¿En qué idioma se escribió este libro?

R. En hebreo.

P. ¿Cuándo murió Abdías?

R. El Martirologio lo menciona el 19 de Noviembre.

P. ¿Hubo otros Abdías?

R. Hubo cuatro, y es necesario no confundirlos. Primero. El intendente de la casa de Achab que ocultó cien Profetas del furor de Jezabel en la caverna de una montaña á la cual dió su nombre. Segundo. Un intendente de los empleados de David. Tercero. Uno de los generales del ejército del mismo rey; y cuarto, un levita que restableció el templo en el reinado de Josías.

P. ¿Quién es el Abdías de Babilonia?

R. El fingido autor de una historia del combate de los Apóstoles. Dice en el prefacio que vió á Jesucristo: que habia sido de sus setenta y dos discípulos: que siguió en Persia á San Simon y Judas, y que estos le ordenaron primer obispo de Babilonia. Pero al mismo tiempo cita á Hegesipo que vivió ciento y

treinta años despues de la Ascension. Pretende hacer creer que su obra escrita en hebreo fué traducida al griego por un discípulo suyo llamado Eutropo, y del griego al latin por Julio africano que vivia el año 221 de la era vulgar. Estas contradicciones demuestran que el tal Abdías era un impostor. Wolfgang-Larins que desenterró el manuscrito del monasterio de Ossak en Carintia, le hizo imprimir en Bassa año de 1551 como un monumento precioso. Se han hecho de él muchas ediciones, sin que esta historia hubiese adquirido mas autoridad.

P. ¿Cuántos capítulos y versos tiene la profecía?

R. Capítulos 1, versos 21.

P. ¿Es protocanónico este libro?

R. Sí lo es.

LECCION UNDÉCIMA.

El libro de Jonas.

P. ¿En dónde nació Jonas?

R. Hay sobre esto sus opiniones: algunos lo hacen getheo, pero no de Geth, que es una de las capitales de la Palestina, sino de

dios lo hacen idumeo y los nuestros lo hacen sichimita: ningunos con certeza. Su etimología es, *Siervo del Señor*.

P. ¿Qué profetizó Abdías?

R. La ruina de los idumeos, la libertad de los judíos, la venida del Mesías y la vocación de los gentiles. Estas últimas predicciones no parecen tan claras como las primeras.

P. ¿En qué idioma se escribió este libro?

R. En hebreo.

P. ¿Cuándo murió Abdías?

R. El Martirologio lo menciona el 19 de Noviembre.

P. ¿Hubo otros Abdías?

R. Hubo cuatro, y es necesario no confundirlos. Primero. El intendente de la casa de Achab que ocultó cien Profetas del furor de Jezabel en la caverna de una montaña á la cual dió su nombre. Segundo. Un intendente de los empleados de David. Tercero. Uno de los generales del ejército del mismo rey; y cuarto, un levita que restableció el templo en el reinado de Josías.

P. ¿Quién es el Abdías de Babilonia?

R. El fingido autor de una historia del combate de los Apóstoles. Dice en el prefacio que vió á Jesucristo: que habia sido de sus setenta y dos discípulos: que siguió en Persia á San Simon y Judas, y que estos le ordenaron primer obispo de Babilonia. Pero al mismo tiempo cita á Hegesipo que vivió ciento y

treinta años despues de la Ascension. Pretende hacer creer que su obra escrita en hebreo fué traducida al griego por un discípulo suyo llamado Eutropo, y del griego al latin por Julio africano que vivia el año 221 de la era vulgar. Estas contradicciones demuestran que el tal Abdías era un impostor. Wolfgang-Larins que desenterró el manuscrito del monasterio de Ossak en Carintia, le hizo imprimir en Bassa año de 1551 como un monumento precioso. Se han hecho de él muchas ediciones, sin que esta historia hubiese adquirido mas autoridad.

P. ¿Cuántos capítulos y versos tiene la profecía?

R. Capítulos 1, versos 21.

P. ¿Es protocanónico este libro?

R. Sí lo es.

LECCION UNDÉCIMA.

El libro de Jonas.

P. ¿En dónde nació Jonas?

R. Hay sobre esto sus opiniones: algunos lo hacen getheo, pero no de Geth, que es una de las capitales de la Palestina, sino de

un lugar del mismo nombre en la tribu de Judá: otros lo hacen de la tribu de Sabulon, otros de la de Aser: nada hay seguro sobre este negociado. Su etimología es *Paloma*.

P. En qué tiempos floreció?

R. En los reinados de Joas y Jeroboam II reyes de Israel, y de Osías rey de Judá. 4 Rey. c. 14, v. 25; por consiguiente, mas de ochocientos años antes de nuestra era, y resulta que parece ser el mas antiguo de todos los Profetas.

P. ¿Cuál es el argumento de su profecía?

R. En cuatro capítulos nos dice: que Dios le mandó predicar á los ninivitas: que se embarcó para evadir la comision: que Dios levantó una tempestad y que los marineros le arrojaron al mar: que se lo tragó un pez; el cual despues de tres dias le vomitó sobre la playa, y que entonces fué á anunciar á los ninivitas su ruina, hicieron penitencia y Dios los perdonó.

P. ¿Hay algunas alusiones en la Sagrada Escritura al libro de Jonas?

R. Jesucristo en el cap. 12, v. 40 de San Mateo, propone á los judios el ejemplo de la penitencia de los ninivitas, y añade: "Así como Jonas estuvo en el vientre de un pez tres dias y tres noches, así tambien el hijo del hombre estará tres dias y tres noches en el seno de la tierra." Parece que alude tambien á la profecía de Jonas el libro de Tobias c. 14, v. 6.

P. ¿En qué idioma escribió Jonas?

R. En hebreo.

P. ¿Siempre fué canónica su profecía?

R. Siempre, así por los judios como por los cristianos.

P. ¿Cuándo murió este Profeta?

R. El Martirologio romano lo refiere el 21 de Septiembre.

P. ¿Qué dicen los incrédulos de la profecía de Jonas?

R. Mil ridiculeces: la miran como una fábula, lo mismo hacian en otro tiempo los paganos. Estos son sus argumentos: ¿cómo pudo un hombre ser tragado por un pez sin ser hecho pedazos, y vivir en el vientre del animal tres dias y tres noches sin ahogarse? No habia necesidad de este milagro pudiendo Dios de otra manera convertir á los ninivitas. No es creible que este pueblo hiciese caso de un extranjero desconocido, mas bien debería tenerlo como insensato. Las fábulas de Grecia referian tambien que Hércules fué tragado por un pez.

P. ¿Y cómo se contestan estas objeciones?

R. Vamos por partes. Primero. Cuando se trata de un milagro, es ridículo ecsaminar y preguntar cómo pudo verificarse. Bien saben los naturalistas que en el Mediterráneo hay unos peces bastante grandes para poder tragarse un hombre entero, y citan varios ejemplos. Que fuera ballena ó lamia el pez

que se tragó á Jonas, es indiferente. El que hace viva un niño en el vientre de una muger mas de ocho meses, bien puede hacer que un hombre viva tres dias naturales en el vientre de un pescado. Si estuviéramos mas instruidos en el modo con que nace y es engendrado ya un hombre, ya un animal, nos persuadiríamos de que esto es posible. ¿Porque Dios puede hacer una cosa de infinitos modos, se sigue que sea falso aquel en que sucedió la cosa? ¿Quién ha sido su consejero? Respecto de las fábulas de los griegos, decimos que la profecía de Jonas es mas antigua que las fábulas griegas algunos siglos; luego no pudieron servirle de modelo. ¿Cómo habian de calificar de insensato los ninivitas á un hombre que les hablaba con tanta unción y les amenazaba de parte de Dios? Ningun interes particular se sospechaba en el Profeta.

P. ¿Qué es lo mas patético de esta profecía?

R. Lo que dicen á Dios los marineros al arrojar á Jonas á las aguas: las reflexiones de los ninivitas sobre la misericordia de Dios: la reconvencion que Dios hace á su Profeta porque se lamentaba de esta misericordia. son una de las lecciones mas tiernas de la Sagrada Escritura.

P. ¿Cuántos capítulos y versos tiene Jonas?

R. Capítulos 4, versos 48.

LECCION DUODÉCIMA.

Libro de Miqueas.

P. ¿Quién era Miqueas?

R. Se le llama por sobrenombre Morathita, porque era de Morath, lugar de la Judea, y para distinguirlo de otro Profeta del mismo nombre que apareció en el reinado de Acab. Algunos lo hacen de la tribu de Efraim. Su etimología es: *¿Quién como Dios?*

P. ¿En qué tiempo profetizó Miqueas?

R. En los reinados de Joathan, Acáz y Ezequías: fué contemporáneo de Isaías y duró su ministerio cerca de cincuenta años.

P. ¿En qué idioma escribió?

R. En hebreo.

P. ¿Cuál es el argumento de su libro?

R. Predijo la ruina y cautiverio de las diez tribus de Israel por los asirios, y de las dos del reino de Judá por los caldeos en castigo de sus pecados, y su libertad por Ciro. A estas profecías añade otra muy clara respecto al nacimiento del Mesías, su reino y el establecimiento de la Iglesia: estas son sus palabras, cap. 5, v. 2: "Y tú Belén antiguamente Efrata, eres poco considerable entre las ciudades de Judá; pero saldrá de tí el que

debe reinar sobre Israel, su nacimiento es desde el principio, desde la eternidad. . . . será constante y firme, apacentará su rebaño en la fuerza del Señor con toda la grandeza y en nombre del Señor su Dios: le alabarán y le admirarán todas las naciones hasta las últimas estremidades del mundo. El es quien labrará nuestra paz.”

P. ¿Cómo se ha entendido esta célebre profecía?

R. El autor de la paráfrasis caldea y los antiguos doctores judíos entendieron esta predicción del nacimiento del Mesías, y era la creencia común de los judíos.

P. ¿Cómo se prueba eso?

R. Con la contestación que le dieron á Herodes los escribas y doctores de la ley, con motivo de la llegada á Jerusalem de los Magos: respondieron los escribas que nacería en Belen el Mesías, y citaron la profecía de Miqueas. Aun están persuadidos de lo mismo los mas ilustrados Rabinos.

P. ¿Y no podía designarse en este lugar de Miqueas á Zorobabel que fué gefe de los judíos despues del cautiverio?

R. Así lo piensa Grocio con algunos que lo siguen; pero es visible su equivocación, porque ese gefe no nació en Belen sino en Babilonia, tampoco reinó sobre los judíos y sobre Israel y su autoridad era muy limitada. Es muy pequeño Zorobabel al frente de la gran-

deza de la profecía. Basta leer para convenirse de que no pueden convenirle ninguna de las señales marcadas por Miqueas.

P. ¿En qué dia murió Miqueas?

R. El Martirologio lo menciona el dia 15 de Enero.

P. ¿Cuál es el estilo de esta profecía?

R. Figurado y sublime.

P. ¿Cuántos capítulos y versos tiene su profecía?

R. Capítulos 7, versos 104.

P. ¿Es protocanónico este libro?

R. Sí lo es.

LECCION DÉCIMATERCIA.

Libro de Nahum.

P. ¿Qué quiere decir Nahum?

R. Consolador. Unos lo hacen de la tribu de Simeon, otros galileo.

P. ¿Cuál es el argumento de su profecía?

R. Predice la ruina de Ninive y la describe con las imágenes mas vivas. Renova contra esta ciudad todas las amenazas de Jonas.

P. ¿En qué tiempo profetizó?

R. No se sabe: unos conjeturan que en el reinado de Manasés, otros que en el de Ezequías.

P. ¿En qué idioma escribió?

R. En hebreo.

P. ¿Siempre ha sido canónico este libro?

R. Siempre.

P. ¿Cuándo murió Nahum?

R. El Martirologio Romano lo menciona el día 1º de Diciembre, y agrega que murió en la ciudad de Begabar. El menologio griego lo pone en la misma fecha.

P. ¿Cuántos capítulos y versos tiene Nahum?

R. Capítulos 3, versos 47.

LECCION DÉCIMACUARTA.

Libro de Habacuc.

P. ¿Qué noticias hay de Habacuc?

R. Las hay muy escasas. Los traductores griegos le llaman Ambakoum, la palabra hebrea parece que quiere decir luchador. Se cree que fué de la tribu de Simeon y de Betsachar.

P. ¿En qué tiempo profetizó?

R. No se sabe á punto fijo; pero por el argumento de su profecía se conjetura que en el reinado de Manasés, poco antes de Sedecias.

P. ¿Cuál es el argumento de su libro?

R. Su profecía solo tiene tres capítulos: en los dos primeros predice la ruina de los judios por los caldeos y la destruccion de Babilonia: el tercero es un cántico dirigido á Dios en el estilo mas sublime.

P. ¿Cuándo murió Habacuc?

R. No se sabe con certeza: se dice que murió dos años antes de que las tribus volvieron del cautiverio.

P. ¿Cuántos capítulos y versos tiene?

R. Capítulos 3, versos 56.

P. En Daniel c. 14, v. 32, se habla de un Habacuc, ¿era por ventura el Profeta?

R. San Gerónimo lo ha creído así; pero es difícil que un hombre pudiese vivir desde el tiempo de Sedecias hasta el de Daniel. A no ser que el Profeta hubiese vivido mucho mas acá de lo que comunmente se piensa.

P. ¿Siempre fué reconocido este libro por canónico?

R. No fué siempre.

P. ¿Lo citaron otros autores sagrados?

R. Lo citaron San Lucas en los Hechos apostólicos, c. 13, v. 40, San Pablo ad Hebreos, cap. 10, v. 37.

LECCION DÉCIMAQUINTA.

Libro de Sofonías.

P. ¿Quién era Sofonías?
 R. El mismo nos dice que era hijo de Chusi de la tribu de Simeon. Comenzó su ministerio en el reinado de Josías, cerca de 624 años antes de Jesucristo, y probablemente antes que este rey reformase los desórdenes de su nación.

P. ¿Cuál es el argumento de su libro?

R. Ecshorta á los judíos á la penitencia: anuncia la ruina de Ninive, y despues de vaticinar terribles sucesos á Jerusalem, concluye haciéndole consoladoras promesas sobre su libertad, sobre el establecimiento de la ley nueva, vocacion de los gentiles y progresos de la Iglesia de Jesucristo. Escribió en un estilo vehemente parecido al de Jeremías, de modo que parece un compendiador suyo.

P. ¿En qué idioma escribió?

R. En hebreo.

P. ¿Es protocanónico este libro?

R. Sí lo es.

P. ¿Cuándo murió Sofonías?

R. El Martirologio romano y el menologio griego lo mencionan el 3 de Diciembre.

P. ¿Cuántos capítulos y versos tiene?

R. Capítulos 3, versos 55.

LECCION DÉCIMASESTA.

Libro de Ageo.

P. ¿Cuándo nació el Profeta Ageo?

R. No se sabe con certeza la fecha; pero se cree que en el cautiverio de Babilonia: no se sabe de qué tribu.

P. ¿Cuándo comenzó á profetizar?

R. Despues de la vuelta de Babilonia en tiempo de Zorobabel Príncipe, y de Jesus sumo sacerdote de los judíos.

P. ¿Cuál es el argumento de su profecía?

R. Ecshorta al rey, sumo sacerdote y al pueblo al restablecimiento del templo: les arguye su negligencia en este punto, y les ofrece (que es lo mas notable de la profecía) que la gloria del segundo templo será mayor que la del primero, porque en él dará la paz *El descado de todas las naciones.*

P. ¿De quién puede hablar Ageo en esta profecía?

R. Del Mesías prometido, sus términos son tan formales que no pueden ser mas cla-

ros. *Yo commoveré el cielo y la tierra y todo el universo: Yo pondré en movimiento á todos los pueblos, y vendrá el deseado de todas las naciones: Yo llenaré de gloria esta casa, dice el Señor de los ejércitos: míos son el oro y la plata; pero la gloria de esta casa será mayor que la de la primera, y Yo daré la paz en este lugar.* Segun la profecía de Jacob El debe reunir las naciones: segun las promesas hechas á Abraham, todas las naciones de la tierra serán benditas en El: segun Isaías las naciones esperarán en El, y las islas aguardarán su ley &c. Tácito y Suetonio nos enseñan que á la venida de Jesucristo todo el Oriente estaba persuadido de que un Personage natural de Judea seria dueño del mundo. Confróntese toda esta célebre profecía, como lo hacen los teólogos cuando prueban con ella que el Mesías ya vino, y se verá palpablemente la analogía que tiene con Jesucristo.

P. ¿Cómo entendieron los autores del Talmud esta profecía de Ageo?

R. La entendieron como nosotros de la venida del Mesías.

P. ¿En qué idioma escribió este Profeta?

R. En hebreo.

P. ¿Es protocanónica su profecía?

R. Sí lo es.

P. ¿Cuántos capítulos y versos tiene?

R. Capítulos 2, versos 38.

P. ¿Cuándo murió el Profeta Ageo?

R. El Martirologio romano lo menciona el día 4 de Julio y el menologio griego el 16 de Diciembre.

LECCION DÉCIMASEPTIMA.

El libro de Zacarías.

P. ¿Quién es el Profeta Zacarías?

R. El mismo dice c. 1, v. 1. que es hijo de Baraquías y nieto de Addo. Nació en Babilonia y muchos lo hacen levita.

P. ¿En qué tiempo profetizaba?

R. Desde el año cuarto del reinado de Darío.

P. ¿Cuál es el argumento de su profecía?

R. Todas las desgracias que vendrían sobre Judá y Jerusalem por sus pecados: su esclavitud y al fin su libertad y tiempos bonancibles: la reedificación del templo y la abundancia de beneficios que Dios les habia de hacer. Todo lo hace el Profeta con emblemas pomposos y espresiones magníficas.

P. ¿En qué idioma escribió?

R. En hebreo.

P. ¿Es protocanónico este libro?

R. Sí lo es.

P. ¿Cuándo murió Zacarías?

R. Murió ya muy viejo: el Martirologio lo refiere así: *Zachariae Prophetae qui de Caldeae senex in patriam reversus juxta Agaem Prophetam conditus jacet.*

P. ¿Cuántos capítulos y versos tiene?

R. Capítulos 14, versos 211.

P. ¿Hubo otros Zacarías?

R. Se habla en la Escritura de muchos Zacarías; pero debemos distinguir solo tres. Primero. Es un sacerdote hijo del Pontífice Jojada á quien hizo Joas apedrear por el pueblo en el átrio del templo, crimen tanto mas odioso, cuanto que el rey Joas debia á este sacerdote la vida y el trono. *Paralip. c. 24, v. 20.* Segundo. El sacerdote Zacarías padre de San Juan Bautista de quien se hace mencion en el Evangelio. *Luc. c. 1, v. 5.* Finalmente, Josefo en su historia de las guerras de los judios, lib. 4, c. 19, menciona otro Zacarías hijo de Baruch, á quien mataron los sediciosos llamados *celadores* en el sitio de Jerusalem.

P. Cuando Jesucristo (cap. 23 de S. Mateo, v. 24) cita un Zacarías, ¿habla de uno de estos tres, ó del Profeta de quien venimos hablando?

R. Se puede sostener que el Profeta de quien hablamos es el designado por Jesucristo. Estos son los fundamentos: Primero. Jesucristo habla de Profetas v. 37. ¿Cuál es el Profeta que no han perseguido vuestros pa-

dres? preguntaba San Estevan á los judios. Act. 27. 82. Los tres que últimamente se mencionan no eran Profetas. Segundo. Jesucristo habla del hijo de Baraquías: ninguno de estos tres era hijo de Baraquías. Tercero. Habla de un Zacarías muerto entre el templo y el altar: ningun de estos tres murió de esta manera, porque el hijo de Jojada fué muerto en el átrio del templo, de los otros dos nadie dice donde murieron.

P. ¿Cómo se prueba que nuestro Zacarías murió entre el templo y el altar?

R. Con este ratiocinio muy probable. El templo fué reedificado y concluido en el sexto año del reinado de Darío: nuestro Zacarías ya profetizaba desde el cuarto. Josefo en el libro 11 de sus antigüedades, c. 4, dice: que antes de comenzar la reedificacion del templo erigieron los judios un altar para ofrecer sus sacrificios: entre el templo y el altar habia por supuesto un espacio en el cual fué muerto Zacarías Profeta, segun la narracion de Jesucristo.

P. ¿Pero el silencio de los historiadores, qué nada prueba?

R. Jesucristo no aseguraria el hecho si no fuera cierto: su testimonio es mas fuerte que el silencio de toda la historia.

P. ¿Qué opinion sigue San Gerónimo?

R. Parece que se inclina á que el Zacarías citado por Jesucristo, era el hijo de Joja-

da. El Santo Doctor va acomodando la cita de Jesucristo segun su hipótesis; y dice, que en el Evangelio que usan los nazarenos, en lugar de hijo de Baraquías se escribe hijo de Jojada.

P. En cuanto á Zacarías padre del Bautista ¿qué dirémos?

R. Nos contentamos con decir que el cántico que compuso, Luc. 1. 68, es sumamente sublime, lleno de energía y de sensibilidad.

P. ¿Cómo discurren los incrédulos sobre esa cita de Jesucristo?

R. Dicen que no pudiendo citar el Salvador ni al Profeta Zacarías, ni al hijo de Jojada, ni al padre del Bautista, se sigue que cita á Zacarías hijo de Baruch muerto en el sitio de Jerusalem: de aquí deducen que San Mateo escribió su Evangelio despues de la destruccion de aquella ciudad, y cometió un anacronismo en suponer que Jesucristo designó como pasado un suceso futuro, treinta años despues de la prediccion. Esto queda contestado con lo que hemos dicho, ya se siga la opinion de que el Zacarías citado por Jesucristo fué el Profeta, ó ya sea segun San Gerónimo el hijo de Jojada: no hay necesidad de ocurrir al hijo de Baruch ni de inventar anacronismos contra el Evangelio.

LECCION DÉCIMA OCTAVA.

El libro de Malaquías.

P. ¿Quién era Malaquías?

R. Es el último de los Profetas menores que apareció despues del cautiverio, cuando Nehemias trabajaba por restablecer entre los judios la observancia perfecta de la ley. Como su nombre quiere decir *Enviado de Dios*, algunos creyeron que no era un hombre sino un Angel en figura humana. Se ha pensado que era de la tribu de Sabulon. Profetizó en tiempo de Artagerges Longimano, cerca de 428 años antes de Jesucristo y en el pontificado de Joyadas.

P. ¿En qué idioma escribió?

R. En hebreo.

P. ¿Ha sido este libro siempre canónico?

R. Siempre.

P. ¿Cuál es el argumento de su profecía?

R. Reprender á los judios sus desórdenes y su descuido en el culto del Señor: en esto propone predicciones muy importantes, cap. I, v. 10: "Vosotros, dice el Señor de los ejércitos, ya no me sois agradables: ya no aceptaré mas ofrendas de vuestra mano. Desde el Oriente al Occidente mi nombre es grande en

todas las naciones: en todos los lugares se me ofrecen sacrificios, y se me presenta una víctima pura. Cap. 3, v. 1. Voy á enviar á mi Angel y preparará el camino antes de mí, luego vendrá á su templo el Arbitro Soberano que buscáis y el Angel de la alianza que deseáis." Es notable tambien el v. 2 del capítulo 4.

P. ¿Quién es este Angel de la alianza?

R. Los antiguos doctores judios y los mas sábios entre los modernos, como Maimonides, Aben-Esra, David Kemchi, reconocen en el Angel de la alianza al Mesías prometido. Así es, que los Evangelistas hicieron muy bien en aplicar á Jesucristo y á las circunstancias en que vino, la profecía de Malaquías. El Angel que anunció al sacerdote Zacarías el nacimiento de su hijo San Juan, le dice: "El precederá al Señor con el espíritu y virtud de Elías." El mismo Zacarías se felicita de que este niño prepare la venida del Señor, que aparecerá como la luz del sol para iluminar á los que están en las tinieblas: alusion vivísima al sol de justicia anunciado por Malaquías, á lo que tambien Simeon aludió cuando tuvo en sus brazos al niño Jesus. Cuando San Juan fué degollado repitió Jesucristo lo que habia dicho: "Elías ya vino, y no le han conocido." El mismo Jesucristo instituyó un nuevo sacrificio que se ofrece en todas las naciones.

P. ¿Pues no se dice que Elías ha de venir al fin del mundo?

R. Esa es cuestion diferente. Elías ya vino y Elías vendrá en persona: vino en espíritu y poder; así concilian los Padres las dificultades sobre la venida de Elías.

P. ¿Cuándo murió Malaquías?

R. Se cree que murió mozo y que fué sepultado con sus padres. El Martirologio romano lo pone el dia 14 de Enero y el menologio griego el dia 3 del mismo mes.

P. ¿Qué consecuencia podremos sacar contra los judios en vista de tantas profecias?

R. Esta. Luego es muy extraño que despues de haber oido á tantos Profetas anunciar su esclavitud y su libertad, prediciendo las mismas desgracias y usando de un mismo lenguaje, se obstinaron los judios en la idolatría. Luego no es menos extraño que hoy desconozcan el sentido de los Profetas, respecto á la venida del Mesías, á la naturaleza de su reino y establecimiento de su doctrina. Diez y siete siglos de desgracias no han bastado para mudarlos. Bien que se les anunció hasta su mismo endurecimiento. Basta este fenómeno para que conozcámos cuan difícil ha sido la conversion de algunos que realmente se convirtieron, y cual fué respecto á ellos el poder de la gracia.

P. ¿En qué año del mundo concluyó el Antiguo Testamento?

R. Segun la Vulgata el año de 3500. Porque desde la creacion hasta el di-

ludio pasaron.....	1656
Desde el diluvio que duró un año entero hasta el nacimiento de Abraham.....	292
Desde esta época hasta la promesa que Dios hizo á Abraham.....	175
Desde este suceso hasta la salida del pueblo hebreo de Egipto.....	430
De aquí hasta el templo de Salomón.....	480
De esta época hasta el cautiverio de los judíos.....	426
Desde la cautividad hasta el reinado de Seleuco en Asia.....	281
Desde aquí hasta los Macabeos.....	145
Desde los Macabeos hasta Jesucristo.....	165

Luego Cristo nació el año..... 3950

P. Y según el cómputo de los setenta, ¿cuándo nació Jesucristo?

R. En el año 5199, porque en la primera y segunda edad del mundo se agregan á las vidas de los Patriarcas algunos centenarios: esta diferencia ha de consistir en el diverso modo de contar los años. Así es, que ni nos atrevemos á negar el cómputo de los setenta, pues la Iglesia usa de él en la vigilia de Natividad, ni menos el cómputo de la vulgata reconocido por el Concilio de Trento. Determine la Iglesia lo que le parezca mas acertado; mas entre tanto suscribimos el cómputo de la vulgata.

P. ¿En qué edad del mundo terminó el Viejo Testamento?

R. En la sesta: porque la primera fué desde Adán hasta Noé: la segunda desde Noé hasta Abraham: la tercera desde Abraham hasta David: la cuarta desde David hasta la cautividad: la quinta desde la cautividad hasta Jesucristo; y la sesta desde Jesucristo hasta el juicio final. Algunos piensan que la séptima será en el cielo: véase á Cornelio Alapide *in Pentateucum*.

FIN DEL VIEJO TESTAMENTO.





TERCERA PARTE.

Se dan las claves particulares para cada libro del Nuevo Testamento.

SECCION PRIMERA.

DE LOS LIBROS LEGALES. (*)

LECCION PRIMERA.

El Evangelio de San Mateo.

- P. ¿Quién era San Mateo?
- R. Es uno de los doce Apóstoles y de los

(*) Tambien son historiales los Evangelios.

cuatro Evangelistas: natural de Galilea, judío de religion y de oficio publicano. Su nombre hebreo era Levi, así le llaman los demas Evangelistas: él se llama siempre á sí mismo Mateo y añade su profesion de publicano, la que dejó por seguir á Jesucristo: este es un rasgo de humildad.

P. ¿En dónde escribió su Evangelio?

R. En la Judea antes de ir á predicar la doctrina de su Maestro.

P. ¿En qué tiempo lo escribió?

R. Hacia el año 38 ó 41 de la era vulgar, ocho años despues de la muerte de Jesucristo y tercero del imperio de Caligula.

P. ¿Pues San Irineo no dice que escribió San Mateo el año 61 de la era vulgar?

R. La opinion de este Santo Padre no es probable, porque es el único que lo dice: se tiene por cierto que San Mateo escribió muchos años antes que San Márcos.

P. ¿En qué idioma se escribió el Evangelio de San Mateo?

R. Todos los antiguos Padres aseguran positivamente, que el Evangelio de San Mateo fué escrito en el hebreo moderno ó siro-caldeo que era el idioma vulgar de los judios en tiempo de Jesucristo. Ya no subsiste este original.

P. ¿Y los que imprimieron Munster, du Tillet y otros?

R. Son modernos y traducciones del latin

ó del griego. La version griega que pasa hoy por original se hizo en tiempo de los Apóstoles. En cuanto á la traduccion latina, conviene que se hizo del griego y que es tan antigua como aquella version; pero sus autores son desconocidos.

P. ¿Por qué se ha dicho que no subsiste el original hebreo, cuando los nazarenos le comunicaron uno á San Gerónimo, quien se tomó el trabajo de traducirle, lo que seguramente no hubiera hecho si lo hubiera encontrado en formal opinion de San Mateo?

R. No se puede dudar que desde el primer siglo hubo un Evangelio escrito en hebreo: que se llamó despues de los ebionitas, de los nazarenos, segun los hebreos, y tuvo otros nombres. Pues bien: no hay prueba de que este Evangelio fuera distinto del de San Mateo; pero como habia sido interpolado y alterado por los ebionitas, no lo quisieron usar los católicos.

P. ¿Cuál es el argumento de este Evangelio?

R. Describir la historia de Jesucristo en cuanto hombre. La intencion principal era demostrar á los judios, que Jesucristo era el Mesias prometido á sus padres: consecuente con este plan, prueba con la genealogía de Jesucristo, que este Señor descendia de David y de Abraham: que por su nacimiento de una vírgen, por la multitud de sus milagros, y por

su pasión, cumplió todas las profecías y tenía todos los caracteres que los Profetas señalaron al Mesías.

P. ¿Qué observación se puede hacer de este Evangelio, respecto á la relación de los sucesos?

R. Que desde el cap. 4, v. 22, hasta el 14, v. 13, no siguió el mismo orden que los demás en la narración de los hechos.

P. ¿Fue siempre reconocido este Evangelio por canónico?

R. Siempre: es protocanónico.

P. ¿En qué parte del orbe predicó San Mateo?

R. Se cree que predicó entre los parthos, otros dicen que en la Etiopía.

P. ¿Cómo terminó su carrera?

R. Con la palma del martirio el día 21 de Septiembre: su cuerpo fue trasladado á Salerno, y allí mismo en una Iglesia consagrada á su nombre, fue sepultado en tiempo de San Gregorio VII.

P. ¿Por qué en los símbolos que se les ponen á los Evangelistas, le ponen á San Mateo el hombre?

R. Para denotar que comenzó su historia por la generación: *Liber generationis*.

P. ¿Cuántos capítulos y versos tiene este libro?

R. Capítulos 28, versos 1069.

P. Cómo se podrán explicar las contradic-

ciones aparentes de San Mateo con los otros Evangelistas?

R. Estudiando una de tantas concordias de los Evangelios que escribieron los autores católicos.

P. ¿Qué dicen los modernos sobre el Evangelio de San Mateo?

R. Erasmo, Calvino, Ligfoot, Le Clere y otros protestantes dicen: que San Mateo escribió en griego y que es falso lo que se dice del original hebreo.

P. ¿Cómo se pueden refutar?

R. Perfectamente. Primero. Los antiguos aseguran que San Mateo escribió en hebreo: lo dicen porque vieron y leyeron este Evangelio en ese idioma. Si su testimonio no es uniforme, es porque había dos Evangelios hebreos atribuidos á San Mateo, uno puro y entero del cual hablan con aprecio, y otro alterado por los ebionitas. Segundo. Conviene en que la lengua griega se hablaba en la Palestina, aunque no es menos cierto que el vulgo hablaba el hebreo mezclado con caldeo y siríaco. San Pablo detenido en el templo *Act. c. 2, v. 4*, arengó al pueblo en hebreo. La paráfrasis de Onkelos y la de Joatán están en la misma lengua. Así es, que San Mateo pudo escribir en esta lengua para los judíos convertidos que no sabían el griego. Tercero. Si hay en su Evangelio muchos nombres hebreos espresados en griego, esto prueba que el tra-

ductor era griego y el original hebreo. Cuarto. Si tomamos diez pasages de San Mateo, siete son mas parecidos al testo hebreo que al griego, y si los tres restantes se conforman con el griego, es porque el griego mismo está en ellos mas conforme con el testo hebreo. Quinto. Aunque se haya perdido el original no prueba el que no haya ecistido jamas. Si las Iglesias se fueron descuidando de él fué por la alteracion de los ebionitas y porque el griego se conservaba intacto. Sesto. El que los otros Apóstoles escribieran en griego, solo prueba que San Mateo pudo hacer lo mismo; pero no que no escribiera en hebreo. Nada valen las conjeturas contra el testimonio de los antiguos, especialmente Origenes y San Gerónimo que sabian el hebreo y eran capaces de formar un buen juicio.

P. ¿Dónde nos podrémos fecundar para responder á los demas argumentos de los incrédulos?

R. En las notas del Padre Scio de San Miguel, en las Vindicias de la Biblia, disertaciones de Wencee, &c.

P. ¿Se forjaron algunos libros apócrifos con el nombre de San Mateo?

R. Se forjaron dos: el libro de la infancia de Jesucristo, esta obra fué condenada por el Papa Gelacio, y una Litúrgia etiópica.

LECCION SEGUNDA

Evangelio de San Márcos.

P. ¿Quién fué San Márcos?

R. Fué natural de la Cirinaica y judío de origen, discípulo de San Pedro y Obispo de Alejandria. Es lo mas probable que el mismo San Pedro lo convirtió despues de la ascension de Jesucristo.

P. ¿Qué le obligó á escribir su Evangelio?

R. Segun refiere Eusebio en su hist. eccl. lib. 2, cap. 16, con San Papias y San Clemente alexandrino, San Márcos compuso su Evangelio instado de los fieles de Roma quienes deseaban tener por escrito lo que San Pedro y el mismo San Márcos les habia predicado. San Pedro aprobó este escrito y con la autoridad de su Iglesia mandó su lectura, por lo que se llamó este Evangelio de *San Pedro*.

P. ¿En dónde lo escribió?

R. En Roma.

P. ¿En qué idioma?

R. Algunos piensan que en latin por haberlo escrito en Roma; pero esa razon no es suficiente, cuando los romanos hablaban tan bien el griego como su lengua nativa. Contestamos, pues, que escribió en griego.

P. ¿Es verdad que San Márcos no hizo mas que compendiar á San Mateo?

R. Así lo pensaron algunos por la conformidad de ambos Evangelios. Sin embargo, se nota bastante diferencia entre uno y otro, para poder dudar con fundamento si S. Márcos veria el Evangelio de San Mateo. San Agustín llama á San Márcos *abreviator Mathei*.

P. ¿Siempre fué reconocido este Evangelio de San Márcos como auténtico?

R. Siempre: es protocanónico.

P. ¿Adónde fué San Márcos á predicar su Evangelio?

R. Es constante la opinion de los Padres, que á su pátria y al Egipto.

P. ¿En qué tiempo escribió su Evangelio?

R. En el año tercero del imperio de Claudio, ó el año 43 de la era vulgar, diez años despues de Jesucristo. Otros, y esta es la opinion mas valida, piensan que en el año 46 de la era vulgar, trece años despues de Jesucristo.

P. ¿Cómo se prueba que San Márcos era judío?

R. Con los frecuentes hebraísmos que se hallan en su Evangelio.

P. ¿Cuándo terminó su carrera apostólica?

R. El año octavo del imperio de Neron, fué muerto y sepultado en Alejandría. Le sucedió Aniano. *S. Gerom. de scriptoribus ec-*

clesiasticis. Fundó la Iglesia de Alejandría: en el año 310 se edificó allí una Iglesia sobre su sepulcro, y sus reliquias aun se conservaban en el siglo VIII.

P. ¿Es cierto que en el tesoro de S. Márcos (Venecia) se halla el original autógrafo de este Santo?

R. Se cree que el que conservan los venecianos es el autógrafo: no está en papel de Egipto como piensan los padres Mabillon y Montfaucon, sino en papel de algodón, así lo dice Scipion Maffei que lo ecsaminó despues y era muy capaz de formar juicio. Montfaucon probó que estaba en latin y no en griego: otros dicen que está tan maltratado por el tiempo y por la humedad del subterráneo donde estuvo escondido, que apenas puede distinguirse de él una sola letra.

P. ¿Cuándo trajeron á Venecia este manuscrito?

R. Lo trajeron de Aquileya en el siglo V. En el año 1355 consiguió el emperador Carlos IV las últimas ocho hojas que habian quedado en Aquileya, y las mandó á Praga donde están muy bien conservadas. Estas ocho con las veinte que están en Venecia, contienen todo el Evangelio de San Márcos: están tambien en latin. Véase el *Prefacio de Calmet sobre el Evangelio de San Márcos*.

P. Los coptos usan una litúrgia que lleva el nombre de San Márcos, y es la antigua li-

túrgia de Alejandría fundada por este Evangelista. ¿Es auténtico ese documento?

R. Sí lo es, sin embargo del pretesto que se puede oponer de que no fué compuesta ni escrita por el mismo San Márcos.

P. ¿Por qué le ponen á este Santo Evangelista el emblema de un leon?

R. Porque comenzó su Evangelio con estas palabras de los Profetas Malaquías é Isaías: *Vox clamantis in deserto*, y el leon es habitante del desierto.

P. ¿Cuál es el argumento de su Evangelio?

R. La historia de Jesucristo desde su bautismo hasta su ascension á los cielos. Comienza con la predicacion del Bautista, y concluye con la mision de los Apóstoles por toda la tierra, mismos que son testigos de que su Maestro sube á los cielos.

P. ¿Cuántos capítulos y versos tiene este Evangelio?

R. Capítulos 16, versos 667.



LECCION TERCERA.

El Evangelio de San Lucas.

P. ¿Quién era San Lucas?

R. Autor de este Evangelio y de las Actas de los Apóstoles: era sirio de nacion, natural de Alejandría, médico de profesion y compañero íntimo de San Pablo en los viages y trabajos hasta la muerte del Apóstol.

P. ¿En qué tiempo escribió su Evangelio?

R. Segun la opinion comun escribió su Evangelio en el año 53 de Jesucristo.

P. ¿En qué idioma escribió?

R. En griego, y lo hablaba con mas pureza que los otros Evangelistas. Cita la Sagrada Escritura segun los setenta y no segun el testo hebreo: se infiere que el hebreo no era su idioma pátrio, y como se le notan muchas espresiones de los judios helenistas y de la lengua siriaca que se hablaba en Alejandría, muchos lo tienen por judio helenista.

P. ¿Quién es ese Teófilo á quien San Lucas escribe un Evangelio?

R. Nada interesa saber si era Teófilo un sugeto particular, ó nombre apelativo de todos los hombres que aman á Dios: Teófilo quiere decir amante de Dios.

P. ¿Qué se infiere de la noticia que da el mismo San Lucas de haberse informado de todo con la mayor escrupulosidad?

R. Se infiere que no era San Lucas de los setenta y dos discípulos de Jesucristo, sino de los que se convirtieron al cristianismo por la predicacion de los Apóstoles: sin embargo, estas palabras *de las cosas que sucedieron entre nosotros*, parecen insinuar que habia sido testigo de muchas acciones del Salvador.

P. ¿Por qué dice que se acercó á su origen para informarse?

R. Porque tomó los hechos de mas remoto tiempo que los otros Evangelistas: refiere el nacimiento de San Juan Bautista, la anunciacion de Maria Santísima, y muchos sucesos de la infancia del Salvador que no mencionan sus otros compañeros.

P. ¿A qué alude San Lucas cuando dice que otros emprendieran escribir la misma historia?

R. San Gerónimo se inclina á creer que aludió á los Evangelios falsos y apócrifos, y su principal intento era refutarlos. El testo no da margen á esta conjetura, porque añade que esos escritores escribieron la historia segun la relacion de los testigos.

P. ¿Pudo San Lucas haber tenido á la vista los Evangelios de San Mateo y de San Márcos?

R. Sí pudo, porque ya entonces ecsistian,

y pudo proponerse el seguir su ejemplo porque en nada los contradice, ó hacer una descripcion mas completa de la de los otros Evangelistas.

P. ¿Y esa conjetura de San Gerónimo no indica que ya en tiempo de San Lucas ecsistian los Evangelios apócrifos?

R. Los incrédulos piensan sacar esa ventaja de la conjetura de San Gerónimo; pero se equivocan, porque el primer autor que habla de Evangelios apócrifos es San Irineo, que vivió un siglo despues de San Lucas.

P. ¿Y era en realidad el Evangelio de S. Lucas del Apóstol San Pablo?

R. Tertuliano, San Atanasio (si es cierto que es suya la *sinopsis*) lo pensaron así: creyeron que el Apóstol habia dictado á San Lucas el Evangelio, y que cuando le llama *su Evangelio* habla del de San Lucas. Pero S. Irineo, lib. 3, cap. 1, dice: que San Lucas puso por escrito lo que San Pablo predicaba á las naciones. San Gregorio Nacianzeno dice: que este Evangelista escribió con el ausilio de San Pablo. Cierto es que este Apóstol cita regularmente el Evangelio de una manera la mas conforme al testo de San Lucas, como se puede ver en la 1.^a á los corint., cap. 11, v. 23 y 24. Cap. 15, v. 5 &c. Pero San Lucas en ninguna parte nos dice que fué auxiliado por San Pablo: esta conjetura no tiene mas fundamento que la conecion constante entre San Pablo y su discípulo San Lucas.

P. ¿Cómo recibían los Marcionitas el Evangelio de San Lucas?

R. Como el único, y sin embargo le suprimían muchos pasages. Negaban enteramente los dos primeros capítulos. *Tert. lib. 5 cont. Mart. S. Epif. hæcrg. 2.*

P. ¿Cómo concluyó su carrera apostólica?

R. Con el martirio: segun el Nacianzeno y otros, murió suspendido en un árbol de olivos cerca de Patras ciudad de Acaya, el año 6 del imperio de Neron, y 62 de la era vulgar. Murió de 84 años, y segun algunos, de muerte natural: siempre fué célibe. En el oficio del santo consta que fué sepultado en Constantinopla, adonde fueron trasladadas sus reliquias y las de San Andres Apóstol el año 20 del imperio de Constantino.

P. ¿Cuál es el argumento de su Evangelio?

R. La historia de Jesucristo, comenzando por el nacimiento del Precursor y concluyendo con la Ascension del Señor. Es el que se extendió mas en los pasages.

P. ¿Qué fuentes podremos consultar para conciliar las antilogías de este y de los otros Evangelistas?

R. Las indicadas en la leccion primera de esta seccion: tambien las Vindicias de la Biblia y disertaciones de D. Calmet, sin abandonar las notas del Padre Scio.

P. ¿Qué es lo mas dificil del Evangelio de San Lucas?

R. La concordia de las generaciones marcadas por este Santo cap. 3, y las de San Mateo cap. 1. Mucho han trabajado los estudios bíblicos en esta cuestion interesante.

P. ¿Por qué le ponen á este Evangelista el emblema del Toro?

R. Porque comenzó su Evangelio por el sacerdocio, y el toro era una de las victimas destinadas al sacrificio.

P. ¿Cuántos capítulos y versos tiene este Evangelio?

R. Capítulos 24, versos 1097.

LECCION CUARTA.

El Evangelio de San Juan.

P. ¿Qué noticias tenemos de San Juan?

R. Fué Apóstol Evangelista y autor del Apocalipsis y de tres cartas que llevan su nombre. Era hijo del sebedeo, hermano de Santiago el Mayor, galileo de nacion, natural de Bethsaida, de oficio pescador: era virgén al tiempo de su vocacion, y siempre fué virgen.

P. Si era pescador, ¿cómo pudo saber tanto para escribir esas obras?

R. Aunque jamas tuvo estudios, en la noche de la cena recostado al pecho de su divino Maestro, bebió con abundancia de aquella fuente de la ciencia y de la sabiduría.

P. ¿Cuándo escribió su Evangelio?

R. Poco antes de su muerte: su Evangelio fué escrito el último de todos.

P. ¿En qué idioma lo escribió?

R. En griego.

P. ¿Qué causa tuvo para escribirlo?

R. Rogado por los obispos de Asia para contrariar los errores de Cerinto y Ebion que negaban la divinidad de Jesucristo.

P. ¿Cuál es el argumento de este libro?

R. San Juan se propone referir muchas acciones que habian omitido los otros Evangelistas, y escribimos sus discursos de que tampoco habian hablado sino una pequeña parte. Y finalmente patentizar la divinidad y humanidad de Jesucristo.

P. ¿Cómo terminó su apostolado?

R. Despues de su martirio y su destierro en tiempo de Domiciano á la isla de Patmos: volvió en el imperio de Nerva á Efeso, fundó y rigió todas las Iglesias de la Asia, y allí permaneció hasta el imperio de Trajano y casi de cien años, el 68 despues de la pasion del Señor murió en paz y allí mismo fué sepultado.

P. ¿Pues qué murió San Juan?

R. Murió sin duda: algunos aun de los

discípulos creyeron que no moriria; pero fué un equívoco por la mala inteligencia de las palabras de Jesucristo. *Sunt de hic stantibus, qui non gustabunt mortem.*.....

P. San Clemente Papa en sus dos Epístolas á los corintios, cita con los otros tres Evangelios y no con el de San Juan, ¿qué prueba este silencio?

R. Que San Juan escribió despues de San Clemente.

P. ¿Por qué omitió San Juan la profecía de Jesucristo respecto á la ruina de Jerusalem?

R. Porque ya esa ruina se habia verificado y se hubiera podido acusar de haberla compuesto despues de verificarse: ya estaba consignada en los otros tres Evangelios que habian sido escritos antes del trastorno. *San Juan Cris. Hom. 76 in Matg. n. 2.*

P. Dicen los incrédulos que el primer capítulo de San Juan fué compuesto por un platónico, ó por Filon sectario del mismo filósofo: ¿qué fundamento tienen?

R. Ninguno. Infinita es la distancia que hay entre las ideas de Platon y el misterio de la Encarnacion, revelado á *San Juan* por Jesucristo. El estilo de este Evanvelista no es de un filósofo, sino no de un hombre inspirado.

P. ¿Es auténtico este Evangelio?

R. Su autenticidad es la mas indubitable. Pedro, Obispo de Alejandria, nos dice que en el siglo VI aun se conservaba y custodiaba en Efeso el manuscrito original de San Juan.

P. ¿Quiénes no admitieron el Evangelio de San Juan?

R. Los hereges que negaban la Divinidad de Jesucristo, como los álogos y cerinthianos.

P. ¿Por qué tiene San Juan el emblema de la águila?

R. Porque se remontó hasta donde ninguno había llegado. *Joannes vero noster, dice San Gerónimo, quasi aquila ad superna volat: et ad ipsum Patrem pervenit, dicens In principio erat Verbum, et Verbum erat apud Deum, et Deus erat Verbum.*

P. ¿Cuál fué el martirio de San Juan?

R. Tertuliano refiere en su obra de la *Prescripc.* cap. 16, que San Juan Evangelista antes de su destierro por el emperador Domiciano, fué arrojado en una caldera de aceite hirviendo, de la cual salió salvo é ileso. Se presume que este hecho fué en Roma el año de 95 donde el Apóstol había sido llevado preso por orden del Procónsul de la Asia.

P. ¿Está probado este suceso?

R. Algunos protestantes lo calificaron de fábula, especialmente Heumann en una disertación impresa en Brema en 1719. Dice que Tertuliano es el único Padre que habló de este prodigio, que si algunos mas lo citan se refieren á Tertuliano, quien era bastante ligero en creer fábulas. . . . Mosheim en una disertación sobre este punto, hizo ver la debilidad de esas razones: alega la autoridad de

San Gerónimo que no se funda en Tertuliano, sino en los historiadores eclesiásticos. Nada sirven contra estos dos testimonios positivos las pruebas negativas ni las acusaciones de la credulidad de Tertuliano. Con este martirio cumplió San Juan la promesa de beber el cáliz, y la profecía de su Maestro que la había confirmado: fué por consiguiente San Juan un verdadero mártir como lo fueron los niños de Babilonia. La Iglesia celebra este suceso el día 6 de Mayo y se halla consignado en los Martirologios de Beda, Usuardo, Adon, y el romano, que dice así: *“Romæ Sancti Joannis ante Portam latinam qui ab Epheso jussu Domitiani vinctus Romam perductus: et judicante Senatu ante eandem portam in olei ferventis dolium missus purior et vegetior inde exiit quam intravit.* En perpetuo monumento de este milagro aun está en Roma una Iglesia con ese título, en la cual se reservan algunos instrumentos de su martirio. Gotti de verit. Relig. christ. t. 6. c.



SECCION SEGUNDA.

Libros Históricales.

LECCION ÚNICA.

El libro de los Actos Apostólicos.

P. ¿Quién es el autor del libro de los hechos Apostólicos?

R. San Lucas.

P. ¿En qué idioma lo escribió?

R. En griego: su estilo es mas puro que el de los otros escritores canónicos: se deja ver que San Lucas poseia mejor el griego que el hebreo, porque en las citas que hace de la Escritura sigue la version de los setenta. San Epifanio dice, que este libro fué traducido al hebreo ó al siro-hebreo por las Iglesias de Palestina.

P. ¿Cuándo escribió San Lucas este libro?

R. En el año 63 de la era cristiana y 19 del imperio de Neron, al segundo año de estar con San Pablo en Roma.

P. ¿Es canónico este libro sagrado?

R. Este libro fué citado en la carta de S. Policarpo á los de Filipos n. 1. Eusebio lo pone entre los libros del Nuevo Testamento, de cuya autoridad y autenticidad nadie ha dudado. Se halla colocado en el cánón dirigido por el Concilio de Leodicea, y jamas se disputó su canonicidad.

P. ¿Cuál es el argumento de este libro?

R. La historia de la Iglesia naciente desde 29 ó 30 años despues de la Ascension, hasta el año 63 de la era cristiana. San Lucas como testigo ocular refiere las acciones de los Apóstoles, el cumplimiento de muchas promesas de Jesucristo, como la Ascension, la venida del Espíritu Santo sobre los Apóstoles, su primera predicacion y los prodigios con que la confirmaban: presenta un cuadro admirable de las costumbres de los primeros cristianos; mas breve, todo lo que pasó en la Iglesia hasta que los Apóstoles se dividieron para predicar el Evangelio á todo el mundo. Desde esta separacion San Lucas abandona la historia de los otros Apóstoles por estar muy distantes, y se ciñó á la de San Pablo que le habia escogido por su discípulo y para compañero de sus trabajos.

P. ¿Cómo podremos sostener la verdad de esta historia?

R. Con cuatro argumentos muy sólidos. Primero. La Ascension del Señor, la venida del Espíritu Santo, la predicacion de San

Pedro, la formación de una Iglesia en Jerusalén, la persecución de los primeros fieles, la conversión de San Pablo, sus viajes, sus trabajos &c., son unos acontecimientos de tal naturaleza, que la falsedad de uno solo trastornaría la verdad de los otros. Estos hechos son demasiado públicos, en mucho número y acaecidos en lugares demasiado diferentes para que su narración sea fabulosa. Los fieles de Antioquía y de Alejandría no pudieron ignorar lo que pasó en Jerusalén después de la muerte de Jesucristo, y su misma conversión prueba lo que refiere San Lucas. Si hubiera alterado los hechos en lo más mínimo, los fieles de Jerusalén se habrían declarado contra su historia. Los de Antioquía, Efeso, Corinto y demás circunvecinos harían lo mismo, si lo que había pasado á su presencia no estuviese fielmente referido. Segundo. Las cartas de San Pablo suponen y confirman la mayor parte de estos hechos. Tercero. El cisma acaecido en Jerusalén entre los discípulos de los Apóstoles y los ebionitas, prueba que no era posible engañar á nadie sobre hechos que interesaban á los dos partidos. Mas, los ebionitas trataron de desacreditar la conducta y la doctrina de San Pablo, y forjaron hechos falsos para hacerle odioso; sin embargo, no tuvieron bastante audacia para declararse contra los escritos de San Lucas. Cuarto. El judío á quien hace hablar Celso, confiesa ó su-

pone el nacimiento de una Iglesia en Jerusalén como la que refiere San Lucas. San Juan Apóstol y Evangelista vivía aún á principios del segundo siglo. ¿Sería posible forjar una historia falsa de los trabajos de los Apóstoles á la presencia, digámoslo así, de ese centinela que al momento hubiera reclamado?

P. ¿A qué se reducian los falsos hechos apostólicos de los hereges?

R. No llevaban el fin de contradecir la historia de San Lucas, sino de introducir relaciones de hechos supuestos á los otros Apóstoles. Por ejemplo, hechos de Santo Tomas, de San Felipe, de San Andres &c., piezas apócrifas, desconocidas á los antiguos Padres, y habiendo aparecido demasiado tarde, no puede fijarse ni su época ni su autor.

P. ¿Cuál fué el primer libro de esta clase que se vió aparecer?

R. Hechos de Pablo y de Tecla: su autor un presbítero discípulo de San Pablo: su impostura fué descubierta por San Juan.

P. ¿Y castigaron á ese presbítero?

R. Fué degradado del sacerdocio á pesar de que había hecho el fraude movido de un falso celo por su maestro. Su libro fué declarado apócrifo por el Papa Gelacio.

P. ¿Qué otros hechos falsos hubo después?

R. Después salieron los maniqueos con sus hechos de San Pedro y San Pablo, donde sembraron todos sus errores. Siguiéron los

hechos de San Andres, San Juan y los demas Apóstoles en general, fingidos por los mismos maniqueos, segun San Epifanio, San Agustin y Filastrio. Siguieron los *Hechos de los Apóstoles* por los ebionitas: el *viage de San Pedro* falsamente atribuido á San Clemente: la *elevacion y raptó de San Pablo* de que se servian los gnósticos: los *hechos de San Felipe y de Santo Tomas* de los enkratitas y apostólicos: la *memoria de los Apóstoles* de los priscilianistas: el *itinerario de los Apóstoles* que fué refutado en el Concilio de Nicea, y otros muchos que se fueron forjando por diversas sectas.

P. ¿Cuántos capítulos y versos tiene este libro?

R. Capítulos 28, versos 1004.

SECCION TERCERA.

Libros Sapienciales.

LECCION PRIMERA.

La Epístola de San Pablo à los romanos.

P. ¿Quién era San Pablo?

R. Todo el mundo sabe que era judío de nacion, y educado entre los fariseos, muy obstinado en defender las opiniones de su secta, y él mismo confiesa que al principio fué uno de los que con mas ardor persiguieron el cristianismo. Iba de Jerusalem á Damasco muy acompañado para aprehender y castigar á todos los cristianos que encontrase. En el camino se le apareció Jesucristo, le llamó, le puso ciego y le hizo caer del caballo. Conducido á Damasco le instruyeron y le bautizaron, despues de lo cual recobró la vista y se hizo Apóstol: tal fué la causa de su conversion. Habia nacido en Judea de la tribu de Benjamin en un lugar llamado Gischacu, el que tomado por los romanos, Pablo se fué á Tarso con su padre: fué instruido en Jerusalem por el Dr. Gamaliel, y hecho Apóstol por una vocacion extraordinaria, despues de inmensos trabajos, dilatados viages, azotes, cárceles y toda clase de persecucion, recibió la palma del martirio en Roma el mismo dia que San Pedro, en el año décimocuarto del imperio de Neron, año 37 de la muerte de Cristo: fué decapitado y sepultado en la via Ostiense.

P. ¿Quiénes eran los romanos?

R. Es Roma tan célebre, y los romanos tan conocidos, que nos parece inútil detenernos en darlos á conocer. Solo diremos que fueron convertidos á la fé por el Apóstol San Pedro, de quien recibieron con admirable go-

hechos de San Andres, San Juan y los demas Apóstoles en general, fingidos por los mismos maniqueos, segun San Epifanio, San Agustin y Filastrio. Siguieron los *Hechos de los Apóstoles* por los ebionitas: el *viage de San Pedro* falsamente atribuido á San Clemente: la *elevacion y raptó de San Pablo* de que se servian los gnósticos: los *hechos de San Felipe y de Santo Tomas* de los enkratitas y apostólicos: la *memoria de los Apóstoles* de los priscilianistas: el *itinerario de los Apóstoles* que fué refutado en el Concilio de Nicea, y otros muchos que se fueron forjando por diversas sectas.

P. ¿Cuántos capítulos y versos tiene este libro?

R. Capítulos 28, versos 1004.

SECCION TERCERA.

Libros Sapienciales.

LECCION PRIMERA.

La Epístola de San Pablo à los romanos.

P. ¿Quién era San Pablo?

R. Todo el mundo sabe que era judío de nacion, y educado entre los fariseos, muy obstinado en defender las opiniones de su secta, y él mismo confiesa que al principio fué uno de los que con mas ardor persiguieron el cristianismo. Iba de Jerusalem á Damasco muy acompañado para aprehender y castigar á todos los cristianos que encontrase. En el camino se le apareció Jesucristo, le llamó, le puso ciego y le hizo caer del caballo. Conducido á Damasco le instruyeron y le bautizaron, despues de lo cual recobró la vista y se hizo Apóstol: tal fué la causa de su conversion. Habia nacido en Judea de la tribu de Benjamin en un lugar llamado Gischacu, el que tomado por los romanos, Pablo se fué á Tarso con su padre: fué instruido en Jerusalem por el Dr. Gamaliel, y hecho Apóstol por una vocacion extraordinaria, despues de inmensos trabajos, dilatados viages, azotes, cárceles y toda clase de persecucion, recibió la palma del martirio en Roma el mismo dia que San Pedro, en el año décimocuarto del imperio de Neron, año 37 de la muerte de Cristo: fué decapitado y sepultado en la via Ostiense.

P. ¿Quiénes eran los romanos?

R. Es Roma tan célebre, y los romanos tan conocidos, que nos parece inútil detenernos en darlos á conocer. Solo diremos que fueron convertidos á la fé por el Apóstol San Pedro, de quien recibieron con admirable go-

zo y docilidad el Evangelio que les anunció. Mas, el demonio que miraba con disgusto la fé de los romanos y el esplendor que ella esparcía por todo el mundo, trató de oscurecerla, escitando en Roma disputas entre los cristianos circuncisos y los gentiles convertidos: con este motivo les escribe San Pablo su *Epístola á los romanos*.

P. ¿Cuándo escribió San Pablo esta Epístola?

R. Se tiene por cierto que el Apóstol la escribió desde Corinto, en donde estaba el año 58 de nuestra era, el 24 de su apostolado y dos antes de su venida á Roma.

P. ¿En qué idioma la escribió?

R. En griego. Aunque San Pablo tenía el don de lenguas, usó de esta porque era tan conocida en Roma, que la hablaban hasta las mugeres.

P. ¿Cuál es el argumento de esta Epístola?

R. El argumento en general es probar que la gracia de la fé en Jesucristo no se concedió á los judios convertidos por su fidelidad á la ley de Moyses, ni á los gentiles bautizados por su obediencia á la ley natural; sino gratuitamente, por pura misericordia de Dios, y sin ningun mérito de ellos que hubiese antecedido.

P. ¿Cómo desarrolla ese plan en su Epístola?

R. Espone en el cap. 1º los crímenes que generalmente cometían los paganos y con especialidad los filósofos á quienes tenían por sábios. En el 2º acusa á los judios por sus transgresiones, é infiere en el 3º, que siendo criminales unos y otros, su justificacion fué absolutamente gratuita obra de la gracia y no de la naturaleza ni de la ley, y que solo se debe atribuir á la fé que es un don de Dios. En el 4º prueba esta verdad con el ejemplo de la justificacion de Abraham. En el 5º hace ver la escelencia de esta gracia. En el 6º exhorta á los que la recibieron á conservarla y aumentarla. En el 7º enseña que despues de la justificacion aun subsiste la concupiscencia que está mas bien irritada que domada por la ley. En el 8º hace la enumeracion de los frutos de la fé; y en el 9º, 10º y 11º, declara que la justificacion fué concedida á los gentiles con preferencia á los judios, porque los primeros creyeron en Jesucristo, y los segundos no quisieron creer: que como la gracia de la fé no se debía á unos ni á otros, nada se sigue de aquí contra las promesas que Dios habia hecho á la posteridad de Abraham ni contra la justicia divina. Los capítulos siguientes hasta el 16º contienen lecciones de moral. Véase sobre esto el análisis que hace Wencé en su prefacio de esta carta.

P. ¿Es canónica esta Epístola?

R. Siempre ha sido canónica.

P. ¿Cuántos capítulos y versos tiene?

R. Capítulos 16, versos 431.

LECCION SEGUNDA.

Las Epístolas de San Pablo à los corintios.

P. ¿Quiénes eran los corintios?

R. Corinto era la capital de la Acaya, y aun de toda la Grecia desde la decadencia de Atenas y Lacedemonia. Su situacion entre el mar Jónico y el Egeo en el istmo que comunica à la Morea con la Grecia, la hacia muy propia para el comercio, y por tanto era muy poblada, muy rica y muy voluptuosa. Especialmente reinaba allí la impureza, y sus habitantes se abandonaban à este vicio con tanta mayor libertad, cuanto que le consideraban como un acto religioso, propio para honrar à las divinidades que se habian erigido. Tales eran los corintios cuando Dios quiso iluminarlos con la luz del Evangelio.

P. ¿Cuántas Epístolas escribió San Pablo à los de Corinto?

R. Dos. La primera parece haberla dirigido el año 56, cuarto despues de la conver-

sion: entonces estaba el Apóstol en Efeso. La segunda la escribió el año siguiente, esto es, el 57 para consolarlos de la afliccion que les causara la primera.

P. Siendo tanta la corrupcion de la ciudad de Corinto, ¿cómo era capaz de una moral tan pura como la de San Pablo?

R. Eso llena de asombro. En el corto espacio de cuatro años obró el Evangelio un cambio maravilloso en las costumbres. Los autores profanos confiesan los excesos del paganismo que les recuerda San Pablo.

P. ¿Son protocanónicas estas dos cartas?

R. Sí lo son: no se ha dudado de su autenticidad.

P. ¿Ha citado algun escritor antiguo estas dos cartas?

R. San Clemente Papa escribe à los corintios cuarenta años despues de San Pablo para eshortarlos à la concordia y à la paz: y les recuerda los consejos que San Pablo les diera en sus dos Epístolas.

P. ¿Cuál es el argumento de la primera?

R. Reprender à los corintios todos sus excesos: casi en todos los capítulos se leen estas duras reprensiones: les da las reglas de la moral mas pura: les prescribe el manejo que deben tener las mugeres en la Iglesia, y concluye con recomendaciones y saludos muy espresivos.

P. En qué idioma se escribieron?

R. En griego.

P. ¿Cuál es el argumento de la segunda?

R. El asunto principal era consolarlos de la tristeza que les había dado con su primera carta: y en la que ahora escribe inculca de un modo tierno y en el lenguaje de un padre cariñoso, la moral mas pura y la esplicacion de algunos dogmas y misterios. Véase el prefacio de esta carta en Wencé.

P. ¿Las suscripciones que se hallan al fin de la Epístola de San Pablo son auténticas?

R. No lo son ni uniformes, porque hay manuscritos muy antiguos que las tienen.

P. ¿Cuántos capítulos y versos tienen estas dos cartas?

R. La primera capítulos 16, versos 437.
La segunda capítulos 13, versos 255.

LECCION TERCERA.

Epístola de San Pablo à los galatas.

P. ¿Quiénes eran los galatas?

R. Los galatas eran una colonia de gaulas, que habiendo recorrido, acaudillados por Brenno, diferentes países, se establecieron en la Asia menor entre la Capadocia y la Fri-

gia. Fueron convertidos á la fé por el Apóstol San Pablo, que les predicó el Evangelio hácia el año 51 de la era cristiana vulgar, y volvió á estar con ellos por el de 54. La primera vez que estuvo en Galacia le recibieron los galatas como á un ángel de Dios y como al mismo Jesucristo; y el afecto que le tuvieron fué tan grande que, segun dice él mismo, estaban dispuestos á sacarse los ojos, si hubiera sido posible, para dárselos. Iguales disposiciones manifestaron respecto á su doctrina, pues la recibieron con una fé y un celo admirables, y corrían con santo ardor la carrera de la salvacion.

P. ¿Cuándo escribió San Pablo esta carta?

R. No están de acuerdo los críticos sobre la época ó fecha de esta Epístola. Entre los diversos pareceres, el mejor fundado es el que la refiere el año 55 cuando San Pablo estaba en Efeso.

P. ¿En qué idioma la escribió?

R. En griego.

P. ¿Es protocanónica esta carta?

R. Si lo es.

P. ¿Cuál es su argumento?

R. San Pablo se propone desengañar á los fieles de Galacia, á quienes habían tratado de persuadir algunos judios convertidos á medias: que la fé en Jesucristo no les bastaba para la salvacion, si no añadian la circun-

cision y las ceremonias de Moyses. Lo contrario se habia decidido cuatro años antes en el Concilio de Jerusalem, y San Pablo refuta con energía el error de estos cristianos judaizantes: muestra la excelencia de la fé en Jesucristo y de la gracia de este Divino Salvador, y prueba que estos son los únicos principios de nuestra justificacion. Comienza sosteniendo el carácter de su apostolado que falsos apóstoles le disputaban.

P. Por eso será que habla con poco elogio de la ley?

R. Era la consecuencia que debiera resultar de su doctrina cap. 2, v. 16, dice que el hombre no se justifica por las obras de la ley: si la ley pudiese justificar, Jesucristo hubiera muerto en vano: v. 21 dice que los que conservan las obras de la ley están bajo la maldición. En el cap. 3, v. 10, dice que la ley no manda la fé sino *las obras*, porque dice: *el que las hiciere, encontrará en ellas la vida*: v. 12, dice que la ley fué instituida por causa de las transgresiones, y v. 19, que lo incluye todo la ley bajo el pecado. Estas frases son muy extrañas, han dado mucho trabajo á los comentadores, y es necesario que el estudioso biblió busque una buena guia para la inteligencia de esta carta. Tambien es necesario tener presente que el Apóstol habla aquí de la ley *ceremonial*, no de la ley *moral* que se contiene en el *Decálogo*.

P. ¿Cuántos capítulos y versos tiene esta carta?

R. Capítulos 6, versos 149.

LECCION CUARTA.

Epístola de San Pablo a los efesios.

P. ¿Quiénes eran los efesios?

R. Efeso, metrópoli de la Asia menor, era una ciudad muy entregada á la idolatría, especialmente al culto de Diana que tenia allí un templo famoso. En los Hechos apostólicos consta que los efesios eran muy supersticiosos y muy dedicados á la magia; pues San Pablo mandó quemar un día una multitud de libros mágicos, cuyo valor se calculó en cincuenta mil dineros. En toda la Asia habia mucha disolucion y libertinage, y Efeso que era la capital, aventajaba tambien *en esto á las restantes ciudades*.

P. ¿Cuándo escribió el Apóstol á los efesios?

R. No se sabe con certeza el año en que la escribió. Algunos piensan que el año de 59: otros el de 62 ó 63 cuando San Pablo estaba preso en Roma: otros el año 66 cuando

estuvo segunda vez preso en Roma, y poco antes de su martirio. La primera de estas opiniones parece mas fundada.

P. ¿En qué idioma la escribió?

R. En griego.

P. ¿Es protocanónica esta carta?

R. Sí lo es.

P. ¿Cuál es su argumento?

R. Dar á conocer á los efesios la estension y el precio de la redencion de Jesucristo y de su vocacion á la fé: los exhorta á que correspondan á estos beneficios con la pureza de costumbres, y describe los deberes particulares de los diferentes estados de la vida.

P. ¿Y es verdad que en esa época los efesios eran solamente catecúmenos y no habian recibido el bautismo?

R. Así lo piensa el padre Hardouin á quien es difícil suscribir. Su opinion está directamente opuesta *al cap. 20, v. 17 de los Hechos Apost.* "Velad sobre vosotros y sobre el rebaño en que el Espíritu Santo os puso obispos y centinelas para gobernar la Iglesia de Dios." Aquí se habla de los efesios, y no es posible que estos obispos tuvieran sin bautizar la mayor parte de su rebaño. El mismo padre Hardouin reconoce que San Pablo habia permanecido tres años en Efeso: por lo mismo tuvo el Apóstol sobrado tiempo para instruir á aquellos fieles y hacerlos capaces de recibir el bautismo. Por otra parte, del con-

testo de toda la carta no se advierte que aquellos nuevos fieles fueran catecúmenos.

P. ¿Cuántos capítulos y versos tiene esta carta?

R. Capítulos 6, versos 158.

LECCION QUINTA.

Epístola de San Pablo á los filipenses.

P. ¿Quiénes eran los filipenses?

R. Los filipenses eran una colonia romana establecida en Filipos, ciudad de Macedonia del lado de la Tracia. San Pablo fué quien les predicó el Evangelio. Hallándose en Troade hácia el año 52 de la era cristiana vulgar, tuvo una vision por la cual le llamó Dios á Macedonia; y habiéndose embarcado con San Lucas, Silas y Timoteo, pasó de Troade á Samotracia, y el dia siguiente á Nápoles, ciudad marítima de Macedonia, y de allí á Filipos, en donde se detuvieron él y sus compañeros. Un sábado salieron de la ciudad para ir al lugar donde se hacia oracion, y sentándose allí, hablaron con las mugeres que habian acudido. Una de ellas, llamada Lidia, que comerciaba en púrpura, y era de la ciudad de

los Tiatiros los oyó, y creyó: fué bautizada juntamente con su familia, y hospedó á los predicadores en su casa.

P. ¿Cuándo escribió San Pablo esta carta?

R. La primera vez que estuvo preso en Roma hácia el año 62. Esta opinion es uniforme.

P. ¿En qué idioma la escribió?

R. En griego.

P. ¿Es protocanónica esta Epístola?

R. Sí lo es.

P. ¿Cuál es su argumento?

R. El Apóstol manifiesta á los fieles de Filipos en Macedonia, el mas tierno reconocimiento por los auxilios que le habian proporcionado, y el ardiente celo que mostraban por su libertad. Les felicita su fortaleza en sufrir por Jesucristo, y por sus buenas obras: los escita al júbilo y á la confianza.

P. ¿Qué sentido tienen las palabras del cap. 20, v. 12 y 13: "Obrad vuestra salud con temor y temblor, porque Dios es quien obra en vosotros el querer y el obrar segun es su divino agrado?"

La vulgata dice.....*cum metu et tremore vestram salutem operamini. Deus est enim, qui operatur in vobis velle et perficere pro bona voluntate.* Wencé traduce el *pro bona voluntate*: segun quiere (Dios.) Sin hacer violencia al testo se puede traducir del modo siguiente: "Trabajad en vuestra salvacion, no solo como lo

haciais cuando yo estaba presente, sino tambien aun mucho mas durante mi ausencia, en medio del temblor y del temor con que estais sobrecogidos. Porque Dios es quien obra en vosotros el querer y el obrar, *por el afecto que os profesa.*" Lejos de querer espantar á los filipenses San Pablo trata de confirmarlos y alentarlos.

P. ¿Qué leeremos para fecundarnos sobre la inteligencia de esta carta?

R. Las disertaciones de Wencé y su Prefacio.

P. ¿Cuántos capítulos y versos tiene esta Epístola?

R. Capítulos 4, versos 104.

LECCION SESTA.

Epístola de San Pablo á los colosenses.

P. ¿Quiénes eran los colosenses?

R. La ciudad de Colosas, una de las principales de la Frigia, estaba cerca de Laodicea, capital de aquella provincia. Casi todos los comentadores convienen en que San Pablo, aunque estuvo en Frigia, no predicó en Colosas. Los colosenses fueron convertidos

é instruidos por Epafras, á quien San Pablo llama su compañero en el servicio de Dios, y fiel ministro de Jesucristo para con aquellos á quienes escribe. El Evangelio produjo entre ellos bastante fruto; pues San Pablo testifica la firmeza de su fé y la caridad espiritual que tenían á todos los fieles.

P. ¿Cuándo escribió el Apóstol esta carta?

R. El año 62 cuando estaba preso en Roma.

P. ¿En qué idioma la escribió?

R. En griego.

P. ¿Es protocanónica esta Epístola?

R. Si lo es.

P. ¿Cuál es su argumento?

R. Preservar á estos nuevos fieles de toda tentacion de volver al judaismo ó al paganismo. Les da la mas alta idea de Jesucristo, del beneficio de la redencion, de la gracia que Dios les hizo en llamarlos á la fé, y les da las mas sábias lecciones para conducirse: comienza por establecer el carácter de su apostolado en la eleccion y voluntad de Dios. Se nota mucha semejanza entre esta Epístola y la que escribió á los efesios: en muchos pasages de ambas usa el Apóstol unas mismas espresiones.

P. En el cap. 2, v. 18 se leen estas palabras: "*Nemo vos seducat volens in humilitate et religione Angelorum quæ non vidit ambulans*

frustrá in flatu sensu carnis sue. ¿Acaso San Pablo reprueba el culto de los Angeles?

R. Esa fué la inferencia de los protestantes. Lo mismo de los versículos 20 y 21 en que reprende las abstinencias que algunos doctores querian prescribir á los colosenses: los protestantes deducen que San Pablo se opone á toda clase de abstinencia. Leyendo con atencion estos pasages y confrontándolos con sus antecedentes y consiguientes, se percibe que el objeto de San Pablo era separar á los colosenses de las prácticas del judaismo á que algunos falsos doctores los querian sujetar. Los judíos fueron acusados de adorar á los Angeles, es decir, á inteligencias ó génius de que creian animados á los astros, culto no solo supersticioso, sino idolátrico, espresamente prohibido por la ley de Moyses, y aun mas, contrario á la doctrina de Jesucristo. Por este motivo añade San Pablo, que estas gentes no viven ligadas á este Divino Salvador, gefe de la Iglesia y fuente de todas las gracias. Mas, nunca reprobó ni puede reprobar San Pablo el culto de los Angeles que menciona la Escritura, puesto que son ministros de que Dios se sirve en beneficio de los hombres. S. Pablo fué consolado por un Angel cuando navegaba para Roma, y no podia dudar de la escelencia de estos Espiritus. La adoracion de los Angeles no es una adoracion de latria que es la propia y esclusiva del Ser Supremo.

Respecto de la abstinencia, San Pablo les prohíbe la que no estaba mandada en la ley nueva. Pero nunca reprueba, y él mismo la prescribe, la abstinencia que sirve para mortificar los deseos desarreglados de la carne: ni esto tampoco es judaizar.

P. ¿Cuántos capítulos y versos tiene esta carta?

R. Capítulos 4, versos 95.

LECCION SÉPTIMA.

Las Epístolas de San Pablo a los Tesalonicenses.

P. ¿Quiénes eran los tesalonicenses?

R. Tesalónica era la capital de la Macedonia. San Pablo, llamado por Dios para predicar en esta provincia, fué primero á Filipos donde comenzó á anunciar el Evangelio. Obligado á salir de esta ciudad pasó por Anfipolis y Apolonia, y llegó á Tesalónica donde había una sinagoga de judíos. Silas estaba entonces con él, y acaso también Timoteo. El Apóstol entró en la sinagoga y habló á los judíos en tres sábados. Algunos creyeron y se le juntaron, como también una gran

muchedumbre de griegos y muchas señoras.

P. ¿Cuándo escribió el Apóstol estas dos cartas?

R. Estas dos cartas que fueron las primeras que escribió San Pablo, fueron escritas en los años 52 y 53 de la era vulgar, en los cuales permaneció el Apóstol diez y ocho meses constantemente en Corinto.

P. ¿En qué idioma las escribió?

R. En griego.

P. ¿Son ambas protocanónicas?

R. Las dos lo son.

P. ¿Por qué no toma en estas cartas el carácter de Apóstol?

R. Se puede presumir que por no anteponerse á Silas y Timoteo con quienes estaba asociado, ó también, y es lo que nos parece más probable, porque en Tesalónica no le disputaban el apostolado, y lo mismo hizo tal vez escribiendo á los filipenses: no así en la de los colosenses y 2ª á los corintios, porque en Corinto se le disputaba el apostolado, y en Colosas no lo había ejercido.

P. ¿Cuál es el argumento de la primera?

R. Confirmar á estos nuevos cristianos en la fé, en la práctica de las buenas obras, en la paciencia en medio de las persecuciones á que estaban espuestos: y hablándoles el Apóstol sobre la venida del Señor, parece que se explica como si estuviere muy próxima: lo que alborotó mucho á los tesalonicenses.

Respecto de la abstinencia, San Pablo les prohíbe la que no estaba mandada en la ley nueva. Pero nunca reprueba, y él mismo la prescribe, la abstinencia que sirve para mortificar los deseos desarreglados de la carne: ni esto tampoco es judaizar.

P. ¿Cuántos capítulos y versos tiene esta carta?

R. Capítulos 4, versos 95.

LECCION SÉPTIMA.

Las Epístolas de San Pablo a los Tesalonicenses.

P. ¿Quiénes eran los tesalonicenses?

R. Tesalónica era la capital de la Macedonia. San Pablo, llamado por Dios para predicar en esta provincia, fué primero á Filipos donde comenzó á anunciar el Evangelio. Obligado á salir de esta ciudad pasó por Anfipolis y Apolonia, y llegó á Tesalónica donde habia una sinagoga de judíos. Silas estaba entonces con él, y acaso tambien Timoteo. El Apóstol entró en la sinagoga y habló á los judíos en tres sábados. Algunos creyeron y se le juntaron, como tambien una gran

muchedumbre de griegos y muchas señoras.

P. ¿Cuándo escribió el Apóstol estas dos cartas?

R. Estas dos cartas que fueron las primeras que escribió San Pablo, fueron escritas en los años 52 y 53 de la era vulgar, en los cuales permaneció el Apóstol diez y ocho meses constantemente en Corinto.

P. ¿En qué idioma las escribió?

R. En griego.

P. ¿Son ambas protocanónicas?

R. Las dos lo son.

P. ¿Por qué no toma en estas cartas el carácter de Apóstol?

R. Se puede presumir que por no anteponerse á Silas y Timoteo con quienes estaba asociado, ó tambien, y es lo que nos parece mas probable, porque en Tesalónica no le disputaban el apostolado, y lo mismo hizo tal vez escribiendo á los filipenses: no así en la de los colosenses y 2ª á los corintios, porque en Corinto se le disputaba el apostolado, y en Colosas no lo habia ejercido.

P. ¿Cuál es el argumento de la primera?

R. Confirmar á estos nuevos cristianos en la fé, en la práctica de las buenas obras, en la paciencia en medio de las persecuciones á que estaban espuestos: y hablándoles el Apóstol sobre la venida del Señor, parece que se explica como si estuviere muy próxima: lo que alborotó mucho á los tesalonicenses.

P. ¿Cuál es el argumento de la segunda?

R. Esta segunda Epístola no es mas que una continuacion de la primera. Trata de sosegarlos por el temor que les inspiró la primera, y les dice que todavía tarda ese día del Señor: que primero ha de haber una apostasia general y se ha de revelar el hombre del pecado (que muchos juzgan el Antecristo.) A mas de estas contraseñas que les da para conocer la aprosimacion del día del Señor, hace fuertes reprehensiones por haber sabido que muchas personas ociosas no habian tenido enmienda. Manifiesta el deseo que tenia de ir á verlos, principalmente por el estado en que se hallaban; pero que no pudiendo verificarlo les escribia esta carta.

P. ¿Y qué habla el Apóstol del Antecristo en esta carta?

R. Esa es cuestion que ha hecho trabajar mucho á los comentadores. Véanse las disertaciones de Calmet en la Biblia de Wencé.

P. ¿Qué dicen los protestantes con ocasion de esta carta?

R. Han desahogado su odio contra la Iglesia romana con mil desatinos. Véase el diccionario teológ. de Bergier, tom. 9, pág. 470, edicion de Madrid.

P. ¿Cuántos capítulos y versos tienen estas dos cartas?

R. La primera capítulos 5, versos 88.

La segunda capítulos 3, versos 46.

LECCION OCTAVA.

Las Epístolas de San Pablo à Timoteo.

P. ¿Quién era Timoteo?

R. Era de Licaonia y probablemente de la ciudad de Listres donde le halló el Apóstol. Origenes ha creído que era pariente de San Pablo, fundado en que este Apóstol saluda á los romanos de parte de Timoteo el compañero de sus trabajos, de Lucas y de Sosipatro *sus parientes*. Timoteo pudiera haber sido pariente de San Pablo por parte de Eunice su madre que era judia; mas aquel testo no lo prueba. Sea lo que fuere, Timoteo habia sido educado desde su infancia en las sagradas letras, y ya era del número de los fieles antes que San Pablo llegase á Listres. Los hermanos lo respetaban y San Pablo quiso tenerlo por discipulo y compañero de sus viajes. San Pablo lo circuncidó por complacer á los judios. En virtud de una prevencion del Espíritu Santo recibió el orden episcopal, y San Pablo le impuso las manos: no se sabe en qué tiempo. Acompañó á San Pablo en su predicacion mucho tiempo, hasta que se

quedó de obispo en Efeso (*) adonde desde Macedonia le escribe su maestro el Apóstol.

P. ¿Cuándo fueron escritas estas cartas?

R. Parece que los años 64 y 65 poco antes del martirio de San Pablo, que los mas ponen en el 66.

P. ¿En qué idioma las escribió?

R. En griego.

P. ¿Son estas Epístolas protocanónicas?

R. Sí lo son.

P. ¿Cuál es el argumento de ellas?

R. En la primera le señala todos los deberes de su ministerio, no porque Timoteo los ignorase; sino para que todos los obispos de todos los siglos tuvieran un excelente compendio de todas sus obligaciones. San Agustín dice que todos los destinados al servicio de la Iglesia, deben tener continuamente á la vista las dos Epístolas á Timoteo y la escrita á Tito. Todos los Padres están de acuerdo con San Agustín, y ellos mismos nos han dado el ejemplo.

La segunda escrita desde la prision y ya muy cerca la muerte de San Pablo, puede considerarse como el testamento del Apóstol, segun el pensamiento de San Juan Crisóstomo: en ella se acuerda San Pablo de su próxima muerte, y se considera como una víctima.

(*) Antes que San Juan Evangelista se fijase en esa ciudad.

ma regada ya con las libaciones y pronta á consumirse. Suplica á Timoteo que lo visite; pero al mismo tiempo llena esta como la primera de muchas y muy importantes instrucciones, así para su discípulo amado como para todos los ministros de Jesucristo.

P. En el cap. 2 del Apocalipsis v. 1, "recibe San Juan la orden para escribir al obispo de Efeso, alabar sus trabajos, su paciencia, su celo contra los malos... pero que le advierte que bajó mucho de su antigua caridad." ¿Hablaba esta reprension con Timoteo?

R. No se sabe; pero si así fué, se conoce que Timoteo se aprovechó bien de esa leccion, porque no hay duda de que recibió el martirio: con su sangre todo se lavaria.

P. ¿Cuántos capítulos y versos tienen estas cartas?

R. La primera capítulos 6, versos 113.
La segunda capítulos 4, versos 83.

LECCION NOVENA.

De la Epístola de San Pablo a Tito.

P. ¿Quién era Tito?

R. Tito era gentil é incircunciso: no se sabe con qué ocasion se juntó con San Pablo; pero es cierto que este Apóstol se sirvió de él con mucha utilidad para el gobierno de la Iglesia. Le llevó consigo á Jerusalem para sostener la libertad del Evangelio contra los partidarios de la circuncision. Le envió á Corinto por primera vez para remediar algunos desórdenes que habia en aquella Iglesia; y por segunda para llevarle una carta y cuidar de la colecta que debía hacerse allí para los fieles de Judea. San Pablo despues de su primer viage de Roma, puesto en libertad en el año 63 de Jesucristo, volvió al Oriente: predicó, segun se cree, en la isla de Creta, llamada hoy Candia, y echó allí los fundamentos de la fé. No tuvo lugar de permanecer en el Oriente bastante tiempo para dar á las Iglesias todas las instrucciones necesarias, ni para establecer en todas las ciudades sacerdotes que las gobernasen. Dejó allí á Tito su discípulo, ordenado de obispo, y le dió comision para completar lo que él no habia podido hacer por sí mismo; despues de lo cual es probable que pasó á la Judea, como lo habia prometido á los hebreos en la carta que les escribió. Volvió en seguida á la Asia de donde se resintuyó á Macedonia. Resolvió pasar el invierno en Nicópolis, ciudad de Tracia á la entrada de Macedonia, segun los Padres griegos, ó á Nicópolis, ciudad de Epiro

sobre el golfo de Ambracia, segun San Gerónimo y la mayor parte de los críticos modernos. Estaba ya en Nicópolis, ó mas bien caminando para ella, cuando escribió á Tito. Esto fué para mandarle que fuese á buscarle; pero al mismo tiempo le da, como á Timoteo, muchas instrucciones sobre cosas tocantes á su ministerio. *Prefacio de Wencé.*

P. ¿En qué año se escribió esta Epístola?

R. Hácia el otoño del año de 64 de la era vulgar, cuando el Apóstol se hallaba en Macedonia ó en Grecia.

P. ¿En qué idioma se escribió esta carta?

R. En griego.

P. ¿Es protocanónica?

R. Si lo es.

P. ¿Se parece esta carta á las que escribió el Apóstol á Timoteo?

R. Es completamente semejante, y su utilidad es la misma.

P. ¿En las instrucciones que San Pablo le dá á Tito se descubre de algun modo que el gobierno de la Iglesia fuera entonces democrático?

R. Ese es el error de los protestantes. Con solo leer esta carta y las de Timoteo, cualquiera se desengaña de que la autoridad de los obispos era absoluta.

P. ¿Cuál es el argumento de esta carta?

R. Instruir á Tito sobre el gobierno de la Iglesia de Creta, de donde era diocesano y

aun metropolitano: encargarle que estableciese pastores en las ciudades, designándole las cualidades que debían tener estos para desempeñar tan importante ministerio.

P. ¿Cuántos capítulos y versos tiene esta carta?

R. Capítulos 3, versos 46.

LECCION DÉCIMA.

Epístola de San Pablo à Filemon.

P. ¿Quién era Filemon?

R. Filemon, sugeto rico y de calidad de la ciudad de Colosas en la Frigia, habia sido convertido á la fé, ó por el Apóstol San Pablo cuando predicó en Efeso, ó por su discípulo Epafras: fué el primero que predicó el Evangelio en Colosas. Su casa era una especie de Iglesia por su piedad y por las buenas obras que en ella se practicaban. Unésimo su esclavo, poco sensible á estos buenos ejemplos, se escapó á Roma despues de robar á su buen amo. Afortunadamente encontró en esta ciudad á San Pablo, que le recibió con caridad, le instruyó, le convirtió á la fé, y le administró el bautismo. Para conseguir el perdon le envió

á su amo con una carta muy corta, aunque á pesar de su brevedad es un esquisito trozo de elocuencia.

P. ¿Cuándo fué escrita esta carta?

R. Hácia el año 62 de la era cristiana, en la primera cautividad de San Pedro en Roma.

P. ¿En qué idioma fué escrita esta carta?

R. En griego.

P. ¿Es protocanónica?

R. Sí lo es.

P. ¿Cuál es el argumento de esta carta?

R. Implorar el perdon de un esclavo fugitivo que acaba de convertirse al cristianismo. No hay una sola palabra en esta carta que no respire caridad, celo y ternura. Sentimientos que el Apóstol queria inspirar hácia un amo para reconciliarlo con su esclavo. En esta carta no hay una sola palabra que no sea capaz de escitar la ternura de un corazon generoso. Basta leerla para ver si es cierto, como pretenden algunos incrédulos, que el cristianismo no ha contribuido á la abolicion de la esclavitud y á hacer mas dulce la condicion de los esclavos. Aun hizo mas esta religion divina, pues cambió las costumbres de estos y las de sus amos.

P. ¿Cuántos capítulos y versos tiene esta carta?

R. Capítulo 1, versos 25.

LECCION UNDÉCIMA.

Epístola de San Pablo à los hebreos.

P. ¿Qué importancia tiene esta Epístola?

R. Esta Epístola es uno de los mas preciosos monumentos que posee la Iglesia católica. La grandeza de las cosas y la importancia de las materias, están sostenidas en ella por la nobleza de las espresiones y por la elevacion del estilo. Pero al mismo tiempo no hay Epístola que haya ejercitado mas á los intérpretes, ni dado mas materia á las disputas. Ninguna ha sido mas combatida ni espuesta á juicios mas diversos así entre los antiguos como entre los modernos.

P. ¿Quién es su autor?

R. San Pablo: este punto parece que debería ser el menos sujeto á contestaciones. ¿Quién sino un Apóstol inspirado por Dios hubiera sido capaz de reunir las verdades sublimes de que tanto abunda esta Epístola y de espresarlas con tanta viveza y energía? Era preciso un San Pablo, para descubrir á Jesucristo con unos rasgos tan augustos, su Dividad, su eualidad de Mediador, y Redentor, su Sacerdocio eterno, la superioridad de la nueva alianza sobre la antigua y la íntima conecision de la una con la otra &c.

P. ¿Qué dijeron los padres sobre esto?

R. Origenes decia que solo Dios podia conocer al autor de esta carta: y refiere que unos se la atribuian á San Clemente, otros á San Juan Evangelista. Otros Padres que parece se inclinan á suponer autor de la carta á San Clemente, reconocen que otros se la atribuyen á San Lucas. El mártir San Hipólito y San Irineo dicen que el Pablo, autor de la Epístola á los hebreos, era distinto del Apóstol. Algunos atribuyeron esta carta á Apolo judio convertido. Mas las Iglesias griega y latina creen hoy con unanimidad: que la Epístola á los hebreos es obra del Apóstol San Pablo. Se fundan: Primero. En unas palabras de San Pedro, 2 *Petri* 3. 15, que parecen aludir á esta Epístola, y supone su autor á San Pablo. Segundo. En el carácter propio de la Epístola, que no puede ser sino de un Apóstol, y de un Apóstol extraordinario como San Pablo. Tercero. En el consentimiento de los Padres y comentadores que están por la afirmativa.

P. ¿Pero qué no es razon en contra la diferencia del estilo?

R. Origenes apelaba con este argumento al testimonio de los que hubiesen leído los escritos de San Pablo y son capaces de juzgar en esta materia. No disputémos ahora la diferencia del estilo: supongámoslo, como efectivamente es, muy elevado en esta carta con superioridad á las demas. Pero qué ¿San Pablo

no ha podido, como sucede todos los dias, variar su estilo y escribir de diferente modo una carta? Todavía no está averiguado si esta pieza es carta ó libro. Ella no comienza como las cartas, y el autor se escusa de la cordedad de su escrito. Para libro es bien corto, y para carta demasiado larga. Mr. Spanheim que ha trabajado muchísimo en este negocio, ha manifestado que no es tanta la diversidad del estilo, y que en esta carta se hallan espresiones iguales á las de las otras cartas.

P. ¿En qué idioma se escribió esta Epístola?

R. Hay dos opiniones diferentes sobre esta materia: una es, que la Epístola que nos ocupa se escribió en hebreo y la otra que lo fué en griego. S. Clemente de Alejandría, Eusebio, Teodoreto, un autor griego anónimo, San Gerónimo y algunos modernos, conjeturan que San Pablo, como que escribía á los judios lo hizo en el idioma de ellos: de ahí viene, dice San Gerónimo, que esta carta es la mas elocuente y mejor escrita que sus otras cartas, porque como judio escribía con mas cultura en su lengua que en otra estraña. La segunda opinion es menos fuerte en autoridad; pero se funda en buenas razones. Véase el Prefacio de la Epístola á los hebreos en Wencé art. 2.

P. ¿En qué tiempo se escribió esta carta?

R. Segun la mayoría de los comentadores y cronologistas antiguos y modernos, fué es-

crita el año 63 de Jesucristo, 10 del imperio de Neron, despues de haber estado preso el Apóstol en Roma. Parece que la escribió desde Italia, pues al fin de la Epístola, dice: *los hermanos de Italia os saludan.*

P. ¿A quiénes se escribió esta carta?

R. La mayoría de sufragios está porque fué escrita á los judios de Jerusalem y de la Palestina, á quienes conviene particularmente el nombre de hebreos, pues á los de otras provincias se les dá el de helenistas.

P. ¿Es canónica y sagrada esta Epístola?

R. Como nadie ha negado la cualidad de autor inspirado á San Pablo, los que han querido negar la autenticidad de esta Epístola, han comenzado por negar que San Pablo es su autor. Los arrianos fueron los primeros que se atrevieron á poner en duda la autoridad de esta carta porque enseña demasiado claramente la Divinidad del Verbo. En órden á la creencia de la Iglesia católica sobre este negocio, decimos: que no se formó tan pronto ni de una manera tan constante, la Iglesia griega creyó la autenticidad de esta carta mucho mas temprano y uniformemente que la Iglesia latina.

P. ¿Y esto qué prueba?

R. Demuestra que la Iglesia no acostumbró á precipitar sus decisiones: que antes de colocar un libro en el cánon, quiere que se disipen todas las dudas, y tomar el tiempo necé-

sario para comparar los testimonios y monumentos, dando tréguas para que se reuniesen los votos. Dilatando la declaracion de la canonicidad, ni condenó á los griegos ni á los latinos que tenían por divina la Epístola. Inferir que no fué justa cuando decidió, (porque ya no habia motivo de dudar) y que á pesar de su sancion aun se puede pensar lo que se quiera, es el mayor desatino.

P. ¿Quién fué el primero que refutó la Epístola á los hebreos?

R. Marcion, lo siguió Taciano: San Clemente de Roma que vivió á fines del primer siglo y principios del segundo cita la Epístola á los hebreos como *Sagrada Escritura*: San Irineo que vivió á fines del siglo segundo, cita tambien dos pasages de la misma Epístola. He aquí en el siglo II dos testigos mucho mas respetables que Marcion y Taciano.

P. ¿Es verdad que ninguno de los padres latinos del siglo III citan esta Epístola como *Sagrada Escritura*?

R. Los padres latinos del siglo III se reducen á Tertuliano y á San Cipriano: es verdad que Tertuliano atribuye la Epístola á San Bernabé; pero la cita con tanta confianza y seguridad como los otros libros sagrados.

P. ¿Y en el cuarto y quinto siglo habia la misma incertidumbre?

R. El Concilio de Cartago año de 397 y el de Roma año de 494, en tiempo de Gelacio,

pusieron la Epístola á los hebreos en el número de los libros canónicos: y como tal la cita San Hilario y San Ambrosio. Es verdad que en el siglo IV Eusebio en su historia eclesiástica lib. 3, cap. 3, observaba que algunos refutaban la Epístola á los hebreos, porque decian que la Iglesia romana era del mismo parecer. *Ellos lo decian*; pero no era cierto.

P. ¿Cómo, pues, San Gerónimo escribiendo en el siglo V decia que los latinos no ponian en el cánón la Epístola á los hebreos?

R. Porque ignoraba probablemente la sancion del Concilio de Cartago y el sentir de San Ambrosio y San Hilario. En fin, no hay razones que puedan balancear la autoridad de la Iglesia: hace ya 1400 años que decidió la canonicidad de esta Epístola y para asegurar mas la verdad, en el Concilio de Trento con un solemne decreto decidió sin apelacion.

P. ¿Cuál es el argumento de esta Epístola?

R. Comienza con un elogio magnífico de Jesucristo á quien ensalza sobre todos los Profetas y aun sobre los Angeles, por el lugar distinguido que tiene en el cielo á la derecha de su Padre. El primer título de la escelencia de Jesucristo sobre los Angeles es el mismo nombre que ha recibido y que encierra como en compendio todos los caracteres en su grandeza. Propone al mismo Jesus superior á la ley, pues es hijo de Dios, y Moyses era solo fámuló, y descubrió la importancia indispensable

de obedecer al Evangelio anunciado por el mismo Señor. Se ocupa en quitar el escándalo de la cruz y muerte de Jesucristo. Después de haber quitado el escándalo de la muerte de Jesus, vuelve el Apóstol á manifestar la excelencia que el mismo Jesus tenia sobre Moyses. Ecshorta á los hebreos á afirmarse en la fé y á perseverar unidos á Jesucristo. Manifiesta cómo á Jesucristo le conviene y merece ser nuestro Pontífice. Interpela á los hebreos su poca disposición á entender los grandes misterios de que les habla, y los ecshorta á elevarse con él á las grandes verdades de que debe instruirlos. Reanima la confianza de los hebreos: les caracteriza á Melquisedec, símbolo de Jesucristo, la mutacion del sacerdocio, y les propone á Jesus como mediador y como un sacerdote santo é inmortal, que sentado á la diestra de su Padre es como una víctima celestial. Declara la insuficiencia de la antigua alianza con la promesa de una nueva, y la del sacerdocio antiguo con la perfeccion del nuevo. Muestra la abolicion de las antiguas víctimas, y los ecshorta con la esperanza y el temor. Les define la fé y les propone para la paciencia el ejemplo de Jesucristo: les predica la paz, les ofrece el socorro de sus oraciones, y les pide las suyas, les ministra consejos muy saludables, y concluye con las saluciones ordinarias. ¡Epístola preciosa, cuyo estudio nunca seria demasiado!

P. ¿Cuántos capítulos y versos tiene?

R. Capítulos 13, versos 305.

LECCION DUODÉCIMA.

Epístolas canónicas.

Epístola de Santiago Apóstol.

P. ¿Por qué esta Epístola, las de San Pedro, San Juan y San Judas se llaman canónicas?

R. Se llaman canónicas ó *católicas*, ó porque contienen reglas importantes y generales para las costumbres y para la fé, ó porque se hallan inscritas en el cánon de las Divinas Escrituras, ó mas bien católicas ó circulares, porque como dice Teodoreto, no siendo dirigidas á Iglesia particular, son comunes á todos los fieles. El nombre católico significa *universal*. Los orientales llaman católico al libro que contiene estas Epístolas, y cuando citan alguna, dicen, *por ejemplo*, Santiago en el catolicon.

P. ¿El orden en que están estas Epístolas ha sido siempre el mismo?

de obedecer al Evangelio anunciado por el mismo Señor. Se ocupa en quitar el escándalo de la cruz y muerte de Jesucristo. Después de haber quitado el escándalo de la muerte de Jesus, vuelve el Apóstol á manifestar la excelencia que el mismo Jesus tenia sobre Moyses. Ecshorta á los hebreos á afirmarse en la fé y á perseverar unidos á Jesucristo. Manifiesta cómo á Jesucristo le conviene y merece ser nuestro Pontífice. Interpela á los hebreos su poca disposición á entender los grandes misterios de que les habla, y los ecshorta á elevarse con él á las grandes verdades de que debe instruirlos. Reanima la confianza de los hebreos: les caracteriza á Melquisedec, símbolo de Jesucristo, la mutacion del sacerdocio, y les propone á Jesus como mediador y como un sacerdote santo é inmortal, que sentado á la diestra de su Padre es como una víctima celestial. Declara la insuficiencia de la antigua alianza con la promesa de una nueva, y la del sacerdocio antiguo con la perfeccion del nuevo. Muestra la abolicion de las antiguas víctimas, y los ecshorta con la esperanza y el temor. Les define la fé y les propone para la paciencia el ejemplo de Jesucristo: les predica la paz, les ofrece el socorro de sus oraciones, y les pide las suyas, les ministra consejos muy saludables, y concluye con las saluciones ordinarias. ¡Epístola preciosa, cuyo estudio nunca seria demasiado!

P. ¿Cuántos capítulos y versos tiene?

R. Capítulos 13, versos 305.

LECCION DUODÉCIMA.

Epístolas canónicas.

Epístola de Santiago Apóstol.

P. ¿Por qué esta Epístola, las de San Pedro, San Juan y San Judas se llaman canónicas?

R. Se llaman canónicas ó *católicas*, ó porque contienen reglas importantes y generales para las costumbres y para la fé, ó porque se hallan inscritas en el cánon de las Divinas Escrituras, ó mas bien católicas ó circulares, porque como dice Teodoreto, no siendo dirigidas á Iglesia particular, son comunes á todos los fieles. El nombre católico significa *universal*. Los orientales llaman católico al libro que contiene estas Epístolas, y cuando citan alguna, dicen, *por ejemplo*, Santiago en el catolicon.

P. ¿El orden en que están estas Epístolas ha sido siempre el mismo?

R. No ha sido uniforme, particularmente entre los latinos. Los griegos las colocaban como las vemos hoy en nuestras biblias. El cánon llamado de los Apóstoles pone primero la de San Pedro, siguen las de San Juan, luego la de Santiago y despues la de San Judas. Entre los griegos solian poner en primer lugar la de Santiago, sea porque la creyeron mas antigua, ó porque Santiago fué Obispo de Jerusalem: los latinos pusieron primero las de San Pedro porque era el Príncipe de los Apóstoles.

P. ¿El número de estas cartas fué siempre uno mismo?

R. San Gregorio Nacianzeno observa que los antiguos estaban divididos. Unos admitian las siete, otros solamente tres, á saber, la de Santiago, primera de San Juan y primera de San Pedro.

P. La segunda y tercera Epístolas de San Juan están escritas á particulares ¿por qué son cacónicas?

R. Fueron admitidas probablemente para no separarlas de la otra del mismo Evangelista, que es general y cuya autenticidad no ha sido contestada.

P. ¿Cuál es el objeto general de esta Epístola?

R. Es como observa San Agustin, refutar las heregias nacientes de Simon Mago, de los Nicolaitas y otros hereges que abusando de la

libertad evangélica y tomando contra su sentido las palabras y opiniones de San Pablo, enseñaban que la fé sin las obras era suficiente para salvarse.

P. ¿Cuál es el carácter particular de cada Epístola?

R. La de Santiago es contra los que negaban la necesidad de las buenas obras: las de San Pedro contra los discípulos de Simon, contra los falsos doctores y hereges en general: la de San Judas tiene el mismo objeto: la primera de San Juan contra los mismos hereges y los novadores. Dice San Gerónimo, hablando de estas cartas en la suya á Paulino: "*Tam mysticas, quam succinctas: breves pariter et longas, breves in verbis longas in sententiis.*"

P. ¿Quién es el autor de la Epístola que lleva el nombre de Santiago?

R. Hay mucha diversidad de opiniones. Unos la atribuyen á Santiago el Mayor hermano de San Juan: otros á Santiago hijo de Alfeo ó el Menor y pariente de Jesucristo: otros á Santiago el justo Obispo de Jerusalem. La opinion mas seguida entre los antiguos y modernos es, que fué Santiago el Menor.

P. ¿En qué tiempo se escribió esta carta?

R. Fué escrita probablemente el año 62 de la era vulgar, octavo ó nono del imperio de Neron, poco antes de la muerte del Apóstol su autor.

P. ¿Cuál es su argumento?

R. El Apóstol comienza á instruir á los fieles sobre la paciencia, sobre el origen del bien y del mal, y sobre el órden de las congregaciones y el fruto de ellas: corrige los errores y los abusos: primero: la acepcion de personas: segundo: creer que la fé bastaba sola sin obras: tercero: el cisma en la doctrina: cuarto: el desarreglo de las costumbres por el amor á las riquezas y á los placeres; en fin, predica contra la detraccion, contra la infidelidad á la Providencia, los ecshorta al sufrimiento y les da saludables consejos.

P. ¿En qué idioma fué escrita?

R. En griego: cita en ella á la Escritura segun los setenta.

P. ¿Es canónica esta Epístola?

R. Es deuterocanónica. Se disputó entre los antiguos y tambien entre los modernos la canonicidad de esta carta. La pusieron en el cánon de los libros sagrados San Atanasio, San Cirilo de Jerusalem, el cánon 60 del Concilio de Leodicea, el 47 del de Cartago, San Gregorio Nacianzeno, San Anfilocuo, Rufino, San Agustin, Inocencio I y otros muchos Padres, y últimamente el Concilio de Trento sess. 4.

P. ¿Qué obras se le atribuyeron á Santiago?

R. El Evangelio de Santiago, fué condenado por el Papa Gelacio. Los ebionitas le supusieron varios segun San Epifanio. Se le

atribuye tambien una litúrgia que se conserva en la biblioteca de los padres: esta litúrgia es supuesta no la conocieron los antiguos padres. San Basilio dice: que los Apóstoles arreglaron la observancia de nuestros misterios, y que sus litúrgias son respetadas sin publicarlas: no es, pues, creible para ellos que los Apóstoles publicasen litúrgias. Origenes tambien habla de un libro de Santiago, que él junta con el falso Evangelio de San Pedro. (*)

P. ¿Cuántos capítulos y versos tiene la Epístola de Santiago?

R. Capítulos 5, versos 108.

LECCION DÉCIMATERCIA.

La Epístola 1.^a de San Pedro.

P. ¿Quién era San Pedro?

(*) No hay duda, que desde el tiempo de los Apóstoles hubo en cada Iglesia una fórmula constante de celebrar los santos misterios sin libertad para tocarla jamas en la sustancia, aunque se le añadieron oraciones y espresiones relativas á los dogmas que habia que profesar espresamente cuando se levantaron algunas heregias. Estamos seguros de que la de Santiago ecsistia mucho antes del siglo V, porque San Cirilo de Jerusalem que murió en 385, esplica á los recién bautizados la parte principal

R. Se llamaba antes Simon Pedro, hijo de Jonás, galileo de provincia, natural de Betsaida, de oficio pescador, fué llamado por Jesucristo, con San Andres su hermano: elegido Apóstol, mereció que su maestro lo distinguiera con su asistencia á los mas grandes milagros: fué nombrado príncipe de los Apóstoles, y aunque tuvo la desgracia de negar á su maestro, la sinceridad de sus lágrimas le reconciliaron el afecto constante de Jesucristo. San Pedro fué el que despues de la resurreccion hizo el primer milagro: fundó su Iglesia de Antioquía, y despues de haber predicado á las dispersiones de los judios convertidos en el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia, se fué á Roma el año segundo de Claudio para oponerse á Simon Mago. Fundó la Iglesia de Roma y la gobernó 25 años hasta el último de Neron, en que recibió el martirio el mismo dia que San Pablo: fué crucificado en órden inverso que su maestro, por súplica del mismo Apóstol, que se juzgó indigno de igualar á Jesucristo: fué sepultado en el Vaticano.

P. ¿Pues no dicen algunos que San Pablo fundó la Iglesia de Roma?

R. Torpísimamente se equivocan los que

de la litúrgia llamada *Anaphora* y que principia por la oblation. Vemos que lo que dice es lo mismo que lo que leemos en la litúrgia de Santiago. *Dicc. teolog. de Berg. tom. 9, pag. 42.*

así piensan. Cuando San Pablo escribió su Epístola á los romanos, aun no habia estado en Roma: él mismo lo dice espresamente en el cap. 1, v. 13; y sin embargo, les dice que la fé de los romanos fué anunciada en todo el mundo. Luego la Iglesia de Roma fué fundada antes que San Pablo la visitara: y ¿quién la habia de haber fundado sino San Pedro? Así nos lo aseguran todos los antiguos.

P. ¿Cuándo escribió este Apóstol su primera carta?

R. No se puede decidir si esto fué antes del año 44 en que estaba en Jerusalem en tiempo de la Pascua, y fué preso por Herodes Agripa. Por el contesto de la misma carta se puede calcular que fué escrita entre el año 45 al 50; pero sin decidir absolutamente sobre este punto.

P. ¿En qué idioma fué escrita?

R. En griego.

P. ¿Es auténtica?

R. Lo es por unánime consentimiento, y por supuesto es protocanónica.

P. ¿Cuál es el argumento de esta Epístola?

R. El objeto principal del Apóstol es confirmar en la fé á los fieles á quienes escribe: sostenerlos en medio de las aflicciones y persecuciones que sufrían: manifestar que estaba perfectamente de acuerdo con San Pablo en la sustancia de la doctrina y en refutar los er-

tores de Simon Mago y de los Nicolaitas, que pretendían que la *fé sola* sin las obras era suficiente para salvarse. Se puede dividir la Epístola en dos partes, la primera contiene la doctrina y la segunda exhortaciones: la primera ocupa los doce versículos primeros, y el resto de ellos se ocupa en la exhortación.

P. ¿Cuál es el estilo de esta carta?

R. Se le observan diversas semejanzas y expresiones iguales á las que se ven en San Pablo; por ejemplo, sobre la predestinación de Jesucristo.....los mismos consejos á los obispos &c. Grocio encuentra en ella una fuerza, vehemencia y vigor dignos del príncipe de los Apóstoles. Erasmo y Estio reconocen que está llena de una magestad Apostólica, y que contiene grandes sentidos en pocas palabras.

P. ¿Qué libros apócrifos se han atribuido á San Pedro?

R. Un Apocalipsis, un viage, Actas, un Evangelio, el libro titulado "La Predicación," y el "Juicio de San Pedro."

P. ¿Cuándo al concluir firma en Babilonia, de qué Babilonia habla?

R. De la misma Roma segun los Padres antiguos. (*)

(*) Véase en la Biblia de Wencé la disertación sobre el viage de San Pedro á Roma, tom. 29.

P. ¿Cuántos capítulos y versos tiene esta carta?

R. Capítulos 5, versos 105.

LECCION DÉCIMACUARTA.

Epístola 2.^a de San Pedro.

P. ¿Cuándo escribió San Pedro esta carta?

R. Parece que fué antes del año 67, después que al salir de Roma para huir de la persecución de Neron, se le apareció Jesucristo, y le dijo: "Vengo á Roma para ser crucificado de nuevo."

P. ¿En qué idioma la escribió?

R. En griego.

P. ¿Es canónica esta Epístola?

R. Se dudó mucho tiempo de su canonicidad. Un pasage de San Isidoro de Sevilla nos enseña que en el siglo VII aun había Iglesias en España que ponían dificultad en recibirla. Al fin se disiparon las dudas y ya no se disputa su canonicidad: la reciben hasta los protestantes, porque no contiene ningun pasage decisivo contrario á sus opiniones. El argumento que Grocio hacia valer de la observación de San Gerónimo, es la diversidad de

estilo entre esta carta y la primera. Pero el mismo San Gerónimo descubre una razón que parece muy probable, y es: que sirviéndose San Pedro de diversos intérpretes, ya de Gualas, ya de San Marcos, era preciso que sus cartas se resintieran de esta diversidad de secretarios.

P. ¿Citaron como libro sagrado á esta Epístola algunos padres antiguos?

R. Muchísimos, y los Concilios de Leodicea y Cartago.

P. ¿Es verdad que no se halla en los ejemplares siríacos?

R. No se halla en algunos porque fué disputada al principio: en otros sí se halla. San Efrén y San Juan Damasceno que eran sirios se sirvieron de su testimonio, y el segundo la pone espresamente en el número de los libros sagrados.

P. ¿A quién se dirigió esta carta?

R. Parece que á los mismos judíos hebraizantes á quienes se dirigió la primera. El mismo Apóstol lo insinúa, cuando dice: *Esta es la segunda carta que os escribo.*

P. ¿Cuál es su argumento?

R. Puede considerarse esta Epístola como el testamento espiritual del Santo Apóstol, pues contiene los últimos consejos que da á los fieles. El primero es sobre el cuidado de santificarse y perfeccionarse: el segundo sobre los peligros que amenazan á la Iglesia por los he-

reges. El Apóstol habla de los que sufría ya la Iglesia en su primera edad, y á los que se verá espuesta al fin de los siglos: esto entraña visiblemente la idea de la perpetuidad de la Iglesia. Como el Apóstol habla con los mismos fieles, es decir, con la misma sociedad cristiana, se deduce clarísimamente que la Iglesia que sufrió los combates en su nacimiento, es la propia que los sufrirá aun mayores en el fin para gozar una completa paz en la bienaventuranza, ó como concluye San Pedro, hasta el día de la eternidad.

P. ¿Cuántos capítulos y versos tiene esta carta?

R. Capítulos 3, versos 61.

LECCION DÉCIMAQUINTA.

La Epístola 1.^a de San Juan.

P. ¿Cuántas Epístolas escribió este Apóstol?

R. Tres. Se ignora el tiempo y lugar en que fué escrita la primera y las personas á quienes fué dirigida.

P. ¿Qué conjeturas hay sobre esto?

R. San Agustín y otros la citan con el

nombre de "Epístola á los Partos." Ligfoot cree que fué escrita á los corintios, se funda en que San Juan en su carta tercera á Gayo, dice que ya habia escrito á la Iglesia, y Gayo era de la Iglesia de Corinto. Este fundamento es débil, se duda si Gayo era de Corinto; mas bien era de Asia. Se duda tambien si San Juan escribió á los gentiles ó á los judios convertidos. Es verdad que dice *custodite vos á simulacris*; pero podia hacer la advertencia no solo á los gentiles, sino á los judios desterrados de su pais espuestos á la idolatria.

P. ¿En qué tiempo se calcula que sería escrita?

R. Algunos dicen que fué en Efeso, otros que en la isla de Patmos, nadie ha podido fijar el año preciso.

P. ¿Es canónica esta primera carta?

R. Es protocanónica por unánime consentimiento.

P. ¿Cuál es su programa?

R. San Juan quiso refutar en ella: Primero. A los que niegan la necesidad de las buenas obras. Segundo. A los que dividian á Jesucristo y á los que sostenian que Jesus no era el Cristo. Tercero. A los que creian que Jesucristo no habia venido, sino en la apariencia: todo contra Simon Mago, Cerinto y sus emisarios. En toda la carta da las lecciones mas sábias sobre el amor á Dios y al prógimo: los motivos de la caridad le sirven para

anunciarles á Jesucristo. Añade algunas máximas importantes, y concluye ecshortándolos á que jamas idolatren.

P. ¿En qué idioma se escribió esta Epístola?

R. En griego.

P. ¿Cuántos capítulos y versos tiene?

R. Capítulos 5, versos 105.

P. En el cap. 5, v. 7 de esta Epístola, se lee lo siguiente: "Tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, y estos tres son una misma cosa. En el v. 8 se agrega: tres son los que dan testimonio en la tierra: el espíritu, el agua y la sangre, y estos tres son una misma cosa." ¿Qué disputas ha habido sobre este pasaje?

R. Célebre se ha hecho este pasaje por la importancia de su objeto. Los socinianos embarazados con este testo tan espreso contra sus errores, para evadir la dificultad, sostienen que no se halla en el original ó carta autógrafa de San Juan.

P. ¿En qué se fundan?

R. En tres razones: Primera. Porque falta en los mas manuscritos antiguos griegos y latinos. Segunda. Porque no fué citado por los Santos Padres contra los arrianos. Tercera. Porque muchos críticos católicos convienen en que fué interpolado.

P. ¿Y qué respondemos?

R. Primero. Que si este pasaje falta en

algunos manuscritos, se le encuentra en otros libros muy antiguos, y se puede probar cuál manuscrito es el mas antiguo, aunque es verdad que en algunos están trastrocados los dos versículos. Segundo. Como estos dos versículos comienzan y acaban con las mismas palabras, pudieron muy fácilmente los copiantes confundir las últimas palabras del v. 7 con las del v. 8, y saltar así de uno á otro: cometido una vez este error, pasó de manuscrito en manuscrito; de este modo se multiplicaron los ejemplares alterados ó defectuosos. Es mucho mas fácil concebir esto, que suponer que el v. 7 fué añadido al texto con pleno conocimiento y de mala fé, y que despues fué adoptado sin mas ecsámen. Tercero. En el siglo III antes del nacimiento del arrianismo, cita San Cipriano el v. 7 en el libro de *Unit Eccles et Epistol. ad Iudas*. Tertuliano parece que tambien alude á él en su libro *ad Praxeam* cap. 25. Cuarto. Se equivocan en decir que los Santos Padres no alegaron este versículo contra los arrianos: al contrario, espresamente lo alegaron el año 484 en una profesion de fé presentada á Hunnérico rey de vándalos y profesor del arrianismo: nada menos que cuatrocientos obispos de Africa. Vict. Vict. lib. 3 de *persequitione vandal*. Si los padres griegos del siglo IV no lo citaron, fué porque tenían ejemplares defectuosos. Desde mas de 500 años fué mirado por los griegos como au-

téntico, igualmente que por los latinos: los protestantes lo admiten lo mismo que los católicos. Véase una erudita disertacion de Wencé en el tom. 23, pag. 387.

LECCION DÉCIMASESTA.

2.^a Epístola de San Juan.

P. ¿Es indubitable que San Juan escribiera esta carta?

R. Mucho se ha disputado sobre este negocio. Algunos atribuyen esta carta á un tal Juan llamado el anciano, de quien hablan Papias, Eusebio y San Gerónimo. Los críticos modernos se han decidido en contra de la autenticidad de esta Epístola, renovando las disputas que hubo hasta el siglo cuarto.

P. ¿Y en qué se fundan?

R. Se fundan: Primero. En que el autor de esta carta no toma el nombre de Apóstol, sino de Sacerdote ó anciano. Segundo. En que esta carta y la siguiente fueron desechadas en mucho tiempo por muchas Iglesias, y no se virtieron del original sino muy tarde. Tercero. En que no es creible que un cristiano se opusiera á un Apóstol, como se dice

algunos manuscritos, se le encuentra en otros libros muy antiguos, y se puede probar cuál manuscrito es el mas antiguo, aunque es verdad que en algunos están trastrocados los dos versículos. Segundo. Como estos dos versículos comienzan y acaban con las mismas palabras, pudieron muy fácilmente los copiantes confundir las últimas palabras del v. 7 con las del v. 8, y saltar así de uno á otro: cometido una vez este error, pasó de manuscrito en manuscrito; de este modo se multiplicaron los ejemplares alterados ó defectuosos. Es mucho mas fácil concebir esto, que suponer que el v. 7 fué añadido al texto con pleno conocimiento y de mala fé, y que despues fué adoptado sin mas ecsámen. Tercero. En el siglo III antes del nacimiento del arrianismo, cita San Cipriano el v. 7 en el libro de *Unit Eccles et Epistol. ad Iudas*. Tertuliano parece que tambien alude á él en su libro *ad Praxeam* cap. 25. Cuarto. Se equivocan en decir que los Santos Padres no alegaron este versículo contra los arrianos: al contrario, espresamente lo alegaron el año 484 en una profesion de fé presentada á Hunnérico rey de vándalos y profesor del arrianismo: nada menos que cuatrocientos obispos de Africa. Vict. Vict. lib. 3 de *persequitione vandal*. Si los padres griegos del siglo IV no lo citaron, fué porque tenían ejemplares defectuosos. Desde mas de 500 años fué mirado por los griegos como au-

téntico, igualmente que por los latinos: los protestantes lo admiten lo mismo que los católicos. Véase una erudita disertacion de Wencé en el tom. 23, pag. 387.

LECCION DÉCIMASESTA.

2.^a Epístola de San Juan.

P. ¿Es indubitable que San Juan escribiera esta carta?

R. Mucho se ha disputado sobre este negocio. Algunos atribuyen esta carta á un tal Juan llamado el anciano, de quien hablan Papias, Eusebio y San Gerónimo. Los críticos modernos se han decidido en contra de la autenticidad de esta Epístola, renovando las disputas que hubo hasta el siglo cuarto.

P. ¿Y en qué se fundan?

R. Se fundan: Primero. En que el autor de esta carta no toma el nombre de Apóstol, sino de Sacerdote ó anciano. Segundo. En que esta carta y la siguiente fueron desechadas en mucho tiempo por muchas Iglesias, y no se virtieron del original sino muy tarde. Tercero. En que no es creible que un cristiano se opusiera á un Apóstol, como se dice

aquí en la tercera, v. 3: que Diofretes no quería admitir al autor de esta carta.

P. ¿Qué se contesta?

R. A lo primero: que no siempre los Apóstoles ponen esta calidad de su carácter al principio de sus cartas, como San Pablo á los hebreos, ni aun el mismo San Juan en la primera que nadie le disputa. A lo segundo: que es verdad que mucho tiempo no estuvieron estas dos cartas admitidas en el cánón; pero jamas fueron absolutamente desechadas: desde el siglo primero hasta el cuarto y quinto en que fueron ya reconocidas, las citaron frecuentemente muchos Padres como Escritura sagrada. Se avanza sin fundamento el que no hayan sido traducidas sino muy tarde, pues las vemos en las colecciones de los latinos sirios y otros orientales. La duda de algunas Iglesias y la prudencia de algunos Padres, no son prueba contra su autenticidad. A lo tercero: la insolencia de Diofretes y desprecio que hace del Apóstol, es prueba muy débil contra la autoridad de un Apóstol. De todo es capaz un hombre ambicioso y soberbio. Los mismos desprecios sufrió San Pablo, San Pedro y Santiago.

P. ¿En qué tiempo fué escrita esta carta?

R. Se ignora el tiempo preciso de esta Epístola. Hay probabilidades de que fué escrita en Efeso, cuando San Juan gobernaba esa Iglesia y todas las de la Asia: se puede

calcular que fué escrita el mismo año que la primera.

P. ¿Es canónica?

R. Es deuterocanónica.

P. ¿En qué idioma se escribió?

R. En griego.

P. ¿A qué persona fué dirigida?

R. Hay varias opiniones sobre la Electa á quien San Juan se dirige: unos creen que es una persona singular, y solo varían sobre su calidad y sobre si el nombre era propio ó envolvía algun enigma. Otros dicen que no es persona singular, sino una Iglesia á quien da este nombre, como San Lucas á Teófilo ó amante de Dios. Esta opinion se funda en que el Apóstol solia usar del lenguaje figurado, lo que es frecuente en los otros escritores sagrados: por ejemplo, San Juan en el Apocalipsis y San Pedro en su primera carta, llaman á Roma Babilonia: San Pablo llama á Neron *el leon*: con que la tal Electa no serán otros que los fieles á quienes tambien se llaman escogidos.

P. ¿Cuál es el argumento de esta Epístola?

R. A pesar de la brevedad de esta carta se puede dividir en dos partes: la primera es una congratulacion á la persona con quien habla, felicitándola por la fé y la virtud que habia hallado en sus hijos: los exhorta á la caridad como el primer precepto y fundamento

de todos los demas: en la segunda los previene contra los hereges basilidianos que atribuian á Jesucristo una carne fantástica, y les enseña el modo de tratar á sus seductores.

P. ¿Cuántos capítulos y versos tiene?

R. Capítulos 1, versos 13.

LECCION DÉCIMASÉPTIMA.

3.^a Epistola de San Juan.

P. ¿San Juan escribió esta otra carta?

R. Ya digimos en la anterior leccion las dudas de algunos antiguos sobre el autor y canonicidad de ambas cartas. Mas la autoridad unánime de las Iglesias desde el siglo quinto, no dejan duda de que San Juan es autor de las dos cartas, y de que ambas son Escritura Sagrada y canónica.

P. ¿Luego esta carta es tambien deutero-canónica?

R. Sin duda alguna. El Concilio de Trento las canonizó en la sess. 4.

P. ¿En qué idioma fué escrita?

R. En griego tambien.

P. ¿Cuál es su argumento?

R. Se puede como la anterior dividir en dos

partes: en la primera se congratula el Apóstol con Cayo por las buenas obras de este, y le recomienda á algunos predicadores, que son los portadores de la carta: en la segunda se queja de Diofretes que queria ser independiente, y propone á Cayo el ejemplo de Demetrio que era fiel discípulo de Jesucristo.

P. ¿Quiénes serian los portadores de esta carta?

R. Es probable que fueran algunos judios convertidos que viajaban para predicar el Evangelio.

P. ¿Estaba San Juan uniforme con los demas Apóstoles en los puntos de fé y de disciplina?

R. Lo estaba tanto, que basta leer con cuidado sus escritos y se conoce luego la analogía.

P. ¿En qué tiempo se escribió esta carta?

R. No se sabe con certeza, se puede hacer el mismo cálculo que de la anterior.

P. ¿A quién se dirigió esta carta?

R. Unos quieren que á Cayo de Corinto, en cuya casa se alojaba San Pablo: otros que á Cayo de Derba conocido en las Actas: la opinion primera tiene mas votos.

P. ¿Cuántos capítulos y versos tiene esta carta?

R. Capítulos 1, versos 14.

LECCION DÉCIMA OCTAVA.

Epístola de San Judas.

P. ¿Quién era San Judas?

R. San Judas Tadeo era Apóstol, se llamaba también Judas de Santiago y alguna vez hermano del Señor, esto es, su pariente. Se cree que era hijo de Maria esposa de Cleofas, hermana ó sobrina de la Virgen Santísima, por consiguiente hermano de Santiago obispo de Jerusalem. Los armenios le veneran como su Apóstol particular: fué casado, tuvo hijos, pues Hegesipo y dos mártires son nietos suyos. Predicó en la Mesopotamia, y en la Persia recibió la palma del martirio.

P. ¿Y este Apóstol es el autor genuino de la Epístola que lleva su nombre?

R. Grcio piensa que esta Epístola no es de San Judas Apóstol, sino de otro Judas obispo XV de Jerusalem, del cual no se conoce más que el nombre y que vivía en tiempo de Adriano. Se funda en que San Judas no se da el título de Apóstol, y en que su Epístola no fué recibida como canónica desde un principio: razones muy débiles. Tampoco los otros Apóstoles se atribuyen la calidad de tales en todas sus Epístolas y aun de algunas de

ellas dudaron algunas Iglesias al principio, y sin embargo son auténticas y canónicas.

P. ¿A quién fué dirigida esta Epístola?

R. Esta Epístola que es la última de las católicas no fué dirigida á persona particular, sino á los fieles en general, amados del Padre y llamados por su Hijo nuestro Señor Jesucristo.

P. ¿En qué idioma fué escrita?

R. En griego.

P. ¿En qué tiempo fué escrita?

R. No se puede saber con certeza. Solo se sabe que despues del nacimiento de los Nicolaitas y de los gnósticos; mas como San Judas habla de los Apóstoles como personas que ya no vivían, se presume que fué escrita el año 66 ó 67 de Jesucristo, y acaso despues de la ruina de Jerusalem: algunos la creen del año de 90.

P. ¿Cuál es su argumento?

R. Primero manifiesta la necesidad que tenía de escribir para refutar á los falsos doctores, que probablemente son los gnósticos, nicolaitas y simoniacos, que todo lo corrompian con sus perversas costumbres, y les habla con vehemencia sobre enemigos tan peligrosos. Despues parece que habla de los peligros del fin de los tiempos, y los echorta á la firmeza, perseverancia y oracion. Se puede por tanto decir de esta Epístola, lo que digimos de la segunda de San Pedro,

esto es, que San Judas dirigiéndose como San Pedro á las primeras y últimas heregías, estableció de un modo invencible la perpetuidad de la Iglesia.

P. ¿Siempre fué canónica esta Epístola?

R. Al principio no lo fué, porque no habia unanimidad en las Iglesias. Algunos dudaron de su autenticidad, porque su autor cita una profecía de Enoch que parece tomada de un libro apócrifo que lleva el nombre de ese Patriarca: y un hecho perteneciente á la muerte de Moyses que no se halla en los libros sagrados del Antiguo Testamento, y se supone que este hecho fué sacado de otra obra apócrifa titulada: "*Asuncion de Moyses.*"

P. ¿Y son fundadas estas conjeturas para tener derecho de poner en duda la autenticidad de esta Epístola?

R. No tienen fundamento. Este Apóstol pudo haber citado la profecía de Enoch y el hecho perteneciente á Moyses, sin haber tenido á la vista ninguno de estos dos libros falsos, fundado únicamente en alguna antigua tradicion. No hay prueba de que el libro apócrifo de Enoch corriese ya en los años 67 ó 70: ni que la profecía de que hablamos se contuviese en ese libro. Acaso el v. 14 de esta Epístola dió motivo á un falsario para forjar el pretendido libro de Enoch: el de la Asuncion de Moyses parece tambien mas moderno. Léase en la Biblia de Wencé una disertacion sobre el libro de Enoch.

P. ¿Citaron esta Epístola como canónica los Padres y concilios antiguos?

R. Eusebio dice que tal vez por ser tan corta no la habrán citado con frecuencia; pero que se leia públicamente en muchas Iglesias. Origenes, San Clemente alejandrino, Tertuliano y los Padres posteriores la han reconocido por canónica: desde el siglo cuarto nadie disputa su canonicidad. Fué inserta en los antiguos catálogos de los libros sagrados, por los concilios de Leodicea y de Cartago: como tal se halla en la Epístola pascual de San Atanasio, en San Cirilo de Jerusalen, San Gregorio Nacianzeno, Rufino, San Agustin, Inocencio I, San Ambrosio, San Gerónimo, &c.

P. ¿Y los hereges la reciben?

R. Es cosa muy estraña que despues de tantos testimonios, Lutero y los centuriadores de Magdeburgo y los anabaptistas, persistan en mirarla como dudosa por la simple conjetura de los antiguos. Le Clere la admite sin dificultad en su hist. eclesiástica año de 90.

P. ¿Se atribuyó á San Judas alguna otra obra?

R. Un falso Evangelio que fué declarado apócrifo por el Papa Gelacio en el siglo V.

P. ¿Cuántos capitulos y versos tiene esta carta?

R. Capítulos 1, versos 25.

SECCION CUARTA.

Libros Proféticos.

LECCION ÚLTIMA.

Sobre el Libro del Apocalipsis.

- P. ¿Qué quiere decir Apocalipsis?
- R. Quiere decir revelacion: este es el nombre del último libro canónico de la Escritura.
- P. ¿Quién es el autor genuino del Apocalipsis?
- R. San Juan Apóstol y Evangelista: y se prueba con las antiguas copias griegas manuscritas é impresas del Apocalipsis que llevan al frente el nombre de *Juan el divino*, título que por excelencia le daban á San Juan Evangelista los Padres griegos, para distinguirlo de los otros tres, y porque ha tratado mas particularmente que ellos la Divinidad del Verbo. Hay á mas cuatro razones suficientes. Primera. En el mismo Apocalipsis es nominal y espresamente designado San Juan por estas palabras: *A Juan que ha*

publicado la palabra de Dios y que ha dado testimonio de todo lo que ha visto de Jesucristo: caractéres que solo convienen al Apóstol. Segunda. Este libro se dirige á las siete Iglesias de la Asia que habia gobernado S. Juan. Tercera. Se escribe en la isla de Patmos, donde convienen todos los antiguos con San Irineo y Eusebio, fué desterrado San Juan en el año de 95 y estuvo tres años: esto viene á fijar la época de esta obra. Cuarta. Muchos autores prócsimos á los Apóstoles, como San Justino, San Irineo, Victorino y una multitud de Padres y autores eclesiásticos, atribuyen este libro á San Juan Evangelista. Aun el mismo San Juan se designa en él por su nombre: "yo Juan &c."

P. ¿Cómo opinaron otros?

R. Algunos antiguos decian que Cerinto habia atribuido á San Juan este libro para establecer el reino milenario, y San Dionisio alexandrino atribuye el mismo libro á un escritor llamado tambien Juan; pero diverso del Evangelista. Este punto está en el dia completamente aclarado.

P. ¿En dónde se escribió el Apocalipsis?

R. En la isla de Patmos.

P. ¿En qué tiempo?

R. Del año de 95 al 98 de la era vulgar.

P. ¿En qué idioma fué escrito?

R. En griego.

P. ¿Es libro canónico y sagrado?

R. En los primeros siglos se disputó mucho sobre la canonicidad de este libro. Refiere San Gerónimo que aun en su tiempo la Iglesia griega lo ponía en duda. Eusebio y San Epifanio dicen lo mismo. En los catálogos de los libros sagrados formados por el Concilio de Leodicea, S. Gregorio Nacianzeno, San Cirilo de Jerusalem, y algunos otros autores griegos no se hace mencion del Apocalipsis. Pero en la Iglesia latina se ha mirado siempre como canónico; y es el parecer de San Agustin, San Irineo, Teófilo de Antioquia, Meliton, Apolonio, y Clemente de Alejandria. En el Concilio tercero de Cartago celebrado en 397 fué puesto en el cánón de la Sagradas Escrituras: desde entonces fué admitido en la Iglesia oriental como en la occidental. El Concilio de Trento lo canonizó en la sess. 4.

P. ¿Cuál es su argumento?

R. Es una profecía en orden al estado de la Iglesia: segun el sistema de Calmet, puede el Apocalipsis dividirse naturalmente en tres partes. La primera se contiene en los tres primeros capítulos, mira á las siete Iglesias de la Asia que gobernaba San Juan desde la isla de Patmos donde estaba desterrado. La segunda desde el capítulo cuarto hasta el diez y nueve inclusive, y comprende la guerra que sostuvo la Iglesia, los males que sufrió, los triunfos que consiguió, los golpes con que Dios castigó á sus enemigos, y vengó la sangre de los mártires.

La tercera se contiene en los tres últimos capítulos, y es propiamente el triunfo de Dios, la descripcion de la felicidad de los mártires en la gloria, el último juicio, la resurreccion de los muertos y la mansion de los justos en el cielo.

P. ¿En qué estilo fué escrito el Apocalipsis?

R. En el mas enigmático de todos los libros de la Sagrada Escritura. El encadenamiento de ideas sublimes y proféticas que lo componen, fué siempre un laberinto para los mayores talentos y un escollo para los comentadores, al menos para la mayor parte. Bien sabido es con qué extravagancia quisieron explicarlo Drabicio, José Mede, el ministro Juvien y hasta el grave y juicioso Newton. ¡Vanas tentativas que solo sirven para humillar al espíritu humano!

P. ¿Qué sistemas se han inventado para explicar este libro?

R. Los mas notables son los de el Abate Joubert, el de Chetardie, el de Dupin, el de Bossuet y el de Calmet, pueden verse en el prefacio sobre este libro en la Biblia de Wencé. La adivinanza del nombre del Antecristo es una de las enormes dificultades, y como cada uno segun su sistema busca al Antecristo en aquel personage que le es mas análogo, de aqui resulta que unos han encontrado á Mahoma, otros á Juliano apóstata, otros á

Constancio &c. El Sr. Bossuet saca á Diocleciano; pero tiene que quitarle un pedazo y agregarle otro. La oscuridad actual del Apocalipsis despues de tanto estudio y por hombres de génio privilegiado, demuestra que no ha llegado su tiempo, y lo reserva para cuando vengan esos tiempos que su magestad ha puesto en su poder. Esto no quiere decir que es supérfluo el trabajo que se emprenda en esplicarlo. San Dionisio Alejandrino decia desde el siglo tercero: "Este libro es tan admirable como oscuro: aunque yo no entienda sus palabras, creo que no hay una sola que en el fondo de sus tinieblas no entrañe sentidos elevados." San Gerónimo espresó los mismos sentimientos: "El Apocalipsis, decia, tiene tantos misterios, cuantas palabras. El mismo carácter del libro está ecsigiendo la oscuridad."

P. ¿Cuál es el juicio de los hereges sobre este libro?

R. En el dia los mismos protestantes despreciando la duda de sus primeros gefes, admiten el Apocalipsis sin dificultad. Beza le sostiene con empeño y contesta todas las objeciones. Los argumentos de San Dionisio Alejandrino no son decisivos: la diferencia de estilo ni es tan grande ni podia ser menos en esta materia tan diversa. Severo Sulpicio se admiraba de que hubiera quien dudara de la autenticidad de este libro, hasta llegar á decir,

que los que la negaban, habian perdido el juicio.

P. ¿Es verdad que en el siglo segundo los Alogos despreciaban el Apocalipsis como un libro ridiculo?

R. Es verdad. San Epifanio les respondió: que este libro no era una simple historia, sino una profecia muy oscura, así es que no se debe estrañar su estilo figurado.

P. ¿Cuál es la dificultad mas especiosa que oponian?

R. Esta: en el cap. 11, v. 18, se dice: "escribid al Angel de la Iglesia de Thiatira:" en el tiempo de San Juan no habia Iglesia de Thiatira, en lo que conviene San Epifanio; luego &c. se contesta que el mismo San Epifanio responde, que el Apóstol hablando de una cosa futura cual era esa Iglesia, como Profeta habla de ella como si fuera presente: este es el estilo de los Profetas. Grocio observa, que aunque no hubiese Iglesia de paganos convertidos en Thiatira, cuando San Juan escribia, habia sin embargo una de judios, semejante á la que se habia establecido en Tesalónica antes que San Pablo verificase allí su predicacion.

P. ¿Y los calvinistas resistieron la autenticidad del Apocalipsis?

R. No es estraño que la hayan resistido cuando en este libro se halla un cuadro de liturgia apostólica que no les es favorable. A-

bauzit hace poco que disertó contra el Apocalipsis, y el incrédulo mas célebre copió sus argumentos en dos ó tres de sus obras mas celebradas. Al contrario, los Anglicanos ponen este libro en el número de las Santas Escrituras, y el sábio Lardner reunió los testimonios de los antiguos sobre esta materia. San Clemente Papa que es Padre Apostólico, en su Epístola á los corintios n. 34, hace dos alusiones muy vivas al Apocalipsis.

P. ¿Es verdad que el Apocalipsis favorecia á los milenarios?

R. Así se pensó al principio, y este obstáculo contuvo á los católicos; mas luego que se ha visto su verdadero sentido, no daba lugar á las fábulas de Cerinto, se recibió el Apocalipsis sin novedad. La heregía se disipó y el libro vive: se acabó el peligro.

Dicen los calvinistas. Los mismos Padres que admitieron el Apocalipsis, admitieron tambien otros libros que despues se desecharon por fabulosos. Sea enhorabuena. Si para probar la autenticidad de cualquier libro se necesitan testigos infalibles, ¿quiénes son los testigos de quienes ellos se fian para creer la autenticidad y canonicidad de los libros que ellos admiten? No vieron que alegando este argumento minaban toda especie de certidumbre moral, y toda especie de prueba para confirmar cualesquiera hechos. Si los libros que al principio habian pasado por auténticos

y canónicos, se reconocieron despues por falsos y apócrifos, ¿por qué otros libros cuya falsedad se daba por supuesta desde un principio, no han podido reconocerse despues por auténticos y canónicos? Las mismas reglas de crítica que nos hacen dudar de un hecho cuando no está suficientemente probado, deben hacernos sin duda creer, cuando se han descubierto sus pruebas. Esto fué lo que sucedió con muchos libros de la Sagrada Escritura, especialmente con el Apocalipsis.

P. ¿Hubo algunos Apocalipsis supuestos?

R. San Clemente en su hipotyposes habla de uno de San Pedro, que segun Sozomeno, se leia todos los años cerca de la Pascua en las Iglesias de Palestina: habla tambien Sozomeno de otro Apocalipsis de San Pablo, que apreciaban mucho los monges antiguos y que aun se precian de conservar los coptos modernos. Eusebio habla de otro Apocalipsis de Adan: San Epifanio de otro de Abraham, suplantado por los hereges sethianos y zurcido por los gnósticos de las revelaciones de Seth y de Navia muger de Noé. Niceforo habla de otro Apocalipsis de Esdras: Graciano y Cedreno de otro de Moyses, de otro atribuido á Santo Tomas, y de otro á San Estevan. San Gerónimo habla del Apocalipsis de Elías. Porfirio en la vida de Plotino cita el de Zoroastro, el de Zostrein, el de Nicoteo, el de Allogenes, de cuyos libros nada se sabe sino

los títulos, y que en realidad no serian mas que una coleccion de fábulas.

P. ¿Cuántos capítulos y versos tiene el de San Juan?

R. Capítulos 22, versos 405.

FIN DEL NUEVO TESTAMENTO.



ANÁLISIS DE LA BIBLIA.

Análisis no es mas que la simplificacion de la cosa, ó la descomposicion de un objeto complejo, reduciéndolo todo á sus elementos mas simples. En el año de 1826 se imprimió en Lóndres en un "Libro de Curiosidades" por F. A. Fernel, un análisis del Antiguo y Nuevo Testamento: en 1835 se imprimió otro que corre en el Instructor, tom. 2, pag. 29. En la Biblioteca de literatura por Torrente, impresion de la Habana, tomo 4, al principio se halla otro. Ninguno de estos tres cálculos está esacto, el primero tiene varios defectos, como puede notarlo el curioso con el corto trabajo de ecsaminarlo. Pone 66 libros á la Biblia: el segundo pone 79, y el tercero 75: quiere decir, que el primero pone 6 menos, el segundo siete mas y el tercero tres, porque no están canonizados sino 72. En el análisis que ahora presentamos se consideran solamente y como debe ser, todos los libros recibidos en la Iglesia católica, sin faltarles un verso.

Antiguo Testamento.

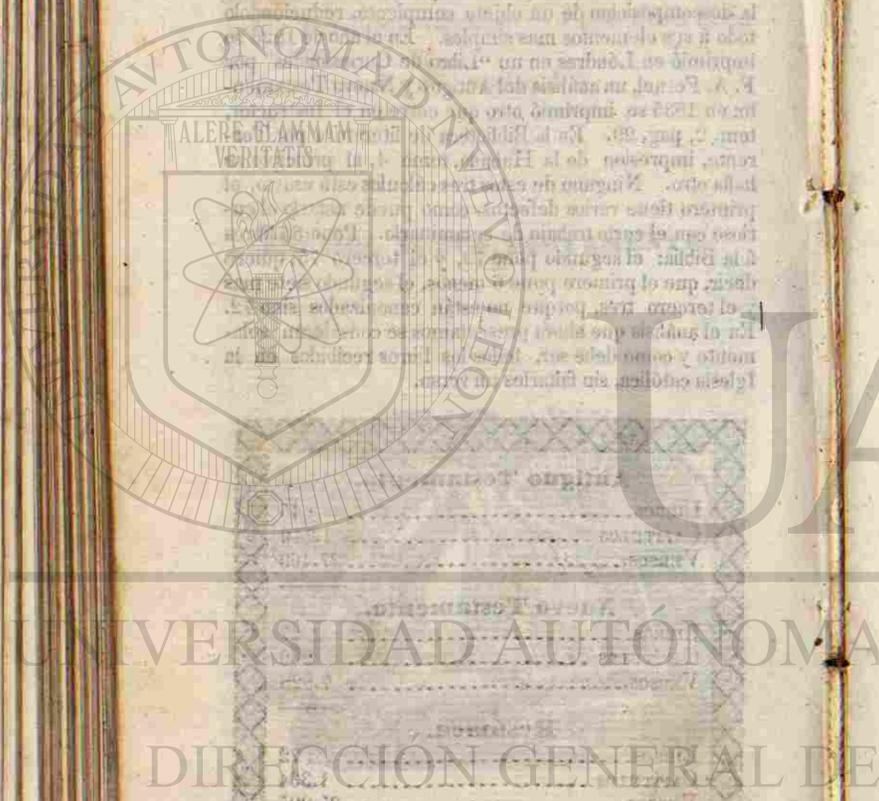
LIBROS.....	45
CAPÍTULOS.....	1.740
VERSOS.....	27.469

Nuevo Testamento.

LIBROS.....	27
CAPÍTULOS.....	260
VERSOS.....	7.826

Resúmen.

LIBROS.....	72
CAPÍTULOS.....	1.334
VERSOS.....	35.295



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LEÓN

ALERE FLAMMAM VERITATIS

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA Y DOCUMENTACIÓN



APÉNDICE

SOBRE LOS IDIOTISMOS DE LA SAGRADA ESCRITURA.

TRADUCCION DEL DR. GALINDEZ (*)

REGLAS PARA CONOCER EL LENGUAJE DE LA BIBLIA.

Primera. Sobre la palabra eterno. Esta

(*) Mi digno compañero el Sr. canónigo D. Manuel Hermosa para facilitarme mis trabajos, me franqueó una obrita que fué traducida del frances al latin por un seminarista de Pádua, su título: "Compendio de la historia del Viejo y Nuevo Testamento &c." impresa en Pádua

palabra las mas veces no significa propiamente la eternidad, sino algun tiempo largo cuyo fin no se prevee. La voz hebrea que corresponde á la española eterno, significa siglo, porque es oculto ó porque no se percibe su término y su fin: la raiz hebrea significa ocultar ó esconder. Mas, esta voz *eterno* se dice no absoluta, sino respectivamente, y significa la duracion íntegra de la cosa que se dice eterna, no absolutamente, sino con relacion á cierto estado, república y nacion. Por ejemplo, la ley vieja se dice que habia de durar eternamente, esto es, siempre; pero no absoluta sino respectivamente á los judios, porque aquella ley duró tanto quanto duró la república y sinagoga de los judios: mas breve, duró todo el tiempo del judaismo, hasta que le sucedió la ley nueva, porque habia de durar hasta que resplandeciera la verdad por Jesucristo. Así se concilia bien lo que en otras partes dice la Escritura hablando de la ley vieja, esto es, que se habia de abolir, y que la nueva Evangélica la habia de reemplazar. Jeremia c. 31, v. 32. En este sentido tomó Horacio lo eterno cuando dijo: *Serviet aeternum qui parvum nescit uti.* La razon es muy clara, porque no puede servir absolutamente eterno el que tiene una vida (con la que ha de servir) que no es eterna.

por Juan Manfré, año de 1775: de esta obrita he traducido el apéndice.

Segunda. Los hebreos por la figura *enallage* conmutan las mas veces un sentido con otro, y principalmente toman la vista por cualesquiera otro sentido: ya porque la vista es el mas escelente de todos los sentidos, ya porque en el sentido comun que está sobre la vista convienen las sensaciones de todos los sentidos: S. Joan cap. 20, v. 29. "Porque me viste Tomas, creiste:" aquí se tomó la vista por el tacto. Exod. 5. 21. "Hiciste oler nuestro olor en los ojos de Faraon," esto es, en las narices de Faraon. Psalmo. 33. 9. "Gustad y ved cuan suave es el Señor:" aquí está tomada la vista por el gusto. Exod. 20. 18. "El pueblo veia las voces"..... las oia. *Este es un modo de hablar tan natural que se usa en todos los idiomas, frecuentemente decimos, "mira qué sabroso está esto."*

Tercera. El pecado se toma las mas veces por la figura metonimia, con especialidad en el Levítico. Primero. Se toma el pecado por la hostia ofrecida por él. Segundo. Por la pena del pecado, por toda irregularidad ó inmundicia legal: así en el Lev. 12. 6. el parto se llama pecado, esto es, inmundicia legal: tambien la lepra se llama pecado, no propiamente dicho, sino una irregularidad legal.

Cuarta. Las leyes divinas se llaman preceptos, estatutos ó custodia, porque prescriben lo que se ha de hacer ó no hacer. Se llaman juicios, porque entre los hombres dirimen las

disputas: se llaman justicias, porque establecen la equidad y la justicia: se llaman testimonios, porque testan la voluntad de Dios: se llaman testamento, porque son la alianza ó el pacto y las condiciones del pacto de Dios, tanto con los judíos como de los cristianos de ser su Dios y padre, si ellos guardan sus preceptos.

Quinta. En la Sagrada Escritura es muy frecuente la figura sinécdoque y se usa: Primero. Tomando el género por la especie: hacer cabrito, cordero, ó becerro, es sacrificar un cabrito, un cordero, un becerro. Segundo. La parte se toma por el todo, llenar la mano es ungirle; abrir el oído á alguno, es hablarle.

Sesta. También es frecuente la figura metonimia como en el cap. 14, v. 22 del Génesis y en el 6, v. 8 del Exodo. "*Levanto la mano,*" esto es, juro. La boca significa la palabra ó el precepto que se espresa con la boca. La mano significa la potestad, la fuerza ó el castigo que se hace con la mano. La alma significa la vida, ó el hombre cuya forma es el alma, así un hombre de *sangre* es un homicida.

Séptima. La figura catacrexis es frecuentísima en la Sagrada Escritura. Se comete cuando se llama *padre* de alguna cosa al que solo es su autor ó su inventor, ó al que es primero y principal en la cosa, v. g.: Dios se dice padre de la lluvia y solo es su autor. Tubalcain se llama padre de los que cantan con

el órgano, y solo era el inventor del órgano. Se dice: "*los hirió en la boca de la espada,*" esto es, en el filo. Se llama boca el filo de la espada, porque parte y devora como lo hace la boca con el pan. Por esto es que los leones, tigres, lobos y demas fieras hieren con su boca, porque despedazan y devoran con la abertura de su boca. Con la misma figura se llaman *hijas* los lugares pequeños ó aldeas que rodean una ciudad: y aun las mismas ciudades por su hermosura y elegancia se llaman también hijas, como la *hija de Sion* es la ciudad y alcazar de Sion, la hija de Jerusalem es la ciudad de Jerusalem. . . la *hija de Babilonia*, esto es, la ciudad de Babilonia. Asimismo se toma la casa por la familia y la prole, de manera que edificar casa, ó destruirla para alguno, es darle ó destruirle la familia. La casa significa la posteridad, por eso los hebreos llaman á los hijos piedras, porque de los hijos como de piedras se edifica la casa.

Octavo. Los hebreos las mas veces toman las cosas reales por las verbales y mentales: por eso en el Levítico se dice: "El sacerdote limpiará al leproso, ó lo contaminará, esto es, lo declarará limpio para que vuelva al trato de los hombres, ó impuro para que se separe." En Jeremías se lee, c. 1. v. 10: "Te constituí sobre las gentes y sobre los reinos para que cortes y destruyas, disperses, disipes, edifiques y plantes." Quiere decir, para que

proféticas y predigas á las gentes que han de ser arrancadas y destruidas, y otras en su lugar han de ser edificadas y plantadas. Tambien en el Levítico 20. 8 y 21. 8 y 15. 23, se lee: *Yo el Señor que os santifico*, esto es, mando que vosotros seais santos.

Novena. Los hebreos muchas veces callan la persona tanto que hace como que padece, cuando por los antecedentes y consiguientes puede conocerse: v. g., Deut. 33. 12.

Décima. Las palabras y sentencias de la Sagrada Escritura no siempre se han de referir á los antecedentes próximos sino á los mas remotos: v. g., Exod. c. 22, v. 3, dice: "Si no tuviese (el ladrón) para restituir, él mismo se venderá, estas palabras no se deben unir con las próximas anteriores, sino con el verso primero, que dice: si alguno hubiere hurtado un buey restituirá cinco: otro ejemplo, en los cánticos c. 1, se dice: "Soy negra; pero hermosa como los tabernáculos de Cedar, como las pieles de Salomon." Estas palabras tabernáculos de Cedar no se pueden unir con hermosa, porque era deformé y tostada con el sol. Así es como deben unirse y leerse: soy negra como los tabernáculos de Cedar; pero hermosa al mismo tiempo como las pieles de Salomon pulidamente trabajadas.

Undécima. La *negacion* entre los hebreos niega todo lo que se le sigue; por ejemplo, esta proposición *non omnis*, que entre los lati-

nos equivale á esta, *aliquis non*, entre los hebreos da esta otra, *nullus*.

Duodécima. Suele la escritura tener alguna promesa que no se cumple al que se le hace sino á su posteridad. Para significar Dios que lo que da á la posteridad lo hace en gracia del principal ascendiente como á principio y cabeza de la descendencia, hace la promesa á este para cumplirla en aquellos. A Abraham, v. g., no en sí sino en su posteridad se le promete la tierra de Chanaan. Gen. 13. 14. A Jacob se le promete el dominio de Esau. Gen. 27. 29. Esto es, á los hijos de Jacob el dominio sobre los idumeos. Tambien á los doce Patriarcas se promete lo que habia de suceder á su posteridad. Esta regla es de San Juan Crisóstomo en la hom. *in Math.*

Décimatercia. Las apariciones de Dios en el Antiguo Testamento deben atribuirse á un Angel que lo representa, y por eso se llama Dios: Yo soy el Dios de Abraham. San Dionisio, c. 4 de *caelest. Hier.* San Gerónimo *in 3 ad Galat.* San Agustín *lib. 3 de Trinit. c. ult.* San Gregorio *in prof. Moral c. 1*, son de este parecer. En la aparicion que se le dispensó á Moyses, en la que este mismo oyó decir: "Yo soy el Dios de Abraham," demuestra S. Estevan, Act. c. 7, v. 30, que quien habló fué un Angel. Así el Señor que entregó á Moyses la ley en el Sinay, Exod. 19 y 20, San Pablo dice que fué un Angel ad Galat. 3. 19. Es

sabido que los Angeles son espíritus administradores por los que Dios ejecuta sus obras. Sin embargo, San Cipriano *L. 2 contra judeos*. c. 5. San Hilario *lib. 4 de Trinit.*, y San Gregorio Nacianzeno *trat. de fide*, piensan que el mismo Dios hizo las apariciones, tomando un cuerpo para hacerse visible.

Décimacuarta. Cuando la Sagrada Escritura impone á alguno un nombre nuevo no deroga el antiguo, sino que indica que el nuevamente nombrado puede llamarse indiferentemente con cualesquiera de los dos: v. g., Gen. 35. 10, se dice: "No te llamarás en adelante Jacob sino Israel:" quiere decir, no te llamarás solamente Jacob sino tambien Israel. La razon de esta regla es clara, porque despues del pasage referido muchas veces á Jacob se le llama en la Escritura Jacob. Lo mismo en el libro de los Jueces c. 6, v. 32, se dice á Gedeon, desde hoy te llamarás Jerobaal; sin embargo, despues la Escritura le llama muchas veces Gedeon. De la misma manera despues que Jesucristo llamó á Simon, Cefas, las mas veces se le llama Simon.

Décimaquinta. Cuando á alguno que ya tiene nombre se le da otro sin conmutacion, y dejando en una tácita presuposicion el antiguo, entonces no se le impone otro nombre, sino que se le confiere cierto derecho para poderse llamar así: v. g., en *Isaias 7. 14*, se llama Cristo *Emmanuel*, y en el c. 9 *Admirable, Con-*

ciliario, Dios fuerte, Padre del siglo futuro, Príncipe de la paz: y en el c. 6, v. 12 de Zacarías se llama tambien Cristo *El Oriente*. San Juan Bautista en Malaquías se llama Elias, y los hijos del Zebedeo se llaman en el Evangelio *hijos del trueno*.

Décimasesta. Antiguamente los hombres y las mugeres tenian varios nombres: así es, que no debe estrañarse que una misma persona en la Escritura, ya se le ponga un nombre, ya otro, v. g., la muger de Esau Gen. 36, v. 2, se llama Ada hija de Elon heteo y Gen. 26, v. 34, se llama Judith hija de Beero heteo: la otra muger de Esau que se llama Oolibana, hija de Ana, Gen. c. 36, 2, y en el cap. 26, v. 34, se llama Besemath hija de Elon. En el libro de los Paralipómenos en los primeros diez capítulos las mas veces se dan á hombres y mugeres distintos nombres de los que tienen en el Génesis, en los Jueces, en Josué y en los libros de los Reyes. En tal virtud, debemos reputar por unos mismos á Abimelech y Achimelech: á Job y Jobad: Achar y Achan: á Aram y Ram: á Arcuna y Ornar: Jetro y Raquel.

Décimaséptima. Suele la Sagrada Escritura poner la causa ocasional por la eficiente: este uso es corriente en todas las lenguas, pues vemos que los hombres llaman á cualquier evento, efecto, y á cualesquiera ocasion causa: por ejemplo, en el Génesis c. 4, v. 6, dice Ja-

cob: "hicisteis esto in *injuria mia*, para manifestarle que teniais otro hermano." Ni los hijos de Jacob pretendieron esta miseria de su padre sino que con sus palabras y sus hechos ellos la ocasionaron.

Décimo octava. Los hebreos las mas veces ponen lo abstracto por lo concreto, como la abominacion por la cosa abominada, ó abominable, v. g., Exod. 8. 28: ¿inmolarémos al Señor las abominaciones de los egipcios? Ps. 20. 2. Les diste (Señor) el deseo de su corazon, esto es, la cosa que deseaban. Así tambien Dios se dice nuestra esperanza, nuestra paciencia, nuestra gloria, esto es, lo que esperamos por quien padecemos y de quien nos gloriamos.

Décimo novena. Los hebreos toman el verbo ó la accion, ya en el acto perfecto, ya en el intentado, ó comenzado: de manera, que *hacer* es lo mismo que intentar ó comenzar á *hacer*. De aquí proviene que en la Sagrada Escritura unas veces se dice que los judios salieron de Egipto por la tarde. *Deuteron.* 16. 6: otras por la noche Exod. 12. 42: otras por la mañana. Núm. 23. 3. La razon de esto es, que por la tarde inmolaron el cordero que fué la causa y principio de la salida: por la noche heridos los primogénitos de los egipcios, recibieron el permiso de Faraon y aun la orden de marchar: entonces comenzaron á levantar el campo y á la mañana perfectamente salieron.

Vigésima. Como los hebreos no tienen *superlativos*, cuando quieren ecsagerar ó usar del superlativo, se sirven del nombre abstracto, ó del concreto duplicado, como *la santidad ó el santo de los santos*, quiere decir una cosa muy santa. Esto es frecuente en el Levítico.

Vigésima primera. La hipalage es tambien muy usada en la Escritura: v. g., Exod. 12. 11, se dice: "tendreis los zapatos en los pies," en vez de decir los pies en los zapatos invirtiendo el orden entre los pies y los zapatos, pues los pies están en los zapatos y no al revers. En el mismo Exod. 3. 2, se dice: "la zarza ardia en el fuego," debiendo decir sin figura, el fuego ardia en la zarza. En el libro de los Jueces 1. 8, se dice: "enviaron la ciudad al fuego," y debia decir: enviaron fuego á la ciudad. En el 4 Reg. 9. 30 de Jesabel, se dice en hebreo: "puso sus ojos en antimonio" esto es, puso antimonio en sus ojos ó se los pintó con él. Ps. 76. 6: en hebreo se dice: "nos diste lágrimas sin medida," esto es, nos diste una medida (y bien grande) de lágrimas. Ps. 80. 6, pusiste el testimonio en José, quiere decir, pusiste á José en testimonio. San Pablo dice: "¿quién me librá del cuerpo de esta muerte?" esto es, de la muerte de este cuerpo. Ovidio trae una hermosa hipalage hablando de Eneas y de la Sibila.

Ibant occuri sola sub nocte per umbras.

En vez de concertar lo oscuro con la noche y lo solo con los fugitivos, *ibant oscuri soli sub nocte per umbras*, invierte el poeta las concordancias y forma la hipalage.

Vigésimasegunda. Los hebreos toman los nombres indiferentemente ó por activa, ó por pasiva: v. g., *el temor* ya se toma por lo que se teme, ya por aquello con que se teme: como en el Gen. 31. 42: Dios se llama el temor de Issac, esto, es, el temido por Issac y á quien Issac temia. Así la paciencia no solo se toma por aquella virtud que nos impulsa á sufrir fuertemente, sino tambien la misma pasion ó la cosa adversa que se padece: y aun por el mismo Dios por quien padecemos. "Tú eres mi paciencia, Señor," se dice en el Ps. 70, v. 5. El amor se toma tambien no solo por aquello con que amamos, sino por la cosa amada. "Dios mio, amor mio."

Vigésimatercera. La figura litote es muy usada en la Escritura. Esta figura consiste en espresar cosas grandes con palabras endebles, de manera que parece que por la misma espresion se disminuye la grandeza. Virgilio en el lib. 3 de las Georgicas usó de esta figura en estos versos.

*Quis aut Eurysihæa durum
Aut illaudati nescit Busiridis aras?*

Illaudati, esto es, del mas malvado y digno

de vituperio. *Busiridis* tirano de Egipto que inmolaba á sus huéspedes. En el lib. 1 de los Reyes 12. 21, se dice: "No busqueis las cosas *vanas* que no os aprovecharán." Esto es, no adoreis los ídolos que para vosotros serán muy dañosos. En el lib. 1 de los Macabeos 2. 21, se lee: "No es útil para nosotros abandonar la ley;" esto es, nos será muy dañoso. En Miqueas 2. 1, "¡ay de vosotros que pensais lo inútil!" esto es, lo pernicioso. En el Levítico 10. 1: "ofreciendo delante de Dios un fuego extraño que no les estaba mandado," quiere decir: que les estaba prohibido.

Vigésimacuarta. Dice San Clemente *lib. 6 stromat.* que Moyses como erudito en la sabiduría de los egipcios usa de los hieroglíficos en sus leyes y las enseña por símbolos y enigmas. De la misma manera el Pontífice Eleazaro á Aristeo legado de Tolomeo que le preguntaba por qué Moyses habia vedado que ciertos animales se comiesen y se sacrificasen cuando en otras naciones no habia tal prohibicion: respondió que estos preceptos de Moyses eran simbólicos y enigmáticos como los de Pitágoras y los hieroglíficos de los egipcios. Los enigmas de Pitágoras, dice San Gerónimo, lib. 3 contra Rufino, eran como estos, á saber, *stateram ne transilias*, esto es, no obres contra la justicia. *Ignem gladio tu fodias*, esto es, no ofendas con palabras al que está enojado. *Coronam minimi carpendam esse*: esto es, se han de

conservar y no vilipendiar las leyes nacionales. *Cor tu comedas*, no estés triste. *Per viam publicam ne ambules*, quiere decir, no sigas el error de la multitud. *Hirundinem in domo non esse recipiendam*: esto es, no admitas en tu casa á los habladores. *Oneratis superponendum esse onus: deponentibus onus non esse communicandum*, como si dijera, á los que aspiran á la virtud aumentense los preceptos: se debe abandonar á los flojos y perezosos.

Vigésimaquinta. Como los hebreos modernos ignoran la verdadera significacion de los nombres propios de los animales, yerbas, árboles, y piedras preciosas, se ven en la necesidad de adivinar: así es, que puede asentarse como una regla. ciertísima que en estas materias se debe preferir la autoridad de los hebreos doctísimos mas antiguos, y sobre todos á nuestro intérprete (San Gerónimo) que segun el juicio de la Iglesia es de todos el óptimo.

Vigésimasesta. Los nombres hebreos de animales, árboles y piedras son generales y comunes á muchas cosas: v. g., esta palabra *saphan* en el Levítico 11. 5, significa el conejo, en los Proverbios 30. 26, la liebre, y en el salmo 103. 18, el erizo.

Vigésimaséptima. Las mas veces los hebreos ponen el acto, el hábito y la potencia en lugar del objeto, y al contrario: esta figura es metonimia. Así al ojo le llaman color que es el objeto del ojo. En el Levítico 13. 10, se

lee: que la lepra muda el aspecto, esto es el semblante y el color. Asimismo, Dios se dice temor, amor, esperanza, paciencia y gloria nuestra, porque es el objeto de todos estos afectos.

Vigésimaoctava. Moyses en el Pentateuco tiene tres caracteres, á saber: de Historiador, de Legislador y de Profeta: así es, que se ha de esponer unas veces histórica, otras jurídica y otras proféticamente.

Vigésimanona. La conjuncion *et* latina entre los hebreos es esplicativa, y es lo mismo que si se dijera *esto es*: es como una nota que pone el que habla para esplicar su idea, por ejemplo, Num. 3. 3. se dice: "*quorum repleta et consecrata manus*: la conjuncion *et* equivale á *id est*, como llenar las manos de los sacerdotes con óleo, es lo mismo que consagrarlas, se deberá leer el testo así: cuyas manos llenas, esto es, consagradas. San Pablo ad colos. 2. 8, dice: "*Videte ne quis vos seducat per philosophiam et inanem fallaciam*." Como el Apóstol no condena la verdadera filosofia sino la sofistica, se deberá leer el testo así: "cuidad de que no os seduzca alguno con la filosofia, esto es, con la falsa argumentacion. Del mismo modo debe leerse el cap. 13 v. 41, de San Mateo: el c. 34 v. 2 de Jeremías, y otros lugares semejantes.

Trigésima. La interrogacion entre los hebreos se usa muchas veces no en las cosas dudosas, sino en las claras, y con el objeto no

de increpar, sino de escitar el ánimo del que oye: v. gr., Gen. 47. 10, dicen los egipcios á José: ¿por qué moriremos á tu vista, ó mirándolo tú? Exod. 4. 2, le dice Dios á Moyses: ¿Qué es lo que tienes en tu mano? Y en el c. 14, v. 15: ¿Por qué clamas á mí? Lo mismo se debe entender aquella pregunta que hace Jesucristo á su Santísima Madre. ¿Qué nos importa ni á mí ni á ti muger? De manera, que no es una reprension, sino una prueba de esperanza.

Trigésimaprimerá. Todos los preceptos del Pentateuco, aun los judiciales, son de derecho divino, porque fueron sancionados por Dios. Sin embargo, algunos de ellos parece que obligan, no bajo de pecado mortal sino venial, solamente por la parvedad de la materia: v. g., Lev. 19. 19. No siembres un campo con diversa semilla. Deuteron. 2. 6. Si hallas un nido coge los pollos y deja á la madre.

Trigésimasegunda. En la Sagrada Escritura, principalmente en los Profetas, se observa que á un mismo tiempo se pone el tipo y el antitipo: es decir, la cosa que propiamente se significa y la alegoría que se hace con esa misma cosa; pero de tal suerte se debe atender á este uso, que es necesario saber que ciertas cosas parece que mas convienen al tipo y otras mas al antitipo. Por consiguiente, el sentido literal en este caso es do-

ble, uno histórico y otro profético, como cuando los jóvenes ingeniosos para ridiculizar á un compañero, le dicen: "tú eres de narices largas," y al mismo tiempo significa que es muy sagaz. ¿Por qué el Espíritu Santo no ha de poder con una sola idea y oracion comprender el signo y el significado, el tipo y la verdad? En el el 2 Reg. 7. 12, hay varios ejemplos: lo que allí se dice de Salomon, á la letra y por cierta hipérbole, mas propia y literalmente se debe entender de Jesucristo.

Trigésimatercia. Segun San Agustin en el lib. 2 de sus confesiones, á quien cita y sigue Santo Tomas 1 part., q. 2, art. 10, puede tener un testo de la Sagrada Escritura varios sentidos literales, no solo subordinados á la figura, sino aun desemejantes y aun opuestos. El Angélico Maestro colige esta regla del Concilio Lateranense c. *firmiter de sum. Trinit.* en donde el Concilio de aquellas palabras del Génesis 1 *In principio erat Verbum*, segun dos sentidos literales establece dos verdades: primera: que el mundo no es eterno, tomando el *In principio* como el principio del tiempo: y segunda, que antes del mundo no habia cosa alguna, tomando el *In principio* como el principio del ser. Así tambien Ps. 2. 7 estas palabras: *Ego hodie genui te*, hablan de las dos generaciones de Jesucristo, divina y humana.

Trigésimacuarta. La enalage es tambien nuy usada entre los hebreos, especialmente

entre los Profetas, ya conmutando la persona, ya el tiempo, ya el número y ya el género. En cuanto á la persona se hace la trasmutacion de la primera ó segunda á la tercera, como en el cap. 33, v. 7 del Deuteronomio. En cuanto al tiempo se pone el pretérito por el futuro en fuerza de la certidumbre del futuro, como en el cap. 32, v. 15 y siguientes del Deuteronomio. En cuanto al número se pasa del singular al plural, ó al contrario como en el lugar ya citado. Y en cuanto al género del femenino, pasa al masculino y al reves. Gen. 3. 15.

Trigésimaquinta. Los climas y regiones del orbe como Oriente, Occidente, Mediodia y Septentrion, se han de entender en la Escritura con arreglo á la situacion de Judea, Jerusalem y del templo. Cuando Moyses y los otros agiógrafos escriben á los judios, consideran á la Judea como en medio del orbe, y como la tierra del culto y heredad de Dios.

Trigésimasesta. Suele una misma cosa ser figura de dos y tal vez contrarias por diversos respectos. El diluvio, por ejemplo, es figura del bautismo, en cuanto Noé se salvó por las aguas nadando en el arca; y es figura del castigo de los réprobos, en cuanto se ahogaron en él todos los malvados. Cristo es piedra y piedra angular de la Iglesia, y tambien es piedra de escándalo para los impios, y piedra de salud para los fieles. Cristo se llama leon por

la fortaleza, y el diablo se llama Leon por la crueldad. Esta regla es de San Agustin en la Epístola 99 *ad Evod.* y de San Basilio in *Issai.* 2.

Trigésimaséptima. En el sentido literal todas las sentencias y palabras se deben explicar y acomodar á la cosa significada. Esto no es preciso en el sentido alegórico: segun San Gerónimo, San Gregorio, Origenes y otros, la alegoria es libre, y para explicarla no usan de todo el rigor de la historia.

Trigésimaoctava. Tambien es muy frecuente la figura *hendiade*, que consiste en que una cosa se divide en dos. La palabra griega equivale á *uno por dos*. En el 4 de la *Æneida* de Virgilio, lib. 1, se dice:

Molenque et montes insuper altos imposuit,

quiere decir, puso las moles de los altos montes. En el Génesis cap. 1. 14 *sint (sol et luna) in signa et tempora et dies et annos*: esto es, en signo de los tiempos de los dias y de los años.

Trigésimanovena. Suelen Moyses y los otros Profetas significar la redencion con doble nombre y las mas veces unido: v. g., con matanza y salud: con venganza y redencion: con indignacion y paz: con precio y victoria. Tambien suelen los Profetas hablar de la venida de Cristo, sin hacer distincion entre amigos y enemigos: v. g., dicen que vendrá el Se-

ñor á redimir al hombre, y lo suponen como un caudillo dispuesto á la guerra, y que con un furor divino arremeterá á los hombres matando y destrozando á cuantos se le pongan delante. Así canta Balaan de Cristo Salvador Núm. 24. 17. *Percutiet duces Moab, vastabitque omnes filios Seth*: esto es, á todos los hombres que son hijos de Adan por Seth. Has-ta aquí las reglas del libro que he traducido.

NOTA.

En la enumeracion que se hizo de los libros sagrados, en la leccion séptima faltaron por descuido Habacuc y Zacarías.

Por salir ya muy abultado este Catecismo, se omiten otros apéndices que estaban preparados: si se costea esta edicion, saldrán en una obrita cuyo título es: "*Estudios ó cursos biblicos.*"



LISTA DE ERRATAS.

PAG.	LIN.	DICE.	LEASE.
9	3	100	1000
id.	21	Roberto. Estevan	Roberto Estevan
17	6	uuo	uno
25	20	entendian.	entienden
35	23	son	con
49	últ.	Tropologia	Moralis
51	14	Billuar dice que no, que á lo sumo tres; pero Gotti en la palabra Jerusalem pone los cuatro	Billuart y Gotti dicen que sí, y ponen la palabra Jerusalem por ejemplo
52	17	Hebraimos	Hebraismos
65	13	caligne	caligine
70	5	diácano	diácono
88	2	determiararon	determinaron
id.	24	otro	otros
id.	últ.	el tercero	la tercera
89	21	San Lucas	San Mateo
91	12	opsal	vpsal
94	27	todos	casi todos
96	28	Cartujo	cartujo
99	4	cinco	cinco años
id.	12	habla	hablan
id.	13	hace	hacen
156	5	Güenece	Güenee
171	1	Simaco de Jericó	de Simaco, de Jericó
173	17	Daniel Oseas	Daniel, Oseas
180	25	Duclot	Du-clot
192	1	cap. 12	en el cap. 12
193	4	Paralip. 1. 2	segundo Paralip.
id.	5	doce y trece	once y trece
id.	id.	vers. 3	vers. 2
id.	5 y 6	Nehemias	2.º Paralip.

PAG.	LIN.	DICE.	LEASE.
199	12	Güencé	Güenee
200	12	obed	Obed
202	5	unas personas	unas mismas personas
205	5	Abias, cap. 20, v. 34. Jehu la de Josafá, c. 26, v. 22. Isaiás la de Osías, c. 32, v. 32, y la de Eze- quiel;	Abias, c. 13, v. 22. Jehu la de Josafá, c. 20, v. 34. Isaiás la de Osías, c. 26, v. 22, y la de Eze- quías, c. 32, v. 32.
216	30	habiagrafos	agiógrafos
217	últ.	Herdoto	Herodoto
226	8	once	trece
227	14	vers. 1	vers. 11
228	últ.	vers. 7	vers. 18
230	10	mundo!	mundo!
231	7	cap. 10	cap. 1
233	9	dijeron	dijo
252	últ.	vers. 12	vers. 28
266	1	Güencé	Güenee
269	29	Nabuco	Nabucodonosor
	23 y		
273	24	c. 19, v. 4	c. 12, v. 9.
289	9	tercero	tercero
id.	últ.	v. 37	v. 38
294	12	Jojada	Joiada
id.	24	v. 24	v. 35
295	2	27, 82	c. 7, v. 52
id.	8	Jojada	Joiada
296	29	du	Du-
307	25	c. 2, v. 4	c. 21, v. 40
319	6	cita con los	cita los
id.	7	no con el	no el
327	17	Tarxo	Tarso
330	últ.	la	su
332	13	que las	que no las
336	20	v. 17	v. 38



ÍNDICE

De las materias contenidas en este
Catecismo.

PRIMERA PARTE.

Se dan las claves generales para toda la
Sagrada Escritura.

LEC. 1.—Definiciones y divisiones.....	1
2.—De las Biblias.....	5
3.—De la Vulgata.....	14
4.—Sobre los trabajos de San Gerónimo para traducir la Sagrada Escritura.....	19
5.—Sobre la autenticidad de la Vulgata.....	23
6.—De los libros sagrados en general.....	29
7.—De la canonicidad de los libros sagrados... ..	33
8.—De los autores sagrados.....	40
9.—Del testo de la Biblia.....	42
10.—De la conservacion de los libros del Anti- guo Testamento.....	44
11.—Sobre la pureza del testo sagrado despues de la venida de Jesueristo.....	46
12.—De los sentidos de la Sagrada Escritura... ..	49
13.—De los intérpretes de la Sagrada Escritu- ra.....	54

PAG.	LIN.	DICE.	LEASE.
199	12	Güencé	Güenee
200	12	obed	Obed
202	5	unas personas	unas mismas personas
205	5	Abias, cap. 20, v. 34. Jehu la de Josafá, c. 26, v. 22. Isaiás la de Osías, c. 32, v. 32, y la de Eze- quiel;	Abias, c. 13, v. 22. Jehu la de Josafá, c. 20, v. 34. Isaiás la de Osías, c. 26, v. 22, y la de Eze- quías, c. 32, v. 32.
216	30	habiagrafos	agiógrafos
217	últ.	Herdoto	Herodoto
226	8	once	trece
227	14	vers. 1	vers. 11
228	últ.	vers. 7	vers. 18
230	10	mundo?	mundo!
231	7	cap. 10	cap. 1
233	9	dijeron	dijo
252	últ.	vers. 12	vers. 28
266	1	Güencé	Güenee
269	29	Nabuco	Nabucodonosor
	23 y		
273	24	c. 19, v. 4	c. 12, v. 9.
289	9	tercero	tercero
id.	últ.	v. 37	v. 38
294	12	Jojada	Joiada
id.	24	v. 24	v. 35
295	2	27, 82	c. 7, v. 52
id.	8	Jojada	Joiada
296	29	du	Du-
307	25	c. 2, v. 4	c. 21, v. 40
319	6	cita con los	cita los
id.	7	no con el	no el
327	17	Tarxo	Tarso
330	últ.	la	su
332	13	que las	que no las
336	20	v. 17	v. 38



ÍNDICE

De las materias contenidas en este
Catecismo.

PRIMERA PARTE.

*Se dan las claves generales para toda la
Sagrada Escritura.*

LEC. 1.—Definiciones y divisiones.....	1
2.—De las Biblias.....	5
3.—De la Vulgata.....	14
4.—Sobre los trabajos de San Gerónimo para traducir la Sagrada Escritura.....	19
5.—Sobre la autenticidad de la Vulgata.....	23
6.—De los libros sagrados en general.....	29
7.—De la canonicidad de los libros sagrados... ..	33
8.—De los autores sagrados.....	40
9.—Del testo de la Biblia.....	42
10.—De la conservacion de los libros del Anti- guo Testamento.....	44
11.—Sobre la pureza del testo sagrado despues de la venida de Jesueristo.....	46
12.—De los sentidos de la Sagrada Escritura... ..	49
13.—De los intérpretes de la Sagrada Escritu- ra.....	54

ÍNDICE.

14.—De las variantes de la Sagrada Escritura.	58
15.—De las versiones de la Sagrada Escritura.	60
16.—Del géneo de los intérpretes.	63
17.—De los comentarios de la Sagrada Escritura.	66
18.—De la oscuridad de la Sagrada Escritura.	69
19.—De las concordancias de la Biblia.	74
20.—De la concordia de la Biblia.	77
21.—De la division de la Biblia en capítulos y versos.	79
22.—De los libros apócrifos.	80
23.—De la paráfrasis caldea.	87
24.—De las versiones en idioma vulgar.	90
25.—De los hebraismos de la Sagrada Escritura.	92
26.—De los setenta intérpretes.	97
27.—De la lectura de la Biblia en idioma vulgar.	106
28.—De los medios que facilitan la inteligencia de los libros santos.	110
29.—De los geroglíficos sagrados.	113
30.—De los libros que niegan los hereges y de la bibliomanía.	116
31.—De la necesidad del estudio de la Escritura.	119
32.—De la crítica sagrada.	122
33.—De la cronología de la historia sagrada.	130
34.—De la filología sagrada.	136
35.—De la geografía sagrada.	138
36.—De la poesía sagrada.	144
37.—Del Pentateuco en general.	148
38.—Del Evangelio en general.	158
Nota interesante.	168
Estado que manifiesta los libros protocanónicos y deuterocanónicos.	169
Estado que manifiesta las versiones de los libros sagrados del Antiguo y Nuevo Testamento.	170
Estado que manifiesta la division de los libros sagrados.	172

ÍNDICE.

SEGUNDA PARTE.

Se dan las claves particulares para cada libro del Antiguo Testamento.

SECCION PRIMERA.

DE LOS LIBROS LEGALES.

LEC. 1.—El libro del Génesis.	175
2.—Del Exodo.	181
3.—Del Levítico.	183
4.—Los Números.	187
5.—Del Deuteronomio.	189

SECCION SEGUNDA.

DE LOS LIBROS HISTORIALES.

LEC. 1.—Josué (*).	193
2.—El libro de los Jueces.	197
3.—El libro de Ruth.	199
4.—De los libros de los Reyes.	202
5.—De los Paralipómenos.	206
6.—Los dos libros de Esdras.	209
7.—Del libro de Tobias.	213
8.—Del libro de Judith.	218
9.—Del libro de Ester.	219
10.—Del libro de Job.	223
11.—De los libros de los Macabeos.	227

(*). La enumeracion de las lecciones es como aquí se pone.

ÍNDICE.

SECCION TERCERA.

DE LOS LIBROS SAPIENCIALES.

Lec. 1.—Los Proverbios.....	230
2.—El Eclesiastés.....	233
3.—El Cántico de los cánticos.....	235
4.—El libro de la Sabiduría.....	239
5.—El libro del Eclesiástico.....	244

SECCION CUARTA.

DE LOS LIBROS PROFÉTICOS.

Lec. 1.—De los Salmos.....	246
2.—Isaías.....	253
3.—Jeremías, sus lamentaciones.....	256
4.—El libro de Baruch.....	261
5.—El libro de Ezequiel.....	263
6.—El libro de Daniel.....	267

Profetas menores.

7.—El libro de Oseas.....	271
8.—El libro de Joel.....	274
9.—El libro de Amós.....	278
10.—El libro de Abdías.....	279
11.—El libro de Jonás.....	281
12.—El libro de Miqueas.....	285
13.—El libro de Nahum.....	287
14.—El libro de Habacuc.....	288
15.—El libro de Sofonías.....	290
16.—El libro de Ageo.....	291
17.—El libro de Zacarías.....	293
18.—El libro de Malaquías.....	297

ÍNDICE.

TERCERA PARTE.

Se dan las claves particulares para cada libro del Nuevo Testamento.

SECCION PRIMERA.

DE LOS LIBROS LEGALES.

Lec. 1.—El Evangelio de San Mateo.....	303
2.—El Evangelio de San Márcos.....	309
3.—El Evangelio de San Lucas.....	313
4.—El Evangelio de San Juan.....	317

SECCION SEGUNDA.

DE LOS LIBROS HISTORIALES.

LECCION UNICA.—El libro de los Actos Apostólicos.....	322
---	-----

SECCION TERCERA.

DE LOS LIBROS SAPIENCIALES.

Lec. 1.—La Epístola de San Pablo á los romanos.....	326
2.—Las Epístolas de San Pablo á los corintios.....	330
3.—Epístola de San Pablo á los gálatas.....	332
4.—Epístola de San Pablo á los efesios.....	335
5.—Epístolas de San Pablo á los filipenses.....	337
6.—Epístola á los colosenses.....	339
7.—Epístolas á los tesalonicenses.....	342
8.—Epístola á Timoteo.....	345
9.—Epístola á Tito.....	347
10.—Epístola á Filemon.....	350

INDICE.

11.—Epístola á los hebreos	352
12.—Epístola de Santiago	359
13.—Epístola 1. ^a de San Pedro	363
14.—2. ^a de San Pedro	367
15.—Epístola 1. ^a de San Juan	369
16.—2. ^a de San Juan	373
17.—3. ^a de San Juan	376
18.—Epístola de San Judas	378

SECCION CUARTA.

LIBROS PROFÉTICOS.

LECCION ULTIMA.—El Apocalipsis	382
Análisis de la Biblia	391
Apéndice.—Los idiotismos de la Biblia	393
Fé de erratas	413

